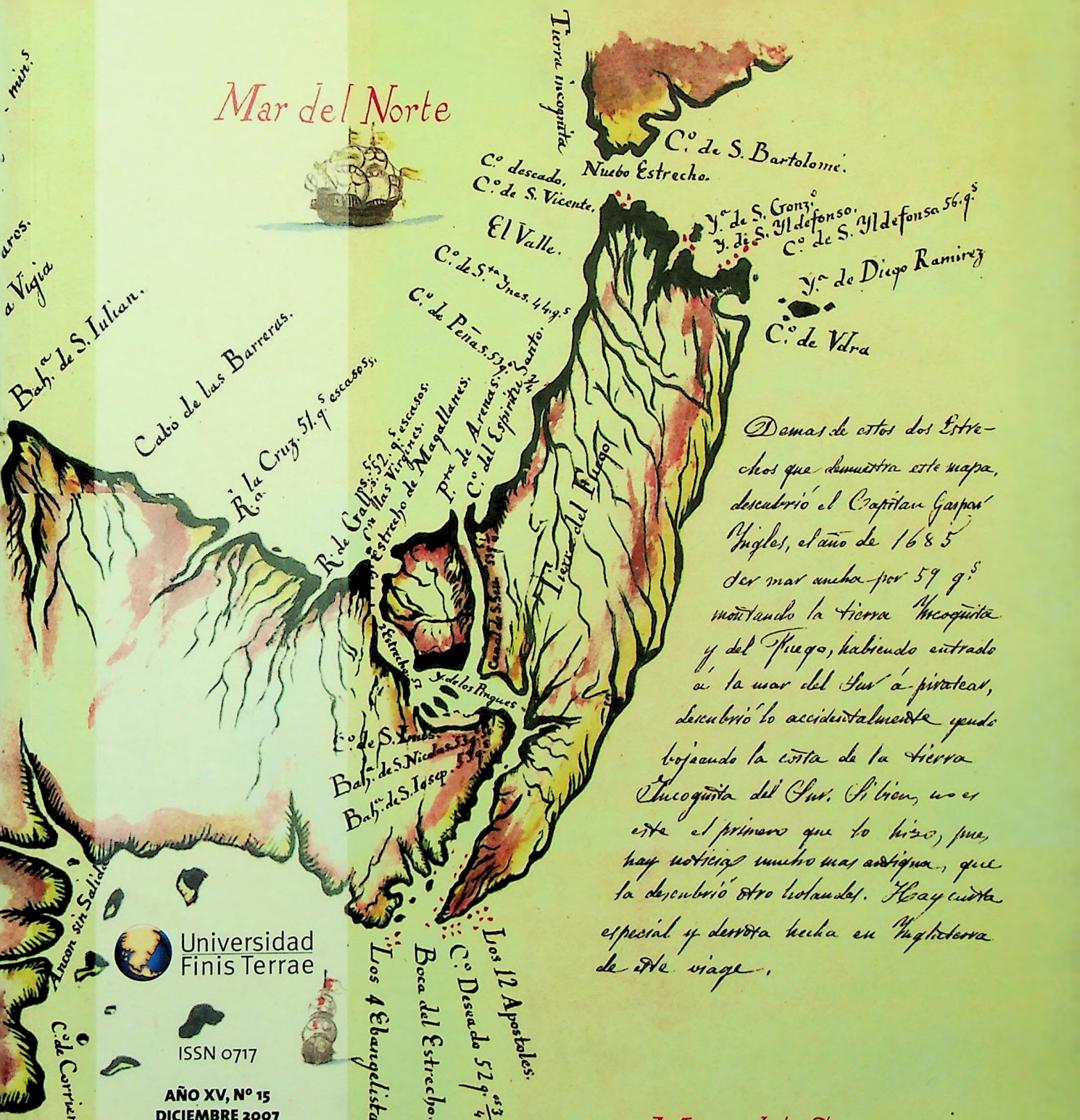
FINISTERRAE



Demas de estos dos Estrechos que demuestra este mapa, descubrió el Capitan Gaspar Ingles, el año de 1685 de mar ancha por 59 g.s montando la tierra Incoquita y del Fuego, habiendo entrado á la mar del Sur á pirotear, descubrió lo accidentalmente yendo bojeando la costa de la tierra Incoquita del Sur. Si bien, no es este el primero que lo hizo, pues hay noticias mucho mas antiguas, que la descubrió otro holandes. Hay cuenta especial y derrota hecha en Inglaterra de este viage.

Universidad Finis Terrae

ISSN 0717

AÑO XV, Nº 15
DICIEMBRE 2007

FINISTERRAE

PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD FINISTERRAE

FINISTERRAE
PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

Director
Álvaro Góngora

Presidente Comité Editorial
Roberto Guerrero D.

Comité Editorial
Daniel Ballacey
Álvaro Bardón
María Elena Farías
Álvaro Góngora
Eduardo Guerrero
Pablo Mayer

Crónica de la Universidad
Carla Fogliatti

Diseño
Andrea Goic

Fotografía
Guillermo Feuerhake

Impresión
Ograma Impresores

Administración
Avda. Pedro de Valdivia 1509
Santiago – Teléfono (562) 420 7100

Las fotos de artistas chilenas que aparecen en este número, pertenecen a la colección de la Biblioteca del Museo Nacional de Bellas Artes

Las opiniones expresadas en los artículos y entrevistas que aquí se publican son de la exclusiva responsabilidad de su autor y no representan necesariamente la opinión de los editores ni de la Universidad Finis Terrae.

La reproducción total o parcial de los artículos de la revista esta prohibida sin la autorización del Director, con excepción de citas y comentarios.

ISSN 0717 - 0238
REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL N° 329 322
AÑO XV, N°15, 2007

ÍNDICE

PRESENTACIÓN
Rector Roberto Guerrero del Río **5**

SANTIAGO SOTO O.
La mujer frente a la enfermedad y a la muerte **11**

ANDREA BOTTO S.
La mujer en La Revista Católica: su nuevo rol ante la amenaza secularizadora (1843-1874) **21**

JACQUELINE DUSSAILLANT C.
Entre la integración y la supervivencia: una mirada histórica sobre el problema del trabajo femenino **32**

ROSITA CAMHI
Participación laboral de la mujer: mitos y realidades **39**

MARIO TORAL
La mujer **48**

ALEJANDRA CASTILLO
Militancia femenina en Chile: partidos políticos femeninos (1922-1939) **69**

ANDREA JEFTANOVIC A.
El escenario de Isidora Aguirre **75**

ANDREA BÁEZ G.
Cómo Freud llega a preguntarse ¿qué quiere una mujer? **81**

MARCO ANTONIO DE LA PARRA C.
Para pensar sobre la mujer **89**

RODOLFO PAREDES B.
Entrevista a Pilar Vergara **95**

MAURICIO ROJAS
El estado de bienestar y el malestar de la Europa social **103**

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD **111**

Universidad

Presentación

Roberto Guerrero del R.
Rector de la Universidad Finis Terrae

Desde la primera década del siglo XX, la mujer comenzó a integrarse al mundo del trabajo remunerado, de la cultura y la política. El proceso marca inicialmente la historia social de Europa para luego extenderse hacia América, llegando hasta nuestros días, cuando en gran parte del mundo occidental la mujer se encuentra plenamente incorporada a la sociedad y la política. Sin embargo, no todos los países han experimentado este fenómeno de la misma forma y las diferencias son grandes, al menos en lo que respecta a naciones latinoamericanas, por lo que el tema aún se discute y se hacen esfuerzos por analizar las que se consideran "desigualdades" entre hombres y mujeres o, más ampliamente, denominados también "problemas de género".

Es decir, se trata de un asunto sobre el cual se debate y que resulta interesante de abordar. Por lo mismo, el presente número de FINIS TERRAE está dedicado a tratarlo en alguno de sus aspectos y desde diferentes disciplinas.

Pensando en otras realidades, habria que señalar que Chile no se halla entre los países más atrasados en esta materia, pero aún, ciertamente, faltan bastantes facetas por conocer y sobre las cuales hay que reflexionar.

Durante los siglos de dominación española y hasta la segunda mitad del siglo XIX, la mujer estuvo relegada de la vida pública. A lo más, actuaba en instituciones de beneficencia. Conste que recién en 1877 el Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, Miguel Luis Amunátegui, firmó el decreto que validaba los exámenes que rendirían las mujeres ante la comisión universitaria, decreto que, en buenas cuentas, reconoció a la mujer el derecho de ingresar a la Universidad y continuar una carrera profesional. Todo se desarrolló en medio de un debate que se extendió por varios años entre quienes abogaban por reconocerles este derecho y quienes se oponían, porque abandonarían las labores que les "eran propias" como el cuidado de los hijos, la casa y el matrimonio.

Si bien la iniciativa permitió que se titularan de médicos Eloisa Díaz y Ernestina Pérez, en 1887, el incremento de mujeres profesionales fue muy lento, porque la mentalidad tradicional predominante, incluso entre los sectores femeninos, hizo que la gran mayoría de las chilenas se resistieran a optar por desarrollar una vida profesional más independiente.

Con el siglo XX y alentadas por los cambios que se observaban en Europa, se comenzaron a organizar entidades que agrupaban a mujeres de diferentes sectores sociales interesadas en progresar en términos políticos, económicos y culturales. Entre 1913 y 1925, hubo Centros Femeninos, Clubes de Señoras, entidades políticas, como el Partido Cívico Femenino o el Partido Demócrata Femenino, que de distinta forma y en ciudades del territorio se manifestaron demandando reivindicaciones civiles, políticas y ser consideradas en el mundo cultural y profesional.

Desde entonces, el movimiento se fue incrementando y varios fueron los espacios conquistados. Por lo mismo, los resultados comenzaron a llegar de manera progresiva. En 1934, se promulgó una ley que otorgaba a la mujer el derecho a elegir y ser elegida en comicios municipales. En las elecciones del año siguiente, participaron como candidatas a regidoras 98 mujeres, siendo elegidas 26 de ellas.

En 1937, se formó el Movimiento Pro-emancipación de la mujer chilena, que tuvo sedes en todo el país y diez años más tarde se constituyó el Partido Femenino de Chile, que agrupó a 27.000 militantes. Este lento proceso tuvo

un momento culminante, cuando en 1949 le fueron otorgados los plenos derechos políticos.

En la segunda mitad del siglo XX, se conocieron nuevas demandas, máxime las de "liberación" propias de los años '60, hasta llegar a la actualidad, con emplazamientos y propuestas que generan exaltadas discusiones, amén de episodios del maltrato y discriminación que llaman a reflexionar en profundidad el asunto.

Este número pretende aportar conocimientos sobre algunos aspectos de interés acerca de la realidad de la mujer en el pasado y en el presente, como una forma de contribuir a la comprensión del problema e incentivar su estudio. También, incluye una obra inédita, alegórica, del artista Mario Toral y una entrevista a Pilar Vergara, una mujer destacada en el medio periodístico chileno, que ha llegado a dirigir el vespertino más importante del país.

Hemos querido, además, incluir un artículo que, aunque es completamente ajeno al tema central de la revista, resulta de gran interés, porque contiene un análisis sobre la experiencia del "Estado de Bienestar" en Europa. Su autor, Mauricio Rojas, miembro del Parlamento Sueco, nos visitó durante el mes de junio de 2007, participando en una serie de actividades académicas.

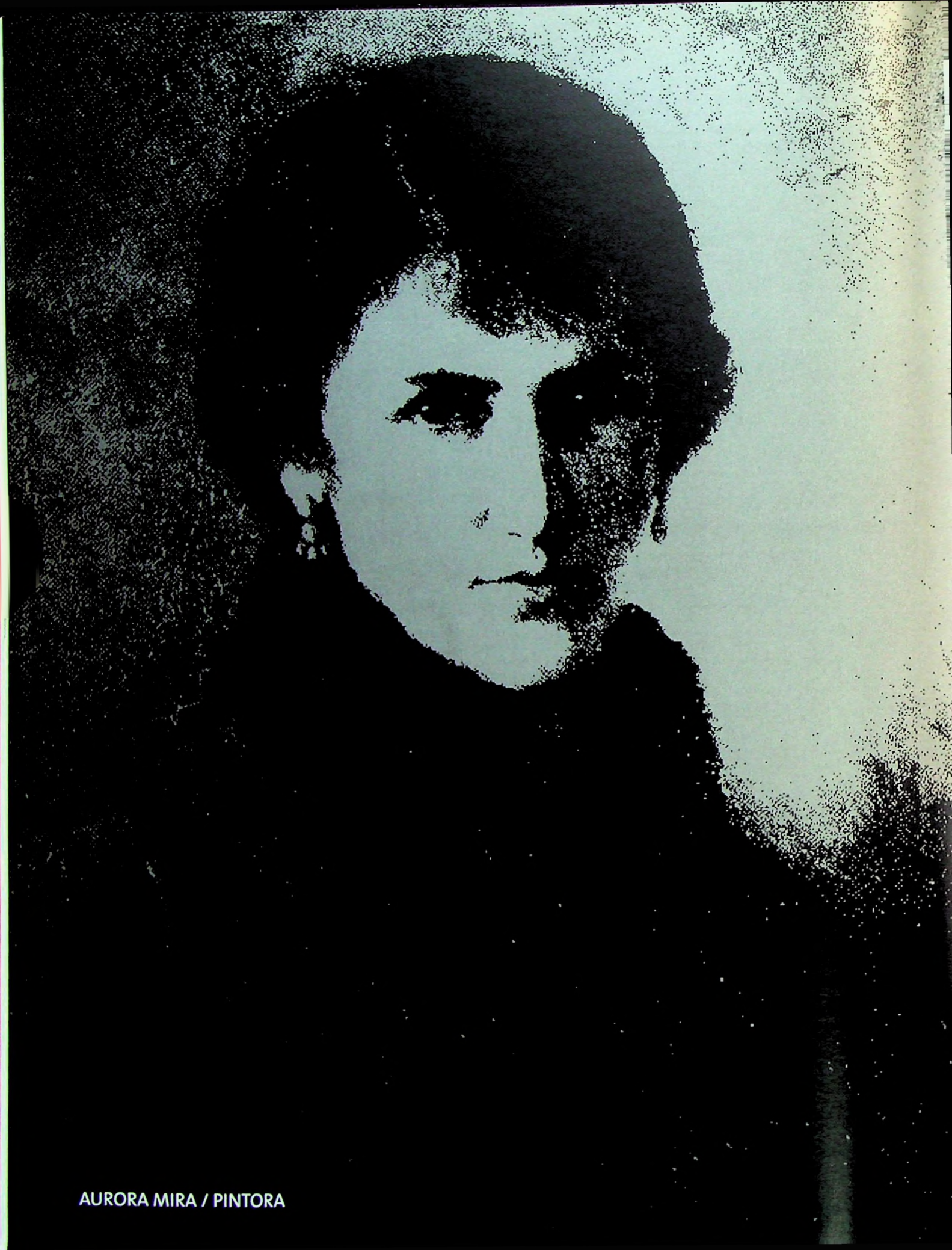
Como en todos los números anteriores, figura la "Crónica de la Universidad", que da cuenta de las principales actividades desarrollas por esta Casa de Estudios durante el año que termina.

Finalmente, las imágenes que ilustran la revista corresponden a destacadas artistas plásticas chilenas, y fueron gentilmente facilitadas por Doralisa Duarte, jéfa de la biblioteca del Museo Nacional de Bellas Artes. Para ella, nuestro especial agradecimiento.

Santiago, noviembre 2007

LA ETERNIDAD
LA BATALLA
SEXOS.
EN UN MOMENTO
SEDUCIR
ES MI LEMA
SUGERIR
COPA
VOYEUR!
LE DERRIÈRE.
LES ANCIENS
AMANTS
No. MI SEÑORA
ESCLAVO
BIENVENIDOS!
BIENVENIDOS
AMIGOS
al país
DE LA MUJER
MISTERIOSO
NOSOTROS
como
MADRE
ESPOSA
CORTESANA
AMIGA
CONFIDANTE
AMANTE
BELLO
SPECIMEN
CREACIÓN
NIÑO
DEDOS

TÚ
CORAZÓN
SOLO TÚ
SEÑOR
AQUÍ YACE
ASESINA
BELLEZA MATA
SOY PERFUME Y VENENO
SANTA Y PERVERSA
TÚ Y YO
significa VIDA
ÇA DURE TOUTE LA VIE
POR CUYA CAUSA DEJARÁ EL HOMBRE A SU PADRE Y A SU MADRE
Y LOS DOS VENDRÁN A SER
UNA SOLA CARNE



AURORA MIRA / PINTORA

LA MUJER FRENTE A LA ENFERMEDAD Y A LA MUERTE

Dr. Santiago Soto O.
Decano Facultad de Medicina, UFT

Síntomas más comunes de la mujer

Las enfermedades más frecuentes e importantes en la mujer, y no relacionadas con el embarazo, originan los siguientes síntomas: ciclos irregulares o ausencia de ciclos; coágulos con la menstruación; cólicos menstruales; cambios importantes en el estado de ánimo antes o durante el período (el llamado "síndrome de tensión premenstrual"); dolor de cintura; dolor durante la relación sexual (dispareunia); flujo vaginal; hemorragia menstrual abundante o muy larga; hemorragias genitales fuera del período menstrual; dolor abdominal bajo; esterilidad o infertilidad; manchado café al terminar el período menstrual; menstruación dolorosa (dismenorrea); náuseas, vómitos o mareos cuando va a llegar el período menstrual, y dolor mamario (mastodinia).

Muchas enfermedades causan síntomas inespecíficos y poco intensos a los cuales la paciente se acostumbra; por ejemplo, los fibromas uterinos, los quistes ováricos e incluso el mismo cáncer del ovario, distienden lentamente el abdomen y/o causan dolor de cintura, y no es raro que las pacientes se automediquen sustancias para "la digestión" y analgésicos hasta que los síntomas las obliguen a acudir al médico cuando la enfermedad ha avanzado bastante y ya es tarde para un tratamiento sencillo.

El diagnóstico de la enfermedad trofoblástica –tumor formado en lugar de un embarazo, y que puede volverse maligno–, usualmente se diagnostica cuando ya es muy tarde para el tratamiento, pues las embarazadas suelen practicarse la primera ecografía tardíamente. De allí que nunca será mucho insistir en que la primera ecografía se practique apenas exista la menor sospecha de embarazo. Lo mismo vale tener siempre presente que, ante la menor sospecha de estar embarazada, no debe practicarse ningún examen radiológico ni usar isótopos radioactivos.

Las hemorragias anormales son usualmente causadas por tumores, hiperplasias endometriales, cánceres, etcétera, que son tratadas equivocadamente con estrógenos, los cuales empeoran la enfermedad. De otro lado, si hay embarazo con hemorragia, por ejemplo por placenta previa, el bebé sufrirá los efectos de los estrógenos. Muchísimas pacientes han sido sometidas a colonoscopías, estudio radiológico de colon, con el diagnóstico presuntivo de "inflamación" del colon, mientras la causa de sus síntomas se origina en tumores uterinos, adenomiosis, endometriosis, etcétera, y han recibido el tratamiento equivocado. Este error implica que la enfermedad avanza y que no se han tomado las medidas terapéuticas correctas.

Muchas enfermedades presentan síntomas similares, o incluso no se manifiestan hasta que han avanzado demasiado. Por ejemplo, una enferma con dolor lumbar atribuido a patología renal, puede tener también fibromas en el útero, y éstos, a su vez, también pueden producir dolor de cintura. El curar lo primero no curará lo segundo, sin contar con que generalmente todos los

dolores de cintura son equivocadamente atribuidos a "enfermedad de la columna" y tratados como tales. Igualmente, muchos problemas abdominales crónicos son erróneamente tratados con antiparasitarios y "digestivos", correspondiendo, en realidad, a tumores uterinos y/o quistes ováricos, que continúan creciendo durante el tiempo del tratamiento equivocado. La intensidad con que se manifiestan las enfermedades es inicialmente débil, por lo que la sola consulta médica no las detectará. Usualmente, los exámenes de sangre, orina, glicemia, citología, etcétera, son insuficientes para establecer un diagnóstico certero. En los padecimientos de progresión lenta, como son la mayoría de tumores uterinos, quistes ováricos, infecciones, la enferma se acostumbra a sus síntomas e, incluso, llega a considerarlos normales.

El confundir a los tumores con el embarazo es frecuente, pues ambos pueden detener la menstruación y distender el abdomen. Sin embargo, el embarazo es un proceso normal mientras el tumor es una condición patológica, por lo que el diagnóstico equivocado es catastrófico.

Las hemorragias genitales tienen diferentes orígenes, a saber: problemas hormonales; endometriales; irritación del cuello uterino; tumores; placenta previa; amenaza de aborto, entre otros. Todas esas hemorragias simularán menstruaciones, confundiendo el diagnóstico. Desafortunadamente, estas hemorragias suelen tratarse a ciegas (sin exámenes), con estrógenos, con lo cual puede que desaparezca la hemorragia, pero se agrava el problema, pues los estrógenos estimulan el crecimiento de los tumores y especialmente del cáncer; o si existe embarazo no detectado, los efectos sobre el bebé son muy graves.

La mujer desempeña un destacado papel como educadora en la adopción de hábitos saludables dentro de la familia, marcando -desde la infancia- unas costumbres que tienden a mantenerse a lo largo de toda la vida. Por esta razón, su conocimiento acerca de temas como la repercusión de una dieta equilibrada y la realización de ejercicio en la prevención de enfermedades, alcanza una especial importancia.

Por otra parte, por sus características fisiológicas y sociales, la mujer está expuesta a una serie de enfermedades, algunas de ellas exclusivas de su sexo (cáncer de mama y del cuello de útero), así como alteraciones frecuentes en determinados momentos o etapas de su vida, en los que el organismo se ve sometido a cambios hormonales (embarazo y menopausia). Reconocer los síntomas y tomar las debidas precauciones constituyen también el mejor camino para preservar su propia salud. Ella depende, en gran medida, de un conjunto de decisiones personales que se toman día tras día y definen un comportamiento.

Está comprobado que un elevado número de enfermedades y dolencias se prevendrá mediante la simple adquisición y mantenimiento de hábitos saludables, que prolongan y mejoran la calidad de vida y evitan muertes prematuras. Éstos son algunos de ellos:

1) La realización de ejercicio con regularidad, que genera múltiples beneficios tanto físicos (puesto que permite controlar el peso, evitando la obesidad y sus consecuencias) como psicológicos (al incrementar la sensación de bienestar). La actividad física ayuda a prevenir o retrasar la aparición de diabetes, enfermedades circulatorias y del corazón (angina de pecho e infarto) y trastornos de las grasas (colesterol, triglicéridos).

2) Seguir una dieta sana, que asegure el aporte equilibrado de todas las sustancias nutritivas esenciales, es una instancia básica para la prevención. La alimentación inadecuada está en el origen de las enfermedades del corazón (que aumentan con la hipertensión y con los niveles elevados de colesterol, asociados a comidas ricas en grasas y sal); cáncer (cuyo riesgo aumenta con dietas pobres en frutas y verduras), y diabetes y caries dentales (relacionadas con el consumo excesivo de azúcares, dulces y harinas), por citar sólo algunas. Aunque las características de una dieta sana varían según la edad, sexo, peso y estado de salud de cada persona, existen unas recomendaciones útiles para todo: aumentar el consumo de verduras y frutas y optar por los lácteos desnatados; disminuir el consumo de grasas animales (mantequilla, tocino, embutidos, carnes grasas, yema de huevo...), azúcar, dulces y harinas refinadas (no integrales) y evitar el alcohol.

3) Cuidar la higiene, tanto personal como de los alimentos. Una higiene insuficiente favorece las caries, enfermedades de transmisión sexual, gripe, tuberculosis y otros problemas de salud.

4) Controlar el exceso de estrés. El estrés en sí mismo no es perjudicial, puesto que es una reacción de adaptación ante las situaciones que se producen en la vida. Sin embargo, el exceso de estrés genera un estado que, con el tiempo, se traducirá en enfermedades como el infarto miocárdico o la angina de pecho, hipertensión, depresión, úlceras gástricas, trombosis cerebral, alergias, etcétera. Para combatir el estrés es necesario aprender a dosificar las obligaciones y valorar el tiempo libre.

5) Desarrollar comportamientos de auto-observación. La mejor manera de prevenir algunas enfermedades es la detección precoz, mediante la auto-observación y la realización de pruebas o chequeos médicos periódicos, cuando existen factores de riesgo.

Las enfermedades de la mujer

Cáncer de mama

Es el cáncer más frecuente y el que más muertes produce actualmente entre las mujeres. Sin embargo, su porcentaje de curación total es muy elevado, siempre que se detecte en las primeras fases de la enfermedad. Por ello, es muy importante aprender a reconocer los primeros síntomas mediante la realización de autoexploraciones periódicas. Al principio, conviene practicarlas cada dos o tres días, hasta que el paciente determinado se fami-

liarice con las características de sus propias mamas, que varían de volumen y textura a lo largo del ciclo menstrual. Luego, basta con hacer la autoexploración una vez al mes, aproximadamente una semana después de la regla, que es cuando éstas tienen un tamaño menor, por lo que resulta más fácil descubrir cualquier anormalidad. Para realizar la autoexploración, hay que seguir dos pasos: observar y explorar.

Observa las mamas delante del espejo, con buena luz:

- Con los brazos caídos. Compruebe su aspecto: ¿Tienen su tamaño y forma habitual? ¿Su piel es lisa, sin arrugas ni asperezas? ¿Tienen alguna parte retraída? ¿Su borde interior está bien perfilado?
- Con los brazos levantados. Compruebe lo mismo y, además, si existe alguna diferencia entre las mamas y entre las axilas.
- Haciendo fuerza con los brazos hacia afuera, de modo que los músculos del tórax se tensen, observar si hay anomalías.
- Girando el cuerpo, con los brazos en alto. Se comprueba, de este modo, que el perfil de las mamas sea el de siempre.
- Muy cerca del espejo. Observar cuidadosamente el pezón (ver si ha cambiado de tamaño, está retraído, tiene costras o llagas o si sale líquido por él), frotarlo y ver si hay algún cambio. Comprobar si las areolas poseen el tamaño, color y forma habitual.

Palpar las mamas con la mano plana y los dedos estirados, presionando lentamente contra el plano duro del tórax. A continuación, la paciente debe tumbarse, imaginando que la mama está dividida en cuatro cuadrantes cuyo centro es el pezón:

- Palpación de la mama izquierda. Colocar primero un cojín bajo el hombro izquierdo y la mano izquierda bajo la cabeza. Palpar después con la mano derecha, con los dedos juntos y estirados, los cuatro cuadrantes de la mama izquierda.
- Palpación de las axilas. Se exploran lentamente, con la punta de los dedos, buscando la presencia de bultos, durezas, dolor.

Además de las auto-exploraciones periódicas, es conveniente que, a partir de los 40 años, las mujeres acudan al médico para realizarse una mamografía. En caso de antecedentes familiares (madre, abuela, tía o hermana que hayan padecido cáncer de mama), esta prueba debe realizarse mucho antes, puesto que el riesgo de desarrollar este tipo de tumor aumenta considerablemente.

Aunque el 95 % de los bultos hallados en el pecho no son cáncer, sólo analizándolos se puede determinar si son benignos o malignos. La curación total depende de la rapidez del diagnóstico y del tratamiento. Por eso, cuando se detecte un bulto o anormalidad o haya cualquier sospecha, se debe acudir inmediatamente al médico.

Cáncer de pulmón

Aunque, en la actualidad, el cáncer de mama es el que más muertes ocasiona entre las mujeres, de mantenerse los mismos niveles de consumo de tabaco, será superado por el cáncer de pulmón en un plazo cercano a los diez años.

La tendencia experimentada en otros países avanzados se ha convertido en un importante aviso y ha encendido la luz de alarma. En 1990, como consecuencia de la adopción del hábito generalizado del consumo de tabaco por las mujeres, las muertes por cáncer de pulmón ya han superado a las muertes por cáncer de mama en países como Estados Unidos, Reino Unido, Suecia o Noruega. La clara relación causa-efecto entre el tabaco y este tipo de cáncer indica que, allí donde las mujeres han intensificado su consumo, en 15 o 20 años más tarde, si no se adopta ninguna medida al respecto, se seguirá la misma tendencia.

Cáncer de cuello de útero

El cáncer de cuello de útero se supera con éxito cuando se interviene a tiempo puesto que, al tratarse de un tumor muy localizado, se puede extirpar en su totalidad. La única forma efectiva de prevenir este cáncer es mediante la realización de la citología cérvico-vaginal, que consiste en tomar una muestra de secreciones y células del fondo de la vagina y del cuello del útero y estudiarlas a través del microscopio. Esta prueba, que se suele realizar en la misma consulta del centro de salud, es indolora, rápida, sin riesgos para el paciente y muy precisa.

Todas las mujeres a partir de los 20 años, o antes, si mantiene relaciones sexuales, deben realizarse una citología vaginal con una frecuencia que debe ser, inicialmente, anual. Posteriormente, en caso de que los resultados sean normales, puede pasar a ser cada tres años. Ésta es la única manera, en la actualidad, de detectar a tiempo un posible tumor.

Otras enfermedades frecuentes en la mujer

Existen algunas enfermedades frecuentes en la mujer que tienen en común unas mismas medidas preventivas, basadas en la adopción de hábitos de vida saludables.

Osteoporosis

La osteoporosis, o descalcificación de los huesos, es una enfermedad que afecta a todo el esqueleto, al producirse una disminución de la masa y resistencia de los huesos. Aunque pueden padecerla ambos sexos, es mucho más común en la mujer, especialmente a partir de la menopausia.

La osteoporosis en sí misma no posee síntomas. Sin embargo, puede generar complicaciones, puesto que favorece las fracturas. Las más habituales son:

- Las fracturas de las vértebras, que pueden producir pérdida de estatura y dolor de espalda.

- La fractura de cadera, que es más grave. Casi todos los pacientes ingresan en un hospital, y un 90 % de los casos son operados. Un año después de la fractura, el 30 % han fallecido y los restantes, con frecuencia, quedan con secuelas, no valiéndose por sí mismos como antes.

Prevención de esta enfermedad a través de:

- El consumo de alimentos ricos en calcio (leche y sus derivados: queso, yogur). Tras la menopausia es conveniente que éstos sean desnatados, para evitar el aumento de peso y altos niveles de colesterol.
- La realización frecuente de ejercicio moderado (como caminar), evitando ejercicios en los que exista riesgo de caída y, por lo tanto, de fractura.
- La reducción del consumo de tóxicos, como alcohol, tabaco y café.
- El tratamiento con estrógenos (que son las hormonas que producen los ovarios antes de esta etapa) al llegar la menopausia; además, disminuye el riesgo de infarto y aumenta la calidad de vida de las mujeres. Debe seguirse bajo control médico, porque aún se discute el problema costo-beneficio, dado que estas hormonas pueden influir en afecciones cardiovasculares y tumorales.

Hipertensión arterial

Es el aumento de presión arterial de la sangre de forma permanente. Su importancia radica en los daños que produce sobre la retina, el corazón, los riñones, el cerebro y las arterias, en general.

La tensión alta es, además, uno de los principales factores de riesgo de infarto del miocardio y de trombosis y hemorragias cerebrales. La mejor manera de prevenirla es llevar una vida sana: cuidar la alimentación (comer verduras y frutas frescas y evitar las grasas animales), realizar ejercicio físico, controlar el peso, descansar y combatir el estrés y reducir la ingesta de sal.

Obesidad

Se considera que existe obesidad cuando el peso supera en un 25% el peso ideal. Aunque puede originarse por problemas hormonales, normalmente se produce simplemente porque se consumen más calorías de las necesarias y, al no quemarse, se acumulan en forma de grasa. La obesidad aumenta el riesgo de enfermedades como diabetes, cáncer o infarto. Se previene mediante una dieta ajustada a la actividad física y con la realización frecuente de ejercicio.

Diabetes

Es una enfermedad caracterizada por el aumento de azúcar (glucosa) en la sangre. Si no se sigue un tratamiento y no se controla adecuadamente la glicemia (nivel de glucosa en la sangre), se pueden producir lesiones irreversibles en ojos, corazón, riñones, nervios, etcétera. La obesidad es el factor de riesgo más importante para el padecimiento de diabetes, sobre todo en el tipo que aparece en adultos, normalmente después de los 40 años.

Trastornos del aparato circulatorio

Son más frecuentes en las mujeres que en los hombres, a excepción del infarto de miocardio y de la embolia pulmonar. Los trastornos más habituales son la arteriosclerosis, angina de pecho, tromboflebitis y várices. Su prevención se basa en evitar el consumo de tabaco, seguir una dieta equilibrada (con pocas grasas animales), evitar la obesidad, realizar ejercicio físico moderado con regularidad, no permanecer durante mucho tiempo de pie y controlar la hipertensión.

Depresión

En nuestra sociedad afecta con mayor frecuencia a las mujeres que a los hombres. Las posibles razones son, principalmente, las diferencias genéticas, las presiones sociales a las que está sometida la mujer occidental y el choque entre los patrones educativos tradicionales (basados en el mantenimiento de unas funciones específicas para su sexo) y sus propias aspiraciones. La depresión presenta ciertos síntomas característicos que indican la necesidad de solicitar ayuda profesional:

- Tristeza y llanto fácil.
- Pérdida de interés general y de la capacidad para disfrutar.
- Pérdida de motivación, que hace que incluso las tareas y decisiones más simples se conviertan en difíciles e imposibles.
- Fatiga total y absoluta.
- Inquietud y agitación.
- Pérdida o aumento de apetito (y consecuente pérdida o aumento de peso).
- Insomnio o sueño excesivo.
- Desinterés por el sexo.
- Pérdida de auto-confianza, que lleva a evitar el contacto con los demás.
- Irritabilidad.
- Sentimiento de ser una persona inútil, indefensa y desesperanzada.
- Pensamientos suicidas.
- Empeoramiento en algún momento del día, generalmente por las mañanas.

La mayoría de los pacientes pueden y deben ser tratados por su médico de cabecera, quien, dependiendo de sus síntomas, de la gravedad de la depresión y de las circunstancias de cada caso, sugerirá un tratamiento basado en alguna forma de ayuda para exteriorizar los problemas (psicoterapia), en fármacos antidepresivos o en combinación de ambos. También, corresponde al médico recomendar la visita al psiquiatra cuando se precise recibir ayuda más especializada.

Cómo llevar un embarazo saludable

En la actualidad, las mujeres llevan mejor su embarazo y tienen bebés más sanos que en otras épocas. Esto se debe al desarrollo de los conocimientos médicos y a la mejora de los equipos de atención sanitaria, pero el factor clave está en unos buenos cuidados durante el embarazo:

- Lo más importante es sospechar el embarazo lo antes posible para, a continuación, interrumpir el consumo de cualquier medicamento hasta consultar al médico.
- Evitar el tabaco. Si la paciente fuma durante el embarazo, el corazón del bebé no se desarrolla bien, se duplica su riesgo de muerte prematura, se incrementan sus problemas respiratorios y se le impide crecer normalmente.
- Evitar el alcohol. Su consumo durante el embarazo produce el síndrome alcohólico fetal, que hace que el bebé tenga bajo peso tanto al nacer como con posterioridad. El alcohol, además, puede producir daños en el cerebro del niño e, incluso, retraso mental.
- Es fundamental una buena alimentación. Es recomendable seguir una dieta rica y variada (que incluya pan, cereales, verduras, frutas, pescado, carne, huevos, legumbres y leche) y beber agua abundantemente. Una mujer embarazada necesita aproximadamente unas 2.300 calorías al día.
- Realizar ejercicio moderado, salvo que el médico advierta lo contrario. Es recomendable andar, nadar, pasear en bicicleta y realizar una rutina de gimnasia suave. No convienen ejercicios bruscos o con riesgo de caídas.
- Tratar de llevar una vida normal, descansando lo necesario. La actividad sexual se puede mantener si no existen complicaciones ni riesgos de abortos.
- Seguir los consejos y recomendaciones del médico.

Qué es la menopausia

La menopausia es el cese de la menstruación por efectos de la edad. Se considera que se ha producido cuando transcurren entre 6 y 12 meses sin menstruaciones. La menopausia se produce durante el climaterio, etapa de la vida de la mujer en que su organismo se adapta a la falta de hormonas sexuales, que suele producirse entre los 45 y los 55 años.

La menopausia es un proceso natural y, en consecuencia, no es una enfermedad. Sin embargo, se pueden prevenir los trastornos menopáusicos o tratarlos, cuando hayan aparecido. Sus efectos más frecuentes son sudoraciones, hormigueos, depresión, irritabilidad, insomnio, dolores de cabeza y osteoporosis. Para combatirlos es conveniente:

- Seguir una dieta equilibrada, pobre en hidratos de carbono y grasas, y rica en calcio y proteínas (leche, queso, yogur, carne o pescado).
- Limitar el consumo de café, alcohol y tabaco, que intensifican los efectos menopáusicos.
- Realizar ejercicio físico moderado (gimnasia, natación, bicicleta) para fortalecer la musculatura y disminuir la pérdida de calcio en los huesos. Seguir las recomendaciones terapéuticas del ginecólogo.

La mujer como paciente. Enfermedades crónicas y cómo las sobrelleva

Existen diferencias difíciles de comprender entre hombres y mujeres en lo que dice relación con morbilidad y mortalidad en la expresión de las enfermedades. Las causas de mortalidad entre las mujeres jóvenes son accidentes, homicidio y suicidio. En la edad cercana a los 50 años, el cáncer mamario es levemente la causa más común de muerte, por sobre la enfermedad cardiovascular y el cáncer pulmonar. En las mujeres mayores de 65 años, ya se aprecia como causas más frecuentes de mortalidad la enfermedad cardiovascular, el cáncer pulmonar y los accidentes cerebro-vasculares.

Se estima que las diferencias en morbilidad y mortalidad se explican en parte por factores psicológicos, tales como roles mal definidos, pobreza, participación en la fuerza laboral y en los estilos de vida. Resulta evidente, de otro lado, que la mujer tiene depresión, angustia, fenómenos de pánico y trastornos como bulimia y anorexia nerviosa, que son dos o tres veces más frecuentes que entre los hombres. La condición social de la mujer hace que las enfermedades se comporten de manera diferente, a veces más tórpido que entre los varones: la mayoría de las veces marginada en el trabajo; presas de la feminización de la pobreza; el 65% de ellas golpeadas por sus cónyuges; 12% de ellas acosadas sexualmente en el trabajo; 45% jefes de hogar; 20% de las mujeres de más de 65 años viviendo por debajo de la línea de la pobreza; 70% de ellas sometidas a impactos de presión psicológica en su vida familiar, etcétera.

Pareciera que el varón puede enfermarse tranquilo, reposar y tratarse con más soltura que la mujer, la cual, a pesar de su afección, debe seguir, frecuentemente, cumpliendo con las obligaciones familiares y con los deberes de estado. Si bien ellas se preocupan de que el cónyuge enfermo vaya al médico, se haga las exploraciones de laboratorio que el médico le ha solicitado y se tome su medicación, no es menos cierto que existe, entre un alto porcentaje de hombres, desidia respecto de su mujer, incluso no interesándose en la enfermedad de ésta y mucho menos aún en acompañarla al médico o a sus exámenes. La enfermedad de la mujer concita, en el cónyuge, una sensación de abandono, casi una traición hacia él, una suerte de soledad que lo aparta de ella. Es así como la mujer busca protección en el médico, estableciendo con este profesional una relación estrecha fruto de la cual el médico comienza a conocer el drama íntimo, inconfesable socialmente, en el que destacan el menosprecio del esposo, la opresión física y psíquica a que se somete a la mujer, la avaricia del esposo, el ser obligada a pedir dinero al marido cada día para los menesteres del hogar y ser forzada a la relación sexual

so pena de castigar a los hijos si ésta se niega. De esta relación médico - mujer enferma, ha nacido la estadística de la violencia intrafamiliar y de las disfunciones sexuales del varón que se empinan sobre un 52% en las estadísticas más optimistas.

Desde esta perspectiva, se comprende la génesis de este grave problema de la violencia intrafamiliar: el hombre, incapaz de cumplir su función sexual, cela a su mujer, la somete a coacciones y aumenta el castigo a los hijos. El hombre afectado por esta disfunción sexual, a su vez, se siente menos varón y en el trabajo presenta rasgos de irritabilidad y menor rendimiento, se vuelve pendenciero, bebedor, falta al hogar los fines de semana, crea círculos cerrados de amigos, se deprime. La depresión, a su vez, tratada sin corregir la disfunción sexual, apareja mayor impotencia y se cierra un círculo vicioso dentro del cual los perdedores son la mujer y los hijos.

Sobrellevar una enfermedad no es grato para la mujer. Si no trabaja, y con el producto de su trabajo pueda comprarse las drogas necesarias para su alivio o curación, debe pedir. Poco a poco, se da cuenta de que el gasto en el que hace incurrir a su esposo provoca en éste resistencia o mal carácter o un trato poco cordial. Estas razones provocan que la mujer viva con dolor crónico o se trate a medias o, simplemente, no se preocupe por su afección basal, dando paso a morbilidad mucho mayor. La búsqueda de alivio la hace, después, pedir ayuda o amparo entre sus amigas y éstas le recomiendan medicinas alternativas que, está demostrado, no son una buena decisión en cuanto no promueven la curación con un grado de seguridad. Ni hablar de afecciones como la incontinencia urinaria, la craurosis vulvar, las diarreas crónicas, las enfermedades del mesénquima, que son enfermedades que estigmatizan al núcleo mismo del ser mujer, provocando rechazo por parte del cónyuge y depresión, angustia y pánico en la enferma.

El ser humano parece mantener una lucha permanente entre la vida (lo constructivo, lo amoroso) y la muerte (lo dañino, lo destructivo). La alternativa que plantea la psicología es ir haciendo el proceso de duelo ante las diferentes pérdidas y ante la enfermedad, que es un detrimento de la salud. Las mujeres sufren estadísticamente más depresiones. Una de las hipótesis que explica esta situación se refiere a que las mujeres se enfrentan a mayor número de pérdidas: la del hijo en el parto, la del flujo menstrual, la del himen, etcétera.

En la mujer, el desencadenamiento de su enfermedad produce verdaderos "momentos de ser". Éstos se distinguen de los "momentos de no-ser" que emergen de la médula misma de la vida cotidiana. Son momentos de choque violento, de horror específico y de derrumbe físico, todopoderosos, que actúan sobre ella como una fuerza aplastante.

La enfermedad hace marginarse a la persona y la lleva desde la ciudad de los sanos a la ciudad de los enfermos. La mujer enferma, como el hombre, no sólo tiene temor y angustia por su afección, sino que teme abandonar la prole, dejar solo al hombre, y es víctima de un profundo rechazo hacia todo el que está sano, siendo presa de un aislamiento social, cultural y religioso que va erosionando su núcleo de seguridad. A diferencia del varón, que se convierte en luchador, la mujer se hace dependiente, afectiva y efectivamente, de la necesidad de mantener a su lado prole y cónyuge, desde los cuales busca obtener los medios para su curación.

El miedo es un tema del que no se habla o se habla poco. Pero es un síntoma que existe y que padecen, en mayor o menor grado, todos los enfermos. Los tratados de medicina suelen ignorarlo. Difícilmente, se lee que una enfermedad produce miedo. En cambio, sí se lee que puede provocar dolor, limitación de la movilidad o delirio. El miedo lo sufren todos los pacientes por la gran inseguridad que genera la enfermedad. Ella actúa sobre el espacio corporal y realmente el espacio corporal da seguridad, intimidad y libertad. La mujer es mucho más consciente que el hombre de este espacio corporal. Una persona enferma pierde su espacio corporal: se le introducen catéteres y sondas, se le inyecta, se le corta. Una persona con una enfermedad tiene miedo al futuro, al dolor y, sobre todo, a silenciarse sin poder compartir sus miedos, por la disminución personal que ello apareja.

La muerte y la mujer

Cualquiera sea la connotación asignable, una vez que la gente sabe que padece una enfermedad –y, muy especialmente, si la enfermedad es crónica–, se produce una serie de cambios que afectan la percepción de sí mismos y de la vida. Eso significa alteración en planes a corto y largo plazo, que suelen evaporarse a partir del diagnóstico. La razón es bastante simple: ser una persona sana, bien capacitada y dueña de una psiquis normal, es esencial en la construcción y evaluación de la auto-imagen. Lo contrario representa un choque muy serio, que no solamente inhabilita, sino que también amenaza la visión normal que la persona tiene de sí misma y ello la hace sumamente vulnerable.

De modo que ajustarse a una enfermedad que potencialmente es una amenaza fatal, en realidad constituye un proceso que, amén de incapacitar, llena de incertidumbre. La adaptación también depende de las características de la enfermedad, máxime en aquéllas que provocan vergüenza, por cambios en el aspecto y el funcionamiento corporal. Hay enfermos que deben usar ayudas exteriores muy visibles para la excreción fecal o urinaria y ello crea exageradas impresiones sobre el impacto social que tales ayudas producen. Suelen también ocurrir desajustes debidos a las restricciones que la enfermedad impone, a causa del temor desencadenado por los procedimientos médicos aplicados o las consecuencias a largo plazo del tratamiento que se sigue o, también, por efecto de la separación de la familia.

Es obvio que la aproximación del desenlace final no se experimenta hoy del mismo modo que en tiempos pasados. La idea de la muerte ha cambiado, como también el modo de morirse. Hace unas cuantas décadas, cuando el enfermo sabía que se aproximaba el final, se le veía en su casa generalmente rodeado de sus familiares, más interesados los unos en asuntos 'prácticos', pero todos convencidos de que nada o muy poco podían hacer. La visita de un sacerdote acompañado de un monaguillo era algo inevitable, y el acto de la extremaunción indicaba que el asunto había escapado de las manos del médico. El impacto emocional de semejante acto sobre el enfermo y sobre la familia, simplemente sugería la presencia explícita de la muerte; con ella, la resignación.

En la actualidad, habida cuenta de los grandes avances de la medicina, cuadros etiológicos que antes terminaban en la muerte ahora son controlables y los enfermos considerados graves suelen vivir –en realidad, agonizando– períodos de tiempo más prolongados. Los progresos notables logrados en cirugía, en las técnicas de reanimación y en el transplante de órganos, prolongan la hora final del desenlace, aumentando las expectativas de vida de manera francamente impresionante. Sin embargo, este encarnizamiento terapéutico también produce agonías muy prolongadas Todo esto sugiere, por un lado, que enfrentar enfermedades irreversibles en pacientes terminales puede ser un ordenado proceso asignable a la tecnología médica para tratar de extender la duración del sufrimiento y, por el otro, que la resignación de antaño está siendo sustituida por la esperanza, que siempre será por la curación total y por una vida más larga, especialmente si el enfermo terminal es una persona joven. Esta manera de ver al enfermo terminal –como centro de una disputa encarnizada entre la vida y la muerte–, ciertamente ha hecho que la misma noción de 'muerte' cambie hasta asumir connotaciones sorprendentes. Pensar sobre una persona que agoniza, típicamente produce sentimientos de tristeza, junto con admiración por el trabajo que los médicos realizan, para mantenerla respirando. Conversar sobre las cualidades del enfermo moribundo ya no es tan importante, como hablar sobre las cualidades de una tecnología médica muy avanzada que se efectúa en el centro hospitalario o en la clínica.

Uno de los factores que afecta seriamente la manera como la persona enferma y su familia se adaptan a la enfermedad terminal, es la edad de la víctima. Cuando muere una persona de 80 años, la noción de 'muerte' pareciera ser más 'apropiada' que cuando muere una de 20. En este último caso, la muerte suele ser calificada como 'inoportuna' o prematura. En cualquier situación, adaptarse supone dosis elevadas de ansiedad y de estrés, que normalmente serán enfrentadas apelando a distintos factores psicosociales capaces de modificar su impacto sobre el individuo, y entre los cuales se mencionan el apoyo social y el sentido de control personal. De un modo u otro, el enfermo y sus familiares más próximos se las arreglan para lograr una adaptación razonablemente buena a la condición actual. Los viejos suelen pensar y hablar más sobre sus males y sobre su decreciente salud y aceptan que sus días de vida están por terminar. Cuando, además, realizan una evaluación de su vida pasada y encuentran que han obtenido cosas importantes, la dificultad para adaptarse a la enfermedad terminal es menor. No ocurre lo mismo entre los niños, la gente joven y de mediana edad, quienes siempre esperan la recuperación en medio de una gran ansiedad.

Se ha propuesto un modelo secuencial de cinco fases que es seguido por la gente en trance terminal. Sin embargo, la creencia de que el proceso de adaptación al acto de morir sigue tal secuencia, puede no ser absolutamente válida, pues en la mayoría de los casos las emociones y los patrones de ajuste fluctúan: unas personas pasan por una fase determinada más de una vez –rabia, por ejemplo–; otras experimentan distintas reacciones al mismo tiempo, y hay quienes parecen saltarse las fases. La misma evidencia parece indicar que las personas que alcanzan la etapa de 'aceptación' de una muerte inminente, suelen morir más pronto que quienes no la alcanzan. El modelo propone las siguientes fases:

Negación. Frente al diagnóstico de la enfermedad y ante el pronóstico de muerte, la persona se rehúsa a creer que el asunto tenga algo que ver con ella. El paciente terminal suele asumir que en alguna parte se cometió un error, que los reportes médicos están equivocados o que las pruebas clínicas se refieren a otra persona. La fase de negación suele movilizar a los pacientes a buscar una segunda opinión, pero muy pronto esta fase se desvanece para dar paso a otra de indignación, hostilidad y rabia. Esta condición se observa en hombres y mujeres, pero en la mujer es muy fuerte. Su condición de columna vertebral del hogar la lleva incluso a negar su enfermedad. Es poco frecuente que ella busque segundas opiniones. Generalmente, es la familia la que la obliga, a diferencia del hombre, el que resulta ser mucho más desconfiado de la figura del médico.

Rabia. De pronto, el paciente terminal se da cuenta de que su situación es realmente seria y entonces se convierte en una persona iracunda, unas veces plena de resentimiento hacia quienes lucen saludables y otras veces estallando en toda clase de recriminaciones y denuestos, echando la culpa de su situación a sí mismo, a la familia, la enfermera, el médico y a casi todo el mundo, Dios incluido. Esta fase puede superponerse a la anterior, exigiendo, especialmente del cónyuge, una conducta activa respecto de ella, de su amor, de su solidaridad. La mujer, mucho más creyente en Dios, raramente lo incluye en sus pesares y persiste en su creencia.

Negociación. En esta fase, el enfermo intenta alterar de algún modo su condición por la vía de un "acuerdo" que, generalmente, se establece con Dios. El paciente se abre a un rimero de pro-

mesas de cambiar, de mejorar, de hacer las cosas en lo sucesivo de modo diferente, que parecen ser la alternativa viable hacia su intenso deseo de mejorar. Esta fase pasa desapercibida en la mujer (por lo contrario, muy marcada en el hombre), ya que ésta no tiene o no le parece tener razones para cambiar o para hacer "mejor las cosas". De hecho, es el hombre el que, habitualmente, es el que somete a la mujer y/o a la familia, a situaciones estresantes o humillantes, a condiciones de carencia afectiva y económica, elementos que, después, le producen sentimientos de culpa que ante una enfermedad terminal son insoportables y le obligan a pedir perdón.

Depresión. Ocurre cuando los acuerdos no alteran el panorama y las promesas no funcionan. Simultáneamente, el tiempo se acaba. El paciente suele remitirse entonces a una revisión de las cosas inconclusas del pasado y las que no van a realizarse en el futuro. La traducción de todo esto es la desesperanza y con ella surge la fase depresiva. La mujer, mucho más afectiva que el hombre, puede que mire hacia atrás y recuerde o se dé cuenta de tanto dolor producido por el cónyuge, traiciones, situaciones de indignidad, violencia, engaños, incumplimiento de mínimas metas, desagradecimiento o faltas de consideración de los hijos, hechos o circunstancias que hacen más dolorosa esta fase.

Aceptación. Cuando el paciente permanece enfermo durante largo tiempo, seguramente alcanzará esta última fase. La depresión deja de ser un problema y el enfrentamiento de la muerte podrá sobrevenir en calma y tranquilidad. El tipo de apoyo familiar ofrecido debe estar orientado hacia la cancelación final de sentimientos negativos y temores. Esta fase es común a hombres y mujeres. En el caso de la mujer, quizás, un tanto más marcada, sobre todo por la preocupación de los hijos o de los nietos.

En especial, como enfermo terminal, ella tiene necesidades de naturaleza física, psicológica y religiosa que deben ser atendidas. En el plano puramente psicológico, requiere seguridad –necesita confiar en la gente que la cuida y tener la certeza de que no será abandonada a su suerte–; pertenencia –necesita ser querida y aceptada además de comprendida y acompañada hasta el final–; consideración –quiere que se le reconozca, que sus necesidades sean bien estimadas, que le sea ofrecida toda la ayuda necesaria y que pueda acceder a alguien a quien confiarle sus temores o sus preocupaciones–.

Así, la fase terminal comienza cuando el médico juzga que las condiciones del enfermo han empeorado y que no hay alternativas de tratamiento disponible para invertir o para detener el camino hacia la muerte. Es cuando suele iniciarse un tratamiento de tipo paliativo, generalmente encaminado a reducir el dolor y la incomodidad, pero que no debe entenderse como dirigido a resolver definitivamente la situación actual de la persona enferma. A partir de aquí, se plantean situaciones estresantes para el enfermo, que invaden también a la familia; de paso, las tensiones involucran al equipo médico que, a juzgar por las creencias generalizadas, debe estar allí para salvar vidas.

Normalmente, en tales situaciones, las decisiones a tomar resultan ser todas muy difíciles. Es bastante seguro que el médico enfrente una serie de reclamos procedentes de distintas vías que le harán sentir la sensación de fracaso y que, irremediablemente, le llevará a distanciarse psicológicamente del enfermo terminal. Distanciarse significa que el médico y el resto del personal, en primer lugar, decidirán no preocuparse por las reacciones emocionales del enfermo y, luego, evitarán alarmarse por los evidentes cambios físicos que están ocurriendo, tratarán de ignorar el paso del tiempo (una dimensión que progresivamente se agota) y, al final, reducirán los niveles de ansiedad ante los signos que acompañan la proximidad de la muerte. Frente al enfermo que luce agonizante, siempre surge el temor de hacer o no algunas cosas. Nada puede ya garantizarse. Lo normal es que se tienda a aislar al individuo precisamente cuando más compañía y ayuda necesita. Una buena forma de intervenir en tales situaciones implicaría el empleo combinado de terapias farmacológicas y conductuales que alivien el dolor físico y el sufrimiento general y, al mismo tiempo, movilicen recursos psicológicos y espirituales del enfermo, capaces de facilitar, por lo menos, la percepción, interpretación y manejo de los síntomas.

El dilema de decir o no decir al enfermo que la muerte está próxima siempre ha originado controversias. Hay quienes sugieren que el paciente tiene derecho a saberlo –cuanto antes mejor–, pero siempre aparece en el seno de la familia alguien que piensa que lo mejor es no informarlo. Otros argumentan que tal dilema carece de sentido, porque el paciente terminal muy pronto reconoce que está muriendo y entonces lo mejor es convocarlo, junto a la familia, para ofrecer la explicación profesional necesaria y comenzar a prepararse psicológica y legalmente para lo inevitable. En realidad, lo que parece importante es evaluar los deseos del enfermo: algunos desean saberlo, otros no. Hay enfermos terminales que parecen tener menos dificultad que otros en el manejo de la situación. En algunos casos, será necesario ofrecer psicoterapia individual dirigida a ayudar al paciente a controlar la situación, cuestión que bien pudiera reducirse a escuchar lo que tenga que decir sobre sus asuntos pendientes, dar apoyo y reducir la ansiedad. La idea es lograr que el enfermo no se considere abandonado por su médico y que cuente con alguien que le visite, alivie su dolor y le ofrezca alguna clase de consuelo, de modo que la persona no se considere muerta antes de morir.

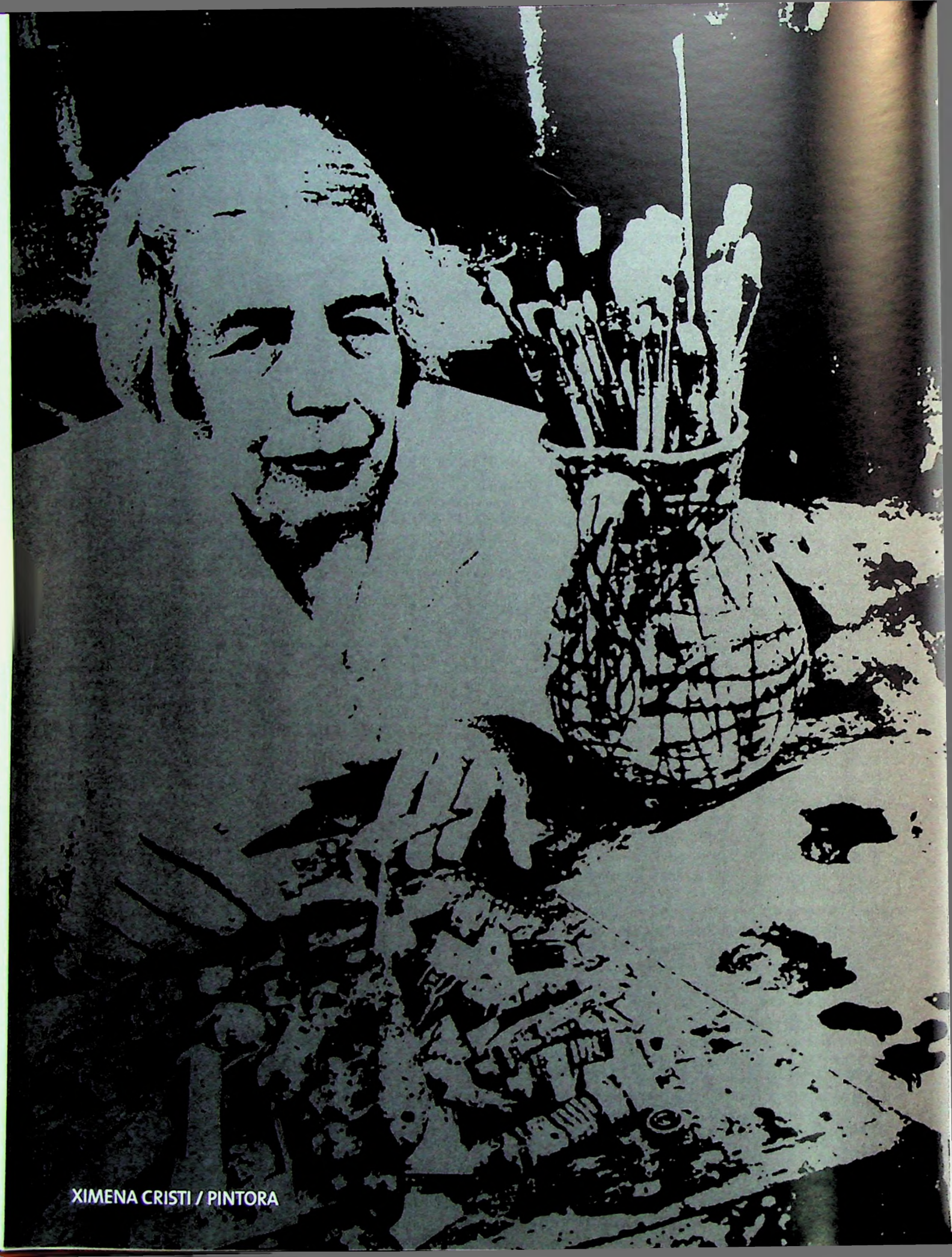
El otro dilema es decidir dónde morirá el enfermo. Hay quienes resuelven prodigar atención en el seno de la familia, lo que suele convertirse en una experiencia realmente avasallante. Pero la verdad es que, con algunas variaciones entre distintos países, la mayoría de las personas muere en hospitales, lo cual parece ser una buena alternativa, debido a que es allí donde está la mejor

experiencia para ofrecer el apoyo y los servicios que el enfermo terminal requiere. Básicamente, ello supone el ofrecimiento de una mejor 'calidad de vida', más enriquecida, mediante la prestación de cuidados generalmente dirigidos a reducir la incomodidad y el dolor, pero que también puedan cubrir las áreas psicosocial y espiritual. En el medio hospitalario, la 'unidad de cuidado' debiera estar conformada por el paciente y su familia. La verdad es que el cuidado de un enfermo terminal por su familia deriva en situaciones en las cuales cada individuo es afectado por todos los demás y, al mismo tiempo, por lo que ocurre en el enfermo. Esto implica que, de una u otra forma y en algún momento, todos requerirán cuidados institucionales, de manera que ya no se trata de planear modelos de atención únicamente dirigidos al enfermo terminal para el manejo de los síntomas y el alivio del dolor sino, más bien, enfocados a la atención de toda la unidad familiar.

La adaptación sugiere pasos que van desde comprender los niveles reales de gravedad y buscar información sobre el problema o los problemas que se manejan, hasta administrar cuidados médicos: control de dosis, aplicación de inyecciones. Supone, también, incorporar rutinas de actividad que funcionen de modo paralelo a las necesidades del enfermo. Requiere ofrecer apoyo instrumental y emocional o buscarlo cuando sea necesario. Exige planear sobre la base de dificultades no conocidas pero que puedan presentarse y, finalmente, sugiere concretar una perspectiva global de la situación, sobre la base de las disponibilidades que ofrece el entorno inmediato. Muy probablemente este último paso sea el definitivo en la toma de decisiones particulares en relación con cada enfermo en estado terminal. A este respecto, si el cuidado es en la casa de la paciente, son las hijas las que asumen el cuidado materno: medicamentos, alimentación, limpieza de la enferma, aseos de partes íntimas, cosa que los varones –incluido el esposo– no entregan porque no se atreven o por pudor. El cónyuge continúa con sus obligaciones laborales y los hijos varones no sienten afectadas sus vidas. En cambio, las hijas se entregan con más abnegación al cuidado de la madre. La mujer tiene, a causa de esta situación, una mayor sensación de abandono. El hombre, en esta misma condición, cuenta con el esmerado auxilio de las hijas sumado al de su mujer y esto le da la grata sensación de estar protegido y acompañado. En cualquiera de estas fases que se han descrito, la mujer y el varón enfrentan la muerte envueltos en la singularidad de la propia cultura, quizás estructurados por la fe y con muy diferentes sentimientos respecto de lo que se deja.

La singularidad de la cultura permite enfrentar la muerte con las angustias aprendidas de otras experiencias y con una fe que nunca es suficiente como para dar una verdadera paz en la entrega a un futuro desconocido y temido, porque hasta ahora la misericordia de Dios constituye un valor que el hombre común aprecia poco, y porque su propia soberbia lo lleva a no perdonarse a sí mismo, erigiéndose en un Dios castigador y homologando al Supremo Hacedor a esa imagen deletérea que provoca, en último término, la desesperada angustia del partir.

Un hombre con recta intención en el vivir y con la humildad de reconocer la misericordia de Dios, no debiera temer a la muerte. La mujer tiene una existencia más cercana a la muerte que el varón, porque la ha enfrentado en cada parto y la ha cercado en cada familiar que cuida, sintiéndola –temiéndola– en cada enfermedad de los hijos; posee más modestia en el pensar en la compasión de Dios hacia el ser humano.



XIMENA CRISTI / PINTORA

LA MUJER EN *LA REVISTA CATÓLICA*: SU NUEVO ROL ANTE LA AMENAZA SECULARIZADORA (1843-1874)

Tras la independencia y el afianzamiento de la República, hacia la década de 1840, se evidenció un proceso de secularización en Chile, que fue consecuencia lógica del contacto de algunos ilustrados chilenos con las corrientes europeas de la ilustración, el positivismo y el individualismo. En los primeros instantes de esta relación, no se hace evidente aún la existencia de un anticlericalismo declarado, pero en la medida en que estas ideas adquieren más adeptos y mayor divulgación, comenzó a gestarse lentamente un conflicto en la sociedad chilena. El siguiente artículo se centra en ese conflicto.

Andrea Botto S.
Escuela de Historia, UFT

El Chile colonial y de las primeras décadas del siglo XIX, al igual que el resto de las sociedades hispanoamericanas, estaba fuertemente empapado por la tradición católica. Toda la cosmovisión de esa sociedad se desenvolvía en un ethos católico. Desde la familia hasta la sociedad civil; desde los oficios hasta las instituciones y el mismo Estado, desarrollaban su quehacer y encontraban su fin y horizonte al interior de la mentalidad católica. De ahí que, al chocar de frente con las nuevas tendencias ideológicas y políticas en su intento por vincularse con la modernidad, se produjera un fuerte remezón que socavó los cimientos de la sociedad en todos sus aspectos y hasta niveles muy profundos, provocando un conflicto de larga duración en Chile que marcará toda la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX.

En la década de 1840, se evidenció un cambio gradual en la educación y en la cultura, con el que se inició un proceso nuevo en la historia de Chile, en el que se expresaron e institucionalizaron un conjunto de ideas y aspiraciones que permearon todos los niveles de la sociedad a lo largo del siglo, aspiraciones que Bernando Subercaseaux ha definido como la soberanía del individuo y de la libertad, la forma republicana de gobierno y la separación de los poderes del Estado, el progreso de la nación, la emancipación de los espíritus del pasado colonial, la separación de la Iglesia y el Estado, el predominio del laicismo racionalista en la educación y la modernización de las costumbres según los patrones europeos. José Victorino Lastarria reconocía en sus *Recuerdos Literarios* que, en esa década, se perfiló un proceso de cambio a nivel profundo al señalar que "el movimiento político del año 1841 fue un verdadero despertar que marcó en nuestra historia el momento en que acabó una época y comenzó otra".

Los liberales emergieron en la década de 1840 como fuerza política y se afianzaron en la siguiente, despertando una oleada nada

despreciable de anticlericalismo. Una serie de incidentes de la segunda mitad del siglo demuestran cómo este anticlericalismo fue tomando fuerza progresivamente. Ejemplos de ello son la supresión del diario El amigo del Pueblo en 1850, por sus ataques al clero y a la religión; los sucesos del Instituto Nacional durante 1851 y 1852, cuando el arzobispo Valdivieso intentó imponer un régimen clerical; o cuando en 1853 un grupo de personas en Copiapó quemó en la estación de trenes un panfleto del mismo arzobispo, que amenazaba con la excomunión a quienes pretendieran "pervertir las costumbres". La masonería se expandió en Chile en la década de 1850 y en 1862 nació la Gran Logia de Chile, con la consiguiente divulgación de un discurso nuevo y con mucho arraigo entre intelectuales y políticos. Mayor conmoción social y política causaron incidentes como la "Cuestión del Sacristán", de 1856; la discusión de la ley interpretativa del artículo 5 de la Constitución, en 1865; y el debate en torno a las "leyes laicas" de 1883 y 1884. El conflicto entre clericales y anticlericales empapó todos los ámbitos de la sociedad.

Los hechos recién señalados constituyen la manifestación pública o, más bien, política de debate. Ciertamente es en el espacio público político donde finalmente se transa la discusión entre liberales y conservadores, o entre anticlericales y clericales. Entendemos aquí espacio público como aquel ámbito de discusión y de crítica, sustraído a la influencia del poder político propiamente tal, ejercido por personas privadas, pero que hacen uso público de su razón. Es en este espacio público, que no contiene los frenos que podrían ponerle el Estado o cualquier otro tipo de autoridad y que mantiene por ello un carácter independiente, donde se confrontaron ambas corrientes ideológicas, los primeros proponiendo la laicización del Estado y de la sociedad civil y los segundos intentando contra todo mantener la tutoría que la Iglesia ejercía sobre aquéllos. Esta confrontación doctrinaria e ideológica llegó finalmente al terreno de las decisiones del Estado, en donde los liberales obtuvieron el triunfo con la laicización de los cementerios, las leyes de matrimonio y de registro civil y, cuatro décadas después, con la separación de la Iglesia del Estado, en 1925. No obstante, ello significó también un triunfo para la Iglesia, la que logró la libertad de enseñanza y una creciente independencia del Estado, que acabó siendo benéfica para ella.

Si ampliamos la esfera de lo público –siguiendo la definición de J. Habermas–, hacia esa continuidad crítica que incluye a "todas las personas privadas que, en su carácter de lectores, oyentes, espectadores estaban en condiciones de dominar temas de discusión" –suponiendo en ellos posesión de bienes y cultura–, podemos incluir también a las mujeres. Pero aquí no nos ocuparemos de las mujeres en cuanto agentes de opinión pública, sino que veremos cómo ellas fueron utilizadas al interior de la discusión entre las dos posiciones doctrinarias.

Las mujeres ocuparon un ámbito destacado al interior de la sociedad civil y formaron parte del debate en torno a la secularización. Parte de la discusión se centró en la posición que a ellas les tocaba asumir en la sociedad. Tanto la Iglesia Católica como los conservadores, en su estrategia para mantener incólume la catolicidad no sólo del Estado, sino también de la sociedad, vieron en la mujer un baluarte de defensa de la religión y la moral.

El escenario de esta discusión fue esencialmente la prensa, la que se convirtió por ello mismo en un arma de combate. En la estrategia por difundir una y otra visión, la prensa de mediados del siglo XIX acabó siendo profundamente doctrinaria. En lo que respecta a la prensa católica, ésta se ocupó de defender los valores tradicionales de la sociedad católica chilena y las prerrogativas que la Iglesia tenía sobre ella y, en este afán, dedicó parte importante de sus páginas a la mujer. La finalidad era resaltar y reivindicar la imagen femenina como portadora de los valores tradicionales y de la fe, enfatizando su importancia y otorgándole un rol destacado en la sociedad. En este proceso, fue la misma prensa la que obligó a la mujer a salir del ámbito propiamente doméstico para ocupar un espacio en la esfera de la "opinión pública". No se evidencia en este período un interés por parte de la mujer de participar en la sociedad política, pero sí queda claro su nuevo rol clave al interior de la sociedad civil, con lo que este ámbito deja de ser exclusivamente masculino, lo que constituye desde ya un aspecto revolucionario de la estrategia católica.

El presente artículo constituye un breve análisis de la primera etapa de *La Revista Católica* (1843–1874), donde se intenta estudiar cómo la Iglesia y la jerarquía católica se preocuparon de los temas que atañían a la mujer y la incorporaron a su discurso, dignificando su identidad y concediéndole la tarea específica de encarnar los valores religiosos y morales al interior de la familia, para luego irradiarlos al resto de la sociedad civil. A través del estudio de los artículos de este periódico, veremos en qué consiste el rol que la Iglesia le asigna a la mujer en el advenimiento de la sociedad moderna y cuál es la esfera específica que a ella se le asigna.

Paralelamente, trataremos de vislumbrar la imagen que subyace en la mente de estos escritores católicos –ya que los que escriben son hombres–, por lo que podemos también retrotraernos hacia la concepción profunda e histórica sobre cómo los hombres veían a las mujeres a mediados del siglo XIX. A través de esta mirada, podemos penetrar en las ideas sobre inferioridad física, menor capacidad mental, debilidad de carácter y voluntad, etcétera, de la mujer: palabras y temáticas tan en boga en la época que estudiamos y que, por ello mismo, son ejemplo de una cosmovisión y un importante dato en la historia de las mentalidades del siglo XIX.

La Revista Católica

La máxima autoridad de la Iglesia Católica en el período que analizamos era don Rafael Valentín Valdivieso, decano de la

Facultad de Teología de la Universidad de Chile desde 1843 y Arzobispo de Santiago entre 1845 y 1878. Desde las páginas de *La Revista Católica*, defendió tenazmente el fuero eclesiástico, el exclusivismo católico, la tutela de la Iglesia sobre la educación, las obras de lectura, los matrimonios; y luchó con ardor contra cualquier manifestación de tolerancia religiosa y de laicismo, pues ambos aumentaban progresivamente en la sociedad chilena.

En el debate público de los temas nacionales y a nivel político, fue el Partido Conservador el que asumió la defensa de los intereses de la Iglesia y de los católicos; y a nivel cultural y de la prensa fueron publicaciones como *La Libertad Católica*, *La Revista Católica* y, con el receso de esta última, El Estandarte Católico, los que se impusieron esa tarea.

En el afán de reforzar su posición en la sociedad, mantener su autonomía respecto del poder civil y combatir la creciente secularización, la Iglesia inició una contraofensiva poderosa y eficiente a través de numerosos canales, uno de los cuales fue la mujer. Para ello, se alentó a la mujer a participar en la esfera pública en defensa de los valores del catolicismo y en debates relacionados con el papel de la Iglesia Católica en la política y la sociedad chilenas. En este estímulo, la visión católica reforzó la imagen de la mujer y, sobre todo, redefinió su rol al interior de la sociedad, asignándole una misión trascendental desde la familia pero hacia lo público. Esa imagen de la mujer que la visión católica quiso proyectar se distanciaba de la propiciada por los liberales, quienes mantenían un discurso donde la mujer quedaba encasillada en el fanatismo religioso, limitada intelectualmente, y cuya única misión social era el cuidado de los asuntos domésticos, de la familia y de la educación de los hijos. Es revelador el debate que se inició en el Senado como consecuencia de un incidente que se desató, porque la ley electoral de 1874 pedía como único requisito para ejercer el sufragio "el ser chileno y alfabeto" (no se excluía explícitamente a las mujeres y al clero de órdenes religiosas). Fue un senador liberal el que protestó señalando que "el antecedente que con este motivo viene a sentarse es funesto y pernicioso, porque mañana no habrá razón para negarse a inscribir a una mujer que tenga la libre administración de sus bienes." Este mismo senador propuso una nueva ley que negaba explícitamente los derechos políticos al clero en las órdenes religiosas y a todas las mujeres.

En términos de la opinión pública y en el contexto del nacimiento de nuevos actores con el advenimiento de la modernidad, la mujer fue incorporada como nuevo ente de esa opinión, aunque aún no en términos creativos propiamente tales, pero sí como referente permanente al interior de la discusión de las nuevas problemáticas de la sociedad civil. Así, por primera vez, se incorporaba a la mujer como un ente estratégico al interior del debate sobre la modernidad, aunque en el caso del Chile del siglo XIX, fuera como "contradiscurso". Es decir, como "freno" a los peligros que la modernidad y la sociedad republicana podían acarrear para los principios y los valores tradicionales en los cuales estaba construida esa sociedad, específicamente, para el catolicismo. Éste tenía que redefinirse con la modernidad y la secularización, asumiendo las nuevas tendencias de la época.

Fue el mismo Valdivieso el que tomó la iniciativa de organizar a las mujeres en apoyo de la obra social, educativa y de beneficencia de la Iglesia. Toda esta actividad se apoyó fuertemente "en la ayuda de mujeres católicas organizadas, algunas de las cuales aportaron importantes sumas para iniciarlas y solventar su funcionamiento. Tales organizaciones se convirtieron en un canal para el activismo político a favor de las posturas de la Iglesia y del Partido Conservador." Erika Maza ha demostrado que fue la facción pro–Iglesia de la política chilena la que vio tempranamente la ventaja que el sufragio femenino podía significarle para reforzar su base electoral. Señala la autora que "los conservadores chilenos llegaron a percibir a las mujeres como un nuevo bloque de electores potenciales entre quienes tendrían un mayor apoyo relativo que sus oponentes, aumentando así su capacidad para conseguir posiciones de poder", lo que demuestra que la Iglesia no veía con malos ojos la participación de la mujer en la opinión pública e incluso en la política. Era bastante claro, en la sociedad del siglo XIX, que la incorporación de la mujer significaría el triunfo político de los conservadores, al ser ésta el baluarte del catolicismo en Chile.

De este modo, la Iglesia readecuó su discurso sobre la mujer, reforzó su imagen en la sociedad y le asignó un nuevo rol, asumiendo que no eran incompatibles las responsabilidades y obligaciones de la mujer en el ámbito privado, con la posibilidad de su participación en lo público. Para ello, se ocupó particularmente de aquellos aspectos que tenían que ver con lo femenino, como la educación, las lecturas, las actividades, su comportamiento público, etcétera; y enfatizó permanentemente su misión pública: de ella depende el futuro de la patria, pues ella tiene a su cargo la formación de los futuros hombres de la nación.

En esta estrategia conservadora, la prensa jugó un rol trascendental. Como señala Ana María Stuven, la prensa se convirtió en el espacio privilegiado de la polémica, donde se encontraban las distintas posiciones frente a la organización del Estado y las definiciones que se esperaban de la nación. *La Revista Católica* ocupó un lugar trascendental en la estrategia conservadora de convertir a las mujeres en contenedoras de la secularización. Aparecida en 1843, se autodefinió como "periódico filosófico, histórico y literario", cuyo objetivo primordial era el esclarecimiento de las verdades reveladas y de la moral frente al desviado espíritu del siglo. Los primeros números del periódico estuvieron dedicados a atacar a la filosofía como elemento destructor de la fe y expresión del protestantismo; también se señaló que la religión era fundamental para la mantención de la moral pública. A lo largo de su existencia, atacó fundamentalmente las

ideas secularizadoras del siglo, las iniciativas anticlericales del Estado y las repercusiones del laicismo sobre el cuerpo social. Sin duda, creemos que fue una de las armas más eficientes del Arzobispo Valdivieso.

Creemos, asimismo, que la jerarquía católica chilena fue sensible al peligro y tomó posiciones ante los primeros embates del clericalismo en forma casi simultánea al desarrollo de esta estrategia en la Francia católica, e incluso antes de la misma. Hay, por ejemplo, quienes sitúan al padre teatino Joaquín Ventura de Ráulica, autor de un texto de 1855 titulado *La Mujer Católica*, muy divulgado por el clero de la época, como el punto de partida de la edificación moral del sexo femenino y como un exponente atípico del clero decimonónico. No concordamos con esa aseveración, pues *La Revista Católica* demuestra que la generalidad del clero chileno sensibilizó la fuerza de la catolicidad femenina y se hizo parte de la defensa del modelo de la "mujer católica" ya desde la década de 1840.

La primera referencia de *La Revista Católica* hacia la mujer destaca su rol como madre y apareció en un artículo de agosto de 1843, en el que se hace referencia al matrimonio como una instancia que "forma los vínculos del amor casto, arregla y dulcifica los afanes de la vida doméstica, sostiene la esperanza de los esposos, establece los cuidados de la infancia y prepara la nueva generación que debe reemplazar a aquella que ha visto nacer. En vano trabajarían las leyes para reformar las costumbres públicas, si en el seno de la familia hubiese gérmenes corrompidos: sólo en el regazo de una buena madre respiran los corazones tiernos el aire puro de la inocencia." *La Revista insistió* en destacar la importancia del espacio doméstico como cuna de valores y de educación en la fe. De la madre piadosa dependía la prolongación de la fe al espacio público a través de los hombres que en el futuro se harían cargo de la sociedad civil. La mujer como colaboradora del plan de la jerarquía eclesiástica nacía desde el mundo familiar, pero se prolongaba en una función social. La mujer, por ende, se convirtió en una figura central del debate secularizador, por lo que sus materias fueron consideradas importantes para la prensa católica.

Reflejo tácito de la nueva inquietud de la Iglesia por las cuestiones femeninas, fue el impulso que Monseñor Valdivieso dio a la venida de congregaciones de religiosas de vida activa para que se ocuparan de la educación de la mujer. Educación y redefinición de la mujer en el espacio público constituyen las dos caras de una misma moneda. La mujer debía estar preparada para ejercer su nuevo rol, y ello implicaba sobre todo una buena formación y educación. Así, a partir de la década de 1840, la jerarquía católica gestionó la llegada de congregaciones educacionistas con este fin; pero también de otras congregaciones que se dedicaban a la beneficencia. Con el arribo de éstas, se afianzaba también la imagen de la Iglesia Católica como benefactora y protectora de la sociedad.

La mujer es educadora; por tanto, sujeto de educación

En la construcción de la nueva república bajo los conceptos de la modernidad, el Estado chileno le dio gran importancia a la educación de la juventud. Desde el núcleo de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile (1842), se creó un sistema nacional de educación, que ubicó bajo la tutela del Estado tanto a la educación primaria como a la superior, aunque la incorporación de la mujer a la educación secundaria estatal sólo se verificó en la década de 1870. En esos años, la educación privada seguía estando bajo la tutela de la Iglesia.

En el proceso de secularización social, la jerarquía católica percibió los peligros de esta educación laica, por lo que la cuestión de la instrucción femenina se convirtió en piedra de tope respecto de los temas que afligían a la sociedad civil y política en esos momentos, en los cuales una mujer laica o religiosa haría una importante diferencia. Domingo Faustino Sarmiento, liberal argentino avecindado en Chile, escribió que "de la educación de las mujeres depende ... la suerte de los Estados; la civilización se detiene a las puertas del hogar doméstico cuando ellas no están preparadas para recibirla." Liberales y conservadores veían en la educación un eje fundamental en la construcción e integración de la nación; el problema para unos y para otros consistía en cómo enfocar esa educación. Por ello, la Iglesia asumió con particular cuidado el tema de la instrucción femenina, fomentando la educación católica. Es cierto que no fue una inquietud exclusiva de los católicos, pero para éstos el rol de la mujer era fundamental. Su educación debía estar regida por la Iglesia, y sus contenidos cuidadosamente analizados para que su enfoque y aplicación no alteraran los roles femeninos fundamentales.

Buscando moldes educativos, se miró hacia la Francia católica, donde Monseñor Dupanloup, obispo de Orleáns, se convirtió en uno de los principales impulsores de la instrucción a la mujer. Colaboradores de *La Revista Católica* en Francia enviaban periódicamente artículos con las últimas tendencias educativas de ese país, especialmente las sostenidas por Mr. Rendu. "Se ha dicho, sostiene Rendu, y es preciso repetirlo, cada niña que se instruye se convierte, cuando llega a ser madre, en el MONITOR [sic] de su familia. La instrucción de un padre no (se) aprovecha a menudo...; la de una madre se transmite siempre a los hijos. Instruir a las niñas es abrir una escuela en el seno de cada familia ..." . Pero esta instrucción no debía enfocarse sólo hacia los rudimentos básicos (leer, escribir y contar, además de las labores de mano y conocimientos tradicionales femeniles como canto y música), sino que debía ser una instrucción "siempre dirigida y sostenida por la educación", en la que se crearían los "hábitos de trabajo, de orden, de respeto de sí", donde se reanudarían "los lazos de la tradición religiosa" para "establecer el culto de la ley cristiana [y] constituir ... el santuario en que se conservarán, con las verdades morales, las costumbres puras que hacen fuertes a los pueblos." También se citan en la revista

las palabras del obispo de Belly, para quien "la buena educación de la mujer es más esencial aún que la del hombre; pues es a la mujer a la que toca la buena dirección del lugar doméstico, el aseo de la casa, la primera educación de la infancia, y muy a menudo el gobierno de toda la familia."

El Arzobispo Valdivieso, profundo admirador del movimiento religioso europeo, gestionó el arribo –entre otras– de la Congregación de los Sagrados Corazones, que se estableció primero en Valparaíso en 1838, pasando a Santiago en 1841, a Copiapó en 1848 y a La Serena en 1854. La segunda congregación de este tipo que se radicó en Chile fue la del Sagrado Corazón, con un tinte más aristocrático que la anterior, aunque las aspiraciones de ambas eran las mismas: instrucción religiosa y virtudes domésticas. Además de los colegios que fundaron, el gobierno de Montt les encargó en 1854 la dirección de la Escuela Normal de Preceptoras, por lo que su red de influencia fue enorme. Eso sí, su misión distintiva se centró en la clase dirigente. *La Revista Católica* celebraba sus logros en 1855, señalando que "en el día, aumentado el personal con las religiosas que posteriormente han venido de Europa, además de las 50 alumnas que preparan en la Escuela Normal para las delicadas tareas de la enseñanza, educan en su pensionado como a 80 jóvenes de las familias más distinguidas. En uno y otro colegio hay hábiles maestras enviadas de diferentes puntos de Europa con este especial objeto; y nos es muy satisfactorio consignar aquí, en virtud de datos muy seguros, que esas religiosas por su celo, sus aptitudes y los excelentes métodos que emplean, son muy dignas de la confianza que en ellas han depositado el Supremo Gobierno y las familias. Esta congregación tan distinguida en Europa entre las altas clases de la sociedad, parece que en breve quedará sólidamente arraigada entre nosotros." Demás está insistir en el apoyo que estas instituciones recibieron por parte de la jerarquía católica. Aquí nos interesa mostrar cómo *La Revista Católica* participó de este hecho, publicando artículos de elogio hacia estas congregaciones y sus educandas y así fomentando el desarrollo de la instrucción femenina.

Quizás una de las instancias que mejor refleja el espíritu que animaba a la Iglesia Católica hacia el mejoramiento de la instrucción femenina fue el discurso pronunciado por el Obispo de Concepción, José Hipólito Salas, al recibir a las monjas en su ciudad, en 1865. *La Revista Católica* le dedicó varias páginas, así como a otros discursos del mismo prelado con igual fin. Salas alabó la "grande y cristiana abnegación de las monjas" por las "santas ocupaciones de educar a la juventud." El Obispo se lamentaba de que pocos entendían la trascendental importancia que tenía este trabajo aplicado a la mujer, "porque no han meditado los altos destinos que la Providencia le ha designado en el mundo. Puede en cierto modo afirmarse que la vida o la muerte de la sociedad doméstica y civil pende de las mujeres, ¡tan potente y decisiva es su influencia para bien o para mal!" .

La educación católica debía centrarse ante todo en el pudor, que era la virtud más importante de una mujer, "y tan lejos como se olvida el pudor, [la mujer] desagrada, ofende". Salas le pedía a las monjas del Corazón de Jesús que desde sus establecimientos enviaran al mundo "púdicas jóvenes que, exhalando de sus pechos el célico aroma de la pureza, lleven a la sociedad doméstica y a la sociedad civil el perfume de las virtudes que embalsame y purifique el aire que debe aspirar para vivir la generación que se levanta. Vírgenes, esposas o madres en el santuario del hogar doméstico ejercerán su misión rehabilitadota con inmenso provecho de la religión y de la sociedad. Esta será la gloria de sus institutoras."

Para la Iglesia, la mujer de elite era un factor de gran relevancia ideológica, porque eran sus hijos los que estaban liderando la laicización del Estado y de la sociedad, por lo que el impulso educacional estuvo abocado principalmente a ese sector. Pero no por ello se descuidó la instrucción de las clases más pobres. Congregaciones religiosas como el Buen Pastor (1855) y la Compañía de María (1868) se dedicaron a esos sectores y fundaron numerosas escuelas. *La Revista Católica* hizo un llamado a suplir las carencias educacionales de las clases más modestas, preguntándose si "¿no era una necesidad la fundación de un establecimiento en que, junto con la enseñanza de su religión y otros conocimientos indispensables, adquirieran esas pobres niñas el de un oficio honroso que les procure, más tarde una posición?" ; e insistió en los beneficios que esto traería a la sociedad, añadiendo que las religiosas de la Compañía –o de la Buena Enseñanza, como también se les llamó– venían "a engrosar las filas de otras operarias llenas de saber y de abnegación. Su obra, que se asocia a la de otros institutos enseñantes establecidos ya en Chile, viene a llenar una necesidad universalmente sentida, porque abrirá a una clase tan numerosa de nuestra sociedad un asilo de preservación, de fe, de trabajo, de porvenir." Aunque no es el tema de este artículo, la enseñanza de las mujeres más pobres también cabe dentro de la estrategia de moralización y de encubramiento de la mujer como baluarte de la fe. Para formar los hábitos de moralidad, se recomendaba la frecuencia de los sacramentos, la lectura de buenos libros y los consejos de las maestras; en cuanto a la instrucción, ésta debía limitarse a la lectura, escritura y cuentas, "que es lo que necesita la mujer del pueblo". Lo que más importaba era "saber trabajar y tener amor al trabajo", ello como la mejor protección ante la "corrupción a que entregan muchas infelices por faltarles la subsistencia."

La Revista Católica celebró todas y cada una de las fundaciones educacionales femeninas que aparecieron en el país en este período. La creación de un nuevo colegio en Curicó la motivó a brindarle "un feliz éxito a este hermoso plantel que tantas esperanzas promete para el porvenir de nuestro caro suelo, pues nadie podrá desconocer las ventajas morales y sociales que resultan de la acertada dirección de la mujer." Por medio de la

educación, la mujer adquiriría conciencia de sí y lograría desarrollar la misión de su existencia; pero la educación debía ser sólo de un tipo: "sin educación católica no hay mujer buena posible. Sin instrucción católica no hay mujer virtuosa posible. Sin enseñanza católica no hay mujer digna posible... Quitad a la mujer la educación católica, y de un golpe mataréis en ella la moralidad, la virtud, la dignidad y la grandeza."

La mujer como nueva regeneradora de las costumbres: su nueva misión social

Monseñor Valdivieso se quejaba de que "los impíos lo han invadido todo, para arruinar a la Iglesia se introducen en los gobiernos, en las escuelas, en las universidades, en las academias y por todos los caminos tratan de pervertir a la sociedad entera." La mujer se constituía en un arma sumamente eficaz, justamente porque dominaba una esfera anterior y más profunda la vida íntima de los individuos. Desde la esfera doméstica, su influencia se proyectaba mucho más allá: "la fuerza, la grandeza y la felicidad de los pueblos dependen de la religión, y el sostén y la propagación de la religión depende de una manera especial de las mujeres", son las palabras del Padre Ventura reproducidas en *La Revista Católica*. "El hombre – continuaba el artículo–, tanto en lo moral como en lo físico, es tal como su madre lo ha formado. La misma madre que le enseña a conocer a su padre terreno, le enseña también a conocer a su Padre celestial, a su Dios. La primera revelación para el niño de las grandes verdades religiosas y morales es obra exclusiva de su madre." La madre, por lo tanto, se convierte en depositaria de un invaluable poder al depender de ella la moralidad de sus hijos: "... en el regazo maternal, el corazón debe recibir las impresiones duraderas, formular sus nobles sentimientos y premunirse contra los ataques que más tarde le aguardan." Este poder adquiría una clara proyección pública cuando se insistía a las mujeres que la educación de los hijos era "uno de los puntos capitales en que está cifrada la ventura social, y del que tendrán que responder a la patria en los días de su vida y a Dios en el de su muerte del modo cómo lo han llenado."

Según *La Revista Católica*, los anticlericales tenían un plan para mitigar la influencia de la mujer, el cual consistía en corromper a la mujer alejándola de la Iglesia. "Hemos visto –señala el periódico– sociedades formadas con el único objeto de arrebatar a la Iglesia las mujeres y los niños y de sustraer de las bendiciones del sacerdote el matrimonio, el nacimiento y la muerte. En estas asambleas públicas, las mujeres han sido llamadas para proclamar y glorificar esta emancipación de su sexo, y no se ha omitido medio alguno a fin de generalizar esta corrupción del elemento social que había permanecido hasta hoy el más puro." La masonería, los irreligiosos, los enemigos de la Iglesia, buscaban ensalzar a la mujer sacándola de su esencia, de su identidad y de su verdadera misión. La querían lanzar a un espacio público desde un discurso para el cual creemos que aún no estaba preparada. Por más que se quiera buscar, no será fácil encontrar manifestaciones emancipadoras de la mujer, en cuanto a un real deseo por participar en el espacio público político, en este período. La jerarquía, consciente de ello, prefirió proyectar a la mujer en base a su esencia, explotando su doble dimensión de madre y esposa.

En la madre, la Iglesia buscó al modelo, y con ello le dio a la mujer una razón existencial, a la vez que la dignificó al interior del matrimonio. En la cruda realidad decimonónica de matrimonios sin amor, heterogéneos en edad, etcétera, la mujer adquirió un sentido de su individualidad en su rol de madre. La madre, por lo tanto, se transformó en un agente activo y la educación, al interior del hogar, se feminizó. Valdivieso hizo un llamado a esas madres para que "en ese campo virgen" sembraran "los gérmenes de todas las virtudes." Se lee en otro número de *La Revista Católica* que las madres "cargan con una responsabilidad terrible ante el tribunal de Dios y de la sociedad, si por su descuido llegan a corromperse los inocentes corazones de las que algún día serán esposas y madres de las que deben formar a los virtuosos hijos de la patria, de las que por consiguiente depende la ventura o desgracia de un pueblo entero."

La regeneración de la mujer había sido obra del cristianismo, tal como el Padre Ventura recordaba, pues en el mundo antiguo las circunstancias habían sido muy diferentes para ellas: "toda su historia durante tres mil años se resume en estas dos palabras: degradación y opresión"; agregando que "el cristianismo el que por sus doctrinas ... os ha restablecido en vuestra primera condición de compañera del hombre y os ha regenerado."

Había sido la maternidad de la Virgen la que había salvado a la mujer del pecado de Eva; era María la que le había devuelto a la mujer su dignidad. De la imagen de la Madre de Cristo, provenía no sólo la recuperación de la maternidad, sino también la intensidad de la devoción mariana que se generalizó en la época. Pero a su vez, el ideal mariano de la "esclava del Señor" continuó justificando la sujeción al marido; sin embargo, este sometimiento, según la nueva postura católica, no era al modo de sierva, sino de compañera: para *La Revista Católica*, gracias al cristianismo "la mujer quedó elevada al rango de hermana y compañera del hombre; el matrimonio fue una institución divina... La Iglesia fue desde entones la más fiel y generosa protectora de las esposas desvalidas ... La religión cristiana ahuyentó así el despotismo y la opresión de la sociedad doméstica, que comenzó a ser, en pequeño, el tipo e imagen de la sociedad civil." Ello, sin embargo, no implicó en ningún término la emancipación del marido o la igualdad de la mujer en la sociedad civil. No obstante, se supone que ella influye en su marido, con lo que la autoridad de él dejaba de ser totalitaria frente a la mujer. También, ella tenía la tutela sobre los hijos, y ello implicaba un peso importante al interior de la familia. A partir de esta visión, había una relación de complementariedad entre los esposos.

En momentos en que el laicismo invitaba a reflexionar sobre la necesidad de instaurar la institución del matrimonio civil, el tema del matrimonio católico salió al tapete y los articulistas y escritores clericales salieron en la defensa de su exclusivismo. El presbítero José Ramón Saavedra, frecuente colaborador de *La Revista Católica*, reflexionaba en un artículo que el sacramento del matrimonio había hecho grandes bienes a la humanidad, pero había sido una de las instituciones del catolicismo más frecuentemente atacadas. Sin embargo, el matrimonio "tal como se halla en el catolicismo, es el único capaz de hacer feliz a la mujer, a la familia y a la sociedad." En el mismo periódico, se advertía, en el número siguiente, que "en las naciones antiguas, aún ilustradas pero paganas, la mujer no tenía un ser social, había perdido la personalidad de que Dios la dotó y se había convertido en una cosa, igual a una máquina o a una bestia. De aquí provino esa horrible tiranía que el hombre ejercía sobre ella, y esa infamia a la que se le había reducido..." .

¿Cuál era, entonces, la misión asignada a la mujer por la Iglesia Católica? Según lo que hemos analizado, de ella dependía el orden moral al interior de la familia. Por medio de una acertada educación, se formarían hombres morales para la República, virtuosos y rectos. Pero su misión principal consistía en ser apóstol de la religión, en garantizar su propagación a través del apostolado doméstico y de la educación de los suyos en la fe. Esto, a su vez, implicaba una misión pública, porque la regeneración de la sociedad entera dependía de lo que sucedía al interior de la vida doméstica. La misión de la mujer, por lo tanto, se proyectaba a la sociedad civil a través de la formación moral y religiosa de la familia.

Virtud y pudor: condiciones básicas en la mujer católica

Al ser la mujer un modelo social, su educación debía cultivarse con esmero y también era imperioso alejarla de los vicios de la época. La cultura católica de mediados del siglo XIX basó la valoración del nuevo rol femenino en comportamientos de virtud, piedad, pudor, sencillez y rectitud. Sus nuevas obligaciones con la sociedad civil exigían de ella estos atributos, siendo el principal el pudor. En este punto, *La Revista Católica* fue enfática y dedicó numerosos artículos a criticar las nuevas costumbres de las jóvenes. Una mujer cristiana debía ser modelo de virtud, pues sólo así podía influir en sus semejantes: "Arrancado del corazón de una joven el sentimiento del pudor y deshojada la flor de su virginal pureza, se lee en *La Revista Católica*, ¿qué le queda que inspire respeto a los ojos de sí misma y a los ojos de los demás?". El pudor pasó a ser uno de los temas centrales en la construcción del ideal femenino católico: "el pudor no solo es para la mujer el secreto de su respetabilidad, sino también la salvaguardia de su fe. Por eso una mujer sin pudor, al paso que inspira repugnancia y ofende, corre el riego de caer en la impiedad, ... para entregarse sin reserva a las exigencias voluptuosas de criminales pasiones." Según esta visión, en la falta de pudor de una mujer, pueden radicar todos sus males, ya que la corrupción de la mujer significaba, para la mentalidad católica, la destrucción de las virtudes domésticas, base de las virtudes civiles.

Esta inquietud de la Iglesia por el pudor avivó la exigencia de un comportamiento adecuado en público, donde la "modestia del porte", la discreción, la mirada baja, la dulzura en el hablar, la virtud del silencio y la prudencia, se convirtieron en elementos esenciales del modelo católico. Del ojo vigilante de la madre dependía el honor de la hija: y una buena hija, una joven cristiana, debía dar constante ejemplo público de su virtuosidad. Una serie de artículos de nuestro periódico reflejaron la creciente preocupación de la Iglesia por las fantasías que las jóvenes desarrollaban a través de las lecturas, especialmente de las novelas; y su crítica a la "corrupción de las costumbres" alcanzó también a los bailes de sociedad y a las asistencias al teatro, casi únicos pasatiempos de las mujeres chilenas de la clase dirigente.

Hay que tener en cuenta que, por lo general, la vida social de las jóvenes y mujeres chilenas era bastante fluida, lo cual intensificaba a los ojos de los observadores católicos el peligro de la decadencia moral, pues en torno al valor de la pureza se construía el modelo de perfección virginal. La virtud femenina debía "ser vista" en la forma de comportarse en los paseos, en las visitas, en los bailes, en el teatro, en la misa, en la beneficencia y en todos aquellos espacios "promiscuos" de sociabilidad, en que las niñas se encontraban en competencia con ellas mismas y ante los ojos de los varones a quienes querían impresionar. La mujer católica debía contar, a su vez, con la fuerza de un modelo católico visible, no circunscrito a lo familiar o a lo doméstico. Es por ello que ante los ataques de la prensa laica, que intentaba ridiculizar este modelo, como por ejemplo la sátira del Mensajero sobre las niñas "amortajadas" que asistieron a la procesión del Corpus Christi, *La Revista Católica* defendió la moda decente y pudorosa, haciendo notar que "la oportunidad en los trajes no es sólo una de las armonías de la sociedad, sino en muchos casos también, un acto de justicia tributado al deber y un homenaje que debe rendirse a la piedad y al culto del verdadero Dios."

Existió también en las páginas de *La Revista Católica* un fuerte discurso sobre la debilidad moral de la mujer y sobre su tendencia hacia el mal –heredado de ser la causante del pecado original– que la llevaría permanentemente hacia la vanidad, la curiosidad sin fin y la pedantería. El "sexo débil", como tantas veces se calificó a la mujer de la época, no significaba sólo una debilidad física, sino también una debilidad moral: la mujer era débil ante las tentaciones, no resistía el mal y ello se debía a su naturaleza. No pocos escritores de la época veían a la mujer como una emisaria de Satanás. El mismo padre Ventura escribió en su obra, *La Mujer Católica*, que "todas las herejías, todos los errores, se han establecido en el mundo merced a las mujeres".

La pasión de éstas por la sensualidad, por el lujo, por el brillo social, era una consecuencia de la tendencia natural de la mujer hacia las cosas banales. Sólo el pudor y la modestia en el actuar podían alejar a la mujer de estas inclinaciones.

Bailes y espectáculos de teatro eran, a los ojos de los eclesiásticos y de algunos escritores católicos, perniciosos para la moralidad de las jóvenes, y por eso encontramos en *La Revista Católica* numerosas críticas a este tipo de entretenciones. Ambos acarreaban, según su parecer, pérfidas influencias en las buenas costumbres y menoscababan los sentimientos religiosos en las niñas católicas. El periódico hacía un llamado a las madres de familia para que impidieran que sus hijas tuvieran contacto con los abusos del teatro, porque "las candorosas e inocentes jóvenes que asisten a tales espectáculos son, por desgracia, las más notablemente perjudicadas. La delicadeza del pundonor y el recato de la modestia exigen para conservarse el cuidado y prudente vigilancia para alejar de sí todo aquellos que las empañe y las ofenda."

En las críticas de *La Revista Católica* a los bailes, especialmente los de máscara, se llegó incluso a pedir a la autoridad competente que negar el permiso para celebrarlos. Basaba su solicitud en el hecho de que en tales festejos "el objeto que reúne a los concurrentes inspira entusiasmo y libertad", y en ellos "el hombre se cubre con la máscara; y la mujer exalta su ligera fantasía expresando mudamente hasta en su vestido y adornos los pensamientos que la ocupan... Se halla sola; porque los vínculos a que queda sujeta exteriormente son tan débiles que se puede decir que está abandonada a sí misma." Para la revista el mismísimo Intendente debía declarar tales bailes como ofensivos al pudor, pues "el buen sentido aconseja no familiarizar a los hombres con espectáculos cuyo final resultado es quitar la influencia que ejerce en las costumbres la mujer pundonorosa." Cuando la prensa liberal salió en defensa de un tipo de entretención tan normal a la juventud en todas partes del mundo, el periódico católico replicó a El País que "prestaría un verdadero servicio a la moral si uniera sus esfuerzos a los nuestros para abogar por el respeto santo que todos deben al pudor."

Otro tema que *La Revista Católica* trató con vehemencia fue el gusto excesivo de las mujeres por el lujo, fuente de todos los infortunios de la vida conyugal, según señala en varios artículos. El amor al lujo era un mal frecuente en los mujeres, según los articulistas, lo que las llevaba a exigir "por mero adorno gastos superiores a la fortuna y circunstancias de sus maridos", con lo cual se hacía muy difícil que conservaran por largo tiempo la armonía en sus matrimonios. Insistía la revista en que "una buena madre de familia no se forma en el tocado; ni en las escuelas del pasatiempo", pues "la modestia y la sobriedad en los adornos como en las costumbres realzan el mérito de la mujer..." . El lujo, "pasión tan frívola que domina, sobre todo, al sexo débil", era, para los articulistas católicos, una plaga funesta que lo invadía todo y lo pervertía todo. Nuevamente, el mal estaría en la propia naturaleza de la mujer.

Otra fuente de alejamiento de la virtud para las mujeres, según nuestra fuente, eran las lecturas de novelas, las que eran calificadas por La Revista simplemente como "inmorales". Debido a ello, la lectura femenina fue objeto de atento control por las autoridades católicas durante el siglo XIX. La década de 1840, con todo su despertar intelectual en Chile, elevó a la lectura a un pedestal y el país se inundó de libros. Comenzó por aquellos años un auténtico "boom" de folletines, gracias al impulso que les dio Sarmiento para que fueran incorporados en diarios y revistas y de esta forma facilitar su acceso al público. A ello se opuso tenazmente *La Revista Católica* en sus primeros años, pero hacia 1845, no pudiendo luchar contra la moda, se unió y comenzó ella misma a incluir en sus páginas algunas traducciones consideradas "sanas" y acordes con lo que las jóvenes católicas podían leer. Según este criterio, las madres tenían que guiar a sus hijas en sus lecturas y "prohibir ... lecturas apasionadas, que afectando su sensibilidad, dejen tiznado su corazón de las mismas pasiones de los libros que las describen y las arrastran a funestos desmanes." La intención no era alejar de hecho a la mujer de las lecturas sino, muy por el contrario, se trataba de alentar su instrucción a través de éstas siempre y cuando los conocimientos adquiridos a través de ellas no alteraran el pudor, la modestia y, sobre todo, la fe. Las lecturas piadosas eran las más recomendadas, pero también los manuales de comportamiento, los devocionarios, algunas lecturas de clásicos, los poetas cristianos, los textos de Monseñor Dupanloup, etcétera. La mayoría de la literatura recomendada provenía de Francia, como por ejemplo el Manual de la Mujer Cristiana, del abate Chassay, traducido al español por Enriqueta Bulnes de Pinto y ampliamente recomendado por la revista.

La Iglesia sentía que era su deber proteger la integridad moral de las mujeres y por eso fue tan estricta en penalizar sus pasatiempos. El peligro estaba siempre latente, porque "las jóvenes a quienes la diadema del pudor hacía respetables al desenfrenamiento mismo, han empezado a gloriarse de una libertad de maneras que hasta este día habían sido como el indicio de la licencia de las costumbres, y dejando de respetarse a sí mismas, han cesado de imponer respeto." Sin duda que el problema más grave para la mentalidad católica estribaba en el languidecimiento de la fe, por lo que se trataba de proteger a estas jóvenes, "futuras reinas del hogar doméstico", de cualquier peligro que las llevara a su decadencia y, con ello, a la decadencia de las costumbres públicas.

Mujeres en el espacio público: el llamado de la beneficencia

"Muchos hombres de pequeño corazón creen que la mujer católica no debe tener otro apostolado que el hogar doméstico, ni más círculo de acción que el de la familia... Si [Santa Rosa de

Lima] hubiera existido en el siglo presente, habría manifestado más de una vez lo que puede el sentimiento de su fe en el corazón de la mujer católica, principalmente en la mujer americana, cuyo apostolado es más difícil porque tiene que contener en la familia y en la sociedad la corriente del corrosivo veneno de la impiedad, que ha trabajado a la vieja Europa en luchas sangrientas y que ... quiere aclimatarse en el bello suelo de América", predicaba un sacerdote en la Catedral de Santiago, en 1865.

La mujer estaba excluida de la participación en la escena política oficial, pero es un hecho que el catolicismo alentó la participación pública de la mujer en aquellos aspectos que tuvieran que ver con la propagación del papel de la Iglesia en la sociedad chilena. Así, las mujeres católicas encontraron en las actividades de beneficencia su campo de acción, ayudando a organizarlas, participando directamente en ellas o, bien, aportando importantes sumas para iniciarlas y solventar su funcionamiento. Desde las páginas de *La Revista Católica*, se fomentó esta participación, sobre todo considerando que las donaciones de mujeres de la clase dirigente eran una fuente importante para la adquisición de propiedades, la construcción de edificios y el equipamiento y dotación requeridos para el funcionamiento de las instituciones eclesiásticas de beneficencia.

Numerosos artículos destacaron la prolija actividad desarrollada por la Sociedad Benéfica de Señoras, fundada en 1852 bajo los auspicios de doña Antonia Salas de Errázuriz, una fiel representante de la elite santiaguina católica y gran aliada del Arzobispo Valdivieso en su propaganda benéfica. La amplia labor desarrollada por esa Sociedad y el cúmulo de sus actividades fue motivo de orgullo para la jerarquía católica y lo demostró a través de una editorial en la que se lee el deseo de "hacer más particular mención a la Sociedad Benéfica de Señoras, cuya caritativa acción se ha hecho sentir en la casa del pobre, en las cárceles, en los hospitales, en el hospicio de inválidos." Cuando esta institución se preparaba para abrir un internado para jóvenes pobres, la revista volvió a celebrar la iniciativa de la Sociedad y de su presidenta, la señora Salas de Errázuriz.

En forma paralela al impulso de estas iniciativas, La Revista Católica buscó resaltar el hecho de que la propensión a ejercer la caridad formaba parte también de la naturaleza femenina: el sufrimiento por el dolor ajeno era algo propio de la mujer y un aspecto que el sexo masculino no había sido capaz de desarrollar. El benedictino alemán C. Gartner decía, en un libro escrito para mujeres en las primeras décadas del siglo XIX, que "la religión, en tanto cuestión de sentimiento, se acerca más a las mujeres que al hombre." La revista sostenía al respecto que "sólo la Mujer [sic], ángel del cielo, bajado a la tierra en alivio de los mortales, siente por todos, simpatiza con todo el que padece ... Sólo ella entre los seres criados, se deja seducir por el infortunio y los quejidos ... Sólo ella, conducida por la religión y la caridad conoce que el verdadero secreto de la moral religiosa y social está en esa misteriosa simpatía que repercute en uno, el dolor que sufren los demás. Sólo ella, inspirada por el sentimiento religioso que predomina en su ser moral, ha comprendido bien que la caridad es el primer resorte, el primer elemento de la religión ... ¿Quién sino la Mujer conoce todo el precio de un suspiro?... El hombre, absorbido por sus propios negocios ¿se ha ocupado alguna vez en analizar el dolor de un desgraciado?... Sólo en voz, Mujer, la piedad es un instinto conservador de nuestra existencia más que de la vuestra."

La actividad benéfica desarrollada por las mujeres católicas durante fines del siglo XIX y comienzos del XX fue abundante, tanto así que la administración cotidiana de muchas de las instituciones que fundaron justificó el envío de congregaciones religiosas europeas que se hicieran cargo de ellas como, por ejemplo, las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul (1854) y las Hermanas del Buen Pastor (1855). Estas congregaciones –entre otras– cumplieron con creces su misión, pues además de dedicarse a los pobres, prostitutas, huérfanos, presos y ancianos, mantuvieron en el tiempo las obras benéficas iniciadas por las mujeres chilenas. La jerarquía eclesiástica vio en estas congregaciones una aliada en la defensa de la independencia de la Iglesia y en la lucha contra la "impiedad de los tiempos" y *La Revista Católica* se hizo cargo de promocionarlas y de defenderlas cuando esa "impiedad" proveniente de la prensa anticlerical arremetía en contra de ellas. Cuando *El Mercurio* de Valparaíso atacó a las Hermanas de la Providencia, que habían llegado de Canadá en 1853, tildándolas de "extranjeras ingratas y monjas rebeldes que rebosan en altanería y jesuitismo", la revista dedicó varios artículos a defender a la congregación ante el estallido de la prensa liberal, que había sido "no solo sin motivo, sino con la acritud con que acostumbra tratar a todas las instituciones de la Iglesia."

La mujer de la beneficencia del siglo XIX fue una mujer de acción, una "mujer nueva" que se valía también de una nueva estrategia para expandir y fortalecer la religión. Había dejado de lado la devoción barroca de fines de la colonia y de comienzos de siglo, para salir a la calle y actuar en el espacio público. Ello exigía una nueva forma de trabajo, y cierta noción de orden y administración. La caridad, por lo tanto, aparecía como una nueva forma de devoción, de salvación personal, de sociabilidad femenina y de acción en lo público. *La Revista Católica* se hizo portadora de estos nuevos ideales de vocación femenina y puntualizó que la "verdadera devoción" y la "verdadera piedad" era de acción, como "enseñar al que no sabe, dirigir al que yerra, dar de comer al hambriento, ... en una palabra, en el ejercicio de las obras de misericordia tanto espirituales como corporales consiste la verdadera religión. ¡Ah si se penetrasen bien de esta verdad todas esas señoras y señoritas que se consagran a los ejercicios de devoción!". No es que la estrategia católica desechara la vida contemplativa, muy por el contrario; pero comenzó a valorar la actividad benéfica por sobre la conventual como

una auténtica acción publicitaria de la religiosidad nacional. Un buen ejemplo de cómo la mujer asumió su nuevo rol en el espacio público, lo encontramos en el discurso de doña Mercedes Marín del Solar en la Sociedad Benéfica de Señoras al fundarse el Asilo de San Salvador (1844), y que fue reproducido por *La Revista Católica*: "A la verdad, señala doña Mercedes, yo me siento penetrada de respeto al considerar este instante para siempre memorable en que abandonado el hogar doméstico, venimos a incorporarnos con una porción escogida de nuestros conciudadanos, a fin de coadyuvar a la mejora social y aceptar el porvenir risueño que nos ofrece la dulce esperanza de contribuir con nuestros esfuerzos al progreso de la grande obra que con tan sublime desprendimiento comenzaron nuestros padres. Retiradas hasta el presente –continúa su discurso– al interior de la familia, única esfera de actividad en que giraban nuestras facultades, exclusivamente consagradas a la educación de nuestros hijos, creíamos llenar en paz hasta el término de nuestros días el oscuro pero sagrado destino a que nos había llamado la Divina Providencia, sin que pretensiones de ninguna especie vinieran a turbar nuestro reposo. No obstante, ¡cuántas veces ha llamado nuestra atención el cuadro desolador de las necesidades públicas!.." . Sus palabras son, sin duda, reflejo de una misión entendida y asumida por la nueva generación de mujeres católicas del siglo XIX.

Conclusión

En el presente artículo, quisimos hacer un análisis del contenido de *La Revista Católica* (1843–1874) que dice referencia a las temáticas femeninas. A través de estas páginas, quisimos observar cómo la Iglesia Católica, en una época en que la secularización de la sociedad cobraba fuerza, intentó incorporar a la mujer a un nuevo espacio de opinión pública, asignándole un nuevo rol social.

Este rol consistió, fundamentalmente, en la participación de la mujer en la esfera pública en defensa de la fe y de los valores tradicionales del catolicismo. A través de la dignificación y de la revalorización de su imagen de madre y esposa, la jerarquía eclesiástica le dio una nueva importancia al interior de la sociedad, a la vez que la sacó de su marco tradicional de acción, encasillado en el ámbito privado.

Para que la mujer pudiera asumir este nuevo rol social que se le asignaba, cobraron vital importancia, en la época, temáticas como las vinculadas a la instrucción femenina, a la virtuosidad pública y privada, al cultivo del pudor, a su misión como formadora de los futuros hombres de la nación, y a su ocupación en actividades benéficas.

La Revista Católica refleja cuán importante fue, en la discusión entre clericalismo y anticlericalismo, el papel de la mujer; a la vez que constituyó un importante medio para lanzarla a ocupar un espacio nuevo en la sociedad civil. Fruto de esta estrategia fue el apoyo que obtuvo en el apostolado público que ella desarrolló en torno al ejercicio de la caridad, lo cual sirvió como medio de reforzar el papel de la Iglesia en un mundo que buscaba disminuir las prerrogativas de la Iglesia sobre la sociedad chilena en su conjunto. La mujer surgió, entonces, como un ente de vital importancia para defender la catolicidad de la nación. Cabe destacar, no obstante, que este nuevo protagonismo surgió por una invitación manifiesta –según creemos– de la Iglesia católica, y al margen de las iniciativas propias de la mujer.

LAURA RODIG / ESCULTORA

ENTRE LA INTEGRACIÓN Y LA SUPERVIVENCIA :
UNA MIRADA HISTÓRICA SOBRE EL PROBLEMA DEL TRABAJO FEMENINO

Jacqueline Dussaillant C.
Escuela de Historia, UFT

Cada cierto tiempo aparecen estudios que señalan que, a pesar de los innegables avances conseguidos por las mujeres europeas y americanas en su inserción en el mundo laboral, aún persisten obstáculos, como las perjudiciales diferencias salariales con respecto a los hombres. Aunque no es fácil encontrar argumentos convincentes que expliquen este fenómeno, casi siempre aparecen acompañados de cierta polémica. Tras la discriminación salarial, se esconden diferentes ideas que unos y otros puedan tener acerca de las condiciones intelectuales y físicas de la mujer.

Emblemático es el caso de las reacciones surgidas a partir de las recientes declaraciones del rector de una importante universidad norteamericana en torno a las diferencias en las capacidades entre hombres y mujeres. Independientemente de lo que opinaran privadamente unos y otros al respecto, parece ser que cuestionar públicamente las capacidades femeninas huele a prejuicio y discriminación; es decir, es "políticamente incorrecto". Finalmente, el polémico rector fue reemplazado por... una rectora. Asimismo, los intentos por organizar gabinetes en los que la paridad de género aparece como un criterio selectivo de primer orden, más que hablar de igualdad o de reconocimiento de los atributos particulares que puedan tener las mujeres para ejercer ciertos cargos, parece ser una medida de buenas intenciones, una estrategia política o simplemente la constatación de la desigualdad. Todo indica que, no obstante ser la cultura occidental, en términos generales, sensible a lo que suene a discriminación –en este caso sexual–, no hay, ni puede haber, toda la igualdad que se pretende. En otras palabras, los logros obtenidos por las mujeres occidentales en el camino hacia la emancipación y la igualdad, son muchos, pero no todo está resuelto. Su participación en el mundo laboral sigue teniendo cuestionamientos acerca de sus capacidades, o de las consecuencias sociales que implica su "alejamiento" del hogar y, por lo tanto, de sus roles tradicionales como madre y dueña de casa.

Según el censo del año 2002, el 46% de las chilenas entre 25 y 54 años participa del mercado laboral. Sin embargo, si bien la amplia mayoría cree que ella debe trabajar fuera del hogar y contribuir así al ingreso familiar, una cifra similar opina que es ella la responsable de criar a los hijos y que su familia se resiente si trabaja. Sin duda, se trata de opiniones contradictorias que revelan que la inserción laboral femenina, en un país como el nuestro, también sigue siendo un tema complejo. Si bien podría pensarse que aquellas mujeres que decidieron darle prioridad a su trabajo por sobre la familia, o a la familia por sobre el trabajo, estarían pagando altos costos con sus respectivas renuncias, también las que optan por compatibilizar ambos mundos cargan consigo un costo importante relacionado con los niveles de estrés que tal elección representa. Es decir, tanto para la sociedad como para ellas mismas, la decisión de trabajar o no fuera del hogar representa un problema con múltiples aristas.

La discusión acerca de los beneficios y los costos que denota la incorporación de la mujer al trabajo es muy antigua, haciéndose especialmente frecuente y compleja a partir del siglo XIX, precisamente cuando comenzó a cambiar en forma importante el escenario laboral, por la conquista femenina de mayores y más influencia y presencia en el ámbito público. Si bien el debate ha girado fundamentalmente en torno a las consecuencias para la familia y la formación de los niños, o bien sobre el descuido de sus obligaciones tradicionales, otros argumentos esgrimidos han sido los efectos económicos y prácticos para el mercado del trabajo, las variaciones en los índices de producción, la transformación en la naturaleza de ciertas labores. Por ejemplo, la incorporación de mano de obra femenina en actividades tradicionalmente ocupadas por hombres, en ocasiones, se ha asociado al menos a dos hechos. El primero es que sus ingresos, al representar entre la mitad y los dos tercios de lo que sus pares masculinos recibían por el mismo trabajo, podía ser considerado un ahorro para el empleador. El segundo es que el ingreso de mujeres en un oficio era señal de que dicha actividad se estaba degradando. En ambos casos, se advierte una visión peyorativa de la mujer trabajadora o, al menos, una escasa valoración de sus potenciales. Surge la pregunta: ¿por qué?

Tras esa supuesta "degradación" o simplemente feminización de ciertas actividades, sin duda, se ocultaban razones económicas. Un inspector industrial inglés señaló en 1844, por ejemplo, que la mayoría de las personas que trabajan de noche y por largos períodos de tiempo eran mujeres debido a que "su trabajo es más barato y ellas pueden ser inducidas más fácilmente que los hombres a soportar una severa fatiga corporal". Es decir, no es que ellas hayan desplazado a los hombres en ciertas actividades por sus particulares habilidades, sino que los hombres fueron cambiados por mano de obra más barata. Evidentemente, ésta no fue siempre la regla y, de hecho, han existido trabajos remunerados ocupados por mujeres precisamente por considerárseles más idóneas para ellos.

La historia nos demuestra que la mayoría de las mujeres no sólo se ha dedicado al cuidado del hogar y la familia como uno de sus principales quehaceres, sino que también ha asumido otras ocupaciones y responsabilidades con el fin de aportar ingresos adicionales. Sin embargo, hasta bien avanzado el siglo XX, predominó la idea de que una mujer independiente y autosuficiente era antinatural e incluso muy mal visto. Tras esto subyacía la idea de que una mujer debía ser mantenida por el padre primero y por el marido después. De hecho, el salario femenino en gran medida respondía –y responde– a esta idea. El discurso que justificaba la inferior remuneración femenina se adaptaba dependiendo de la situación de la mujer: si era casada, su salario era sólo un aporte; si era soltera, su ingreso era para mantenerse sólo a sí misma; si era viuda y tenía hijos... estaba dispuesta a hacer cualquier cosa con tal de sacarlos adelante. Aunque tales juicios no siempre tenían relación con la realidad, no era infrecuente encontrar empleadores que estuvieran familiarizados con ellos. Si antes de casarse una mujer no tenía un padre que la sostuviera

o un trabajo que le permitiera mantenerse. en ocasiones, buscaba un protector sustitutivo en la persona de un empleador. Éste podría darle cobijo y alimentación, lo que ciertamente se vería reflejado en el salario de la trabajadora. Esta fórmula también podía ser efectiva para aquellas solteras que dejaban el hogar paterno para trabajar: les permitía no sólo ahorrar lo suficiente para reunir una dote para casarse, sino también les ahorraban a sus propias familias la obligación de mantenerlas. En este sentido, las muchachas de familias pobres, desde muy niñas, sabían que debían trabajar para poder casarse en el futuro. De hecho, estudios de familias europeas señalan que las niñas campesinas salían de la casa paterna a los doce años como promedio, esto es, dos años antes que sus hermanos. Suponían que del éxito de la temprana vida laboral dependía su futuro.

El problema es que a tan corta edad era poco lo que podían ofrecer en el mundo laboral, sólo lo que le habían transmitido sus padres, especialmente la madre en este caso: ciertas habilidades para la cocina, la costura, el cuidado de los niños y, en ocasiones, algunas nociones básicas de tareas agrícolas o "industriales". La manera concreta de acceder a algún puesto de trabajo podía variar. En la Gran Bretaña del siglo XVII y todavía en el siguiente, la contratación de personas desocupadas no era extraño se hiciera en las ferias, para lo cual los candidatos, tanto hombres como mujeres, llevaban las herramientas propias del oficio que querían obtener, y así llamar en lo posible la atención del empleador. Daniel Defoe, al respecto, comentó que tal escena era algo grotesca por la impúdica manera en que la fuerza de trabajo femenina intentaba llamar la atención sobre sus talentos. Claro que lo más común era que los trabajos se obtuvieran por recomendaciones de familiares y amigos. Aquéllas que lograban obtener un empleo en el ámbito agrícola cerca de sus casas podían considerarse afortunadas. Las demás se veían en la obligación de marcharse y buscar empleo más lejos, quizá en la ciudad.

La situación para las mujeres que habitaban la urbe tampoco era tan simple. Una joven perteneciente a las clases trabajadoras sabía que desde temprano debía aprender a ganarse la vida. Las alternativas estaban dadas por el trabajo manual, las ventas, la fábrica, el servicio doméstico y la prostitución. El incremento de la riqueza permitió que un número creciente de familias pudiera permitirse emplear mujeres para el servicio doméstico. En los siglos XVII y XVIII, por ejemplo, la servidumbre femenina inglesa representaba el 20% de la ocupación urbana. Este fenómeno explica en gran parte la migración campo–ciudad, ya que aquéllas que vivían en las barriadas urbanas, normalmente preferían trabajar en las fábricas o dedicarse a otras actividades que no restringieran tanto su libertad. Cuando estas niñas se aventuraban a ciudades más lejanas, era porque la oferta de empleo local se había agotado. Ello normalmente la llevaba en una ruta que ya había recorrido un amigo o algún familiar que, a través de recomendaciones, insertaba a la recién llegada en la casa de empleadores conocidos. El destino de tales muchachas dependía tanto de la situación con que se encontraban en la ciudad como de las perspectivas que le aguardaban al regresar a su aldea natal. Como ya hemos señalado, el hecho de entrar a trabajar al servicio doméstico con sólo doce o trece años, implicaba que estuvieran buena parte de su juventud alejadas de sus familias y siendo educadas para ejercer su trabajo en el respeto y la sumisión. A pesar de que muchas jóvenes se pasaban toda la vida haciendo el mismo trabajo, lo normal era que optaran por trabajar unos diez años o hasta reunir el suficiente dinero como para casarse o dedicarse a otra actividad.

No obstante que el servicio doméstico era ejercido mayoritariamente por mujeres, los escasos criados tenían mejores condiciones salariales y laborales, y normalmente ejercían trabajos de supervisión y de mayor jerarquía, como el de mayordomos. Incluso, el descenso del número de sirvientes masculinos convirtió a éstos en apreciados símbolos de posición social. De todos modos, dado que el trabajo femenino era más barato, una familia, incluso una modesta, podía permitirse el lujo de tener una criada. Contar con varias de ellas era indicador de su estatus social. La diversidad de empleados de ambos sexos con que contaba una casa de familia acomodada incluía cocineros, lacayos, damas de compañía, mayordomos, camareras, encargadas del lavado, del aseo, entre otros. Una de estas familias acomodada podía tener seis o siete criados; un noble empobrecido podía tener tres, y sólo excepcionalmente familias aristocráticas como de la casa de los Orléans alcanzaban más de treinta y hasta cerca de cien. Sin embargo, lo habitual era que una criada tuviera que ocuparse de todo: hacer las compras, llevar recados, asear la casa, limpiar y lavar la ropa, entre tantas otras ocupaciones. Un manual francés de 1896 describía lo que se esperaba de ellas:

...debería levantarse a las seis, arreglarse el pelo, prepararse y no bajar a la cocina sin estar lista para ir al mercado. Desde las seis hasta las nueve, tiene tiempo de hacer muchas cosas. Encenderá el horno y los fuegos de la casa o pondrá en marcha la estufa. Preparará el desayuno, arreglará el comedor, cepillará la ropa y limpiará los zapatos. Cuando se levanten los señores, hará sus habitaciones, pondrá agua en los excusados, subirá la leña o el carbón y bajará los excrementos....

En Chile, según el censo de 1895, el 40% de las mujeres activas trabajaba en el servicio doméstico, proporción que se mantuvo sin mayores cambios –un 43% en 1930– en las décadas siguientes. Además, al igual que lo que ocurría en otros rincones del mundo occidental, el grado de feminización del servicio doméstico era muy elevado, alcanzando entre el 82% y el 87%. Las fábricas constituían otra alternativa para el trabajo femenino. No obstante, no siempre las condiciones laborales eran realmente mejores que las del servicio doméstico; la mayor libertad y, especialmente, el hecho de trabajar con más mujeres que hacían lo mismo, solían ser vistos como ventajas. El hecho de que el

47% de las chilenas trabajara en fábricas hacia 1895, no deja de ser indicativo. Sin embargo, las diferencias salariales con los hombres también eran evidentes en el sector industrial. Si bien es cierto que normalmente ellas realizaban los trabajos menos especializados y de menor prestigio, en verdad, la situación no siempre explica las diferencias en las ganancias. A modo de ejemplo, en 1890, mientras un hombre francés que operaba una máquina cortadora en una fábrica de calzado ganaba 6 francos al día, una mujer por el mismo trabajo sólo recibía algo más de 3,5 francos, casi la mitad por la misma labor. Por su parte, un periódico chileno de comienzos del siglo XX, señalaba que se pagaba menos a las trabajadoras "por el simple hecho que es mujer". A pesar de los llamados a dar el mismo pago por idéntico trabajo, las diferencias siguieron. En 1928, en una fábrica chilena de conservas, los hombres recibían entre 6 y 8 pesos diarios, mientras que las mujeres sólo entre 4 y 5 pesos.

Para el economista y político francés Jean–Baptiste Say, el sueldo de la mujer estaba condenado a caer bajo el nivel de la subsistencia. Aseguraba que los salarios masculinos eran esenciales para la manutención de la familia, mientras que los ingresos femeninos sólo eran suplementarios y servían para compensar un déficit, o para generar un pequeño superávit. Si se trataba de mujeres solas que debían mantenerse con su propio trabajo, el discurso no cambiaba y simplemente se asumía que dicha mujer viviría siempre en la pobreza. De hecho, no eran pocas las voces que consideraban a la mujer como "un trabajador imperfecto" o simplemente como menos productiva que el hombre. Elocuente al respecto es la conclusión a la que llegó el socialista Sidney Webb: "las mujeres ganan menos que los hombres no sólo porque producen menos, sino también porque lo que ellas producen tiene en general un valor inferior en el mercado".

Es muy posible que los trabajadores masculinos hayan contribuido a dificultar el ingreso de mujeres en cierto tipo de actividades, no sólo porque esto les significaba una competencia objetiva y peligrosa –realizaban lo mismo pero por menores salarios– sino que también porque ello les acarrearía una degradación o desprestigio de la labor. En otras palabras, y especialmente en aquellos tiempos, efectuar el mismo trabajo que hacía una mujer no era precisamente motivo de orgullo. En las fábricas de hilados, ellos podían oficiar de supervisores y ellas manejar algunas maquinarias; o bien, eran ellos los que manejaban las maquinarias y las mujeres eran ayudantes. Sin embargo, el hecho de que muchas mujeres tuvieran la percepción de que su trabajo sólo era algo temporal, posiblemente también haya contribuido a marcar diferencias con sus pares masculinos y permita explicar en parte las diferencias salariales. Lo que parece indudable, en todo caso, es que la mano de obra barata que representaba el trabajo femenino, fue un factor importante para el desarrollo industrial en Europa, tal como se ha observado en el área textil. En la industria de la seda en Lyon, por ejemplo, la fuerza laboral femenina quintuplicaba a la masculina. En la de encajes, en tanto, las mujeres constituían prácticamente la totalidad de la mano de obra. Muy similar era la realidad chilena, donde las mujeres trabajadoras predominaban en las fábricas de ropas, textiles y de tabaco. De hecho, en 1907, la presencia femenina en ocupaciones industriales alcanzó un máximo de un 73,8% –cuando el grueso de los hombres trabajaba en la agricultura– para después descender drásticamente, en la medida en que los hombres se fueron integrando a las labores fabriles.

El grado de tolerancia hacia el ingreso de mano de obra femenina en ciertas actividades, era directamente proporcional a la disponibilidad de trabajo: a mayor oferta de puestos laborales, mayor aceptación de trabajadoras. Todo lo contrario, como es de suponer, ocurría en situaciones adversas. En la medida en que los gremios fueron desapareciendo hacia finales del siglo XVIII, las mujeres tuvieron una libertad relativa en el momento de escoger ocupaciones que antes habían estado tan reguladas. Esto no significa, en ningún caso, que ellas hayan ingresado a cualquier tipo de actividad, porque el trabajo siguió siendo "sexuado" por mucho tiempo más. En general, ellas siguieron dedicándose a actividades más afines con sus labores habituales de madres y dueñas de casa.

Salvo algunas excepciones, el trabajo de la mujer era especialmente vulnerable a cambios y despidos. La maternidad era, sin duda, la principal razón para explicar los cambios de trabajo. Existían actividades que podían realizar siendo solteras y sin hijos, como el servicio doméstico. Pero, cuando los niños llegaban, la situación cambiaba radicalmente para estas madres. No sólo debían hacer crecer más su salario, sino que además debían buscarse labores compatibles con el cuidado de los niños. Más aún, de por sí la condición de madre significaba buscar un trabajo más estable, pues hasta comienzos del siglo XX era habitual que el salario masculino no fuera suficiente para mantener una familia completa. Ellas, por lo tanto, debían adaptarse a las nuevas condiciones.

Si bien no era extraño que en algunas fábricas los niños acompañaran a sus madres y, de este modo, se criaran en condiciones muy insalubres, con el tiempo estas prácticas comenzaron a restringirse y a ser reguladas. Debían buscar a alguien que se ocupara de sus hijos, y muchas veces esto significaba desembolsar una suma adicional. Pero, también, acarreaba problemas prácticos, como salir a dejar muy temprano en la mañana a los niños donde algún pariente o vecino para llegar a tiempo al trabajo. Esto explica el interés de dichas madres por realizar actividades que podían hacer en casa, a pesar de la baja remuneración. La costura era una opción muy habitual: costureras, sombrereras, bordadoras, guanteras. En oportunidades, eran subcontratadas, por ejemplo, confeccionando flores para las sombrereras o haciendo algún trabajo para las modistas. Sin embargo, la costura era un trabajo de temporada, de modo que no era extraño que por algunos meses al año se quedaran de brazos cruzados. Algu-

nas veces, no tenían más remedio que dedicarse a la prostitución en los meses flojos. La situación se agravó con la mecanización en la industria textil, y el consiguiente triunfo de la ropa hecha en serie. Su labor se redujo a actividades menores y con ello también sus ingresos. Cuando contaban con trabajo, tenían que someterse a larguísimas jornadas para tener suficientes ingresos. No sorprendía que se les pidiera la confección de una prenda de un día para otro, lo que alargaba aún más las jornadas, hasta hacerlas casi inhumanas. Un estudio sobre las costureras parisinas de 1907 reveló que el 56% tenía que trabajar más de diez horas al día para subsistir. Si trabajaban para algún taller, debían pagar multas si no terminaban las prendas en el plazo acordado. En Chile, la situación era muy similar, y no era extraño que, mientras los hombres en el área textil ganaran salarios fijos por día, las mujeres recibieran su paga por piezas entregadas.

Con el creciente desarrollo de la industria de la moda, las costureras tenían trabajo, pero sus sueldos siguieron siendo bajos y, a pesar de que muchas pudieron seguir trabajando en sus propias casas, las condiciones laborales no eran las mejores. Larguísimas horas de costura, teniendo que costear la iluminación y la calefacción, el pago por pieza o prenda acabada y la exigencia de entregas rápidas, transformaban la vida de la costurera en una vida bastante dura. Una camisera londinense, por ejemplo, contó en 1849 que su trabajo empezaba a las cinco de la mañana y recién terminaba a las nueve de la noche. No hace falta tener mucha imaginación para darse cuenta de que las horas que podía dedicar a su casa y a sus hijos, a pesar de trabajar en el hogar, eran muy escasas. En Chile, el estudio que hizo Elena Caffarena en 1924 acerca del trabajo a domicilio, le permitió inferir que dicho sistema estaba lejos de ser liberalizador y saludable para la mujer. Todo lo contrario: se trataba de un trabajo muy mal remunerado y sometido a jornadas extenuantes. Con la ley sobre guarderías infantiles del año 1917, muchas mujeres volvieron a trabajar a sus hogares –con lo que se evitaba llegar al número de 20 trabajadoras que implicaba la aplicación de dicha ley– y así se reducían los costos para su empleador. A modo de ejemplo, una fábrica de ropa porteña ocupaba a 26 trabajadores masculinos, en tanto que 250 mujeres cosían y hacían todo el trabajo en sus casas.

Con la llegada del siglo XIX, la mujer trabajadora alcanzó una preeminencia, principalmente debido a que se la observó, describió y documentó como nunca antes. Si bien ya llevaba bastante tiempo en el mundo del trabajo, el discurso decimonónico generó verdaderos debates morales en relación con la conveniencia del trabajo femenino. En otras palabras, el hecho de que la mujer trabajara empezó a ser visto como un problema que era necesario discutir y resolver. La compatibilidad entre la feminidad o, mejor dicho, entre los roles tradicionales de la mujer y un trabajo asalariado, alcanzó aristas morales que involucraban finalmente a la sociedad completa. Se observaba que el trabajo femenino traería consecuencias nefastas para la familia, tales como corromper la piadosa sensibilidad e incluso problemas para la salud. Si antes su trabajo era visto como algo temporal –aun cuando en la práctica no siempre lo fuera–, la sociedad capitalista industrializada empezó a derribar ese mito y a revelar que se trataba de una labor "a tiempo completo". Médicos, científicos y políticos comenzaron a elaborar el discurso de las "esferas separadas": el trabajo era un mundo masculino y el hogar uno femenino. Esto, si bien no excluía a la mujer de la posibilidad de trabajar, acentuaba la idea de que el hogar era el lugar donde ella debía reinar, donde debía realizarse, donde "debía estar". Podía trabajar hipotéticamente en su hogar, pero el desarrollo de la industrialización trasladó en gran medida la actividad manufacturera a pequeña escala desde el hogar hasta la fábrica, donde el trabajo a mayor escala cambió definitivamente las condiciones laborales.

A pesar de que las mujeres siguieron trabajando casi del mismo modo en que lo habían estado haciendo por mucho tiempo, en el transcurso del siglo XIX se dieron algunas novedades al respecto. El relativo desplazamiento desde actividades domésticas, agrícolas e industriales hacia los empleos de "cuello blanco", es una de ellas. En Estados Unidos, por ejemplo, en 1870, el 50% de las mujeres asalariadas eran criadas, mientras que, en 1920, el 40% trabajaba como maestras, oficinistas o vendedoras de tiendas. Parte importante de esta fuerza laboral estaba representada por un grupo que hasta entonces no había participado mayormente del mundo del trabajo remunerado: las mujeres de clase media. Ésta es otra novedad. Es posible que tales mujeres, a pesar de ser una minoría dentro de la fuerza laboral femenina, hayan sido precisamente las que despertaron las conciencias y provocaron tantos discursos en torno a los efectos que podía provocar el trabajo femenino para la familia, el hogar y los valores domésticos.

Al asumir que siempre el ingreso femenino era secundario, no se dejaba espacio para aquellos casos en los que las mujeres constituían el único sostén de una familia o, bien, en los que su propia subsistencia dependía de su trabajo. Estas ideas fueron fácilmente recogidas por algunos movimientos sindicales masculinos. En ocasiones, no veían a las mujeres trabajadoras como aliadas, sino más bien como una amenaza. Por ello, incluyeron en sus discursos argumentos tales como que la mujer debía estar en el hogar, que podía ser nocivo tanto para su salud como para su calidad moral. No puede decirse que tales argumentos hayan sido empleados sólo como estrategias para ahuyentar a una masa laboral potencialmente peligrosa, sino que es muy posible que realmente estuvieran convencidos de que el mundo del trabajo no era un mundo adecuado para la mujer. De hecho, el discurso sindicalista obrero masculino en Chile era hasta cierto punto de vista bastante contradictorio. No expresaba una abierta hostilidad hacia las mujeres trabajadoras, pero se las veía como una amenaza desde el momento en que bajaban salarios y promovían la falta de especialización en el trabajo industrial. Al

mismo tiempo, también había algo de admiración hacia la fuerza femenina, algo de solidaridad obrera y hasta se la consideraba como la principal víctima del capitalismo. En otras palabras, las ideas político–sindicales inevitablemente se confundían con visiones en torno al género.

Desde el punto de vista legal, a lo largo del siglo XIX, las autoridades de la mayoría de los países de Europa occidental y de América intervinieron en forma creciente para regular las prácticas laborales de los empresarios fabriles. Una atención especial recibieron las mujeres y los niños trabajadores, considerados especialmente vulnerables y a quienes había que proteger. Se pensaba que no estaban físicamente capacitadas para sobrellevar tan largas horas de trabajo, lo que perjudicaría su salud, y especialmente su capacidad para procrear y cuidar adecuadamente a sus hijos. Trabajar en turnos nocturnos o en la proximidad de trabajadores masculinos también las exponían a agresiones sexuales. En verdad, se encontraron argumentos morales, prácticos, económicos, sociales y políticos para regular el trabajo de la mujer, pues no era algo que sólo incumbía a la propia trabajadora, sino que a la sociedad completa. Pronto fueron apareciendo sindicatos femeninos y, dentro de ellos, voces que decían no necesitar protección, sino más bien derechos. Incluso, se atrevieron a empezar a hablar de igualdad en relación con sus pares masculinos. En algunos casos, eran apoyadas en virtud de una actitud solidaria hacia la trabajadora; en ocasiones, sin embargo, predominaba la visión machista de que la mujer debía permanecer en el hogar, aun cuando ello fuera impracticable en la realidad, dada la necesidad de sus salarios al ingreso familiar.

En términos generales, la legislación que nació para organizar el trabajo femenino y que buscaba fundamentalmente proteger a la mujer, en la práctica, terminó profundizando la división sexual del trabajo. Tras tales cuerpos legales subyacía la idea de que la principal función femenina era la de la reproducción, lo que la ataba fundamentalmente al hogar y la familia, de manera que continuó acentuando la idea de la productividad femenina como algo secundario. "En el discurso acerca de la división sexual del trabajo, la tajante oposición entre mujeres y trabajo, entre reproducción y producción, entre domesticidad y percepción de salario, hicieron de la mujer todo un problema". Muy elocuentes son, en este sentido, las opiniones que varias mujeres católicas manifestaron en el Congreso Mariano Femenino de 1918 celebrado en Santiago. Buscaban cristianizar el feminismo, proteger la familia, pero también a las mujeres en sus lugares de trabajo, y defenderlas de las amenazantes sociedades de resistencia en las que se consideraba que se favorecía la propagación de toda clase de "vicios".

Finalmente, en la historia de la incorporación de la mujer al trabajo remunerado, a comienzos del siglo XX, se dio lo que se ha denominado el "1789 femenino": la Primera Guerra Mundial. La masiva fuga de mano de obra masculina para enrolarse en las filas, exigió que los puestos vacíos tuvieran que llenarse simplemente por mujeres. Se las vio ejerciendo labores impensadas para ellas y que, en circunstancias normales, habría sido simplemente mal visto. Pasada la crisis, con la vuelta de los hombres a sus trabajos y con el descenso en las tasas de natalidad, nuevamente surgieron voces clamando por el regreso de las mujeres al hogar. Se apelaba a razones sociales para que permanecieran con sus familias, y a razones económicas para seguir empleándolas como mano de obra más barata. En otras palabras, era un problema casi sin solución. Hubo iniciativas, eso sí, para generar en ellas mismas la necesidad de dejar sus puestos de trabajo y volver al hogar. Dicha vuelta, tan desprestigiada por los movimientos feministas de la época, se vio acompañada de un discurso de revalorización del trabajo doméstico. Manuales de economía doméstica y artículos publicados en las revistas que enseñaban a ser la mejor dueña de casa, daban énfasis en el uso racional de los recursos del hogar. Si bien muchas optaron por dedicarse nuevamente a sus familias, los hechos demuestran que, en términos generales, no hubo una vuelta atrás.

Las estadísticas de las primeras décadas del siglo XX dan cuenta de una interesante estabilidad de la población activa femenina. En otras palabras, aquéllas que se insertaron con éxito en el mundo laboral, no estuvieron dispuestas a dejar todo lo avanzado sólo porque la crisis había pasado. Esto, claro está, no se dio en forma pareja en todos los rincones del mundo occidental. En Francia, por ejemplo, en 1926, el 36% de las mujeres estaba en actividad, en tanto que en Italia, para el mismo año, sólo lo estaba el 23%. En Chile, entre los años 1907 y 1920, la población activa femenina permaneció bastante estable, y sólo experimentó un cierto descenso significativo para el año 1930. Si bien las cifras pueden cambiar de un lugar o de un momento a otro, el balance final demuestra que, desde entonces hasta nuestros días, las mujeres han continuado obteniendo logros en su carrera por insertarse al mundo del trabajo. Sin embargo, persisten prejuicios de larga data, como la diferencia salarial entre mujeres y hombres, y la idea de que el salario de la mujer es secundario en el ingreso familiar. Más aún, el debate acerca de los efectos que tiene el trabajo femenino para el hogar y la familia continúa en el tapete y, de cuando en cuando, aparece una mirada reivindicatoria de la labor como dueña de casa. Paralelamente, otras voces se siguen alzando para defender a toda costa el trabajo de la mujer, sin hacer distinción alguna entre la naturaleza del mismo y las dificultades que representa. Asimismo, sigue hablándose –y no sin razón– de las habilidades connaturales de hombres y mujeres para ciertos trabajos. El asunto es que no siempre están muy claros los límites, ni siquiera hay acuerdo acerca de que ellos existan. En otras palabras, a diferencia de lo que ocurre con el trabajo masculino, el trabajo femenino sigue siendo "un problema".

ANA CORTÉS / PINTORA

PARTICIPACIÓN LABORAL DE LA MUJER: MITOS Y REALIDADES

Rosita Camhi
Investigadora, Libertad y Desarrollo

Una aspiración de la mayor parte de las mujeres es el poder trabajar en forma remunerada. De este modo, y a través del tiempo, un mayor número de mujeres se han incorporado al mundo del trabajo. Esta participación ha aumentado en veinte años: desde un 22% en 1982, a un 38,5% en la actualidad y, entre la población más joven (25-34 años), ella alcanza a un 50%. Sin embargo, comparado con otros países de similar desarrollo, el nuestro muestra una menor participación femenina. Se constata que la mujer tiende a trabajar en actividades diferentes a los hombres, concentrándose en sectores de servicio y comercio, preferentemente. Asimismo, más del 60% trabaja en forma dependiente de un patrón o empleador.

Si bien, por una parte, el trabajo de la mujer es un aporte importante al bienestar de la familia, porque en aquellos hogares donde trabaja se observan menores niveles de pobreza, por otra, su incorporación al mercado del trabajo estaría incidiendo en una menor natalidad, en comparación con aquéllas que no trabajan. Es posible que esto ocurra por las mayores dificultades para el cuidado de los hijos mientras trabaja, pero también porque muchas tienden a privilegiar aspiraciones económicas cuando trabajan, postergando con ello la maternidad.

Introducción

Bastantes mitos existen aún en nuestra sociedad en torno al trabajo de la mujer, mitos que van más allá de las regulaciones o aspiraciones laborales de ella. Entre las restricciones al trabajo de la mujer, las leyes que buscan proteger la maternidad imponen costos y reticencia a la contratación de mujeres. No obstante, la participación laboral de la mujer también está influida por percepciones culturales en relación con su papel en el hogar y con el cuidado de los hijos.

Estas percepciones probablemente irán cambiando a medida que el país se desarrolle. En este sentido, hay medidas o políticas públicas que, de ser promovidas, contribuirían a incrementar su incorporación. Entre ellas, por ejemplo, puede señalarse el otorgar más flexibilidad en la regulación de horarios y contratos y una mayor disponibilidad de alternativas de cuidado infantil para las madres que trabajan fuera del hogar. Éstos son los aspectos que se tratan sumariamente en el presente artículo.

1. Evolución de la participación laboral femenina en Chile

La información Censal da a conocer una tendencia creciente, respecto de la participación laboral de la mujer. El año 2002, un 37% de las mujeres mayores de 15 años se había incorpora-

do a la fuerza de trabajo. Información más reciente (INE 2006) muestra que en los últimos años la tasa de participación ha aumentado levemente, siendo actualmente un 38.5%. En los grupos más jóvenes, la participación de la mujer tiende a ser mayor, de manera que un 50% de las mujeres del tramo 25 a 34 años, se encuentra trabajando y es el grupo donde hubo una mayor incorporación al mercado laboral en la última década. (**Gráficos 1 y 2**. Fuente: INE, Censos 1982, 1992 y 2002).

Chile, como se dijo, comparado con otros países de similares características, muestra una menor participación femenina. Esto se da incluso en los grupos más jóvenes. Entre población urbana de países latinoamericanos, la participación laboral de mujeres del tramo 25 a 34 años, tiende a ser superior al 60%, mientras que en Chile esa misma tasa alcanza al 57%. (**Gráfico 3**. Fuente: Boletín informativo INE España según Censo 2001).

2. Participación de hombres y mujeres por rama de actividad y categoría ocupacional

Según señalamos, las mujeres se concentran principalmente en actividades de servicios, en el comercio (18,3%), enseñanza (12,5%), servicio doméstico (15,8%), servicios sociales y salud (8,6%) y servicios personales y comunales (9,2%). Los hombres, en cambio, tienden a trabajar en sectores ligados a la producción, como agricultura (12,9%), industria (14,3%), construcción (11,7%) y también comercio (20,1%). A su vez, la mayoría de hombres y mujeres trabajan en forma dependiente de un patrón o empleador (70,5% y 61,4%, respectivamente). (**Gráficos 4 y 5**. Fuente: INE, Censo 2002 y Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2003).

3. Ingresos de hombres y mujeres

Por otra parte, se constatan diferencias o brechas entre los ingresos por hora de la ocupación principal de hombres y mujeres. Los ingresos promedios de estas últimas alcanzan a un 80% del promedio que perciben los hombres. (Cuadro 1)

Ingreso promedio por hora mujer / hombre según quintil. (5 nov. 2003)

Quintil	Hombre	Mujer	Total	Mujer/Hombre
1	650,4	694,7	662,5	106,8%
2	875,6	790,7	847,6	90,3%
3	1.171,6	937,5	1.085,3	80,0%
4	1.623,6	1.279,8	1.490,6	78,8%
5	5.353,5	3.507,5	4.591,4	65,5%
Ingreso Promedio	2.033,3	1.623,3	1.881,4	79,8%

Fuente CASEN 2003. Quintil 1 corresponde al 20% más pobre

Si se analiza la evolución de la razón remuneraciones promedio por hora, de mujeres versus hombres, durante los 90, ésta pasa desde un 76,3% en 1990 a un 81.8% en 1998, para luego volver a caer el 2000 a un 75.6%. Este último año, producto de la crisis económica, hubo un mayor desempleo y es frecuente que en

Gráfico 1. Evolución Participación Laboral de la Mujer. (Porcentaje sobre el total mujeres de 15 años y más)

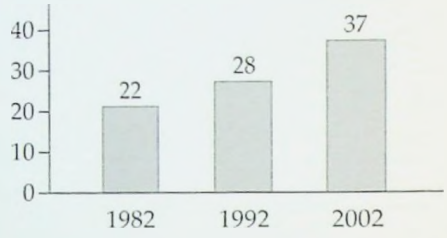


Gráfico 2: Participación laboral de la Mujer según Edad. (Porcentaje sobre el total mujeres de 15 años y más)

Gráfico 3: Participación laboral de la Mujer por País. (Porcentaje en la población mayor de 15 años)

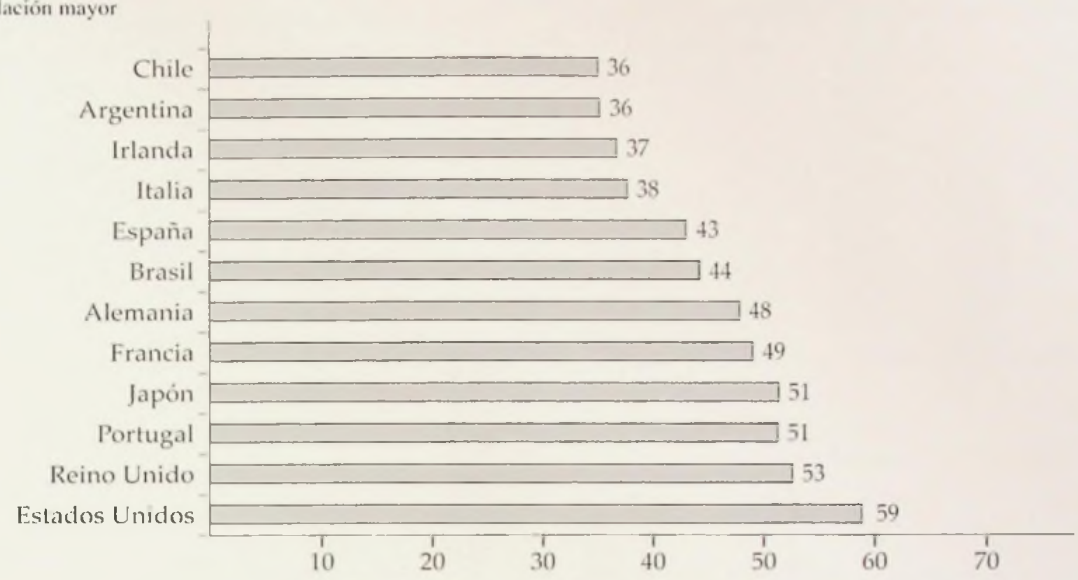


Gráfico 4: Participación de Hombres y Mujeres por Rama de Actividad Económica. (Porcentajes)

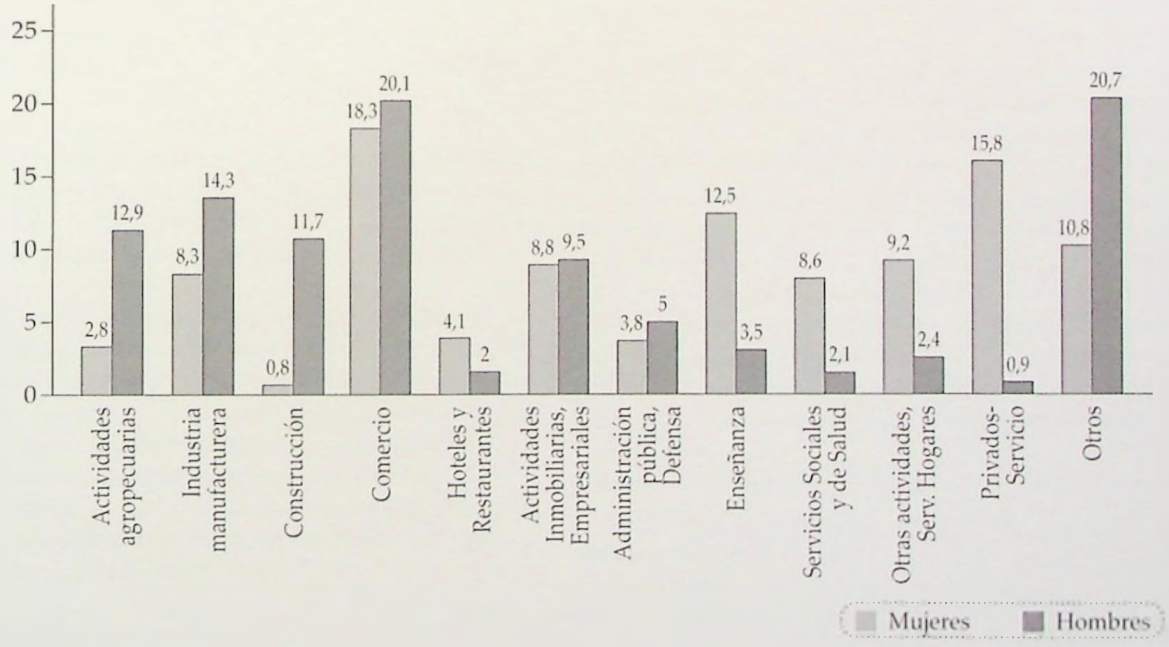


Gráfico 5: Distribución de Hombres y Mujeres según Categoría Ocupacional. (Porcentajes)

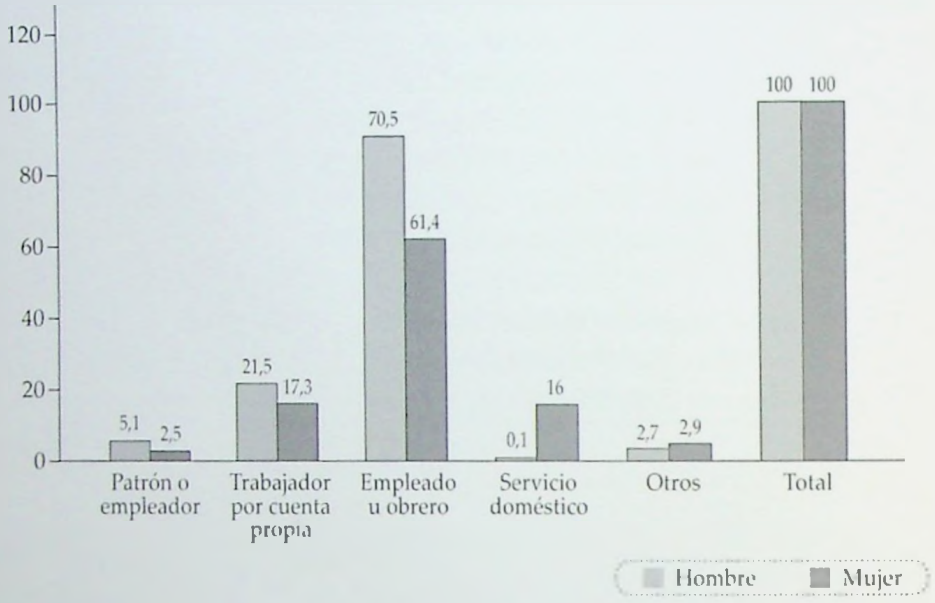
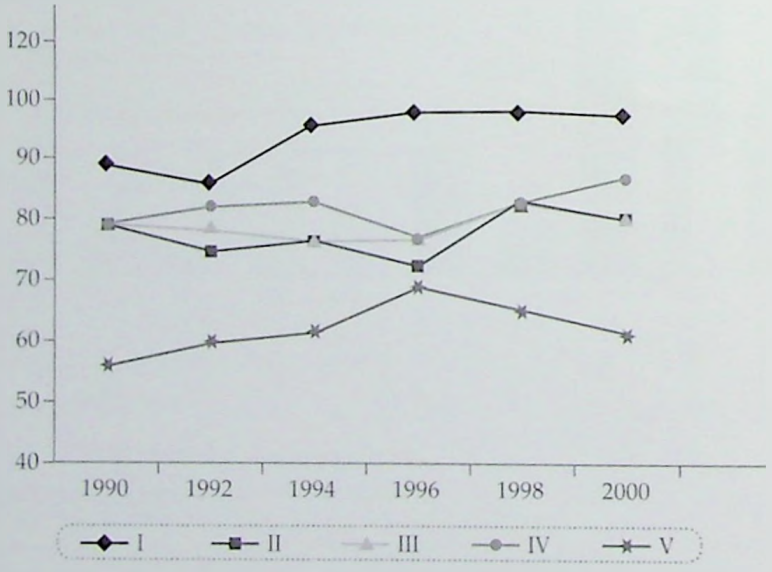


Grafico 6: Evolución Remuneración Promedio por Hora Mujer vs Hombre. Según quintiles de ingreso 1990-2000. (Porcentajes)



tal situación más mujeres salgan a trabajar ante la cesantía del jefe de hogar, obteniendo menores remuneraciones que en años normales, cuando la oferta de trabajos era mayor. También se puede desprender que al generarse una mayor actividad económica, como ocurrió en el período 1990-1998, donde hubo un alto crecimiento del PIB, ocurra tanto un alza de la oferta de trabajos para la mujer como una mejoría de las remuneraciones obtenidas. (Cuadro 2)

Evolución Remuneraciones Promedio-Hora Mujer Vs. Hombre 1990-2000

1990	1992	1994	1996	1998	2000
76.3%	77.8%	80.9%	83.6%	81.8%	75.6%

Fuente: MIDEPLAN, Encuestas Casen 1990-2000

Al analizar la evolución de las remuneraciones hora según nivel socioeconómico, se observa durante los 90, para los distintos quintiles de ingreso, la misma tendencia señalada para el promedio. Vale decir, la brecha propende a reducirse hasta 1998 y aumenta un tanto el 2000. Asimismo, se observa que en los quintiles de menores ingresos las remuneraciones hora de mujeres y hombres tienden a igualarse (la relación es 99% el 2000). Las diferencias o brechas de remuneración se incrementan a mayor nivel socioeconómico, alcanzando en el 2000 la relación salario mujer vs. hombre un 58%, en el quintil de mayores ingresos. Se desprende, por consiguiente, que son las mujeres de mayor nivel socioeconómico y mayor escolaridad quienes obtienen menores remuneraciones respecto de aquellas obtenidas por los hombres y que esta brecha tiende a mantenerse en el tiempo. Ello probablemente sucede a causa de que el costo de reemplazo resulta mayor, dada la mayor calificación de este grupo de mujeres. (**Gráfico 6**. *Fuente: MIDEPLAN: Encuestas CASEN*)

4. Duración de la jornada laboral

La mayor parte de hombres y mujeres trabaja jornadas completas (mayores a 45 horas semanales). En el caso de la mujer, el porcentaje alcanza a un 63%. Sólo un 20% trabajaría menos de 30 horas. (**Gráfico 7**. Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2003).

Una de las explicaciones al hecho de que la participación laboral de la mujer en Chile sea tan baja, puede encontrarse en la escasa oferta de trabajos de jornadas parciales. Comparando la proporción de mujeres ocupadas que trabajan menos de 30 horas en nuestro país, con otros países de mayor desarrollo, se constata que la proporción es bastante inferior. En Holanda, por ejemplo, el porcentaje es del 57%, al tanto que en Japón; Australia y EE UU es cercano al 40%. (**Gráfico 8**. Fuente: OECD y www. worldbank.org:genderstats 2005).

5. Restricciones al trabajo de la mujer

Las leyes laborales referidas al fuero maternal, licencias para el hijo menor de un año y obligación del pago de sala cuna al hijo menor de dos años, representan costos para la contratación de

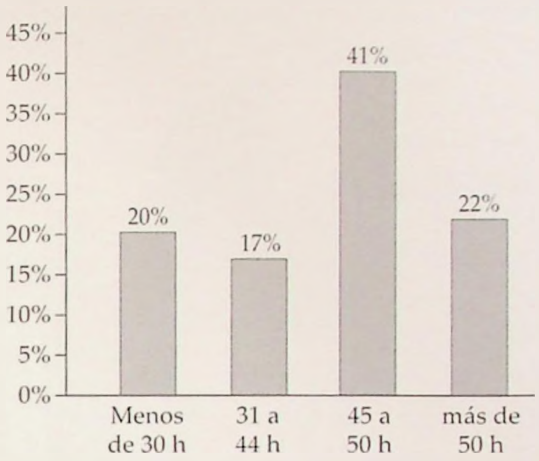


Gráfico 7: Mujeres en Chile: Horas trabajadas.

mujeres y explicarían parte de las brechas de ingresos entre hombres y mujeres, así como una mayor reticencia a su contratación.

No es fácil cuantificar estos costos y ver en qué medida inciden en la contratación de mujeres. Un antecedente al respecto muestra cómo la exigencia del pago de sala cuna para empresas con más de 19 mujeres, estaría desincentivando la contratación de mujeres más allá de esa cantidad. De hecho, de acuerdo a antecedentes obtenidos por la Dirección del Trabajo, el 51% de éstas contrata hasta 19 mujeres, evitando el posible costo de la sala cuna. (**Gráfico 9**. *Fuente: Dirección del Trabajo, Encuesta ENCLA 2002*)

En la mayoría de las empresas, independiente de su tamaño, tiende a haber un promedio mayor contratado de hombres que de mujeres. A nivel agregado, el promedio de hombres contratados (85,8%) más que duplica el de mujeres (35,2%). Estos antecedentes, sin embargo, se refieren sólo a las empresas privadas, donde el trabajo es asalariado, siendo los costos de regulación laboral mayores. Una alta proporción de mujeres, según se dijo, trabaja en servicios públicos, como educación, salud, reparticiones y municipios, donde los costos de contratación son menores, dada las leyes sobre inmovilidad que existen para entidades del sector en cuestión. Esto probablemente sea un factor que atraiga a las mujeres a buscar este tipo de trabajos. (Cuadro 3)

Promedio de Trabajadores por Empresa según Sexo y Tamaño de la Empresa

	Hombres	Mujeres
Microempresas	3.4	1.8
Pequeña Empresa	19	7.2
Mediana Empresa	85.2	24.4
Gran Empresa	391.4	189.7
Total	85.8	35.2

Fuente: Dirección del Trabajo, Encuesta ENCLA 2002

Gráfico 8: Mujeres que Trabajan menos de 30 Horas Semanales y Participación Laboral de la Mujer.

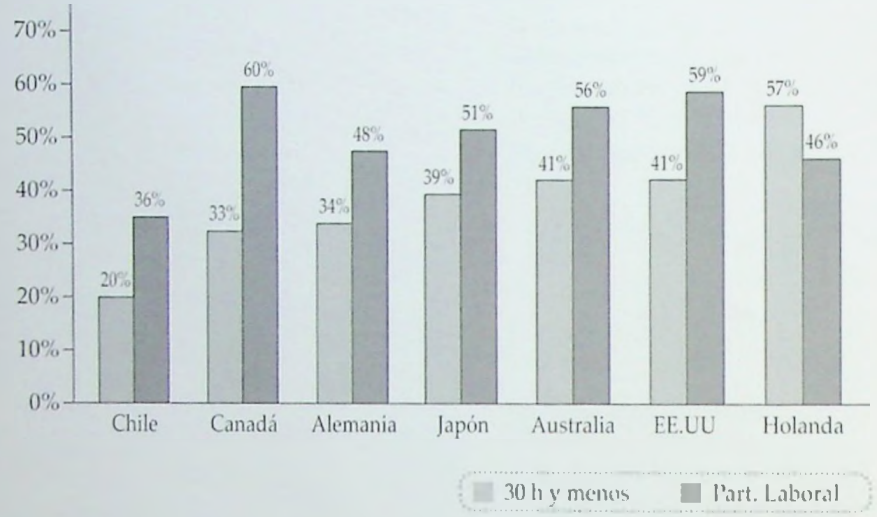


Gráfico 9: Porcentaje de Empresas Medianas y Grandes según Cantidad de Mujeres Contratadas.

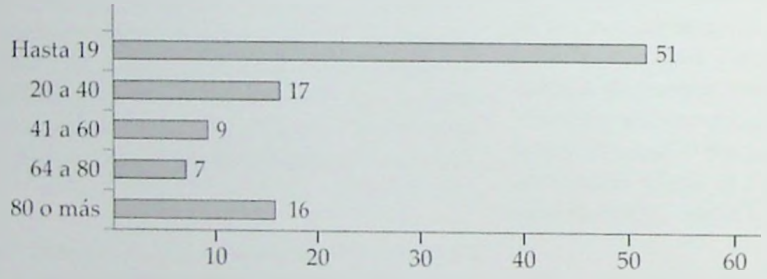


Gráfico 10: Participación Laboral de la Mujer según Quintiles de Ingreso

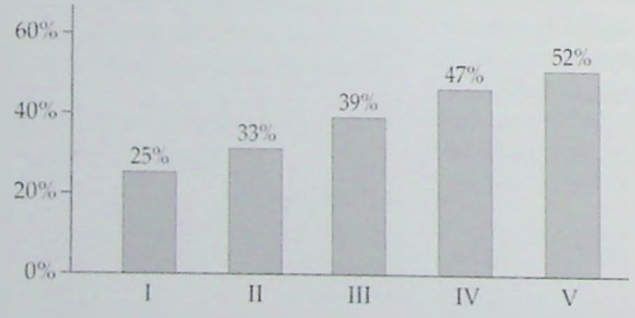


Gráfico 11: Hogares que caen bajo la línea de pobreza cuando ambos padres trabajan

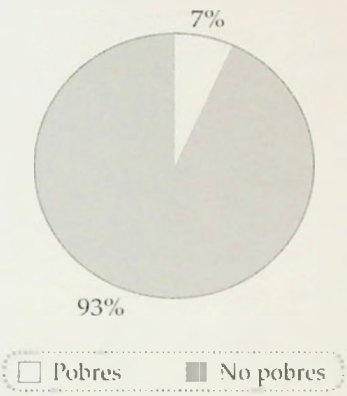
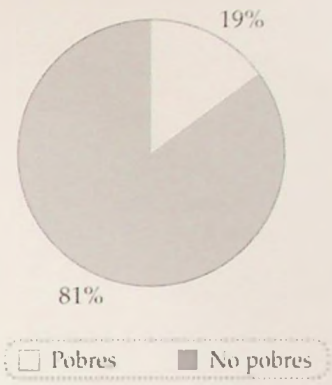


Gráfico 12: Hogares que caen bajo la línea de pobreza cuando la mujer no trabaja



6. El trabajo de la mujer y su aporte al bienestar de la familia

Es un hecho que el trabajo de la mujer complementa el ingreso obtenido por el hombre y contribuye a mejorar el nivel socioeconómico de los hogares. Sin embargo, existen brechas importantes en cuanto a la participación laboral de la mujer según estratos de ingreso. El 25% de las mujeres, pertenecientes al 20% más pobre de la población, trabaja. En cambio, en el quintil más rico, este porcentaje asciende al 53%. Esto puede estar influido por problemas culturales (reticencia de los hombres de los estratos más bajos a que las mujeres salgan a trabajar) y por las mayores dificultades para encontrar quien pueda cuidar a los hijos mientras ellas laboran. (**Gráfico 10**. *Fuente: Encuesta CASEN 2003*).

Antecedentes extraídos de la encuesta CASEN 2000, muestran que en aquellos hogares donde la mujer trabaja, se constatan menores niveles de pobreza. Se ha estimado que, cuando ambos padres trabajan, los hogares bajo la línea de pobreza son un 7%, mientras que cuando sólo trabaja el hombre, los hogares bajo la línea de pobreza aumentan al 19%. (**Gráficos 11 y 12**. *Fuente: Encuesta CASEN 2000*).

Por otra parte, las mujeres con hijos pequeños tienden a postergar su ingreso al mercado laboral, ya sea por no tener con quién dejarlos mientras trabajan, o bien porque han optado por cuidarlos ellas mismas. De hecho, el 81% de las mujeres ocupadas no tiene hijos menores de 5 años y sólo el 19% tiene hijos de esa edad. (**Gráficos 13**. *Fuente: SERNAM, Documento de Trabajo No. 77, 2002*).

La incorporación de la mujer al mercado del trabajo estaría incidiendo en una menor cantidad de hijos. Es posible que esto suceda por las dificultades para el cuidado de los hijos, pero también por privilegiar aspiraciones económicas o mantener y hasta mejorar los niveles de bienestar general en los hogares, postergando con ello la maternidad. (**Gráfico 14**. *Fuente: Estudio Adimark – Club de Mujeres Empresarias, 2002*).

7. Percepciones respecto del trabajo de la mujer

Existen ciertas percepciones culturales respecto de la incorporación de la mujer al mundo del trabajo y su rol dentro del hogar. Ideas que van más allá de las regulaciones laborales o de la aspiración de la mujer por trabajar. Un estudio de percepción respecto de si la mujer debe o no trabajar, señala que un 84% de los chilenos está de acuerdo con la afirmación: "ambos el hombre y la mujer deben contribuir al ingreso familiar". No obstante, al indagar con mayor profundidad el asunto, se aprecia que las opiniones respecto del rol de la mujer están más repartidas. Frente a la afirmación: "la labor del hombre es ganar dinero y la de la mujer es cuidar el hogar y la familia, un 43% está de acuerdo y un 41% en desacuerdo. (Cuadro 4)

Grado de Acuerdo o Desacuerdo con la Afirmación: La labor de un hombre es ganar dinero y de la mujer es cuidar el hogar y la familia

Respuesta	
Muy de acuerdo y de acuerdo	43%
Muy en desacuerdo y en desacuerdo	41%
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	15%
No responde	1%

Fuente: CEP: Puntos de Referencia No. 269, Mujer Trabajo y Familia, septiembre del 2003

Un estudio reciente (Libertad y Desarrollo, 2007) demuestra que la mayoría de los encuestados tiene una opinión bastante favorable al trabajo de la mujer, pero al mismo tiempo consideran importante la presencia de la madre en el hogar. El 69% de los encuestados manifiesta acuerdo en el caso de que el trabajo sea de tiempo parcial y, como contrapartida, el 74% está en desacuerdo con que la mujer trabaje tiempo completo fuera del hogar. (**Gráfico 15**. *Fuente: Libertad y Desarrollo 2007*).

Tiende a dificultarse, entonces, para la mayor parte de las muje-

Gráfico 13: Ocupación femenina según presencia de hijos hasta 5 años

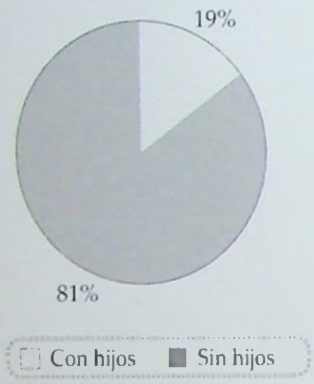
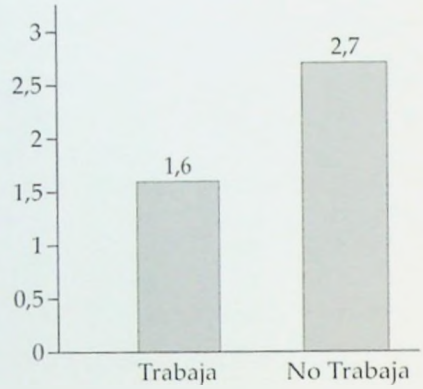


Gráfico 14: Número Oromedio de Hijos por Mujer que Trabaja. (Mujeres de 18 a 55 años)



res, el poder compatibilizar el trabajo con la familia. Sin embargo, la mayoría de las que trabajan se manifiestan muy satisfechas con su actividad laboral, satisfacción que resulta mayor en aquellas mujeres que lo hacen en jornadas parciales. (**Gráfico 16**. Fuente: Estudio Adimark – Club de Mujeres Empresarias, 2002).

8. Concluyendo: ¿cómo facilitar el trabajo de la mujer?

A través del tiempo, tanto en Chile como en el resto de los países occidentales, se ha producido un cambio cultural relacionado con la mujer: desde un rol centrado en la maternidad y en la administración del espacio doméstico, hacia el mundo de lo público y del trabajo. Esto explica la tendencia creciente de participación laboral de la mujer, tanto en Chile como en otros países. No obstante, nuestro país muestra una menor participación laboral femenina en comparación con los demás países latinoamericanos y está lejos de aquéllos más desarrollados. Las razones de tal comportamiento aún no están suficientemente claras, pero al menos se puede señalar que influye una combinación de factores: percepciones culturales de la población, falta de empleos en horarios flexibles, carencia de programas de cuidado de los niños mientras las madres trabajan y una regulación laboral que busca proteger la maternidad, pero que a su vez establece costos importantes a la contratación de mujeres.

La mayor participación de la mujer en el mundo laboral se va dando a medida que las sociedades se desarrollan. Se generan mayores exigencias de ingresos para el hogar; las mujeres cuentan con mejores niveles de educación; se producen cambios culturales y demográficos, tales como familias de menor tamaño y aumento de hogares a cargo sólo de una mujer. Una compleja situación que lleva a concluir que es una aspiración importante para la mujer de hoy poder trabajar remuneradamente, pero satisfacerla haciéndola compatible con la vida familiar.

Entre los efectos que ha traído la mayor participación laboral de la mujer, se cuenta un mayor bienestar socioeconómico en los hogares y una mayor satisfacción en cuanto a la realización personal y profesional. Sin embargo, también se ocasionan problemas a la sociedad, como una mayor tensión entre el trabajo y la familia, postergación de la maternidad y menor número de hijos por mujer. Es por ello necesario buscar políticas que, por un lado, favorezcan el trabajo femenino y, por otro, permitan una mayor compatibilidad entre el trabajo y la familia.

Una mayor creación de empleos de tiempo parcial es un factor que incentivaría un incremento en la participación laboral de la mujer. Como vimos, un 63% de las mujeres trabaja jornadas completas o más horas en nuestro país y, en general, son las mujeres profesionales o las que laboran por cuenta propia, quienes pueden hacer uso de jornadas parciales. Si el país se desarrolla con un mayor ritmo de crecimiento, es probable que aumenten las posibilidades de trabajo a tiempo parcial, dado que se genera una mayor oferta de empleos. Sin embargo, nuestra legislación laboral resulta ser demasiado rígida en este sentido. A pesar de que pueden darse contratos de tiempo parcial, existen diversas regulaciones que los dificultan. Entre éstas, límite de tiempo de los contratos y regulación de horarios. No se permite

Gráfico 15: Pensando en Futuro Para los Hijos.

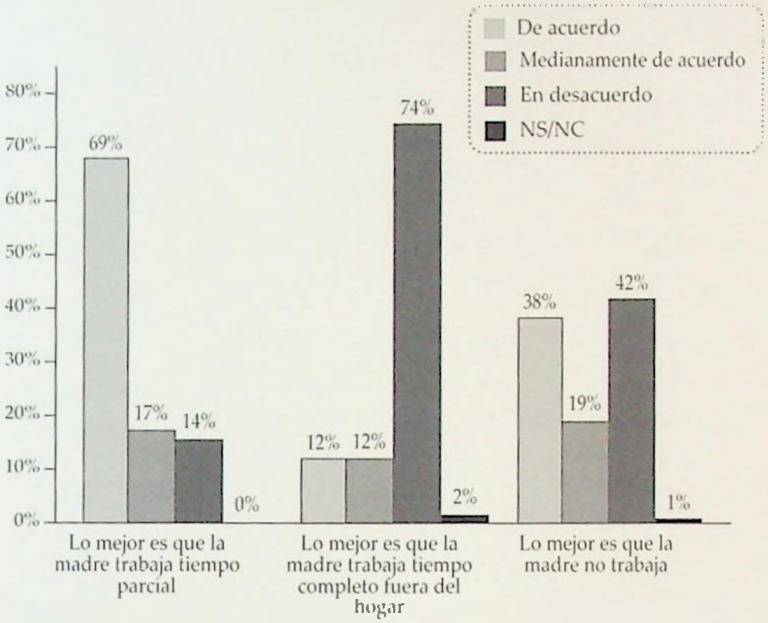
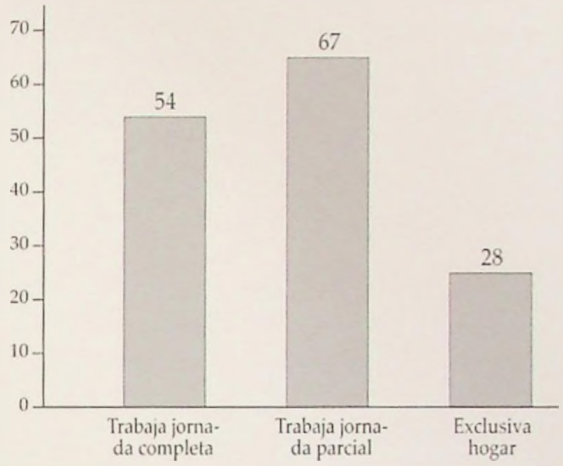


Gráfico 16: Mujeres Muy Satisfechas con su Actividad. Porcentajes)



la contratación a honorarios por más de un año; los empleos temporales están sujetos al fuero maternal. Por ello, creemos necesario avanzar hacia una mayor flexibilidad de nuestra legislación laboral.

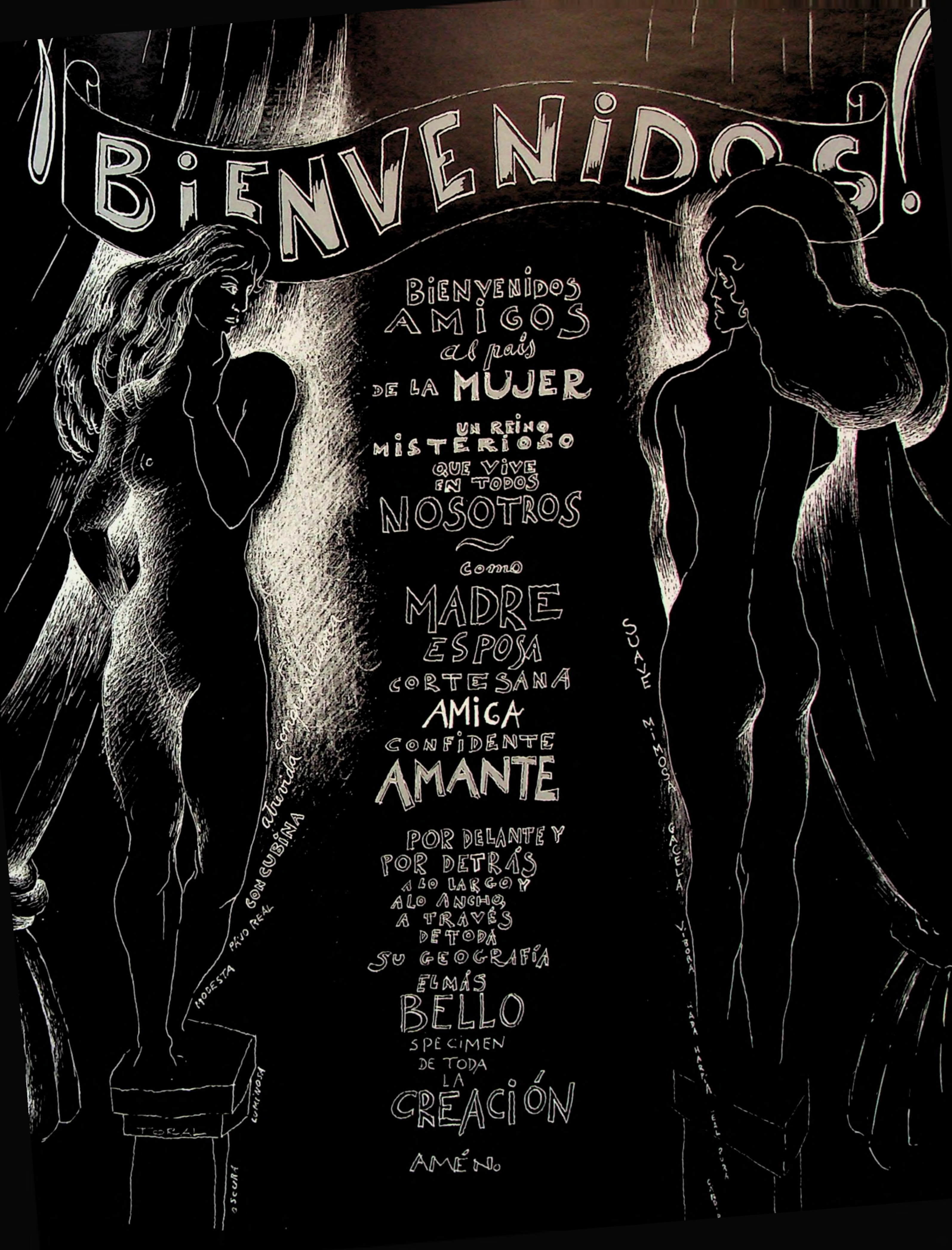
Más disponibilidad de alternativas de cuidado infantil es también un aspecto que favorecería el trabajo de la mujer, cuando no se tiene con quién dejar a los hijos. Los actuales programas formales de atención preescolar y escolar en jardines infantiles y colegios, recién están empezando a atender en horarios compatibles con las actuales jornadas laborales y su extensión es de alto costo. Falta entonces desarrollar opciones no convencionales que podrían establecerse para las madres en situación de pobreza como, por ejemplo, subsidios que podrían otorgarse a guardadoras en el caso de los preescolares o a organizaciones que asistan a los niños después de la jornada escolar en los mismos colegios.

En el caso de las mujeres en situación de pobreza, para quienes es más difícil incorporarse, sería conveniente desarrollar nuevas y mejores alternativas de capacitación laboral, capacitación para el trabajo independiente o para el microemprendimiento. En este ámbito, sería importante promover iniciativas similares al Banco de los Pobres o de capital semilla o de letras de microcrédito, que consisten en préstamos de pequeños montos.

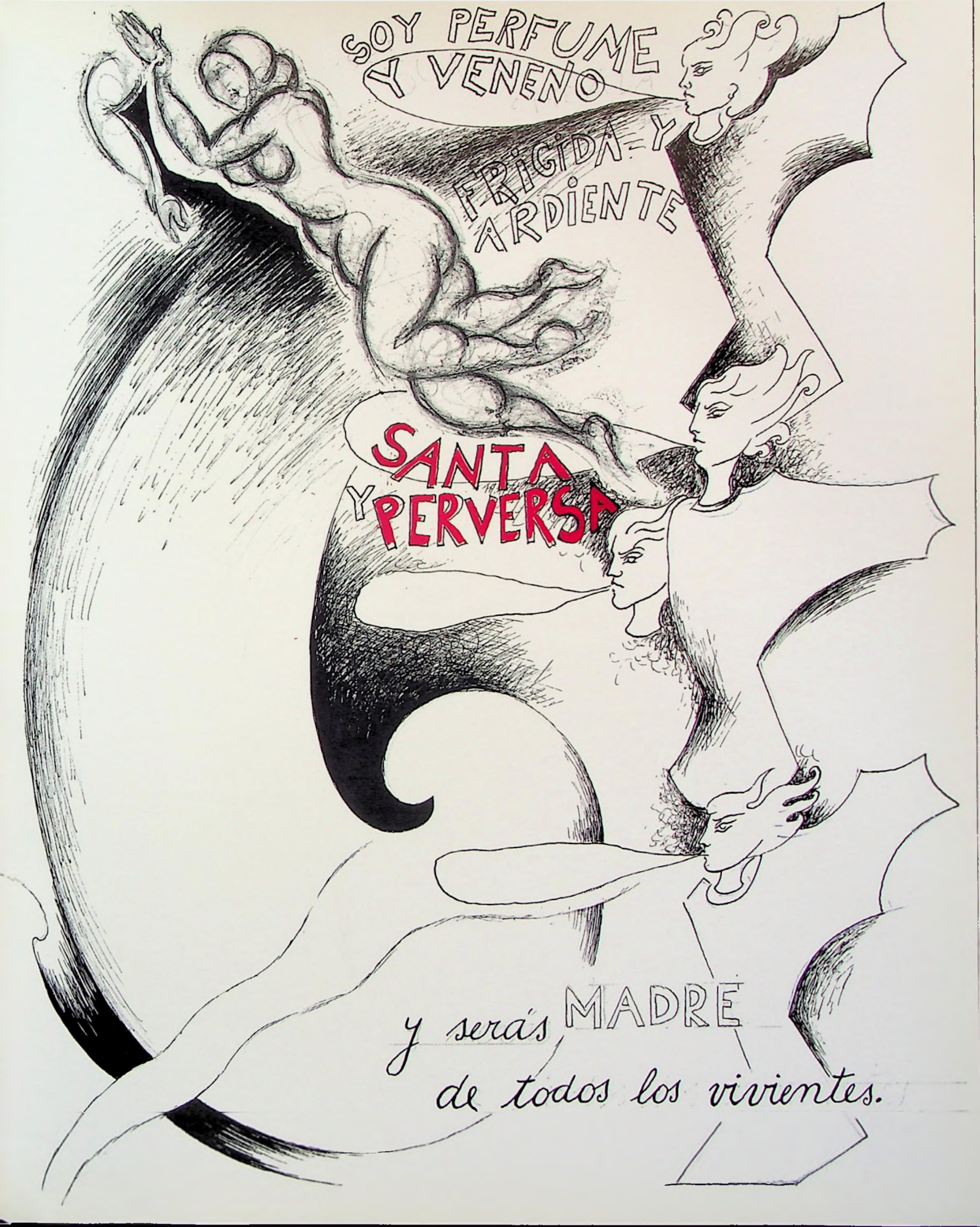
Referencias

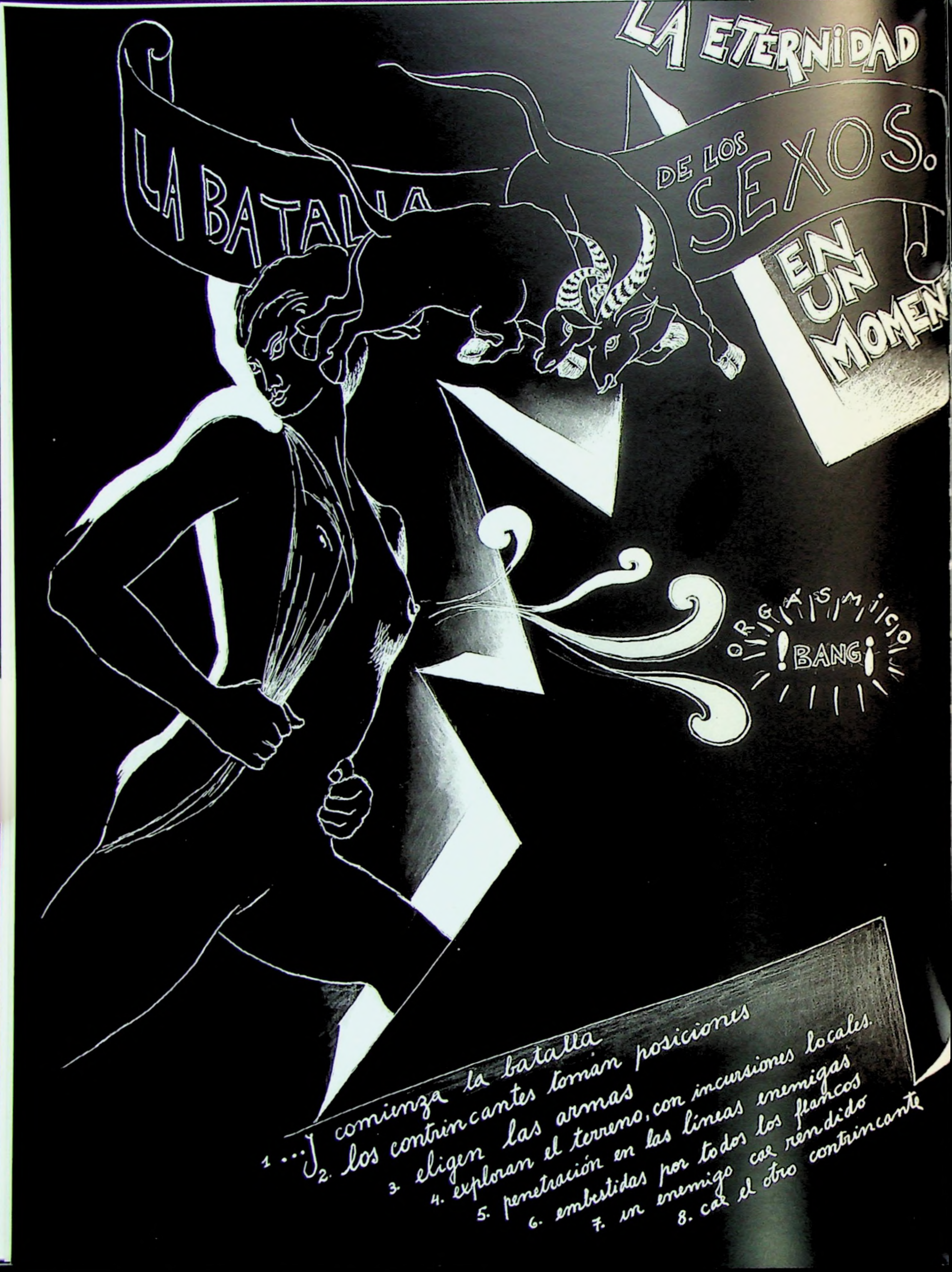
1. Centro de Estudios Públicos, "Mujer, trabajo y familia", Realidad, percepciones y desafíos. Puntos de Referencia, septiembre de 2003
2. Centro de Estudios Públicos, "Mujer, trabajo, familia y valores", Estudio nacional de opinión pública, No. 44, diciembre de 2002
3. Dirección del Trabajo, Departamento de Estudios, Encuesta ENCLA 2002, mujer y trabajo
4. Libertad y Desarrollo, "Nueva legislación laboral: pro-crecimiento o antiempleo", Tema público, No. 586, 12 de julio de 2002
5. Libertad y Desarrollo, "Proyecto de ley de flexibilidad laboral", Reseña legislativa, No. 653, diciembre de 2003
6. Libertad y Desarrollo, "Familia, la institución más valorada por los chilenos", Tema público , N° 820, mayo de 2007
7. MIDEPLAN, "Situación de la mujer en Chile 2000", Encuesta Casen 2000. Documento No. 11, diciembre de 2001
8. Mizala A. y Romaguera P., Female labor supply in Chile. CEA, Departamento. Ingeniería Industrial, Universidad de Chile, 1996
9. SERNAM, "Situación de las mujeres en el mundo laboral", Documento de trabajo, No. 77, 2002
10. Temez, Manuel, "Una propuesta sobre letras de microcrédito", en Serie informe social, Libertad y Desarrollo, N° 94, agosto de 2005

Mario Toral
Decano de la Facultad de Artes, UFT


¡BIENVENIDOS!
BIENVENIDOS
AMIGOS
al país
DE LA MUJER
UN REINO
MISTERIOSO
QUE VIVE
EN TODOS
NOSOTROS
~
como
MADRE
ESPOSA
CORTESANA
AMIGA
CONFIDENTE
AMANTE
POR DELANTE Y
POR DETRÁS
A LO LARGO Y
A LO ANCHO,
A TRAVÉS
DE TODA
SU GEOGRAFÍA
EL MÁS
BELLO
SPECIMEN
DE TODA
LA
CREACIÓN
AMÉN.
atrevida
CONCUBINA
PAVO REAL
MODESTA
LUMINOSA
TORAL
SUAVE
MIMOSA
GACELA
VÍBORA
HARPÍA
PURA

SEÑOR
Señor, ha sido Ud. mujer?
Le escucho decir que las mujeres son así,
que las mujeres son así
respóndame Señor ha sido Ud. mujer
en algún momento de su vida
ya que pretende conocernos tan bien?
No, Mi SEÑORA
solamente tiene frente a su cuerpo desnudo
y de rodillas a un ESCLAVO
que la contempla
Y de Eva, Dios sacó una costilla y creó a Adán.
Le llamarás EVA
que significa VIDA


SOY PERFUME
Y VENENO
FRIGIDA Y
ARDIENTE
SANTA
Y PERVERSA
y serás MADRE
de todos los vivientes.


LA ETERNIDAD
LA BATAL
DE LOS SEXOS.
EN UN MOMEN
ORGÁSMICO
!BANG¡
1 ...y comienza la batalla
2. los contrincantes toman posiciones
3. eligen las armas
4. exploran el terreno, con incursiones locales.
5. penetración en las líneas enemigas
6. embestidas por todos los flancos
7. un enemigo cae rendido
8. cae el otro contrincante

SEDUCIR ES MI LEMA
SUGERIR Y NO MOSTRAR
¡salvo mi inocente cuerpo desnudo
mirada caliente y voz de alcoba
mi piel (que los vuelve locos)
los labios húmedos
mi boca carnosa
mis dientes de perla
mis senos, mi trasero
mis muslos
medias caladas
lingerie
EXHIBICIONISTA PARA TI.
VOYEUR!
y para todos!
9.7 después de la batalla fuman la pipa de la paz.

LE DERRIÈRE.
Jehová expulsa del Edén a Adan y Eva por comerse una manzana. Pero le deja al hombre como consuelo dos medias manzanas para que las contemple y resarcirse por la pérdida del Paraíso. No se nos ha dado el poder de crear soles ni universos, pero la visión de dos hemisferios

perfectos ha sido una
inspiración poderosa para
todos los artistas a través
de todos los estilos y edades.
Maravillosas colinas de
carne simétricas! Ya el filósofo
y matemático griego Anaxágoras
decía que la esfera es la más
perfecta de las formas.
Como la palabra poto tiene
algo de infantil o cómico hemos
recurrido a la más elegante
del francés, para titular este
pergamino.

Esa
PIEL
Esa piel
de todas las batallas.
TU PIEL
ALFOMBRA
MÁGICA
TU PIEL
QUE GANA
TODAS
LAS
BATALLAS
Los pájaros que cantan
todos cantan: piel, piel, piel, piel
es sólo para tu piel.
COPA
OFRECES
LA COPA DE TUS SENOS
LES ANCIENS
AMANTS
CRIMENTS
El seno perfecto
de una mujer, debe
caber en la palma de su mano.
Yo los amo
a tus antiguos
amantes.
Son sombras, pues
del pasado.
Ellos te hicieron
lo que tú ahora eres
y en lo cual
ahora me deleito.
sin
embargo...
... SIN EMBARGO
LOS MATARÍA
A TODOS!

TU CORAZÓN
EL MAR ES UN GRAN CORAZÓN QUE PALPI
llevo tu corazón junto al mío
PUES
llevo tu corazón conmigo
i donde voy lo llevo donde sea que voy
tu vas conmigo, querida.
SÓLO TÚ PUEDES UNIR LO QUE EL VUELO del pájaro dividió en dos mitades.
ES AL PULSO ACELERADO de mis deseos que tu te mueves querida
SOLO TÚ

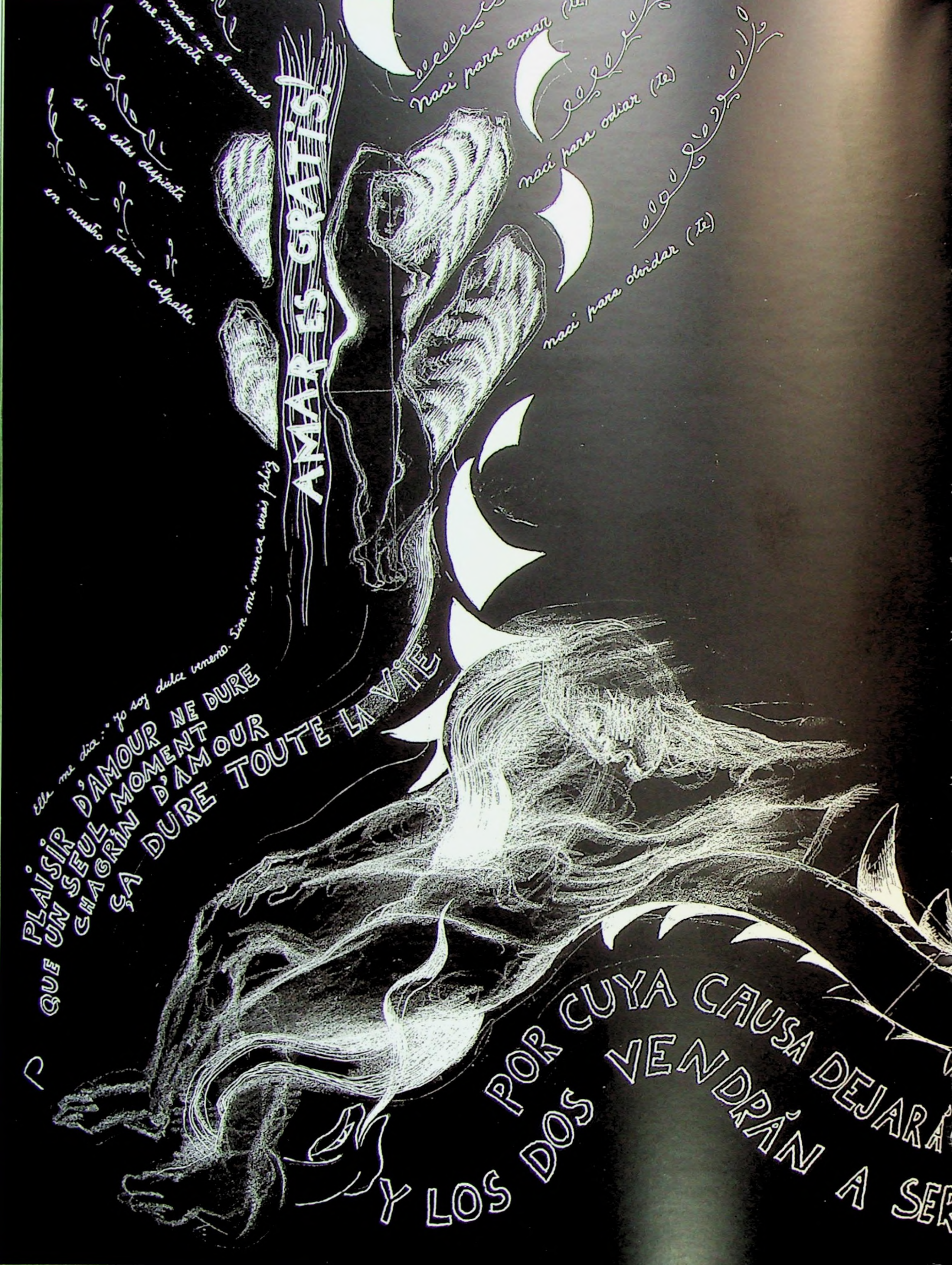
YO
YO
YO
YO
YO
EL AMOR
TE SALVA
de tu infierno.

¡TÚ Y YO!

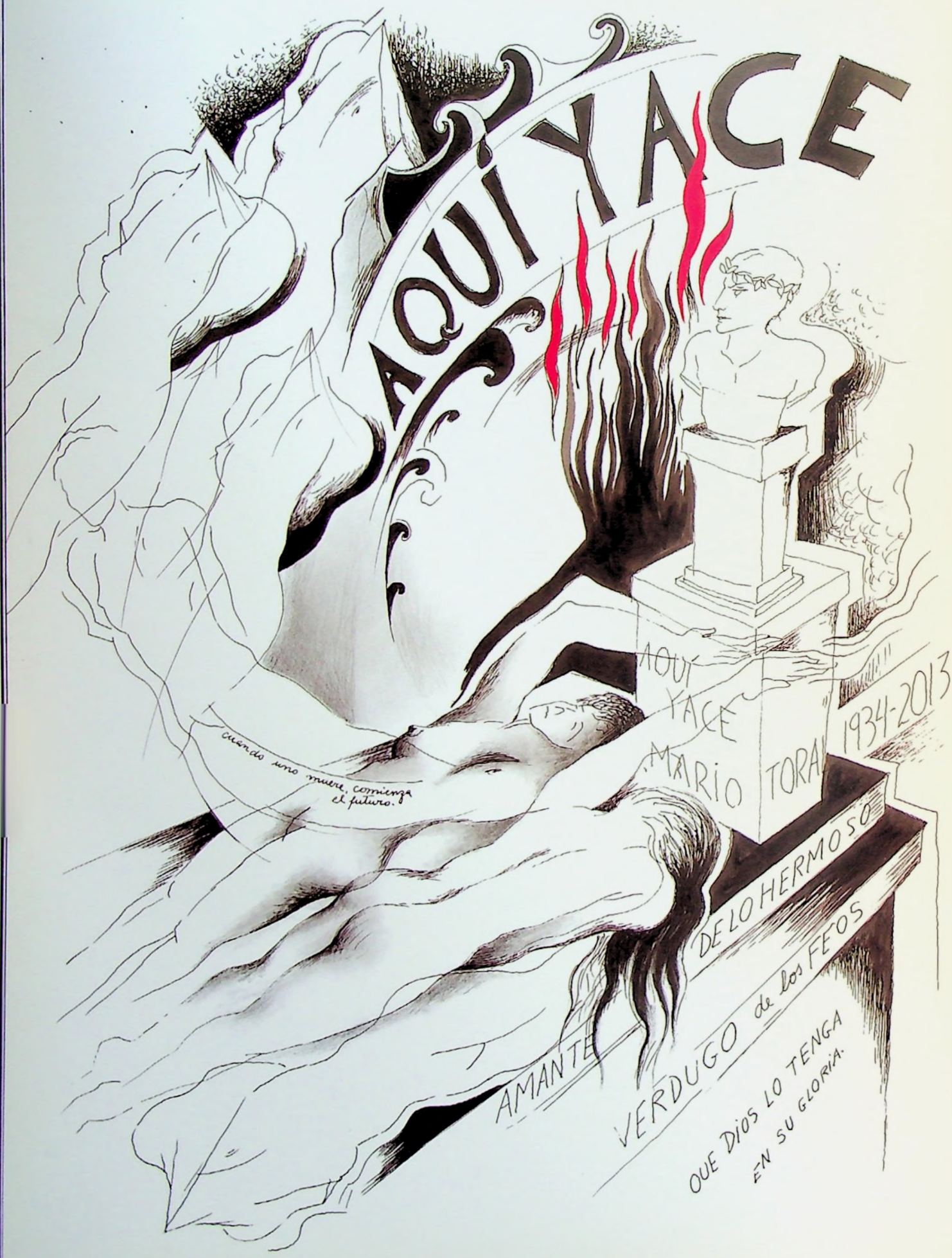
¿¿¿
NIÑO
Desde mi infancia
adiviné que la vida es
fácil
o
difícil
DEDOS
me faltan dedos para recorrer tu geografía

QUIÉN?

¿QUIEN PODRÍA
JAMÁS
OLVIDAR
TU
SONRISA
VERTICAL?


me importa nada en el mundo
si no estás despierta
en nuestro placer culpable.
AMAR ES GRATIS!
nací para amar (te)
nací para odiar (te)
nací para olvidar (te)
Elle me dice: "yo soy dulce veneno. Sin mí nunca serás feliz
PLAISIR D'AMOUR NE DURE
QUE UN SEUL MOMENT
CHAGRIN D'AMOUR
ÇA DURE TOUTE LA VIE
POR CUYA CAUSA DEJARÁ
Y LOS DOS VENDRÁN A SER

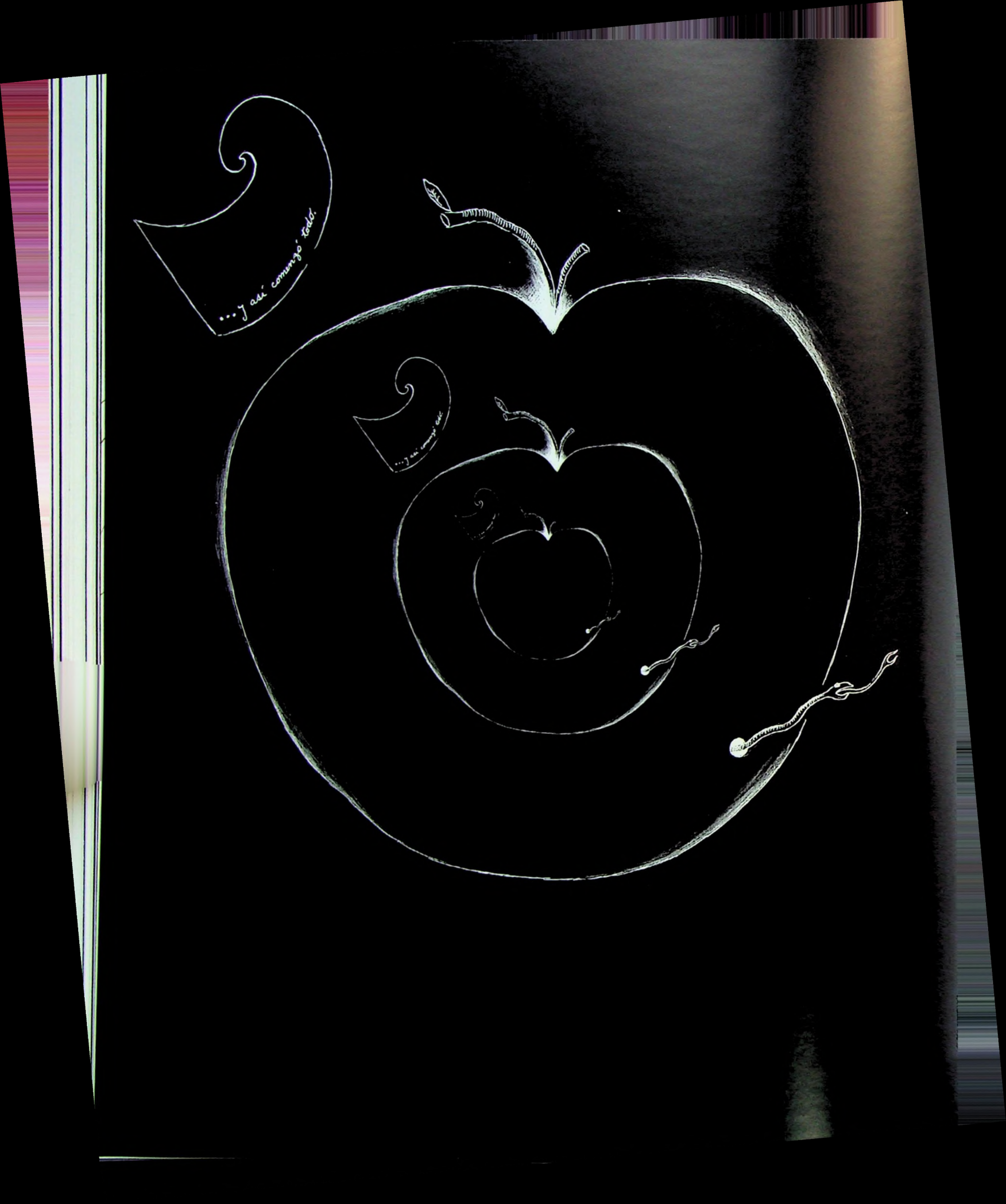
EL HOMBRE
UNA,
A SU PADRE Y A SU MADRE
UNA SOLA CARNE

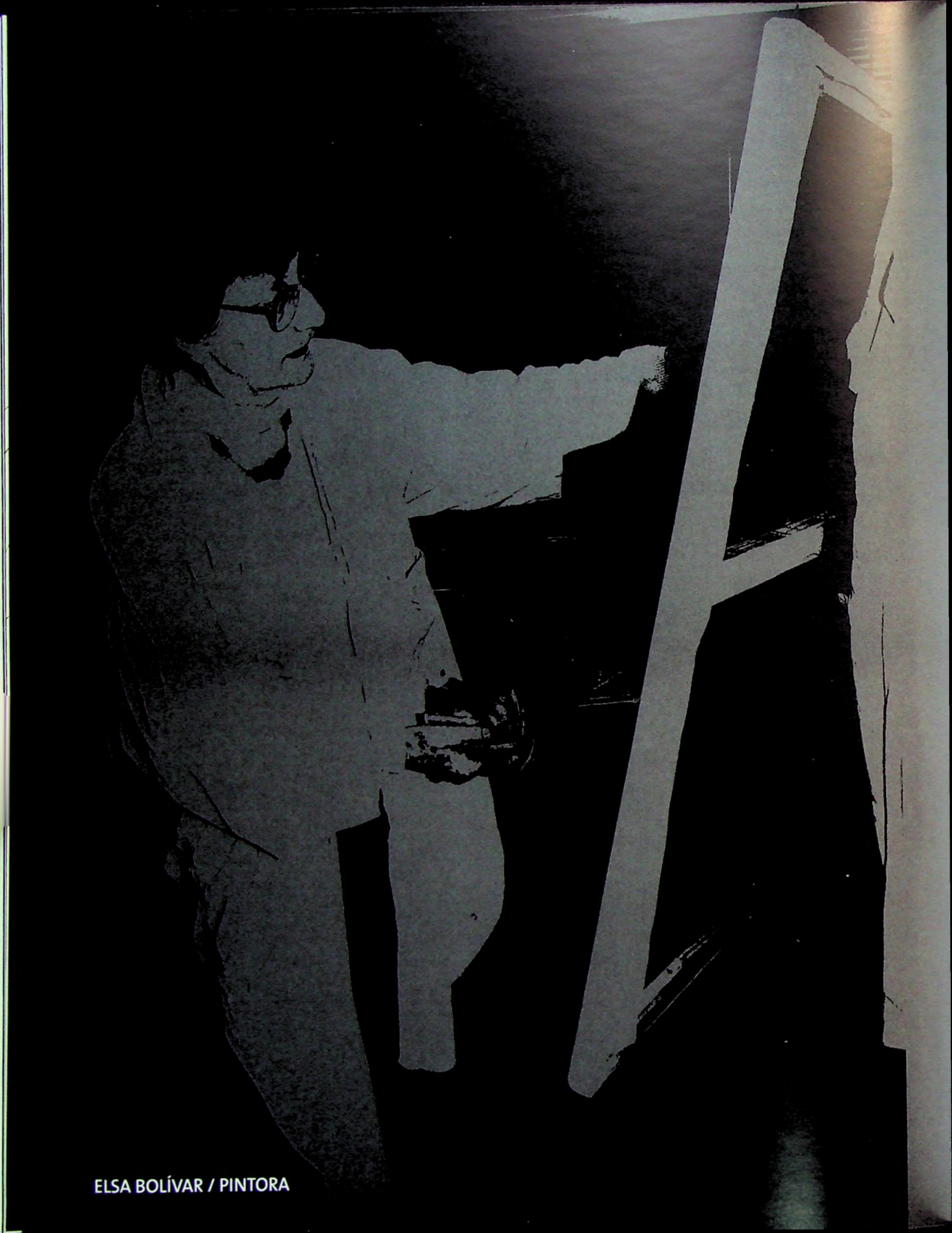

AQUÍ YACE
cuando uno muere, comienza el futuro.
AQUÍ YACE
MARIO TORAL
1934-2013
AMANTE DE LO HERMOSO
VERDUGO de los FEOS
QUE DIOS LO TENGA EN SU GLORIA.

ASESINA
BELLEZA MATA

La belleza, MATA.
El cuerpo de una mujer hermosa, MATA.
los bellos senos de una mujer bella, MATAN.
Las dos mitades del culo hermoso de una mujer hermosa, MATAN
así como MATA el valle oscuro que las separa.
MATAN sus ojos.
Su belleza toda, MATA por igual. Es así como MATA su cabellera loca,
su cintura, su mirada, sus muslos, los ordenados dedos de sus pies.
MATA todo su cuerpo.
El arco iris que anuncia su presencia MATA.
MATA su olor.
Mejor olvidar lo que en ella MATA.

Son más tranquilas las hojas color tabaco,
con sus venas rojizas que nos trae el otoño.
Contemplar el paisaje que ocupado abandona la rama
hara dibujar serpientes en el aire.
Pero su vuelo efímero también nos MATA.


...y así comungo todo.
...y así comungo todo.



ELSA BOLÍVAR / PINTORA

MILITANCIA FEMENINA EN CHILE: PARTIDOS POLÍTICOS FEMENINOS (1922-1939)

Alejandra Castillo*
Universidad de Chile

"No se inquieten los timoratos por los avances feministas (...) ¡Vengan las libertades: ya sabremos hacer uso de ellas! Los bienes que aporten las mujeres serán tanto más merecidos cuanto que ellas los han conquistado a costa de una suma de dolor acumulado en su corazón" (Partido Cívico Femenino)

Insistentemente, señalan especialistas en temas de participación política de las mujeres, que aún los estudios muestran que la presencia de las mujeres en la esfera de la política es minoritaria. Este escenario no es muy distinto ni siquiera en aquellos países en los que un número significativo de partidos políticos han incorporado medidas como la discriminación positiva, las cuotas o cupos para elevar la proporción de mujeres electas. A pesar de la imperfección de dichas medidas, es todavía válida la hipótesis que señala que una justa representación pasa por la participación proporcional de los diferentes grupos sociales, de ahí la necesaria implementación de diferentes mecanismos encaminados a posibilitar políticas de la presencia. El argumento para el apoyo de lo que ha sido llamado política de la presencia reside, principalmente, en que la subrepresentación de miembros de un grupo social determinado se considera un grave impedimento para la igualdad política, lo que inclina la toma de decisiones en favor de grupos ya dominantes, y deja a los integrantes de los otros grupos como ciudadanos de segunda categoría.

Teniendo presente, por un lado, el contexto general de las investigaciones actuales sobre la subrepresentación de las mujeres y, por otro, el reclamo feminista por una política de la presencia que logre superar los dilemas y atolladeros de la representación política es que nos hemos propuesto remontarnos hasta la primera mitad del siglo XX chileno para estudiar una peculiar forma de participación política: el partido político de mujeres. Si la representación política está vinculada a la participación en tanto ciudadanos, es interesante conocer cómo las mujeres chilenas aceptaron el desafío de ser ciudadanas e intentaron reinventar el espacio público a través de la creación de partidos políticos femeninos y feministas. Tal es el caso del Partido Cívico Femenino (1922-1939).

Cabe señalar, al respecto, que el concepto de ciudadanía no sólo puede ser definido en tanto la tenencia de derechos sino que también en tanto proceso continuo. En este sentido, es posible señalar que tal proceso implicará (a) la constitución identitaria de un grupo determinado como las luchas por el reconocimiento de dicha identidad; (b) la concesión y ampliación de los derechos sociales y económicos; y (c) la conformación de "espacios de ciudadanía": con esto entiendo la ritualización/institucionalización de las prácticas identitarias de los grupos excluidos en nuevas formas de prácticas sociales; para el caso de las mujeres de comienzos de siglo en Chile, podemos mencionar, por ejemplo, la creación de revistas, la política de salones, federaciones de mujeres obreras, la conformación del movimiento de muje-

res, el MENCH, la FECHIF y la formación de partidos políticos femeninos, entre otros. De ahí que el concepto de ciudadanía pueda ser vinculado más con un proceso que con la idea de un derecho otorgado.

Uno de estos lugares de ciudadanía fue el Partido Cívico Femenino. Era sabido a comienzos del siglo recién pasado que la democracia se decía en las palabras de "participación pública" y se realizaba en la organización de asociaciones. Bien sabían esto las mujeres de comienzos del siglo XX, al punto que en la creación de revistas, en la escritura de libros, en la formación de federaciones y en la constitución del movimiento feminista, se dieron a la tarea de reclamar sus derechos civiles y políticos. Destaquemos que esta re-invención del espacio público no se detendrá ahí sino que también explorará, sorprendentemente, la formación de partidos políticos femeninos. Será bajo la forma del partido —figura masculina por antonomasia de la política— que en Chile se dará inicio a esta inédita experiencia el año 1922 y verá su término en el año 1953 con el fin del Partido Progresista Femenino.

Debe ser precisado, sin embargo, que la participación de las mujeres en los partidos políticos en Chile tiene una historia que se remonta, aproximadamente, hacia el año 1888, año en que el Partido Radical aceptará militancia femenina, aunque segregada en "departamentos femeninos". A pesar de ello, de la inclusión diferenciada, es preciso notar que tanto Amanda Labarca como Inés Enríquez (primera diputada chilena) llegarán a ser parte del comité ejecutivo de tal partido. También el Partido Democrático aceptó la presencia de mujeres en la fórmula diferenciada de "departamentos" desde 1889. El Partido Progresista comenzará a incorporar a mujeres en sus filas desde 1911. En 1931, el Partido Liberal Democrático estimulará la formación de la "Juventud Liberal Democrática Femenina", cuyo órgano de difusión será la revista Política Feminista. El Partido Socialista creará en el año 1933 una sección para la militancia femenina denominada Acción de Mujeres Socialistas. En la Falange Nacional, las mujeres serán incorporadas a través de departamentos femeninos desde 1938. En 1939, el Partido Liberal aceptará la incorporación de mujeres, pero sólo se les permitirá vincularse a asuntos municipales. Sólo a finales de los años cuarenta (1947) el Partido Comunista incorporará "una sección femenina".

Sin embargo, la participación política de las mujeres de comienzos de siglo no quedó circunscrita al quehacer propio de los llamados "departamentos femeninos" o "secciones femeninas" de los partidos políticos tradicionales, sino que también se expresó en la formación de "partidos de mujeres" que se declararon a sí mismos como feministas. Política y mujeres fueron dos palabras que con insistencia aparecían en las líneas del programa del nuevo partido político que se creaba en 1922: el Partido Cívico Femenino.

1. Internacionalismo

No sin cierto afán internacionalista, las mujeres militantes del Partido Cívico Femenino iniciarán su vida política con un intenso intercambio epistolar con otras organizaciones políticas de mujeres tanto latinoamericanas como europeas. En el convencimiento de que los problemas que aquejaban a las mujeres no eran sólo privativos de la realidad de las mujeres chilenas y que, de algún modo, habían coincidencias en las demandas de ellas con las de otras mujeres en el mundo, es que se dan a la tarea de escribir sus estatutos con la ayuda de las voces que provenían de otras latitudes. Es así como se ponen en contacto con el importante grupo de feministas españolas vinculadas a la revista Redención y asociadas a la Liga Española para el Progreso de la Mujer y al Consejo Supremo Feminista de Mujeres Españolas. En un interesante malentendido, las feministas españolas —en nombre de Ana Carbia Bernal— transformarán el nombre del Partido Cívico Femenino en el Partido Feminista Chileno. Una variación sutil, sin dudas. De la tranquila nominación que otorga la civilidad femenina, encadenada a las palabras de la moral y las buenas costumbres, las españolas agregarán la inquietud y radicalidad de un "partido feminista". Nada menos que un partido feminista y con vocación internacionalista, para ser exactos. Esto al menos podemos colegir de la calurosa bienvenida que Ana Carbia Bernal otorga a las militantes del nuevo mundo: "Su comunicado del 28 de Mayo me ha producido la más viva satisfacción, pues aunque conozco el desarrollo que el movimiento feminista va tomando en la América del Sur, no deja por eso de complacerme en alto grado el saber cómo el Partido Feminista Chileno trabaja por las reivindicaciones femeninas, así como persigue la inteligenciación entre las feministas de otros países, objetivo que es perseguido, desde algún tiempo, por mucha de las feministas españolas, que anhelan la inteligenciación con sus hermanas de América, de raza española".

Ya desde las conferencias de Belén de Sárraga en 1913, se tenían noticias en Chile de aquel feminismo internacionalista y anticlerical que se decía en la igualdad política y se hermanaba con las luchas de los trabajadores. Feminismo internacionalista que no sólo buscaba el reconocimiento de los derechos civiles/políticos de un grupo determinado, en este caso las mujeres, sino que también buscaba la redistribución de los bienes sociales, de ahí su alianza con los trabajadores. Pero que esto no nos lleve a equívocos. Si bien las feministas del Partido Cívico Femenino podrían aceptar la nominación de "internacionalista" —prueba de ello estaba en el abundante intercambio epistolar no sólo con asociaciones o grupos feministas españoles, sino que también uruguayos, belgas, ingleses y portugueses entre otros—, lo que no podrían aceptar era la vocación igualitarista que dicho internacionalismo también implicaba.

2. Feminismo

Alertadas por la también feminista española Concepción Jimeno, quien igualmente había visitado Chile en el año 1913, las militantes del Partido Cívico Femenino distinguirán entre un buen y un mal feminismo. El primero tendrá que ver con la cooperación con el hombre, el segundo con la competencia. Dicho de otro modo, este buen feminismo se basará en la "distinción" y en la "diferencia". Así lo explica una corresponsal regional del Partido: "El feminismo, problema social complejísimo, suscita donde quiera que se plantee, discusiones ardientes; se acude para combatirlo a diferentes medios, unas veces es la burla grosera, otras la fina ironía que produce no menos penosa impresión que la primera (...) sin embargo, este conjunto de aspiraciones y de ideales que forman lo que podríamos llamar el programa feminista no debe, no debiera nunca, provocar resistencias. El hombre, ha dicho un senador de la república, no es superior ni la mujer inferior, son sencillamente "distintos"; nunca una frase tan corta ha explicado este problema en forma más clara y más completa".

A esta precisión y defensa del buen feminismo, también habría que agregar que si el Partido Cívico Femenino tenía alguna vocación internacionalista, ésta estaba referida sólo al ejercicio ilustrado de "intercambio de experiencias". De ahí que se encontrara muy lejano a sus propósitos la búsqueda de la igualdad y libertad de los oprimidos del mundo. Hechas estas dos precisiones, Ester La Rivera —primera presidenta del Partido Cívico Femenino— presentará un programa político que a través de la educación cívica reclamará "lo que nos pertenece y debemos poseer": derechos civiles y políticos. Reivindicación que hallará en los siguientes cuatro puntos el eje central de su política partidaria: primero, protección legal del cuerpo de la mujer y sus bienes; segundo, reconocimiento de la materna potestad (en el mismo plano jurídico que la paterna); tercero, derecho a disponer de sus bienes; y cuarto, plena ciudadanía. Educación, propiedad y derechos. Es posible decir que, de alguna manera, el Partido Cívico Femenino sigue cierta idea republicana de la política que hace del espacio público el lugar de los mejores, pero a la vez agregará la idea de la defensa del orden propietario. Es por ello que no sólo buscará la igualdad ante la ley, respecto del hombre, sino también querrá, imperiosamente, "intervenir en la discusión de las leyes, a cuyo imperio ha de someterse lo mismo que el hombre". Quieren ser iguales ante la ley, pero también quieren las armas otorgadas por la ilustración para alcanzar dicha igualdad: educación y debate público. Precisamente en este sentido indicarán: "La mujer, abrumada bajo el peso de falaces preocupaciones, oprimida por una educación y un ambiente saturados de prejuicios, no ha podido sentir jamás los beneficios de los derechos que hoy solicitamos. Nuestros propósitos a este respecto son que la educación y el medio ambiente en que se desarrolla, se modifique en condiciones que la capaciten para bastarse por sí misma en la lucha por la vida y no siga como un elemento que gravita sin producir". Y, más explícitamente, señalarán que: "en el siglo de las luces, los refulgentes rayos de la civilización nos despiertan del largo sueño que desde muy remoto tiempo hemos dormido. Hora es de abdicar la vergonzosa herencia de esclavitud y romper el duro eslabón de la vieja cadena que nos aprisiona, para elevarnos a cumplir con amor y discernimiento la misión, infinitamente superior que la Madre Naturaleza confió a la mujer".

3. Universal excluyente

En la mixtura de dos discursos —uno de los derechos y otro de los sentimientos, confiado de la Madre Naturaleza—, en el propio desorden de lo que podría ser llamado la política de lo "universal excluyente", estas mujeres del Partido Cívico Femenino intentaron conseguir "reformas legales para que la mujer pueda tener los derechos que por tanto tiempo se les han negado (voto y derechos civiles)". Es importante destacar que esta política instalada en la formulación aporética del "universal excluyente" alude a la vez al telos inclusivista que anima al ideario republicano de la política, pero también a su reverso silente, la exclusión. Consignemos que esta afirmación debe ser entendida de dos formas: primero, no debemos olvidar que uno de los conceptos claves —y presupuesto— de la política republicana es la igualdad de todos en tanto ciudadanos en el espacio público; sin embargo, y segundo, la inclusión que propicia para el caso de las mujeres es diferenciada, esto es, bajo las retóricas de los sentimientos y del cuidado.

Será bajo esta lógica de lo "universal excluyente" que el Partido Cívico Femenino se dará a la tarea de dar visibilidad pública/política a las mujeres. Esta especial lógica llevará a las mujeres del Partido a proponer un programa político más afín con una propuesta de educación moral que a uno de signo igualitario-feminista. En este sentido, argüirán que lo por ellas buscado es "el mejor aprovechamiento de las fuerzas morales y materiales de la mujer como entidad social, dentro de las aptitudes de su sexo". Bien se podría pensar, como lo hace Julieta Kirkwood, que dicha moderación o extrema cautela dice de la "violencia represiva del medio social de entonces", lo que las llevaría a proponer una "utopía extremadamente rígida, ordenada; los roles re-definidos con una pureza que excluye el azar, el juego, la creatividad". Sin embargo, contra la hipótesis de Kirkwood, creemos que la relación ambivalente, o ambigua, de las mujeres con lo político se debería a la propia lógica republicana de la política que exige participación en la esfera de las cosas comunes y públicas.

4. Feminismo maternal

Paradójicamente, para las mujeres del Partido Cívico Femenino, dicha participación se traducirá en "políticas maternales". Desde esta hipótesis de trabajo es posible entender sin contra-

dicción alguna que hayan declarado a su organización como partido político feminista. En este punto más vale ser cautelosa y proveer una aclaración. O más bien, una definición de lo que estas primeras militantes políticas defienden como feminismo. Frente a la pregunta ¿qué clase de feminismo defendemos, y por qué?, sin dudar responderán que el feminismo por ellas defendido es aquél que se dice en las palabras de la prudencia y la justicia, feminismo lejano de aquellas modas de la "abolición del sexo" apoyadas por un feminismo anarquizante, libertario y materialista. Tal vez , al respecto, vale citarlas en extenso:"No cabe duda que algunas de las protagonistas del movimiento feminista en España y en Iberoamérica engendraron perjuicios acerca del verdadero tipo de la mujer moderna e hicieron creer que la feminista debiera ser algo así como un ser sin sexo. Si esto fuera el feminismo, y esto implicara dicho grandioso movimiento, nosotras protestaríamos en contra de este pernicioso programa; pero el verdadero feminismo no desnaturaliza a la mujer, por el contrario, la hace mejor doncella, más noble esposa, más experta madre y sobre todo una excelente ciudadana y una poderosa unidad social para el progreso de la humanidad".

Feminismo de la prudencia y de la justicia que se confía del orden natural de las cosas, qué duda cabe, pero que, sin embargo, no se cree menos radical que sus antagonistas españolas. Así al menos se deja entrever en el primer número de la revista Acción Femenina, órgano oficial del Partido Cívico Femenino: "Vamos a luchar por el triunfo del feminismo en Chile, por ese triunfo que significa abolir las leyes lapidarias que aplastan en su derecho a las dos terceras partes de los habitantes del país".

Con esta sencilla, pero altamente descriptiva, declaración de intenciones, comienza a circular en Santiago de Chile el primer número de la revista, publicación mensual que por catorce años dará a conocer la política feminista del Partido. Políticas partidarias y feministas que buscan poner fin al desorden de la exclusión, y a la injusticia de ser reconocidas: "con intuición, perseverancia, imaginación (...) capaces de todos los sacrificios, no sólo por amor sino que también por deber", y al mismo tiempo, y a pesar de esos sacrificios, señalar que la posición de la mujer ante la ley vale "menos que el más inútil, ignorante y vicioso de los hombres?". Argumentos en favor de una política remedial que vestida con nuevos ropajes, con los masculinos trajes del partido político, no hace sino reiterar el mismo viejo argumento de la inclusión aporética de las mujeres: la inclusión diferenciada, vinculada a los decires de la "madre". Llamamos aquí "decires de la madre" a toda construcción política y social que incluye a la mujer en la esfera pública simbolizando la protección, el cuidado y los sentimientos. Esto es, aquellos elementos vinculados ya sea a la reproducción o a la maternidad.

No debe llamar la atención que sean las palabras de "intuición", "perseverancia" o "imaginación" las que parezcan más adecuadas para describir las capacidades cívicas y políticas de la mujer. Esto no es sólo parte de la herencia política/cultural de las mujeres radicales (laicas) o católicas moderadas que asumieron la militancia del Partido Cívico Femenino sino parte del imaginario republicano de la política. Las mujeres son parte de la república, qué duda cabe; sin embargo, su presencia es antecedida por los decires del sentimiento, del amor y del cuidado. Pero seamos justas: no olvidemos que la política republicana, tal y como la concibe Rousseau, intenta remediar una exclusión: la exclusión de las mujeres de lo público. Puesta al día de la política, que en un intento de desafiar las premisas de la teoría política atomista e individualista del Estado hobbesiano, desarrollará un modelo de política anclado en una razón imparcial y universal, excluyendo al deseo, al sentimiento y a la particularidad de las necesidades e intereses. Sin embargo, y en contradicción con lo anterior, las mujeres habitarán lo social "sentimentalmente".

Políticas del desorden que, a pesar de la huella maternal que portan, posibilitarán la generación de nuevos espacios para la participación de las mujeres de la primera mitad del siglo XX, pero a la vez, y quizás más importante aún, volverán, paradójicamente, al espacio de la política un lugar capaz de intervenir e inventar la esfera pública y, en última instancia, la democracia. Si bien es posible reconocer que la política feminista del Partido Cívico Femenino es maternalista, cuya meta última será la de "obrar movidas por un buen deseo de moralizar la sociedad", no debemos olvidar que harán posible nombrar en conjunto las palabras de mujer y partido político, ya no en la forma diferenciada de "departamentos femeninos". Adelantándose a las políticas paritarias, y quizás siendo más radicales que ellas, las mujeres del Partido Cívico Femenino harán de la democracia un escándalo. Esto es, y aquí seguimos a Jacques Rancière, harán de la democracia un proceso en que los sujetos a través de su acción trabajarán en la reconfiguración de las distribuciones de lo público y lo privado, de lo universal y lo particular.

Enunciación problemática de la política de mujeres que más tiene de escándalo que de normalidad. Y ello, principalmente, por dos razones: la primera razón es que esta política de mujeres convoca a debatir las políticas de la igualdad, sorprendentemente, a quienes no pueden hacerlo, las que no tienen voto, esto es, las que no tienen voz. Ejercicio de participación democrática prohibido por la sencilla razón clasificatoria que ubicaba a las militantes de estas agrupaciones al lado "de los locos y los dementes". Esta prohibición se vuelve aún más explícita, cabe remarcarlo, por el propio lugar elegido para su demanda/protesta: el partido político.

Sin embargo, a pesar de las anomalías, a pesar de la marca maternal de las políticas que intentará llevar a cabo el Partido Cívico Femenino, estas "feministas" lograrán lo impensado: conjugar política, partidos y mujeres.

JUDITH ALPI / PINTORA

INÉS PUYÓ / PINTORA

EL ESCENARIO DE ISIDORA AGUIRRE

Andrea Jeftanovic A.
Escuela de Literatura, UFT

Si en visperas del Bicentenario trazamos la historia de las dramaturgas en el teatro nacional, vemos que la figura de Isidora Aguirre la atraviesa de principio a fin, encarnando lo que ha sido el rol de las mujeres en ese ámbito de las artes. Tanto por su extensa obra como por su longevidad, su vida coincide con el surgimiento del teatro y su consolidación. Su producción, en general, nos permite mirar nuestra identidad cultural, comprender las raíces y las problemática sociales de la nación y de Latinoamérica. Su vasta trayectoria a lo largo de todo el siglo como dramaturga, escritora y mujer del arte y la cultura, refleja las transformaciones, desarrollo y profesionalización del teatro nacional y del lugar de la mujer en él.

A la fecha, ha escrito treinta y cinco obras teatrales –representadas en diversos países, como Alemania, Holanda, Austria, Uruguay, Argentina, España y Cuba–, tres novelas, radioteatros y diversos textos de literatura infantil. Pero no es sólo el extenso número de sus obras lo que llama la atención, sino también la variedad de registros: teatro social y político, con obras como La pérgola de las flores, Retrato de Yumbel, Los papeleros, Los que van quedando en el camino, Subiendo último hombre y más; teatro de figuras históricas, con piezas como Lautaro, Manuel Rodríguez, Diego de Almagro, Miranda y Bolívar; teatro de conflictos de género, como Carolina, La dama del canasto, Las Pascualas. Incluso, tiene tres novelas: Doy por soñado todo lo vivido, Santiago de septiembre a septiembre y Cartas a Roque Dalton.

Aguirre forma parte del grupo de dramaturgos que surgió en torno al trabajo realizado por los teatros universitarios. En la década de los cuarenta, durante el gobierno del Frente Popular, se dio un importante movimiento teatral en Chile. En un comienzo, su proyecto cultural apuntaba a la modernización del teatro nacional, según los cánones estéticos imperantes en el mundo desarrollado, sobre todo en Europa, y aspiraba en especial a un mayor dominio de las nuevas técnicas expresivas. A partir del año 1945, impulsada por los concursos del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, se fue consolidando la llamada "generación del cincuenta", cuyos dramaturgos más representativos fueron Luis Alberto Heiremans, Egon Wolff, Fernando Debesa, Sergio Vodanovic, Alejandro Sieveking, María Asunción Requena, Isidora Aguirre, Fernando Josseau, Fernando Cuadra, Gabriela Roepke, Juan Guzmán Améstica y Jorge Díaz.
Isidora se inicia con comedias como *Carolina* y *Dos más dos*

son cinco, en las que se vislumbra un asomo de ironía frente a la clase dominante, aunque, muy pronto, cambia de rumbo y su obra adquiere un tono serio y cuestionador de la realidad en que está inmersa, las circunstancias vividas en el país, campaña y gobierno de Salvador Allende y su caída, época que coincide con su descubrimiento de las teorías de Bertold Brecht. Su teatro adquiere, entonces, otra dimensión: la social y política.

Además, es una dramaturga estudiosa. Hay rigor en su documentación, va a terreno, indaga, toma notas, pregunta, dialoga. Sucedió, por ejemplo, con sus obras *Lautaro, epopeya del pueblo mapuche*, *Los que van quedando en el camino*, *Los papeleros* o *Retablo de Yumbel*, en las cuales la historia y la antropología, como ella misma declara, le aportaron los antecedentes fundamentales para su creación dramática. Le interesaron los campesinos, los indígenas, los obreros, los marginados. Curiosamente, en algunos casos, en que el tema le fue sugerido, eso le abrió el espacio para dar curso a sus vivencias solidarias hacia ellos. "Un dirigente mapuche, Sergio Painemal, me pidió que escribiera sobre su pueblo a fin de apoyarlos en su lucha de entonces, años 80, al dictar Pinochet una ley que los perjudicaba grandemente." Lo que se ve en escena es el fruto de un minucioso y prolongado trabajo de investigación, no sólo en los libros, también conviviendo con la familia Painemal en su ruca de Cholchol, cerca de Temuco. Como ellos mantienen la tradición oral, le entregaron un valioso material que no se encuentra en los libros. Así nació *Lautaro* (1982), en la que se dramatiza el conflicto de los mapuche en su lucha contra los conquistadores españoles. Se trataba de mostrar lo más positivo de ese pueblo para defenderlo de la discriminación, tal como quiso hacerlo con los campesinos en Los que van quedando en el camino, la heroica lucha de los campesinos en la década de los años 30, para defenderse de la usurpación de tierras por los latifundistas, y la desproporcionada represión y la masacre de campesinos a manos de la fuerza pública y privada. En 1987, bajo la dictadura militar, escribe y le estrenan en Concepción *Retablo de Yumbel*, cuyo tema son los "detenidos–desaparecidos" en la zona del Laja, el año del golpe militar.

Aguirre, en estas y otras obras, ha erigido un método. Es una dramaturga estudiosa, siendo su documentación rigurosa: va al terreno mismo, indaga, toma notas, pregunta, dialoga, "sacando el hilo por la puntita", como ella dice. Hace confluir en la creación dramática la documentación, la historia, la antropología y los testimonios orales. Sus obras se basan, en general, sobre hechos o circunstancias reales; la inspiración brota de esa documentación directa, lo que ella llama "rescatar" episodios, o rescatar personajes de nuestra historia. Siguiendo la línea del "teatro comprometido", es muy interesante la pieza *Los papeleros* (1963), que trata la situación miserable de personajes que recogen papel de la basura para entregarlo a intermediarios, que luego lo venden a fábricas de celulosa. En ésta y otras de sus obras de tema social, el teatro de Isidora Aguirre exhibe influencias de la tendencia del "teatro épico", propugnada por el escritor alemán Bertold Brecht. Intenta generar en el público una reflexión frente a problemas políticos y sociales, a través de recursos dramáticos cuya finalidad es provocar una actitud distanciada y crítica, en lugar de la identificación emocional del espectador con los personajes. En torno a esta obra "documental" –porque los personajes son tomados de un basural existente–, la autora comenta que, para mostrar la pasividad de esos seres marginales, necesitaba el contraste de un líder que intentara inútilmente organizarlos a fin de que dieran la pelea por su dignidad. Ninguno de ellos servía para actuar como un agitador. Finalmente dio con un personaje, no inspirado en los del basural sino en las mujeres que participaban en las tomas de terreno. Así fue como nació la "papelera Romilia" o "la Guatona Romilia" ("trabajo y tomo igual que un hombre"). En relación al sentido de la incorporación de esta protagonista, Aguirre postula argumentos en los que se cruzan nociones de género, acción cívica y trabajo:

> *Quería dejar en evidencia la valentía de las mujeres que van adelante en las tomas, porque la mujer –según explica la Amanda Labarca en sus libros– es la guardiana de la especie, que ella aprendió mucho con el feminismo, la mujer siempre estuvo en la caverna, era la que se quedaba al cuidado, [...] en la ruca, en lo que fuera, y era la que tenía al cuidado los hijos [...]. Entonces, en el caso de las tomas, siempre la mujer iba adelante, porque ella es la que está de allegada con los hijos, sufriendo, el marido está en el trabajo, después en la cantina [...] entonces, es ella la que pelea como fiera y va adelante y no le importa, piensa que por ser mujer no le van a pegar, pero le pegan igual. (2006)*

Mención aparte merece *La pérgola de las flores* (1960), un verdadero fenómeno en el teatro nacional, cuyo éxito de público la ha convertido en un hito patrimonial. Se trata de una obra que marcó nuestra sociedad y donde, tras el encanto de una comedia musical, se apuntaba críticamente los vicios del poder y de asimetrías entre los estratos socioeconómicos de aquella época que, por lo demás, no se diferencian mucho de los actuales. La obra ha tenido casi un millón de espectadores y son numerosas sus reposiciones, entre las montadas con fines "comerciales" como otras destinadas a colegios, instituciones y espectadores de fuera de Chile. Las últimas reposiciones fueron en 1998 en la Estación Mapocho, a cargo de Andrés Pérez, y en el 2004 en la Plaza de Armas bajo la dirección de Carmen Barros. La acuciosa investigación como método previo a sus temas no fue una excepción en esta pieza. La autora detalla el proceso de documentación y creación del siguiente modo:

> *Revisé los archivos de la Municipalidad de Santiago y me informé con el historiador Eugenio Pereira, que había participado en las protestas a favor de la Pérgola. La prórroga*

de la que se habla en la obra existió en un momento y me sirvió para terminar la comedia en alto, antes de su demolición efectiva, en 1945. Además, me leí todas las revistas Zig Zag del año 1929, en que feché la obra. La investigación en terreno la realicé en la actual Pérgola a orillas del Mapocho y en la Vega. También hay personajes tomados de mi entorno familiar [...]. Me costó mucho escribir la obra, yo me tuve que documentar excesivamente, iba todo el tiempo a hablar con las pergoleras, me paraba al lado de los puestos para escuchar cómo hablaban, qué palabras utilizaban, me leí todas las revistas que se editaron en el año en que pasan los acontecimientos de la obra. (2006)

Han pasado más de cuarenta años y *La pérgola de las flores* continúa siendo una obra emblemática. Hay una galería de personajes de las distintas clases sociales de esa época. Muchos de esos caracteres siguen vigentes, especialmente las mujeres del pueblo, orgullosas de su trabajo. Las floristas de la actual Pérgola siguen reconociéndose en los personajes. Las pergoleras son las pymes de ahora. Empresarias con pujanza que trabajan duro para tener un buen pasar. El humor y encanto de los diálogos, y el retrato de realidades sociales y políticas siempre vigentes, son claves en la potencia comunicativa que el montaje ha conservado durante décadas. La autora recuerda que Hugo Miller siempre le decía: "Tu obra más revolucionaria es La pérgola..., porque la gente no se da cuenta y aplaude en contra de sus ideas, porque los malos son tan simpáticos" (2006). A juicio de Juan Andrés Piña, "al margen de la eficiencia de sus contagiosas canciones, la obra es también un modelo del género de la comedia por haber retomado uno de los temas tradicionales de la dramaturgia chilena en el siglo XX: las oposiciones campo–ciudad y tradición–modernidad" (1992).

En la época del estreno de *La pérgola de las flores*, asociado al contexto político que vivía el país, la actividad teatral se desarrolló en un clima general de optimismo y vitalidad creativa. La reforma universitaria afectó el quehacer teatral, produciendo un vuelco en la valoración de lo nacional y latinoamericano, simbolizado en los sectores populares. Desde un teatro folclorista, costumbrista o de realismo psicológico, se avanzó hacia un realismo épico de denuncia y carácter didáctico. En este mismo período, surgió la creación colectiva como método de producción teatral, caracterizado por recoger las propuestas creativas de cada miembro de un colectivo, conformando una sola obra. Esto trajo consigo una renovación en el formato de las obras, en sus lenguajes escénicos y en sus temáticas, dando cabida a una sensibilidad y cuestionamiento global de valores, esquemas e instituciones vigentes. Fue un nuevo modo de producción que impulsó el nacimiento y expansión de diferentes grupos teatrales profesionales, como el Teatro de la Universidad de Chile, Universidad Católica en sus Talleres de Creación Teatral (TCT) y de Experimentación Teatral (TET); independientes, como Mimos de Noisvander, Teatro del Errante, Ictus, Aleph y El Túnel; como también teatros aficionados estudiantiles, poblacionales y sindicales a lo largo del país.

En ese contexto, y tras haber estado en Cuba, Aguirre escribió en 1969 *Los que van quedando en el camino* (Premio Casa de las Américas). La pieza surgió tras una entrevista con el Che Guevara, y en ella se recoge una frase de él: "De los que no entendieron bien, de los que murieron sin ver la aurora de sacrificios ciegos no remunerados, de los que fueron quedando en el camino, también se hizo la revolución cubana". Aguirre tomó esa frase para trabajar un levantamiento espontáneo que tuvo lugar en Ranquil, Lonquimay, en 1953.

A comienzos de los setenta, luego del Golpe de Estado, se revirtió el cauce histórico que seguía el teatro nacional. No existían grandes proyectos teatrales. Los teatros independientes y aficionados que recibían subvención estatal se vieron afectados. Los teatros universitarios sufrieron un cambio importante luego de que las casas de estudios fueron intervenidas militarmente. El repertorio se volvió hacia el teatro clásico español y francés, como el de Calderón de la Barca, Lope de Vega y Molière, ignorando la dramaturgia local. Sin embargo, Isidora siguió creando, pese a que el teatro se vio afectado en todos los ámbitos: en lo económico, se debía trabajar con escasos recursos; en lo artístico, los grupos teatrales estaban coartados por la vigilancia ideológica y también por la merma de profesionales, puesto que muchos de los directores y actores terminaron exiliándose. En esos años, escribió *Lautaro, epopeya del pueblo mapuche* (1982), obra a la cual ya se aludió, y unos años más tarde escribirá *Retablo de Yumbel* (1985), que habla de los desaparecidos durante la dictadura de Pinochet, pero a partir de la historia de un santo. Con esos textos, Aguirre se unió a un importante movimiento de resistencia cultural que abordaba directa o indirectamente la contingencia chilena. En este período resurgió, progresivamente, el teatro de agrupaciones sociales y centros culturales populares, que montaron obras de su propia autoría. La creación colectiva se estableció como forma de trabajo e Isidora tuvo algunas experiencias con el grupo Ictus para su pieza *Diálogos de fin de siglo*, sobre el período de Balmaceda.

Escribir para el pueblo

En la obra de Aguirre, constatamos una tendencia de las mujeres autoras en todos los géneros literarios, y en especial en los años setenta y ochenta, como es la de trabajar de una u otra forma con el testimonio de los grupos oprimidos. Si bien en un principio fue la opresión en el hogar y en el Estado, luego se agregó la opresión del trabajo y el capital. Es relevante que Aguirre trabaje siempre desde el testimonio, la entrevista, la pasantía y/o la documentación, suscribiéndose a la tradición de las autoras que rescatan el relato íntimo de un sujeto subalterno, para convertir su habla en un relato público que transita por el mundo letrado, por la alta cultura (Jeftanovic, 2006). Como asevera Jean Fran-

co (2003:113): "La mujer no puede ya sostener ingenuamente que representa a las mujeres y que es su voz, puede ampliar los términos del debate público mediante la redefinición de la soberanía y el uso del privilegio para destruir el privilegio". Aguirre sostiene en relación a este aspecto: "Seguí escribiendo sobre "postergados", porque su agradecimiento compromete: Osvaldo Dragún al ver Población Esperanza, me anunció: "no dejarás de escribir sobre el pueblo por la hermosa respuesta que recibes"" (2006). Los y las protagonistas de sus obras van a los estrenos. Las vendedoras de la Pérgola no pierden reposición llevando flores. En la obra de Ranquil, Emelina Sagredo, que le relató los hechos detalladamente, no sólo asistió al estreno, fue al teatro Antonio Varas durante los ensayos, subió al escenario y explicó a los actores cómo era el sindicato de Lonquimay. Y agrega: "qué decir de la emoción que sentí en el estreno de Retablo de Yumbel: las mujeres que me habían contado su odisea me abrazaban llorando y agradeciendo: al final de la obra, a los 19 fusilados los nombran los peregrinos encomendándolos a San Sebastián". O bien, comenta sobre el mismo montaje fuera de Chile: "Cuando la dirigí en Montreal, los padres del "Baucha" (Juan Bautista Von Showen, dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionario, MIR), asistieron al estreno sabiendo que el personaje a quien rindo homenaje estaba inspirado en su hijo" (2006). En el caso de *Lautaro*, los mapuche le agradecieron que hablara bien de ellos, y lo mismo le pasó con los campesinos.

Esta preocupación por testimoniar la experiencia de vida de grupos desfavorecidos, continúa presente en su última pieza, *Subiendo, último hombre* (2004). También es una obra casi "documental" que escribió con una beca de pasantía del Consejo del Libro, sobre la crisis de Lota desde el cierre de las minas de carbón. El texto se sitúa en el presente, cuando los ex mineros intentan reinsertarse laboralmente siendo guías de las ruinas de ese mundo minero, o dando vueltas como cesantes sin poder hacer frente a la desarticulación de su identidad y su comunidad.

El oficio de dramaturga

Es curiosa la concepción que tiene la misma Aguirre de su oficio de dramaturga. Cuando se le pregunta cómo ve su trabajo respecto a otros tipos de trabajo, ella distingue inmediatamente entre vocación y trabajo: "Yo lo llamo una vocación que te lleva a trabajar de una forma bastante tiránica, [...] incluso de mi madre como pintora, siendo ella una persona de la clase alta, nunca vendía sus cuadros" (2006). Entonces, el trabajo artístico no se vería como trabajo remunerado sino como vocación, un ejercicio ajeno a las transacciones económicas. Aparece clara la distinción entre el trabajo artístico y los trabajos más tradicionales cuando continúa comentando su trayectoria laboral: "Yo he hecho muchos trabajos, desde hacer clases de acordeón hasta componer música incidental para radio, [...]. He hecho clases de francés hace años de años [...] traducciones escritas tanto de teatro como para ganar plata. Yo qué trabajos no he hecho, pregúntame: no los que hice, porque son miles y entre medio escribía teatro" (2006). Es interesante este comentario: "entre medio escribía teatro". Como si fuera una fuga entre los trabajos que rinden frutos económicos, una ocupación de contrabando entre las actividades de subsistencia, una pausa en el pluriempleo. El trabajo artístico es posible gracias a otros ingresos que luego permiten dedicarle horas a la creación. Entonces, el trabajo artístico no se vería como trabajo remunerado sino como vocación, un ejercicio ajeno a las transacciones económicas.

También, llama la atención que en su autodefinición profesional, ella se presente de la siguiente forma: "No tengo ningún título, nunca pasé por la universidad. He hecho muchas más clases yo de las que me han hecho a mí, en realidad; entonces, cuando me hablaban de filosofía yo quedaba colgadísima, porque nunca la he podido entender... nunca me ha podido gustar, mejor dicho. Entonces, fíjate que Pedro de la Barra me dijo: "no te preocupes, pregúntame todo lo que quieras, si no sabes, dí que no sabes". Tiene sentido ser autodidacta en una época en que el teatro recién se profesionalizaba, ser una artista que trabaja desde la intuición y que, además, ejerce un oficio, la dramaturgia, que hasta el día de hoy se enseña en talleres o cursos parciales, pero no como una carrera profesional, porque las carreras de teatro se enfocan en la interpretación y la dirección, otorgando a la escritura un espacio menor en cursos optativos. De allí que, por lo general, se formen en talleres con dramaturgos de experiencia o busquen otras instancias de experimentación, en el caso de Isidora con Hugo Miller y en conjunto con directores y escritores de su generación como Eugenio Guzmán, Pedro de la Barra y Manuel Rojas. Por otra parte, es un oficio individual y colectivo: está la escritura en solitario del dramaturgo, que luego confluye en la discusión del texto con el director y la compañía que la montará.

Pese a esta larga trayectoria, la variedad de textos dramáticos y el reconocimiento fuera de Chile, Isidora mira con inquietud cómo es reconocida en el medio nacional cuando, por ejemplo, le preguntan:

> *"¿usted es la autora de La pérgola de las flores?", se quedan con la boca abierta como si yo fuera un fenómeno, porque no tengo cara de autora de La pérgola de las flores. Y por esa parte creen que me morí, porque es una obra del 60, claro. Otros me preguntan si escribí la obra a los 15 años y yo les digo que se me juntó con mi cuarta hija y mi segundo marido. O sea, que yo no estaba nada tan jovencita, estaba al borde de los 40. Así que todo el mundo cree que estoy muerta o que no existo. Un chofer de taxi me dijo: '¿cómo puede una obra no tener autor?', y agregó: 'mire, yo pensé que esa obra la habían tomado cosas de la realidad y la habían puesto en un escenario', yo le dije: "eso hice yo".*

La pérgola de las flores se ha convertido en un mito e Isidora de alguna forma también. Pero Isidora Aguirre es mucho más que *La pérgola de las flores*. Su vasta y heterogénea obra y trayectoria requieren mayor difusión, por ser un trabajo que ha sido un importante aporte para la cultura nacional. Se trata, sin duda, de la dramaturga más significativa del siglo: es una precursora en el campo de los textos teatrales y las tablas. Pocos autores han indagado en tal variedad de registros. Ya es hora de mirarla con atención a esta mujer y provocar un diálogo con una mujer creadora, vanguardista, cuya obra y experiencias de vida ayudan a comprender los cambios, continuidades y tensiones del teatro y de la sociedad chilena.

Bibliografía

Aguirre, Isidora, *Lota, subiendo último hombre*. Santiago. Ediciones Francisco Albornoz, 2004

_____. Los que van quedando en el camino. Santiago, Imprenta Mueller, 1970

_____. *Los papeleros* (1963). Santiago, Editorial Torsegel, 1989

_____. *Población esperanza*, con el novelista Manuel Rojas (1959) (texto en word)

_____. *La pérgola de las flores* (1960). Santiago, Andrés Bello, 1986

_____. *Lautaro* (1982). Santiago, Ediciones Ril, 2005

_____. *Retablo de Yunbel*. Santiago, Editorial LAR, 1987

Bravo, Germán, "Palabra de mujer" (37–39), en Revista Apuntes, N° 101, Santiago, Escuela de Teatro, 1990

Darrigrandi, Macarena, *Dramaturgia y género en el Chile de los sesenta*.Santiago, Lom Ediciones, 2001

Durán Cerda, Julio, "El teatro chileno de nuestros días" (9–57), en Teatro Contemporáneo. Teatro Chileno. México, Aguilar Editor, 1970

Echeñique, Claudia, "Gestación, objetivos y metodologías" (8–12), en Revista Apuntes, N° 101, Santiago, Escuela de Teatro, 1990

Franco, Jean, *Decadencia y caída de la ciudad letrada: La literatura latinoamericana durante la Guerra Fría*. Barcelona, Editorial Debate, 2003

Guerrero, Eduardo, "Una radiografía de la violencia" (453–457), en Teatro chileno contemporáneo. Antología. Madrid, Fondo de Cultura Económica, Quinto Centenario, Ministerio de Cultura, 1992

Hurtado, María de la Luz, "Memorias teatrales. El teatro de la Universidad Católica en su cincuentenario", en Revista Apuntes – Serie Testimonio, Santiago, Escuela de Teatro, 1993

Jeftanovic, Andrea, *Trabajos que matan o memorias sobre mineros: capital, trabajo y patrimonio* (2006, inédito)

_____. Entrevista a Isidora Aguirre, junio del 2006 (documento inédito)

Piña, Juan Andrés, "Dramaturgia, teatro e historia en Chile" (11–56), en Teatro Chileno Contemporáneo. Antología. Madrid, Fondo de Cultura Económica, Quinto Centenario, Ministerio de Cultura, 1992

_____. *20 años de teatro chileno 1976–1996*. Santiago, RIL Editores, 1998

Rodríguez, M. Claudia, "Notas para una historia del teatro en Chile I" (43–51), en Documentos Lingüísticos y Literarios, N° 23, Valdivia, Instituto de Lingüística y Literatura, UACh, 2000

_____.2001–2002, "Notas para una historia del teatro en Chile (II)" (51–58), Documentos Lingüísticos y Literarios, Valdivia, Instituto de Lingüística y Literatura, Universidad Austral de Chile, 2002

Rodríquez S., Orlando y Suárez R, Carlos, Teatro selecto contemporáneo hispanoamericano, Vols. I, II y III. Madrid, Escelicer, 1971

Rojo, Grínor, *Muerte y resurrección del teatro chileno 1973–1983*. Madrid, Editorial Michay, 1985

Vidal, Virginia, *Isidora Aguirre, gloria del teatro nacional*, Anaquel Austral Ediciones y Virginia Vidal. Santiago, Editorial Poetas Antiimperialistas de América, 24 de abril de 2005. <http://virginia-vidal.com/publicados/entrevistas/article_74.shtml>

Sitios web consultados:

www.humanidades.uach.cl/documentos_linguisticos

www.letrasdechile.cl

www.archivodramaturgia.cl

www.lun.com.librerías/prt

MARTA COLVIN / ESCULTORA

CÓMO FREUD LLEGA A PREGUNTARSE ¿QUÉ QUIERE UNA MUJER?

Andrea Báez G.
Escuela de Teatro, UFT

Al invocar la pregunta irresuelta de Freud, busco repasar las articulaciones de sus planteamientos para precisar en qué punto la mirada del padre del psicoanálisis se quedó corta. Dado el tema que convoca el presente número de esta publicación divulgativa, haré una sucinta revisión de los postulados psicoanalíticos freudianos que dicen relación con la mujer, apuntando a un público no necesariamente familiarizado con esta corriente de pensamiento, por lo que serán articulados sin ahondar excesivamente.

Cabe mencionar que el que se dedique una revista entera a La Mujer muestra claramente que en la actualidad aún existe la necesidad de intentar decir algo acerca de ella. De igual manera, la senda que fulguró Freud al dejar en suspenso la pregunta: ¿cuál es el deseo de la mujer?, fue retomada por Jacques Lacan, consiguiendo la radicalización que el apotegma "La mujer no existe" reduce. A pesar de ser más contemporáneo, Lacan es un paso lógico posterior a Freud y amerita un artículo aparte para cumplir el recorrido de sus razonamientos y elaboraciones y así entender dicho axioma. En el presente escrito, se revisará entonces sólo la cuestión freudiana.

Sigmund Freud formuló los conceptos fundamentales que sustentan el armatoste teórico psicoanalítico. Abrió así paso en la cultura occidental a la idea revolucionaria por la cual el ser humano está lejos de ser el ente racional de la Ilustración, sino que asoma en él una instancia que ignora y, sin embargo, es determinante en sus actos y elecciones; es la idea de lo Inconsciente, y desde que Freud la usara para su explicación del fenómeno subjetivo, asume un estatuto privilegiado en esta disciplina separándose de las concepciones por las cuales sería una facultad secundaria y de menor relevancia respecto de la razón o conciencia.

En su texto inaugural "La interpretación de los sueños", Freud consigue demostrar que el producto onírico es resultado del trabajo de lo Inconsciente, que recogiendo restos de las percepcio-

nes de la vida vigilante, mezclados con las marcas imborrables de la infancia y estimulado por la pulsión, elabora un sueño sólo en apariencia incomprensible. Construye la noción de huella mnémica como el elemento básico de este aparato psíquico; es como un hilo de magma que produce una incisión indeleble en el sistema, fundando la posibilidad de la memoria, y constituyéndose como las boyas que se ligaran en un entramado de asociaciones de las cuales los sueños y dichos de cada cual son el resultado.

A lo largo de este texto, usa múltiples ejemplos de sueños suyos como también de sus pacientes, para mostrar cómo, gracias a todas las ocurrencias posteriores, era posible desentrañar el significado cifrado de las imágenes oníricas. Es a través del uso de su regla técnica central, la asociación libre, que se entera que los sueños no eran un azar ni el enloquecimiento de neurotransmisores –en palabras de hoy–, sino que el resultado del confluir de ideas inconscientes, del traspaso de energía psíquica entre las varias huellas mnémicas hasta atrapar algún contenido posible de ser soñado, como también que la interpretación desandaba el camino de sobredeterminaciones que influyeron en la formación del sueño para alcanzar los contenidos inconscientes reprimidos.

Así describe el aparato psíquico como aquel sitio inubicable fisiológicamente en algún punto del sistema nervioso, que se ordena secuencialmente desde un polo perceptivo, al cual confluye lo ambiental, le sigue el sistema inconsciente que sólo por medio de la venia de la instancia del pre-consciente consigue expresión en lo consciente, en los actos o síntomas llevados a cabo por lo motor, siendo éste el otro extremo del aparato. Gracias a la deformación impuesta por la instancia censuradora preconsciente, hay resistencia al develamiento de lo que realmente está en juego. Las manifestaciones de lo Inconsciente van más allá de los sueños, siendo éstas los chistes, los actos fallidos, los lapsus linguae –o como se les llama en teatro, los furcios– , y sin duda los síntomas. El psiquismo humano se define por estar afectado por este Otro escenario que se puede advertir e investigar en los antes mentados fenómenos. Dado que el acceso al Inconsciente es limitado por la censura pre-consciente, todo lo que de ahí aparece, requiere del trabajo analítico para la interpretación del significado inconsciente.

Como era de entender, por este aparato corre cierta energía, que por su campo de acción podemos nombrar como psíquica, y que Freud llama *trieb*. Ya desde la traducción de la palabra alemana, comienzan las complicaciones, pues la primera traducción fue "instinto", idea demasiado connotada desde lo orgánico como para dar cuenta de las particularidades de la energía psíquica que anima al psiquismo. Es uno de los conceptos más difíciles de precisar, porque es una energía no mensurable como las del campo biológico, aunque Freud no pudo evadir su deducción de las consecuencias que en su clínica constataba; pero, sobre todo, dado que mantiene un grado de particularidad inherente a cada sujeto que imposibilita la formulación de un universal que describa una única vía de proceder de esta energía. En otros términos, se aparta de la concepción de instinto en su raíz, porque éste es un patrón predeterminado de comportamiento que permite clasificar a los individuos de una especie, mientras que ella se caracteriza por la multiplicidad de posibilidades de ser satisfecha. Es así que en una traducción más acertada se denominó la energía psíquica como *pulsión*, quedando así presentado el segundo concepto fundamental que edifica el Psicoanálisis.

En el primer texto sobre la pulsión, Freud nos introduce en ella, avisándonos que como todos los conceptos fundamentales científicos "experimentan una perpetua modificación del contenido". (Es decir, ya preveía que sería superado por otros avances). A estas alturas, 1915, Freud la concibe como lo que incita a lo psíquico, pero no desde lo ajeno al organismo, como el ambiente circundante, sino que es en el cuerpo mismo que

late íntimamente. Además, nunca deja de hacerlo o, dicho freudianamente, es una fuerza constante, que no acaba nunca de pulsar. Por los dos aspectos anteriores, no se puede arrancar como se lo haría de una cualquier estimulación externa. La dificultad de la pulsión es que es "un concepto límite entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos procedentes del interior del cuerpo, que arriban al alma, y como una magnitud de la exigencia de trabajo impuesta a lo anímico a consecuencia de su conexión con lo somático"; entonces, ésta somete al sujeto a formular un modo de satisfacerla que concilie estas dos dimensiones, siendo el modo lo que asume en lo humano una variedad enorme.

Entendía como buen hijo del tiempo de la revolución industrial, por ende mecanicista, que de esta fuerza se tenía noticia cuando aumentaba la cantidad de excitación en el aparato psíquico y que mediante la evacuación de ese exceso permitía al aparato descansar de la tensión, otorgándole la satisfacción.

Dichas estas condiciones generales, detalla sus cuatro características. La primera alude a que cada pulsión requiere de un montante de esfuerzo para que el alivio ocurra mediante descarga de la excesiva tensión; llama a esto el *Drang*, es decir, la perentoriedad o el empuje de la fuerza. Dirá que toda pulsión tiene como fin la satisfacción, es decir, que la búsqueda del alivio del aparato psíquico sobre-estimulado es el objetivo de su accionar. El punto crucial es que la satisfacción se consigue de manera distinta entre sujetos; además, a lo largo de la historia de cada cual, se logra por vías diferentes. La tercera característica dice relación con el objeto o cosa, gracias al cual se manifiesta la satisfacción; es lo más variable que tiene la pulsión, y reconoce la posibilidad de usar alguna parte del propio cuerpo como objeto de la pulsión. La sustitución perpetua del objeto pulsional es lo que, a mi entender, revela la mayor distancia con la concepción del instinto sexual animal que, en cambio, tiene predeterminado el objeto con el cual acoplarse. Su última característica es la fuente, es decir, la sección de cuerpo involucrada en la emanación de la energía.

Según Freud, habría dos vertientes diferentes, distinguiendo así las pulsiones sexuales de las pulsiones de conservación. Las primeras son las que mejor conoce a partir de sus investigaciones clínicas y cuya noción perduró en el avance de la investigación analítica. En efecto, las pulsiones de conservación le eran menos aprehensibles y en su modelo teórico daban cuenta de la energía orientada a la mantención del individuo. Sin embargo, afirma aquí, que la pulsión sexual se distancia de los afanes procreadores de todo ser viviente, ya que en un primer momento surgen éstas buscando "la consecución del placer del órgano", es decir, se manifiestan con cierto grado de exclusión del otro, o el designado autoerotismo, y sólo luego la pulsión sexual podría coincidir con el ejercicio de la mantención de la especie en el acto procreador. Esto es claramente una divergencia notoria con la noción de que la sexualidad es el medio para generar perdurabilidad a la especie humana. Nos dice, en verdad, que éste es no es un fin último, ni necesario ni suficiente, para que el sujeto transite por los atolladeros de la sexualidad.

Esta sinopsis de una parte de la concepción freudiana permite esbozar la cuestión del cómo Freud articula una explicación acerca de las manifestaciones humanas, ya sean en el hombre como en la mujer, dado que ambos viven y padecen los efectos de lo Inconsciente y de la Pulsión. Sin embargo, la diferencia entre los sexos en Freud está lejos de ser una condición a obviar, o como se ha defendido políticamente, una discriminación que desde lo legal debe desaparecer, porque ante la ley "somos todos iguales". Estas perspectivas son ajenas a la psicoanalítica, en vista que esta última toma en cuenta que la diferencia sexual anatómica es ineludible y demuestra que tiene consecuencia para el psiquismo humano. La mirada freudiana sobre la sexualidad finalmente integra nociones novedosas como la sexualidad infantil, inocula el problema entre lo innato y lo adquirido en

el como cada uno asume su rol sexual en lo social, y en fin se detiene en la cuestión de la feminidad sin poder perfilarla a cabalidad. Ya veremos por qué.

El trabajo freudiano en "Tres ensayos para una teoría sexual" es mostrar y razonar sobre la sexualidad humana. Constata que es un campo en que la manifestación de un patrón único de objeto y de comportamiento erótico no existe, sino que todo lo contrario: la variabilidad de las versiones de la satisfacción sexual se hace patente. Entonces, se perfila una distancia entre la dimensión biológica y la psíquica, palpable en lo clínico como también en la observación de la vida infantil, con lo cual se desprende que para Freud la constitución orgánica no es garantía de que la elección de objeto sea heterosexual ni exista gracias a ella la determinación de un conducirse masculino o femenino al modo de la determinación genética.

Comienza esta obra revisando el fenómeno por el cual un sujeto escoge un objeto de su mismo género para la satisfacción de la pulsión sexual; denomina a esto: la inversión. Frente a la cuestión de si es un comportamiento innato o adquirido, resuelve la dificultad no abanderizándose con lo exclusivamente biológico (a pesar de su formación como médico) sino que forja el concepto de disposición bisexual. Con esta idea, Freud establece que desde el inicio coexisten, en el psiquismo de ambos sexos, tendencias ya sea masculinas que femeninas y esta disposición – cuya proporción es siempre singular– ofrece el punto de partida desde donde el avatar de las propias circunstancias marcarán las vías que dirijan a cada cual al elegir ciertos objetos sexuales en vez de otros.

En el segundo ensayo: "La sexualidad infantil", inaugura la argumentación señalando que el no recordar, sino sólo retazos de la primera infancia, es evidencia de que la represión ha sustraído la pulsión asociada a las huellas mnémicas de la activa vida infantil, que por haber acaecido tuvieron que ser reprimidas. Por otra parte, revela que el mal supuesto inocente infante, desde sus primeros años, se muestra como librado a la consecución del placer pulsional a toda costa, sin limitaciones ni aun diferenciación de partes corporales, lo cual se manifiesta en la dedicación entusiasta al succionarse el pulgar como en la elección del propio cuerpo para la satisfacción pulsional. Nos plantea que el origen del descubrimiento de que nuestro cuerpo puede ser fuente de placer, está fundado en la experiencia del amamantamiento, durante el cual se estimula el orificio bucal, aliviando la tensión general por el hambre, pero también generando la excitación sexual de ese fragmento de cuerpo. No obstante esto, las necesidades biológicas están sólo en un inicio entramadas a las pulsiones sexuales, cumpliéndose luego una fractura irrevocable de la cual resulta que la pulsión sexual se satisfará con lo que pueda ocupar el lugar de esa huella inconsciente que representa el trocito de cuerpo estimulado anteriormente; a modo de ejemplo, a posteriori, hasta una tapa de un lápiz puede sustituir en la edad escolar ese pezón perdido.

La intensa actividad de investigación a la cual se abocan los infantes, que Freud pensaba estar causada por la curiosidad sobre cuál era la proveniencia de los niños, presenta como premisa –deducible de los tiempos posteriores– que en ambos sexos existe la creencia primitiva de que entre mujeres y hombres no hay diferencias anatómicas en lo genital. En efecto, al constatar que la diferencia anatómica es real, se producen las marcas inconscientes por la pérdida de la ilusión "que todas las personas poseen un órgano genital exacto al suyo". Las consecuencias en lo psíquico de este descubrimiento para el niño versus la misma situación en la niña, serán el tema a dilucidar mediante la referencia al Complejo de Edipo. Freud elabora este mito personal para poder articular y dar cuenta de la sexualidad humana como fundamentalmente problemática, como un campo donde la regulación no es debida solamente a las hormonas; además, gracias al Edipo, logra fundamentar cuáles son las vías por las cuales el sujeto humano se está haciendo un sujeto de la cultura, es decir, marcado por cierta Ley que lo ordene.

En su obra fundacional acerca del sueño, de 1900, es en el primer lugar donde de la interpretación del Edipo de Sófocles, extrae la cuestión de la rivalidad con el padre y el deseo inconsciente de asesinarlo por arrebatarle el amor de la madre. A lo largo de los años, continuó desarrollándolo hasta conseguir situar al Complejo de Edipo como la operación crucial e ineludible que justifica en cada uno su particular versión de ser hombre y de ser mujer. Es un mito con consecuencias en lo inconsciente (sin duda, corresponde a una época en que la función paterna era, por decir lo menos, diferentemente ejercida).

Recorramos nuevamente la lógica de las aseveraciones freudianas acerca del Complejo de Edipo. El antecedente lógico del hito estructurante edípico, es el período en que la madre desempeñaba su función de cuidadora, maniobrando sobre el cuerpo de su hijo/a, limpiándolo y, sobre todo, nutriéndolo; gracias a esto, el cuerpo insuficientemente desarrollado del infante como para bastarse por sí solo, se prende a la estimulación que desde lo corporal incita a lo psíquico en su dimensión sexual. Así, el recién nacido sabe del alivio de las grandes presiones orgánicas gracias a ella, que con saciarle el hambre consigue establecer el modelo de todas las satisfacciones venideras: por el auxilio de este agente externo (sea la madre real o quien por ella) se desagua la tensión concitada por el aumento de energía –es lo que Freud llama "la experiencia de satisfacción"–, y después de la madre tendrán que concurrir objetos distintos pero equivalentes, para aplacar los siempre resucitados apremios psíquicos; como antes decía, el amamantamiento repercute en la zona erógena oral, la cual es investida por la pulsión sexual. Aún está muy de la mano con la energía que concitan las necesidades biológicas, pero eso no ha de quedar así por mucho tiempo. Sin embargo lo anterior, constituirá la base del sentimiento amoroso que el niño como también la niña viven para con su madre. Es a raíz de esto que Freud asevera tajantemente que para ambos sexos el primer objeto de amor es la madre. Entonces, la pregunta lógica es ¿cómo, si de ambos sexos se parte "enamorados" de la madre abandonándola como objeto amoroso, se puede llegar a la gran diversidad de elecciones de objetos amorosos de la adultez?

Desde el ángulo energético, Freud describe la etapa fálica como el momento en que luego de la excitación de lo oral, la pulsión sigue sus desarrollos movilizándose hacia los genitales que, cosquilleando con fuerza, despiertan la curiosidad y exploración, además que en virtud de manipulaciones varias consiguen restablecer la experiencia de satisfacción, a saber, otorgar placer al sujeto infantil en lo erótico. Ya anteriormente, decía que es el tiempo en que la diferencia sexual anatómica es ignorada para ambos sexos. En el caso masculino, la masturbación se instala claramente en su órgano peniano, que por la intervención adulta viene cohibida por los reproches y las intimidaciones de los cuidadores, produciendo así las primeras interdicciones a la vida sexual infantil. A pesar de ellas, el juego placentero masturbatorio se consigue detener sólo cuando la Amenaza de Castración, nombre teórico del agente que en la operación edípica hace retroceder al niño de la elección materna, se hace efectiva. Esto ocurre con el aterrador hallazgo que es el descubrimiento de los genitales femeninos como castrados, en falta, con una ausencia de pene. Sólo luego de esto, el niño cree fehacientemente que tiene algo que perder en la disputa por el amor de la madre. La rivalidad que antes pudo tener con su padre por ser claramente un entrometido en su relación con la madre –digámoslo ya: ilusionado con que era el único amor de ella–, pasa a ser reprimida definitivamente, dado que conoce las consecuencias reales de la Amenaza de Castración; entiende, al fin, que tiene algo muy preciado que perder si insistiera en la pugna. Renunciar a ella luego de esto no es sin algo a cambio; en efecto, ese sentimiento de rivalidad con el padre se podrá conmutar en idealización –en todos los grados posibles de ésta–, por la cual el hijo recortará algún rasgo que inconscientemente haya definido como factor clave en la relación entre sus padres, para hacerlo suyo y así

condecorándose con estas insignias viriles paternas, podrá separarse de su primer objeto amoroso, con la promesa que alguna sustituta podrá hallar al portarlas, es decir, tener ese algo por el cual se puede ser amado.

Como vemos, el trabajo en el psiquismo masculino respecto al tema de la elección amorosa, se reduce a que éste ha de abandonar a la madre en particular, como objeto –merced a la prohibición al incesto, a saber, la Ley que repartirá el campo de los parientes del lado de lo interdicto en el conjunto de los objetos amorosos posibles de elegir– pero dada la heterosexualidad de la relación primordial, las que la sustituyan mantendrán su mismo sexo. Para poder justificar la mantención de esta prohibición en la futura conducta erótica, Freud construye la idea del Superyo. Ésta es la instancia que ejerce la coerción al psiquismo necesaria para el respeto de la Ley Edípica, y que en el hombre es heredera del Complejo de Edipo, es decir, es el resto de esa operación por la cual el niño se ha identificado a las insignias del padre, y hecho suya la "conciencia moral, o (...) sentimiento inconsciente de culpabilidad", gracias a las que podrá orientarse a un objeto pulsional no incestuoso. Sin duda, la instalación de esta instancia es consecuencia de la amenaza de castración que en el hombre opera con fuerza dada la alta valoración del órgano en cuestión.

Para la niña, es diametralmente opuesto el trabajo del psiquismo. Si la *amenaza de castración* para el niño es lo que lo impulsa a someterse a la renuncia del objeto materno como amoroso, para la niña es una intimidación que no tendría que venir a cercenar, en vista que ella desde el principio carece de pene. El aterrador hallazgo de los genitales femeninos como faltantes del miembro predilecto para el niño, se experimenta en la mujer como la amarga constatación que en cuanto a la distribución de dicho órgano ella fue ignorada; se instituye para Freud así el complejo de inferioridad femenino, que le granjeó los odios feministas, pero que en su construcción teórica son plausibles visto el rol protagónico del órgano masculino. La suposición de la mutilación de pene es la justificación que introduce la niña al Edipo, ya que ésta le carga a su madre la responsabilidad de haberla hecho en falta, por lo que el odio por dicha afrenta asienta la oportunidad de abandonarla como objeto amoroso. Entonces, es la envidia del pene el eje explicativo del como es que la niña consiente a atravesar el Complejo de Edipo. Dado que en ambos sexos el periodo fálico antecede al edípico, el descubrimiento de la diferencia sexual anatómica, según Freud, hace que la niña se perciba inferior en cuanto al hombre y dé por terminada la apasionada vida masturbatoria de lo que había sido su equivalente orgánico del pene: el clítoris. Éste es tomado en su justa medida de insuficiente, y olvidado como fuente de placer, lo cual le hace suponer a Freud que el decurso hacia la feminidad implicaría la renuncia al placer clitoridiano por la avanzada hacia lo vaginal, considerando que le era augurable el "apartarse de la masculinidad y la masturbación masculina" en pos de este desarrollo. Una posible derivación de la envidia del pene da la base para comprender freudianamente los celos femeninos, como la condición amorosa o exigencia de muchas por ser la única para un hombre.

Por el lado del objeto, de una predilección por un objeto de su mismo sexo pasa a desear ser revindicada en su carencia por el padre, tomándolo como segundo objeto de amor al cual puede pedirle inconscientemente un hijo. Dado que la asunción de la castración conlleva la constatación que nadie la podrá resarcir con un órgano peniano, la salida para la mujer a su falta es sostenida por la ecuación inconsciente pene=niño. Entonces, entra al Complejo de Edipo envidiosa por su ausencia de órgano y ama al padre por esta chance de restituírselo bajo el don de un hijo. Pero para ella también grava la prohibición al incesto por lo que nuevamente su aparato psíquico tendrá que sufrir una pérdida ahora del segundo objeto de amor. El padre tampoco está permitido como meta amorosa, por lo que gracias a mecanismos de desplazamiento y condensación con los cuales el

inconsciente opera, podrá escoger un hombre que calce con las condiciones especificas que la niña subrayó como necesarias y suficientes para que sustituyera a su padre, y al fin darle el hijo compensatorio.

Desde el punto de vista del Super-yo, en el caso de la niña, por no estar en juego la castración en lo real del cuerpo, esta instancia tendría una fragilidad inherente al no tener nada que perder, por lo cual Freud dice: "aunque vacilo en expresarla, se me impone la noción de que en el nivel de lo ético normal es distinto en la mujer que en el hombre. El super-yo nunca llega a ser tan inexorable, (...) como exigimos que lo sea en el hombre". Habría entonces en la mujer cierta laxitud ante la consecución de la prohibición incestuosa, que la haría muy ajena a la vida anímica masculina.

Este repaso telegráfico de las encrucijadas impuestas por el Complejo de Edipo es el desarrollo completo de este avatar para lo psíquico según Freud. Pero cabe recordar que éste acontece siempre de formas singulares; y no necesariamente todos avanzan de la misma manera por este laberinto; hay mujeres que no abandonan inconscientemente nunca al padre u hombres a su madre, mostrándose esto en la variedad clínica como ciertas renuncias exigidas que no se acometieron nunca. El ser un hito para todos los seres humanos no implica que no existan diferencias; es justamente en la variedad de combinaciones entre el cómo cada progenitor ejerció su función cuidadora y castradora, en qué "proporción" cada cual presenta su bisexualidad constitutiva, y en la época que le toca vivir es que resulta la inmensa diversidad de posiciones sexuales y malestares propios respecto al amor y la sexualidad.

Al elaborar la operación edípica, Freud se embate en lo que será un problema infranqueable para sus alcances teóricos: del despeje de esta operación la consecuencia para la mujer es que su deseo inconsciente al atravesar este mito, es tener un hijo, lo cual reduce la feminidad a la maternidad. Me pregunto en mi condición de mujer actual: ¿es posible aceptar esta afirmación freudiana? Antes que nada, me parece que es la muestra de cómo todas las concepciones teóricas tienen la marca de su época, siendo Freud ejemplo de ello justamente en esta aseveración sobre la mujer: ella quiere ser madre. No podemos más que decir que eso tal vez pudo constatarse con más regularidad en la época victoriana, pero hoy en día a más de cien años de inaugurado el discurso psicoanalítico, es claramente un reducción insostenible. Vemos mujeres siempre más disfrazadas de hombres revindicando sus derechos legales en territorios predominados antaño por lo masculino. Sin duda, espacios conquistados son muchos, pero si el campo psíquico es el que me incita a hablar, debo reconocer que con Freud es inexplicable lo que quiere una mujer si no quisiera un hijo que compense al pene ausente. Es la alternativa de una mujer que no conciba como una afrenta este estar en falta, sino que ella perciba que la existencia puede ofrecerle algo más allá de la maternidad. Para muestra de ello basta convocar al género televisivo tan vilipendiado de la teleserie; en la producción del primer semestre 2007 del canal católico, se exhibe, con todo el dramatismo dilatado del género, el conflicto de la protagonista por haber rechazado el ser madre como una condición deseable para su vida. El conflicto que padece está tironeado claramente por el mensaje de crítica a su elección, pero sin duda es testimonio de tantas mujeres actuales que han sentido que hay un más allá de los hijos, es decir, su deseo inconsciente no se reduce a ellos.

Sin duda, Freud reconoce su piedra de tope en la feminidad; a menudo, en sus textos sobre el tema, asume un tono de vacilación y humildad científica; dirá, por ejemplo: "Los dos deseos, el de poseer pene y el de tener un hijo perdura en lo inconsciente intensamente cargados y ayuda a preparar a la criatura para su ulterior papel sexual. Pero, en general, hemos de confesar que nuestro conocimiento de estos procesos evolutivos en la niña es harto insatisfactorio e incompleto". Sabe que no puede

dar respuesta a la pregunta ¿qué quiere una mujer? No lo pudo hacer con esas herramientas teóricas tan biológicamente inspiradas en el conflicto del tener o no el pene. Sin embargo, es el punto donde otro psicoanalista toma el relevo de Freud y reelaborando sus postulados y ejes explicativos, consigue avanzar en este problema, demostrando que es solamente desde la perspectiva fálica que la mujer se puede sentir inferior, pero que su ser puede determinarse desde otro modo de gozar. Es Jaques Lacan quien afirmará luego que a la mujer no le falta nada, y que es imposible agruparla como se hace con los hombres, aunándolos bajo el paraguas de los que tienen falo, mientras la mujer por no presentar ese atributo no es sometible en el conjunto fálico al igual que los hombres, es decir, a ella no se la puede coleccionar según ese atributo. El deseo de la mujer es incomprensible al hombre, dado que éste lo supedita siempre a la lógica de tener o no y ella puede prescindir de ésta. Éste es el corazón de la incomprensión que siempre habita la relación entre los sexos. O quién no ha escuchado o hasta pronunciado la fatídica frase "¿Quién entiende a las mujeres?". En verdad, con Lacan se llegará a concluir que se las entiende una por una.

Traigo aquí algunas de las conclusiones de Lacan como titulares, sólo para advertir a los desconfiados del psicoanálisis que la cuestión de la mujer en este campo no acaba con Freud sino que es un motor para el relanzamiento de la investigación y que el aporte lacaniano logra avanzar sobre el tema, pero eso será tema de revisión para otro artículo.

PARA PENSAR SOBRE LA MUJER

Marco Antonio de la Parra C.
Director Escuela de Literatura, UFT

Hace algún tiempo, según han demostrado excavaciones antropológicas, entre 6000 a 4000 años A.C., existió paz en el mundo (1). Durantes dos milenios, se extendió una cultura desde lo que hoy sería Rumania y Bulgaria, alrededor del río Danubio, en la vieja Europa, hasta el Mediterráneo, donde es posible encontrar pequeñas imágenes de diosas que se supone atraían la fertilidad, efigies femeninas con esteatopigia, grandes pechos, grandes nalgas, grandes vientres. Las figuras no son de gran tamaño, no parecen destinadas a la contemplación sino funcionar como una semilla, una siembra del deseo de una tierra generosa, una cosecha espléndida. En las construcciones encontradas, se pueden ver representaciones de todos los animales domésticos así como objetos de uso cotidiano, menos el caballo y la espada.

Cuando se remontó la edad del bronce, aparecieron los jinetes y esta civilización fue arrasada. Final del matriarcado, ha dejado la duda sobre la relación entre la paz y el gobierno de la mujer. En los rituales selknam, más cercanos a nosotros (2), se nos contaba cómo se representa la historia de cierta época en que las mujeres controlaban el mundo a través de falsas historias que los hombres descubrieron desenmascarando lo que habría sido una falacia. Lo cierto es que la historia occidental aparece atravesada por el poder de la mujer, con excepciones luminosas pero no menos inquietantes en su excepcionalidad.

Para los romanos, el *fascinus* era el pene erecto, el poder, el gran ostentador de triunfo. Algún general trajo desde sus exitosas campañas en Oriente un gran pene, *fascinus*, fundido con el oro robado a sus víctimas que, según las crónicas que cita Pascal Quignard en *El sexo y el espanto* (3) medía cuarenta metros de largo. Lo "fascinante" era la contemplación del miembro viril, donde la raíz latina "vir" marcaba la masculinidad y así llegaba a la virtud. La castidad era un asunto ligado al embarazo dentro de la misma clase, la de los poderosos. *Casta* era la mujer que sólo se dejaba preñar por los de su mismo nivel social. Luego de producido el embarazo, poco importaba su "virtud".

La sociedad romana, con el Imperio de Augusto, alcanzó la pax universal y también asentó las bases de una sexualidad bastante más serena donde, sin embargo, se conservaba el divorcio como una práctica habitual en que cada uno de los esposos rescataba su dote y podía volver a casarse, incluso con un excónyuge y así rondar en diversos vínculos dentro de su misma clase.

Para el mundo griego, la Atenas clásica, la mujer estaba dentro de los *pudientes*, en el fondo de la casa. Como relata Richard Sennett (4), los hombres eran atendidos por ellas al recibir a sus visitantes y ellas no tenían más expansión que dos días con sus noches entrada la primavera en que se rendía culto a Adonis, por contraposición al modelo masculino de Hércules, el macho poderoso que arrebataba la inocencia y daba rienda suelta a sus instintos. Adonis era la historia de un muchacho frágil y bello, dulce y amable, asesinado por un jabalí. En las noches dedicadas a su culto, las mujeres subían a los techos de la ciudad como gatas y tenían la libertad de hacer lo que quisiesen sin tener que rendir cuentas a los hombres.

La Edad Media vistió con cinturones de castidad a las damas y el honor se impuso como regla. Era, en cierto modo, la herencia clásica de la *pax romana*, cruzada con el desprecio por el cuerpo de la espiritualidad medieval. Tal práctica generó los cantos de "amor cortés" a cargo de los trovadores. El amor devoto, lejano, que no necesita tocar a la amada y la llora y languidece. La historia de Abelardo y Eloísa retrata el sufrimiento de los amantes ante la voluptuosidad que hay que extirpar, aunque sea a través de la castración del brillante e iluminado Abelardo.

La mujer entra al Renacimiento siendo objeto de belleza. La cultura clásica la redescubre y aparecen mujeres de alto nivel, excepcionales en su época donde abundan las Madonnas, esta vez con cierta sensualidad en la pintura como la *Virgen de las Rocas* de Leonardo o el retrato revolucionario de *La Mona Lisa*. Lucrecia Borgia en Nipe o Isabelle d'el Este en el norte de Italia ejercen poder y expresan su gusto en medio del desarrollo de una nueva burguesía acaudalada que consigue pasar de burgueses a príncipes. El cuerpo de la mujer poco a poco ingresa en el mundo del desnudo en la representación, pero más lento que el del hombre, inspirado en la antigüedad clásica.

Durante los siglos siguientes, la mujer influye desde la penumbra, como sucedió en el Vaticano, y así una reina sueca condujo a Descartes a la muerte, quejosa de su inteligencia, queriendo aprenderlo todo, al contratarlo como profesor de matemáticas y llevarlo a un frío Estocolmo donde contrajo una neumonía que terminó por matarlo. Esta reina, tiempo después, aparece en el Vaticano como pareja de un Cardenal, como lo relata Jacques Barzun (5).

A nivel popular, la mujer lo pasa mal. No tiene atisbos del poder que puede ostentar una mujer en las clases superiores y son escasos. La excepción que confirma la regla, la mujer que pinta, la artista que se manifiesta, la que puede ascender. Aparece la mujer en los retratos, desde símbolo de bellas a imagen cotidiana. Está ahí pero, de cierto modo, también no está.

El siglo XIX comienza a desarrollar el anuncio de una nueva mujer, menos sometida, que saca la palabra, que ya no quiere ser solamente tierra para la simiente masculina y desea cultivarse y participar de la política y la sociedad.

Hay que recordar que Shakespeare jamás le escribió una carta a su mujer Anne Hathaway, tal vez porque ella era totalmente analfabeta (6). La educación estaba destinada a los hombres y las mujeres deberían permanecer alejadas del conocimiento. Varias excepciones hemos citado.

El siglo XIX, la revolución industrial, comienza a remover los roles de hombre y de mujer. La creación literaria de la época estremece los hogares. *Casa de muñecas* de Ibsen provoca un

debate social intenso al mostrar la posibilidad de que Nora, su heroína, pueda abandonar el hogar ante el maltrato de Teobaldo, su marido. En el ámbito social, existieron invitaciones a fiestas que incluían la nota: "Prohibido hablar de *Casa de muñecas*". Las novelas de adulterio femenino, donde la mujer mueve los hilos, crean una pléyade de obras maestras que plantean a su tiempo una pregunta muy fuerte sobre la satisfacción de la mujer. Leemos *Effie Briest* de Theodor Fontane, *La Regenta* de Leopoldo *Alas* Clarín, *El primo Basilio* de EÇa de Queiroz y las muy conocidas *Anna Karenina* de Leon Tolstoi y *Madame Bovary* de Gustave Flaubert.

El escándalo flaubertiano es conocido así como su declaración epatante de "Madame Bovary soy yo". Ese "Quijote con faldas", esa lectora empedernida, era un retrato ambiguo de la libertad y la condición provinciana, del arribismo y el romanticismo vulgar. Heroína de la pasión menor arremete la imagen de la mujer que podía existir. La buena dueña de casa, la idealizada señora del hogar dedicada a los hijos y al marido.

La candente situación se reflejaba en nuestro medio en las acaloradas discusiones sobre la educación femenina: me cuenta un amiga historiadora que se llegó a decir en el congreso que la instrucción regular de la mujer era el camino de la prostitución y la promiscuidad.

El siglo XX tiene suficientes guerras para que la mujer se entere que tiene un rol muy importante no solamente en el hogar. No va al frente de combate pero defiende desde la retaguardia la casa, la industria, la fábrica, los alimentos. Las sufragistas se arrojan al camino de las carreras de caballos en Ascot y la idea de una mujer con un rol absolutamente independiente comienza a extenderse. La moda muestra su cuerpo, su sensualidad; el arte las muestra diversas, opinantes, con activa participación en las vanguardias artísticas. La mujer no es solamente modelo sino también artista. Ya no solamente son los salones literarios como Madame Sevigné. La mujer está en la calle, más instruida, más opinante. La familia cambia, la guerra la encuentra obrera, participativa.

Sabemos que los regímenes fascistas (la etimología tiene que ver con el "fascio", pero eso también tiene que ver con el "fascinus") intentan un desesperado retorno a modelos tradicionales, demostrando que el ideario de belleza del Tercer Reich o el fascismo mussoliniano es casi idéntico al del Realismo socialista. La mujer debe ser representada bella y dócil, entregada a la causa entre engranajes en la URSS o gavillas de trigo en Alemania.

Pero son solamente las señales reaccionarias de un cambio irreversible. Ya mucho antes de la aparición de la píldora anticonceptiva, la mujer ha ganado un espacio para su expresión amorosa, una independencia cada vez mayor de su pareja, una participación imposible de denostar dentro del matrimonio.

En otras latitudes, se mantiene un rol sometido, ocultando su cuerpo, practicando la ablación del clítoris, aterrados ante la emergencia de lo femenino. Sobre todo en su sensualidad tan perturbadora para el hombre. La posibilidad inquietante de que exista una disposición anatómica exclusivamente dedicada al placer, que demuestre el rol del placer en la pareja y la familia y haga temible ese secreto femenino, esa fisiología evolucionada en exceso para la pobre anatomía masculina.

El varón retrocede ante la nueva mujer del siglo XX; por algo quizás el siglo *equis equis*, como la definición genética de la sexualidad, como si este siglo hubiera sido marcado para la emergencia de un nuevo rol, de una nueva actitud. Se ha llegado a decir que de todas las herencias del siglo XX, una de las más importante es el cambio del rol femenino.

El temor a la madre se puede leer debajo de las actitudes evasi-

vas de evitación del compromiso por parte del hombre. El temor a una mujer poderosa e independiente revive el terror de ser abandonado o el pánico a tener que hacerse cargo de demandas que superan la idea del hombre como un niño pequeño, con suerte como aquel púber que necesitó separarse de mamá para hacerse hombre, como se ve en la mayor parte de las culturas tribales.

Hoy la mujer es activa participante de la sociedad. Su poder adquisitivo ha aumentado en medio del neoliberalismo y la sociedad de mercado que ha subido rotundamente el costo de vida. Ya es muy difícil mantener el estatus económico de clase media sin que trabajen los dos cónyuges. Es muy infrecuente encontrar mujeres que se definan como dueñas de casa o, como se dijo alguna vez con extraña y oblicua mirada, "labores del sexo".

La mujer actual no soportaría hoy el adulterio masculino por leve que éste sea. La monogamia sucesiva parece reemplazar a la infidelidad. El amor, ese débil y errático sentimiento, se convierte en el sostén de legitimidad de una relación, confundiendo a los más inmaduros que no distinguen entre enamoramiento y amor ni comprenden que la pareja y la familia son fuerzas que pueden oponerse si no se cuidan ambos territorios que no son lo mismo aunque parezcan simultáneas.

Una buena familia puede ser una mala pareja y eso quedar en evidencia al crecer la prole. Tarde para remontar el deterioro oculto de una pareja donde, hoy, la mujer tiene voz y voto y no está dispuesta a una mala calidad en la relación de manera resignada.

El público femenino se convierte en un poder comprador gigantesco asegurándose, entre otras cosas, que la industria cosmética mueve más dinero incluso que el tráfico de armas. Lo escucho varias veces en boca de sociólogos. La mayor parte de la publicidad y de las decisiones de programación en los medio audiovisuales se realizan pensando en la mujer y para eso basta detenerse frente a un quiosco de revistas. Llama la atención que la mujer ocupe la mayor parte de las portadas, ya sin complejos de sentirse meramente objetos del deseo.

El ataque feminista a la ropa interior, las hogueras de sujetadores, la invasión del canon occidental y los programas de estudio con una discriminación positiva incluyendo a la mujer por el hecho de ser mujer y sin tomar en cuenta su verdadera calidad artística, no tienen el desarrollo esperado. Hoy la lencería fina, el encaje y la sugerencia es consumo femenino directo, como el maquillaje y la coquetería en el vestir.

La mujer contemporánea parece resumir todas las mujeres. El perfeccionismo femenino, a ratos pareciendo ligado al género, la obliga a trabajar muy bien, ser muy bella, ser buena madre y, si es posible, también tener una vida sexual muy satisfactoria. Llenan gimnasios, tiendas, leen revistas propias, quieren conocer los secretos del sexo, salvan la pareja, cuidan a sus hijos. Corren de un lado para otro, demostrando por qué se deprimen en una proporción de tres a uno respecto al género masculino.

El cuerpo femenino se vuelve el prototipo de belleza y sensualidad en la nueva cultura de la imagen. En el área de servicios, ocupan la mayor parte de los puestos de trabajo aunque ascienden muy lentamente hacia los puestos más altos y su promedio de salario aún está por debajo del masculino. Las estadísticas son inquietantes. Los hombres tienen más genios pero también más idiotas y la inteligencia promedio femenina es más alta que la masculina.

En las universidades, entran más mujeres que hombres y hay que plantearse el costo de la formación profesional ante una estudiante que quizás opte por el embarazo en alguna ocasión antes que continuar ejerciendo una profesión para la cual puede estar muy dotada.

Un verso que recuerdo mal habla de la mujer como "un animal rajado". En contacto de la tierra a través de la sangre. Como algo que la atara a lo terrestre, a lo real, a la demanda de lo cotidiano a pesar del terror de la sociedad mercantil en que vivimos.

Sobre la mesa de trabajo la mujer demanda más respeto. Con mucha más facilidad que Marx, demuestra en nuestros tiempos la explotación del hombre por el hombre, cosa que la mujer no está realmente dispuesta a aceptar y comienzan las negociaciones por jornadas parciales y nuevos modelos de estructuras laborales.

Se denuncia el maltrato doméstico, se persigue el feticidio, se sentencia sobre la violación conyugal. La ley incluye los derechos de la mujer como la antesala de los derechos del niño, tarea del siglo XXI que ya vemos en marcha.

Queda por preguntarse sobre la modificación poderosa del rol masculino ante esta nueva mujer. La reacción es confusa: aparece un temor enorme a un compromiso que ella puede cortar cuando quiera y de quien habrá demandas de paridad cuando todo demuestra que ellas son mejores alumnas, más estables en el trabajo, más atentas en clases, con mejor asistencia y con menos delitos.

Incluso se detecta la perversión femenina, más ligada al masoquismo y a fenómenos muy particulares como el Síndrome de Münchausen, el cuadro de mitomanía de la madre para conseguir que operen al hijo pequeño varias veces con tal de que no se lo arrebate el crecimiento natural o la marcha de la vida.

La mujer contemporánea dilata el período de embarazo: posterga lo que hoy la ciencia puede ofrecerle con perspectivas por poco infinitas. La mujer es la más beneficiada en los avances médicos que permiten cambiar su cuerpo y su sistema endocrino permitiendo una gravidez tardía, elegida, ya muy lejos de la alta mortalidad de las madres del siglo XIX.

Hoy la mujer transita en un momento de libertad inquietante para ella misma. Aún no resuelve del todo ser sujeto u objeto. Aún posee tareas pendientes al afianzar su rol social, aunque parece una marcha irreversible. Las nuevas generaciones no tienen la menor duda de que sus esposas o, mejor dicho, sus parejas, deben ser relaciones cuidadas, protegidas. El mercado intenta manipularla como lo intentó con todo consumidor a fines del siglo XX. Pero la mujer se ha convertido en un cliente desleal, desconfiado, ya muchas veces seducido, que espera más franqueza, una actitud más abierta, un trato más personalizado.

El proceso sigue. Tal vez nos acerquemos a esos tiempos de paz sin espadas y sin caballos. Pero aún hay muchos hombres en el poder. Y el hombre parece aún llevar la guerra en la sangre y no haber superado el temor a revivir la relación con mamá. Habrá que esperar.

Bibliografía

(1) **Riane Eisler**, *El cáliz y la espada*, Ed. Cuatro Vientos, Santiago, Chile, 1990.

(2) **Anne Chapman**, *Los selkman*, Emecé, Buenos Aires, 1986.

(3) **Pascal Quignard**, *el sexo y el espanto*, Ed. Minúscula, España, 2005.

(4) **Richard Sennett**, *Carne y piedra*, Alianza Editorial, Madrid, 1997.

(5) **Jacques Barzun**, *Del amanecer a la decadencia*, Ed. Taurus, España, 2002.

(6) **Stephen Greenblatt**, *Will in the world*, Norton, N.Y. & London, 2004.

PILAR VERGARA TAGLE

PRIMERA DIRECTORA DE "LA SEGUNDA"

"Recuerdo que nos armamos de valor con la Marta Sánchez –editora política– en una oportunidad en que íbamos en un taxi, rumbo a La Moneda, donde habíamos sido convocadas para algo así como "amonestarnos por nuestra imprudencia", cuenta Pilar Vergara, Premio Nacional de Periodismo 1993, al rememorar –ahora con humor– los primeros tiempos de su larga experiencia como periodista, editora y directora de medios.

Corrían los turbulentos años 80, estaba subrrogando al director de *La Segunda*, Cristián Zegers, y su inquietud se debía precisamente a lo que estaba en juego: la posibilidad de que el diario fuera impedido, por decreto, de publicarse al día siguiente. No era primera vez que acechaba tal peligro. El día en que Sergio Onofre Jarpa salió del Ministerio del Interior, el diario decidió contar la "historia secreta" de la renuncia. El decreto de cierre por una edición estuvo todo el día ahí, encima de la mesa, pero nadie lo firmó, ni el ministro saliente, ni el entrante. De la segunda amenaza también salió airosa.

Hoy, esas son anécdotas de la historia de un proyecto periodístico que Pilar Vergara considera el más fascinante que le pudo haber tocado emprender profesionalmente.

Rodolfo Paredes B.
Director Escuela de Periodismo, UFT

(PV) Refundar *La Segunda* –que antes había sido un medio de trinchera– como el principal diario político, el año 81, era algo muy desafiante. Se trataba de abrir la prensa independiente, la prensa financiada comercialmente, a un tema como el político, que estaba vetado hasta ese momento por el gobierno militar. El proyecto lo lideró Cristián Zegers. Sus primeros coroneles fuimos la Marta Sánchez, Jaime Martínez y yo. Pero lo vital es que encontró acogida en lectores y avisadores, que son los dos pilares que debe reunir un medio periodístico para tener estabilidad en el tiempo y conquistar la influencia. En *La Segunda* de esos años se impuso el poder de la pluma: líderes de los más diversos pensamientos comenzaron a escribir acá. Reaparecieron en letras de molde opiniones como las de José Joaquín Brunner, Luis Ortiz Quiroga, Jorge Rodríguez Grossi, por nombrar a algunos, junto a las de un Jaime Guzmán, todos columnistas estables de *La Segunda*. Hoy puede ser tri-

vial, pero en su momento fue toda una revolución.

En 2006, Pilar asumió formalmente la dirección del diario ante un panorama muy distinto del de mediados de los ochenta. Confiesa que ella y los periodistas "lloraron" sincera y profundamente la partida de Cristián Zegers rumbo a la dirección de *El Mercurio*. Pero el equipo que forjó el vespertino quedó intacto y eso le dio fuerzas para asumir el nuevo desafío.

(PV) Yo fui alumna cuando Cristián era subdirector de Periodismo en la UC; los editores, en general, fueron alumnos míos; muchos de los periodistas y los sub-editores son alumnos de los editores... De alguna manera aquí hay una cierta escuela, una sintonía, una determinada manera de hacer las cosas. Muy en equipo. Muy sin vedetismos, ni estrellatos. Tremendamente autoexigentes... además de acelerados. Seguimos con la misma forma de hacer las cosas, con el mismo espíritu y la misma escuela. Nunca se me pasó por la mente pensar algo como ¡ah, por fin me tocó!, así es que vamos haciendo la revolución cultural. Por el contrario, todos los días me pregunto si en realidad estoy siguiendo el espíritu del diario que nos propusimos hace 25 años. Por supuesto que en cuanto a temas, presentación, todo lo que no es el "alma", tiene que ir evolucionando con la naturaleza del tiempo, día a día.

Pilar Vergara Tagle nació el 23 de junio de 1947. Fue hija, nieta y sobrina única, pero jamás consentida. Estudió en el Colegio Santa Úrsula, donde fraguó algunas de las amistades más perdurables de su vida. Se casó con el abogado Guillermo Agüero Garcés, tuvieron dos hijos y hasta ahora diez nietos. Sus estudios universitarios los realizó en la Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica de Chile entre los años 1965 y 1968.

(PV) No hubo nada parecido a una "revelación divina" en la búsqueda de mi vocación. El tema de irme metiendo en el periodismo y que se convirtiera, más que en una profesión, en una forma de vida, se fue dando y me fui entusiasmando un poco por las circunstancias y las personas con las que me fui encontrando. Estudié en la Católica "de tincada". Sumando y restando, me acuerdo que era una escuela adorable, familiar, pero, hoy se diría que muy, muy "perna". Terriblemente tranquila. Imagínate, toda la universidad estaba junta en la Casa Central, y nosotros solos ahí en la sede de calle San Isidro esquina Diez de Julio. Los otros que estaban separados era Pedagogía, en Alonso Ovalle, pero ellos eran muchos más. Por esta cosa de ser como un *ghetto*, eso dio lugar a que existiera una generación fácilmente reconocible. Éramos muchas mujeres, muy pocos hombres. Además, todos los de esa época nos podemos identificar y nos podemos reconocer con algunos profesores muy marcadores como Guillermo Blanco en Redacción; Octavio Marfán en Información; Luis Hernández Parker en Política; el padre José Miguel Ibáñez que nos fascinaba hablando de Filosofía; Patricio Prieto, también en Política; Pablo Baraona, en Economía.

(RP) ¿Qué profesores tuvieron en ti ese efecto "memorable" que uno se lleva de la universidad al terreno profesional y a la vida?

(PV) Un profesor que yo considero algo sumamente especial haberlo tenido fue Luis Hernández Parker. Cuando yo era chica, uno almorzaba en la casa con la familia y a esa hora se ponía la radio, se ponía el comentario político de Hernández Parker. Entonces cuando llegó a hacernos clases fue algo fascinante. Y hay cosas que no se me olvidaron nunca: él andaba con un cuaderno, de esos con tapa de cartón, y tenía todas sus anotaciones ahí. Nos decía que para sacar información, a las "fuentes" hay que llamarlas por teléfono entre las siete y las siete y media de la mañana, porque si los llaman a esa hora, no se van a poder negar a hablar. Fíjate que he hecho eso la vida entera. He llamado a la gente siempre muy temprano; aunque sea muy majadero, el sistema es eficiente y lo recomiendo.

Recién salida de la universidad trabajó como periodista y animadora del programa cultural Cinco Octavos del canal de la Universidad Católica. En 1970 colaboró para la revista femenina Eva y también para Desfile, una publicación de política y actualidad. Hasta 1973

realizó el espacio Magazine dentro del programa *Pasado Meridiano* del canal católico y ese mismo año entró a *El Mercurio* como periodista del área de espectáculos, donde llegó a ser editora de suplementos. Luego se desempeñó como redactora de reportajes especiales y editora del cuerpo de reportajes dominicales hasta 1981, cuando su maestro y mentor, Cristián Zegers, la invitó a sumarse al equipo de La Segunda.

(RP) ¿Qué sientes al mirar aquellos años de Eva o Desfile y todo lo que vino después en términos de la sociedad y el tipo de periodismo que se hacía entonces y lo que se hace actualmente?

(PV) Es que ha cambiado tanto, tanto el país. Ha cambiado tanto que parece verdaderamente increíble que hayamos podido vivir cambios tan grandes. Cuando tú me hablas de "Eva", por ejemplo, de alguna manera estamos hablando de una valoración de la familia, ¿no es verdad? Alguien dirá que ahora se valora menos. No, yo creo que estamos de vuelta en la valoración de la familia. No por ser modernos, no por ser globalizados vamos a tirar lejos el tema de la familia, no es verdad, y encandilarnos con otro tipo de situación o valoración. Yo creo que el valor de la familia es una cosa que tiene que estar presente dentro de lo que tú estás enfocando cuando trabajas en un diario, cuando trabajas en televisión, cuando tienes la responsabilidad o el poder. Si yo pudiera rescatar algo de aquellos tiempos por el lado de la familia, yo diría que es la austeridad. Ésa es una de las cosas que a mí me preocupa: la austeridad como valor chileno, que todavía está muy presente en el campo, todavía está en buena medida. Entonces, cuando la sencillez y la austeridad se entregan a la siutiquería y al arribismo y a todo lo demás, es realmente lamentable. Estamos hablando de los valores de la realidad que uno vivía en los tiempos en que se hacía periodismo en la Eva y Desfile. Yo creo que temas como éste y el patriotismo son dignos de conversar con las nuevas generaciones que se cuestionan esos valores. Cuando el mundo cambia tanto, el tema de los valores es fundamental. Cuando te pasas tantas horas en el computador y los niños están concentrados jugando en el computador, ¿dónde queda la amistad, la solidaridad? Yo creo que es un tema súper presente. En el periodismo de cualquier tiempo es un compromiso.

(RP) ¿Hay algún otro campo o terreno dentro del periodismo al que te habría gustado dedicarte?

(PV) Entre las primeras misiones periodísticas que me tocó cumplir estuvo la de seguir al papa Juan Pablo II en sus viajes. Que saliera el papa de viaje era una cosa bien rara; yo acababa de pasar de espectáculos a la crónica de El Mercurio y me tocó seguirlo. Para mí resultó una cosa súper importante periodísticamente y me tocó conocer a los periodistas que se dedicaban exclusivamente a seguirlo y que eran unos verdaderos monstruos de la profesión. Yo me acuerdo que lo único que yo soñaba, que hubiera querido ser en la vida era corresponsal extranjera y andar de un lado para otro buscando la noticia, "golpeando" como loca, analizando los distintos fenómenos que ocurrían en el mundo, hacer lo que hacían esos corresponsales papales que eran unos monstruos.

En las más de cuatro décadas que lleva dedicada al periodismo, Pilar Vergara ha recibido prácticamente todos los premios que se conceden en la profesión. El Premio Helena Rubinstein en 1980; el Premio Avon en 1984, en reconocimiento a ser la "única mujer que desempeña el cargo de subdirectora en la prensa nacional". Luego, en 1988, obtuvo el Premio Lenka Franulic, otorgado por sus propias colegas reunidas en la Asociación de Mujeres Periodistas. En 1991 recibió el Premio Embotelladora Andina 1991 y, finalmente, el Premio Nacional de Periodismo en 1993.

(PV) A los periodistas les encanta darse premios unos con otros, como dice mi marido. Pero indudablemente yo creo que el premio nacional es el que más me ha emocionado. De verdad yo destaco su origen, porque no tenía la menor idea de que estaba postulando y como que fue toda una cosa que hicieron a mis espaldas. Lo más notable es lo que se preocuparon, entre tantas personas que lo promovieron, Cristián Zegers, Marta Sánchez, María Teresa Álamos y otros más. Ellos fueron los

promotores y para mí eso es lo más notable.

Son poco más de las cuatro de la tarde y en el gigantesco edifico de *El Mercurio* en Avenida Santa María resuena el ajetreo que precede al vértigo de la hora de cierre del principal matutino de Chile. En el sector que ocupa *La Segunda* reina una cierta calma. La edición del día está en la calle desde hace horas y los editores y periodistas avanzan en sus entregas de más largo plazo o pavimentan lo que será el reporteo de la mañana siguiente. La voz de Pilar Vergara resuena entre los pasillos mientras circula impecable, rubia, resuelta, pendiente de cada detalle. Sus cercanos le reconocen el olfato de un editor de viejo cuño y la voluntad de una recién titulada.

En su oficina luminosa y amplia, la luz del exterior se filtra entre numerosas portadas de *La Segunda* adheridas desordenadamente a los vidrios y marcos de las ventanas. "¿Verdad que se ve más moderna y se lee mejor?", comenta con indisimulado orgullo, mientras repasa los cambios de estilo y formato de portada que reflejan sus primeras innovaciones como directora del vespertino. "Se nos había ido afeando el diario. En ningún país del mundo los diarios tienen titulares con puras mayúsculas. Ahora hay menos recuadros, se ve más juvenil".

(RP) ¿Qué es lo que más te molesta de lo que se haya dicho sobre el diario?

(PV) Nada me "quema" más que cuando la gente dice: "¿cómo un título tan grande para una noticia tan chica?". Y es mentira. Porque siempre llevamos una información grande aunque el título no sea grande. O cuando dicen: "¿cómo es posible que sean tan sensacionalistas?". Mentira. Otras veces especulan: "hicieron esto para que digan lo otro", en circunstancias en que –te juro, te prometo– jamás hacemos cosas así. Nosotros no somos de ésos. El título principal lo reportamos harto y muchas veces nos vamos con titulares menos que pueden parecer menos "vendedores", pero en que la información va como tiene que ir.

En su despacho hay dos fotografías en las que aparece Pilar junto a la Presidenta Michelle Bachelet en uno de los salones de audiencia del Palacio de La Moneda. Es tiempo de mujer allí y también en *La Segunda*. De hecho, Pilar viene llegando de un largo almuerzo organizado por "Comunidad Mujer", donde Presidenta de la República y directora de medio han vuelto a coincidir.

(RP) ¿Te sientes una mujer poderosa?

(PV) Yo creo que indudablemente en ciertos términos la prensa es un poder. Los comunicadores tenemos un poder, eso es indudable. Pero la verdad de las cosas es que si alguien se imagina que uno poco menos que se levanta en la mañana pensando en el poder que tiene, eso no ocurre. Yo creo que el poder es una cosa que está allí y que cuando tú lo tienes la forma de administrar tanto o cuánto poder te la estás jugando todos los días, las 24 horas. O sea, si realmente usas para ti el poder, estás sonada.

(RP) Este gobierno debutó con la lógica de la "paridad" ministerial: misma cantidad de hombres y mujeres en el gabinete. Ahora se habla de leyes especiales para sancionar el asesinato de una mujer cometido por su esposo o su conviviente. Se habla de aportes en dinero para los partidos que incluyan mujeres en sus listas de candidatos. ¿Realmente estamos saldando legítimas deudas históricas con el género femenino en Chile o se nos está pasando la mano?

(PV) De las dos cosas diría yo. Las dos cosas. Por un lado, de verdad, efectivamente, hay temas de desigualdad de oportunidades, todo lo que se ha dado en el mercado laboral, por ejemplo, eso es verdad. Pero eso se ha llevado a una obsesión realmente enfermiza, realmente enfermiza. O sea, yo no veo ninguna lógica en el asunto de la paridad y las mujeres por acá y esto por allá, lo encuentro lo más absurdo que hay. La idea de favorecer a los partidos políticos para que pongan a unos y no a otros, ¿por qué tendría que ser así? Si una persona plantea propuestas interesantes, ¿por qué se le van a cerrar puertas por ser hombre o por ser mujer? En el caso

del femicidio, hablando con algunos abogados, ellos me decían que lo que involucra esta nueva palabra es loable, porque refuerza una imagen de debilidad, de desequilibrio en el crimen que concluye con esto, pero a la vez me decían: ¿por qué va a ser distinto que un homicidio? Una mujer también puede cometer un crimen y matar a su pareja. Ahora, en lo laboral, por supuesto que hay desigualdades. La media de verdad sigue favoreciendo al hombre, aunque otras veces favorece a mujeres que con mucho sacrificio logran combinar su vida familiar y profesional. Y después en el tema de la jubilación, no es muy razonable que jubiles a los sesenta y después te lamentes de que jubilaste con menos plata que los hombres que se tienen que estar machucando hasta los sesenta y cinco, ¿sí o no? Últimamente –eso sí– me pareció razonable el cambio en las leyes de sociedad conyugal. Porque es bastante absurdo que los bienes solamente los puedan manejar los hombres, con el agravante de que a veces los bienes los aportan más las mujeres que los hombres.

(RP) ¿Hay paridad en tu propio equipo de *La Segunda*?

(PV) Están los que deben estar. No tenemos esa fórmula para nada. Lo realmente importante es que nosotros podemos contar unos con otros las 24 horas del día. Es muy importante ese contacto en los momentos en que hay que "apretar", pero de la misma forma cuando no pasa eso siempre nos ha gustado que existan márgenes de libertad para poder combinar la vida personal con la vida periodística. Por mucho que de repente se nos confunda lo grave del periodista, porque somos un poco enfermos, un poco dementes de esta cuestión, tenemos que tener una familia con mucha paciencia.

(RP) ¿Por qué participas en "Comunidad Mujer"?

(PV) Porque de alguna manera lo que es admirable es que es un grupo de mujeres en que todas ellas han tenido la oportunidad, la opción que otras no han tenido y están conscientes de que aquí hay una deuda y claro que la hay. De feminista no tiene nada la

(RP) ¿Cuál dirías que es el principal rasgo de tu carácter?

(PV) La alegría y el optimismo. Esa alegría que tiene algo de irresponsabilidad.

(RP) ¿Cuál es la cualidad que más aprecias en una persona?

(PV) La lealtad.

RP: ¿Hay alguna figura o personaje que despierte tu admiración?

(PV) Mira, en este momento en términos noticiosos me parece una figura muy importante (el presidente francés Nicolás) Sarkozy. No lo veo como un líder de derechas, sino más como un líder rupturista. Es una figura súper interesante en este momento.

(RP) ¿Cuál es tu principal defecto?

(PV) Muchos, muchos. Trato de refrenar, por ejemplo, la impaciencia.

(RP) ¿Cuál es tu ocupación favorita, fuera de La Segunda?

(PV) Sería mucho más elegante que te dijera leer, pero la verdad es que mi ocupación favorita fuera de La Segunda es conversar, reírme, conversar entre amigos, reírme entre amigos, compartir ideas entre amigos.

(RP) ¿Cuál es tu mayor virtud?

(PV) La lealtad. Trato de ser fiel a ella. No sé si será virtud, me imagino que sí.

Comunidad Mujer, sino que sin obsesionarse la idea es ir a detectar los problemas que tienen las mujeres frente a una nueva realidad y qué se puede hacer con ellos. Ahí está Comunidad Mujer y lo encuentro súper interesante. Todas queremos tener igualdad de oportunidades y enfrentamos el tema laboral, por ejemplo. Es un drama de las mujeres combinar la familia y el trabajo y, si lo es, veamos qué se puede hacer con eso. Entonces, son cosas súper positivas y proactivas en el fondo.

De lunes a viernes, un día común y corriente de Pilar Vergara parte alrededor de las seis y media de la mañana, con la lectura de los diarios. Después comienza el "zapping" por los noticiarios matutinos de radio y televisión, sin olvidar el eterno ritual de llamadas madrugadoras que aprendió del maestro Hernández Parker. Entretanto, apura el primero de muchos cafés del día.

Durante el camino desde su casa a *La Segunda*, va fraguando el tema y el enfoque del editorial del día, pieza clave que seguirá afinando hasta la hora de cierre junto a Jaime Martínez, quien pertenece al equipo del diario desde hace décadas; el editor de redacción, Álvaro Valenzuela, y el subdirector Víctor Carvajal.

(PV) Los editores nos reunimos a las ocho, ocho veinte, para hacer la pauta que termina como a las nueve. Y ahí parte todo el mundo a hacer las cosas, a reportear. La parte de la portada se hace aquí, en mi oficina; la hacemos fundamentalmente el subdirector y yo y convocamos en consulta a los editores de las secciones más grandes: política, economía y crónica. Estamos todo el día en función de eso. O sea, esta mañana el titular era uno y habíamos visto por dónde nos íbamos a ir. Después por otro lado, luego por otro. En eso llegan los de economía y me cuentan que pasó tal o cual cosa y eso se convierte en titular y todo lo que habíamos visto antes se descarta. Luego viene la hora de almuerzo, que es una instancia que yo uso fundamentalmente para recoger información. Es la hora en que me junto con mi gente para tener la información de primera fuente que uno necesita.

(RP) ¿Qué haces para desconectarte?

(PV) A ver... no es que yo

(RP) ¿Cuál es tu bien más preciado?

(PV) Mi clóset.

(RP) ¿Cuál es tu idea de la felicidad perfecta?

(PV) Eso es demasiado irreal, es tan irreal. Yo creo que existen momentos felices y qué maravilla cuando uno logra captarlos, cuando uno logra vivirlos en ese momento. Junto con Blanca Arthur y Mónica González solemos viajar a las playas del Caribe y a veces hemos estado paseando o bañándonos en el mar o cosas de ese tipo y hemos dicho: "éste es un momento feliz".

(RP) ¿Cuál es tu mayor temor?

(PV) Uno siempre tiene temor de que algo malo le pueda pasar a las personas que uno más quiere. En este caso mis hijos y mis nietos.

(RP) ¿Hay alguna figura histórica con la que te identificas?

(PV) Puedo tener figuras históricas que admire, pero no que me identifique.

(RP) ¿Por ejemplo?

(PV) Figuras históricas admirables, de los que nos tocó a nosotros vivir, me parece que el papa Juan Pablo II.

(RP) ¿Cómo te gustaría morir?

(PV) Sin miedo y reconciliada con Dios.

ande buscando desconectarme. Y en general me cuesta muy poco distraerme. Me encanta leer, me encanta ir al cine, me encanta salir de shopping, me encanta juntarme con mis amigas y matarme de risa. Me encanta salir con mis nietos.

(RP) ¿Y cuando tus hijos eran pequeños echaron mucho de menos a esta mamá trabajólica?

(PV) Me imagino, me imagino… Probablemente. Yo tengo dos hijos nada más y ninguno de ellos estudió periodismo. Esa es una señal, yo creo (ríe). Ahora que son grandes uno de ellos trabaja en el mundo financiero y trabaja como un salvaje y la otra que trabaja en el mundo del marketing también trabaja como salvaje. O sea, la verdad de las cosas es que cuando te compromete tu profesión tú te metes y eso que parece "trabajar como un salvaje" en realidad es trabajar en forma muy comprometida. Yo creo que el periodismo es muy comprometido, muy entusiasmante, pero ahora a través de mis hijos me doy cuenta de que otras profesiones también lo son.

(RP) ¿Cómo te ves después de *La Segunda*? ¿Puedes imaginarte la vida lejos de la primera línea de fuego del periodismo, por así decirlo?

(PV) Obvio, sí. Fíjate que yo creo que ya estoy sobregirada en esto. Pero no te creas que cuando deje el periodismo o cuando deje el diario voy a dejar de leer el diario. Nunca voy a dejar de leerlo. Nunca. Y me imagino un montón de cosas, pero siempre relacionadas con el periodismo o con investigación e historia. Por ahí va a ser lo mío. Porque como a todo el mundo a mí me han pasado cosas buenas, regulares y malas en la vida y cuando han pasado las malas, el periodismo me ha servido mucho para salir para arriba, salir con otra cosa y bien. O sea, el periodismo ha sido siempre, siempre, un antídoto para las cosas malas.

REBECA MATTE / ESCULTORA

EL ESTADO DE BIENESTAR Y EL MALESTAR DE LA EUROPA SOCIAL

Mauricio Rojas
Diputado del Parlamento de Suecia
Profesor adjunto del Departamento de Historia Económica de la Universidad de Lund, Suecia

Hace no mucho, pudimos ver con asombro cómo Francia fue el escenario de motines urbanos sin precedentes en la Europa de la posguerra. París ardió noche tras noche y así lo hicieron también decenas de otras ciudades francesas. Lo que allí ocurrió fue único en cuanto a su magnitud y virulencia, pero no es algo que resulte totalmente ajeno a la realidad de muchos otros países avanzados de Europa. Tensiones similares a las que terminaron desencadenando el estallido de violencia en Francia, se han ido acumulando por doquier en una Europa que muchas veces se ha vanagloriado por haber construido un tipo de sociedad que justamente debía hacer imposible ese tipo de convulsiones sociales. Esto nos obliga a plantearnos una serie de preguntas importantes sobre lo que a veces se llama la Europa Social o, como prefiero hacerlo, la Europa de los grandes estados de bienestar.

Es evidente que algo está fallando en la estructura misma del "modelo social europeo". La tesis que al respecto voy a desarrollar en esta ponencia es que los problemas que estamos viendo son el precio de la construcción misma de ese modelo y, en particular, de sus grandes estados sociales o de bienestar. En otras palabras, los estados de bienestar, que en su momento fueron construidos con el propósito explícito de crear sociedades cohesionadas y relativamente armónicas, se han transformado -a mi juicio- en generadores de desintegración y tensiones sociales.

Esto, que puede parecer una paradoja, no es sino un ejemplo notable de aquello que Frédéric Bastiat tan brillantemente describió en su ensayo de 1850 acerca de "lo que se ve y lo que no se ve" en materia de reformas sociales. El Estado de Bienestar tiene una parte visible y evidente, y su oferta de mayores derechos y seguridad es prácticamente irresistible. Eso es lo que se ve, y por ello es que se puedan ganar elecciones prometiendo la expansión constante de esos derechos y de esa seguridad avalada por el Estado. Lo que no se ve es el costo de lo mismo, y es ese costo que se pagó en los disturbios franceses y se está pagando cotidianamente en la frustración que se acumula entre los excluidos del "sueño europeo". Ya sabemos que "there's no such thing as a free lunch", como Milton Friedman bien lo dijo; asimismo, "there's no such thing as a free Welfare State". Todo cuesta y las medallas más brillantes también tienen un reverso.

Quiero empezar por lo más evidente, a saber, el desarrollo económico medido en su forma más simple, es decir, en términos de PIB por habitante. La figura que se exhibe a continuación compara el desempeño de tres países europeos con el de Estados Unidos. Se trata de Suecia, Gran Bretaña y Francia, tres países ya avanzados al comienzo del período en cuestión y, por ello, comparables con Estados Unidos. Lo que la figura muestra es la diferencia, en dólares constantes del año 2000 y paridad de poder adquisitivo, entre el producto per cápita de estos países respecto del estadounidense. Como vemos, esa diferencia tiende a disminuir (acercarse a cero en el diagrama) hasta mediados de los años 70 tanto en Suecia como en Francia, para después co-

menzar a crecer rápidamente. En el caso de Gran Bretaña, el cambio de tendencia se produce ya en los 60. Así, Suecia llegó en 1975 a acortar la distancia respecto a Estados Unidos a sólo 1.744 dólares por habitante para luego ver cómo se ampliaba hasta llegar en 2004 a alcanzar una cifra cinco veces mayor, a saber, 9.024 dólares. (**Gráfico 1** *Fuente: Penn World Table 6.2, Real GDP per capita, Constant Prices: Laspeyres*). Este cuadro sería mucho más dramático si sólo mirásemos el desarrollo del PIB y no del PIB por habitante, ya que, como se sabe, el aumento poblacional de los Estados Unidos es mucho mayor que el de los países europeos aquí considerados. En todo caso, este diagrama resume con bastante claridad aquello que se ha llamado euroesclerosis, es decir, la incapacidad de las economías maduras de Europa Occidental de mantener un ritmo de crecimiento comparable al de otras economías desarrolladas, en particular la estadounidense. Esto significa que si bien hay un crecimiento en esos países ese crecimiento no ha sido lo que evidente podría haber sido, lo que conlleva una pérdida relativa muy significativa del ingreso promedio y, por lo tanto, del bienestar general de sus habitantes.

Gráfico 1: Diferencia del PIB por habitante respecto del de Estados Unidos, 1950-2004. (En dólares constantes del año 2000 de igual poder adquisitivo)

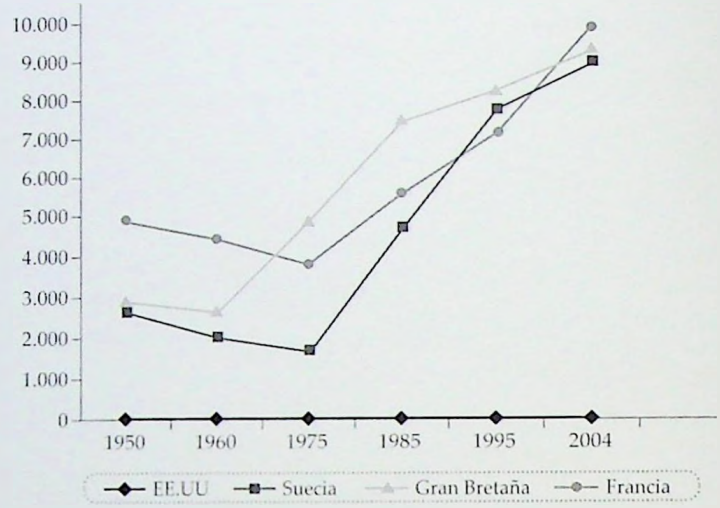
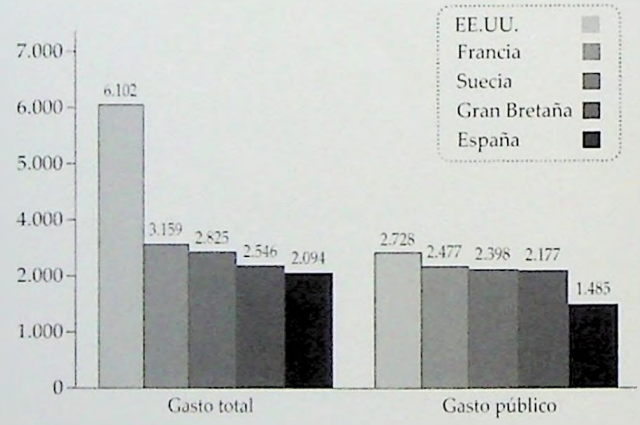


Gráfico 2: Gasto total y público por habitante en salud, 2004. (En dólares de igual poder adquisitivo)



Esta distancia en términos de ingreso o producto por habitante significa mucho desde el punto de vista del bienestar de los europeos. Voy a dar un par de ejemplos al respecto. Primero sobre la salud y luego sobre la educación. En la figura siguiente, se muestra tanto el gasto total como el gasto público en salud por habitante el año 2004. (**Gráfico 2** *Fuente: OECD Health Data 2006*). Por cierto que se puede discutir el significado exacto de estas cifras ya que, por ejemplo, el precio de los servicios de salud es más alto en los Estados Unidos, pero la diferencia no deja de ser muy significativa: en 2004, el gasto en salud por habitante en Estados Unidos prácticamente duplicaba el de los países más desarrollados de Europa y triplicaba el gasto español. Esto se debe a dos factores: por una parte, el que Estados Unidos sea un país bastante más rico que los europeos y, por otra parte, que el gasto en salud como porcentaje del PIB sea significativamente mayor en Estos Unidos que en Europa (por ejemplo, 16 por ciento en Estados Unidos contra el 9 por ciento en Suecia). Ello se debe básicamente a las fuentes de financiamiento del gasto en salud, que en el caso estadounidense combinan un aporte fiscal importante con uno privado de la misma o mayor importancia.

Aún más interesante es comparar las cifras del gasto público en salud por habitante que muestran que en Estados Unidos el Estado gasta más que, por ejemplo, en Suecia a pesar de que estamos comparando un Estado muy limitado con el Estado Benefactor más grande que haya existido. La diferencia sería aún mayor si sólo considerásemos a los sectores más vulnerables de la población de cada país, ya que, como es sabido, el Estado norteamericano focaliza su gasto social y de salud en los pobres y la gente de edad avanzada, mientras que en el caso sueco se distribuye entre toda su población. Aun así, hay personas que creen que en Esta-

dos Unidos el Estado no hace nada por el bienestar de su población o que el nivel real de solidaridad social con los sectores más vulnerables es mucho mayor en Europa que en Estados Unidos.

Lo mismo que hemos visto respecto de la salud se observa si se mira el gasto efectivo en educación, tal como se hace en la siguiente figura. Volvemos a ver que el gasto total por habitante es significativamente mayor en los Estados Unidos y que incluso el gasto público estadounidense supera el de estos países europeos de grandes estados de bienestar. (**Gráfico 3** *Fuente: Calculado sobre datos de la OECD acerca del gasto en salud como porcentaje del PIB y cifras sobre el PIB per cápita de quince países elaboradas por el U.S. Department of Labor*).

Lo que es evidente, en todo caso, es la importancia de los niveles comparativos de riqueza. El que la Europa avanzada se haya ido quedando atrás tiene, como se puede constatar, un efecto muy dramático y concreto; significa, independiente de como se distribuya o use la renta, que su población dispone de menos recursos de los que podría haber tenido si se hubiese desarrollado como otras economías avanzadas han mostrado que era posible hacerlo.

Otro elemento decisivo de comparación, que muestra aún con más claridad la diferencia entre el desarrollo "euroesclerótico" y el norteamericano, es la capacidad para crear empleo. (**Gráfico 4** *Fuente: U.S. Department of Labor, Comparative Civilian Labor Force Statistics, Ten Countries*). Como fácilmente se puede observar, se trata de una diferencia muy notable en la capacidad de crear empleo, lo que con toda claridad indica que existen diferencias estructurales sustanciales entre la economía norteamericana y las tres europeas que aquí se analizan. Esa economía ha generado 3,7 veces más trabajo que la francesa; 5,6 veces más que la sueca, y 6,3 veces más que la de Gran Bretaña. El caso de Suecia a partir de 1990 merece ser comentado, ya que es algo verdaderamente excepcional. Como se ve, la cantidad de

Gráfico 3: Gasto total y público por habitante en salud, 2003. (En dólares de 2002 e igual poder adquisitivo)

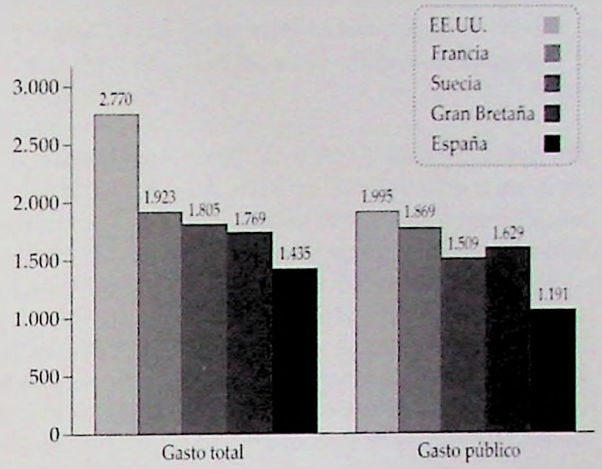


Gráfico 4: Variación del empleo, 1960-2005. (Index, 1960 = 100)

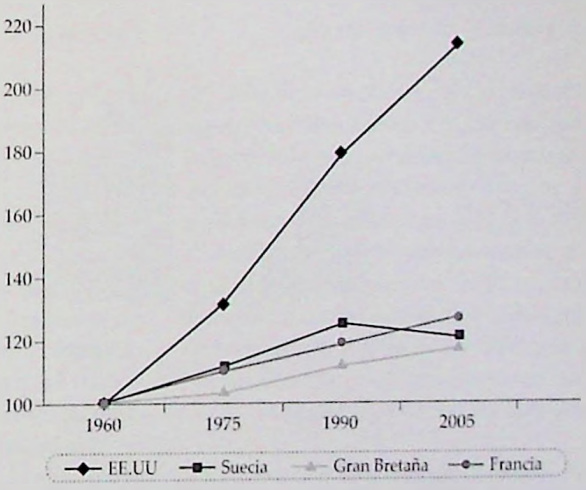
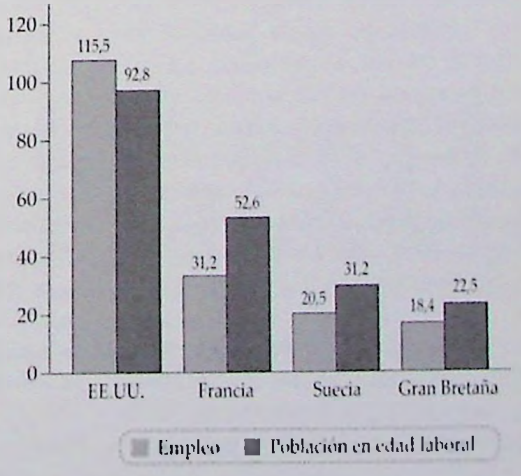


Gráfico 5: Aumento porcentual del empleo y de la población en edad laboral, 1960-2005.



puestos de trabajo era menor en 2005 que en 1990. Se trata por ello de uno de los escasos ejemplos que se encuentran en la realidad de aquello que en la literatura económica se conoce como *jobless growth*.

¿Por qué se produce esta enorme diferencia entre economías de un nivel de desarrollo tecnológico comparable? La respuesta, en esencia, es muy simple: depende del costo comparativo del trabajo. Cuanto más se encarece el trabajo en relación a otras alternativas de inversión, menos trabajo se crea. Este coste del trabajo incluye no sólo el costo salarial total sino también el costo de la legislación laboral. En ese sentido, debemos entender que, en general, cuanto más protegemos a los trabajadores que tienen trabajo, menos trabajadores nuevos podrán entrar con éxito al mercado laboral.

En Suecia, todo esto es muy evidente. No hay decisión que sea tan costosa y riesgosa para un empresario como la de emplear a un nuevo trabajador y es por ello que esa decisión, particularmente tratándose de pequeños empresarios, sea dilatada lo más posible, aun cuando la demanda lo haga motivado al corto plazo. La llamada "seguridad del empleo", o seguridad de los que tienen empleo, es por ello inseguridad de los que no tienen empleo.

El resultado de esta diferencia en la capacidad de generar empleo es muy importante para la sociedad en su conjunto. En Estados Unidos, el empleo ha crecido más rápidamente que la población en edad de trabajar, lo que conduce a que una parte cada vez mayor de esta población esté siendo incorporada al trabajo. En la Europa desarrollada, ocurre exactamente lo contrario, como lo muestra la figura siguiente. (**Gráfico 5** *Fuente: US Department of Labor, Comparative Civilian Labor Force Statistics, Ten Countries*).

La diferencia entre ambas columnas es un indicador decisivo del carácter incluyente o excluyente de una sociedad en lo que respecta a su mercado laboral. Como se puede ver, en países como Suecia y, especialmente, Francia la diferencia entre ambas columnas es muy notable, indicando que la población en edad de trabajar crece mucho más rápidamente que el empleo. Ahora bien, una parte significativa de quienes sufren esta exclusión son inmigrantes o hijos de inmigrantes, en particular provenientes del Tercer Mundo. Lo mismo ocurre en Suecia, donde la tensión y la violencia en los suburbios segregados son evidentes, si bien no alcanzan el grado espectacular de la explosión francesa. Esto quiere decir que estamos ante una estadística que revela una falla decisiva en la estructura misma de estos países, que conlleva gravísimas consecuencia para su estabilidad y cohesión. Es claro que a partir de estos datos nadie concluiría que lo que ocurrió en Francia haya sido algo accidental. No, no es así. París no ardió por casualidad.

Todo lo que acabo de explicar quiere decir que la Europa Social, esta Europa que posee convenciones muy bonitas de leer, no está cumpliendo lo que ha prometido en materia de trabajo y con ello de integración, dignidad y cohesión social. Ahora bien, ya he dicho que la capacidad o incapacidad de generar trabajo está relacionada con el costo del trabajo y esto, a su vez, tiene mucho que ver con los grandes estados de bienestar. El costo de esos estados implica la necesidad de subir los impuestos (y otras cargas), particularmente sobre el trabajo. Es aquí donde volvemos a los costos de todo aquello que a simple vista parece un "free lunch" o a la diferencia que Bastiat indicaba entre lo que se ve y lo que no se ve. Por esto, se puede observar una relación tan clara entre los costos crecientes del Estado de Bienestar, la tributación ascendente y el déficit de creación de trabajo. Ésta es, por cierto, la diferencia estructural más evidente entre la economía estadounidense y muchas de las de Europa Occidental. El desarrollo de la carga tributaria se observa en la siguiente figura. (**Gráfico 6** *Fuente: OECD, National Accounts; 1960: estimación basada en E. Rodríguez, Offentlig inkomstexpansion, Lund 1980*).

Como vemos, en 1960, las diferencias tributarias eran relativamente pequeñas entre los países analizados. Suecia, Gran Bretaña y Estados Unidos estaban en un nivel similar. Si retrocediésemos aún más en el tiempo, veríamos cifras tanto para 1950 como para 1933 que ponen el nivel tributario sueco por debajo del estadounidense y, decididamente, por debajo de las demás sociedades desarrolladas de Europa Occidental. Aun en 1960, el empleo público en Suecia, como parte del empleo total, estaba por debajo del estadounidense o del de Gran Bretaña (12,8 por ciento en Suecia contra 14,8 en Estado Unidos y 16,4 en Gran Bretaña). Esto es interesante de constatar, ya que se trata de la época de oro del crecimiento sueco, en la cual se generó la riqueza sobre la que posteriormente pudo levantarse el gran Estado Benefactor sueco. Esto hay que recalcarlo, ya que a veces se piensa que ha sido con la ayuda de ese gran Estado que se ha construido el bienestar de Suecia, cuando la evidencia nos dice que fue exactamente al revés.

La gran divisoria en materia tanto tributaria como de empleo público se produce en los años 60, cuando las sociedades europeas maduras se lanzan a la construcción de los estados de bienestar con el aumento consiguiente de la carga tributaria, que en el caso de Suecia llegaría a niveles récord (el récord se alcanzó en 1989, cuando la carga tributaria llegó al 56 por ciento del PIB). Estados Unidos, por su parte, resistió esta tentación y se ha mantenido, desde los años 30, en un nivel tributario que, con muy pocas excepciones, no ha sobrepasado el 30 por ciento del PIB.

Estas grandes discrepancias en las cargas tributarias totales explican las diferencias dramáticas que se observan en materia de tributación sobre el trabajo. (**Gráfico 7** *Fuente: OECD, Taxing Wages 2005/2006*).

Como se ve, tanto en Francia como en Suecia la carga total sobre el trabajo es muy superior a la de Gran Bretaña y, sobre todo, a la de Estados Unidos. Esto es especialmente claro respecto de los trabajadores de ingresos inferiores y más cargas familiares. En el caso estadouni-

dense, la suma de la tributación y otras cargas sobre el salario llega a ser negativa (se recibe un suplemento en vez de pagar impuestos) en el caso de una familia con un solo adulto y dos niños que recibe sólo el 67 por ciento del ingreso medio. En Suecia, para este mismo tipo de familia, las cargas totales se acercan al 40 por ciento del costo salarial. Las consecuencias de estas enormes diferencias son obvias. Por una parte, se crean menos empleos en general y, por la otra, se restringe fuertemente la oferta de puestos de trabajo de menor productividad y salarios bajos, que son los típicos empleos que le dan a grupos nuevos en un mercado de trabajo, como ser los jóvenes y los inmigrantes su primera oportunidad de empezar una carrera laboral. Para muchos, esto significa que nunca pondrán un pie en el mercado regular de trabajo, quedando condenados a vivir de las dádivas públicas o a trabajar en la informalidad con altos grados de vulnerabilidad. Este tipo de trabajos informales o ilegales abundan en las sociedades de grandes estados y altos impuestos y es por ello que resulta tan inconsistente aquella crítica que a veces se le hace al mercado laboral norteamericano por justamente hacer posibles esos trabajos, pero dentro de la legalidad.

Esta relación entre creación de trabajo y nivel de tributación al trabajador, particularmente al peor remunerado y con más cargas familiares, es tan evidente e importante que quisiera profundizar en la misma con ayuda de la siguiente figura. En esta figura, se exhiben los cuatro países desarrollados con los niveles más bajos de cargas totales al trabajo y los cuatro con los más altos. (**Gráfico 8** *Fuente: OECD. *Se ha elegido 1991 para poder incluir a la Alemania reunificada en esta figura*).

La relación que aquí se observa es muy clara si bien no exacta, ya que existen otros factores que también afectan la creación de empleo. Al respecto, habría que ver más de cerca el caso español, donde niveles relativamente altos de carga al trabajo aún no han obstaculizado la creación de empleo. En todo caso, poca

Gráfico 6: Variación de la carga tributaria total como porcentaje del PIB, 1960-2005.

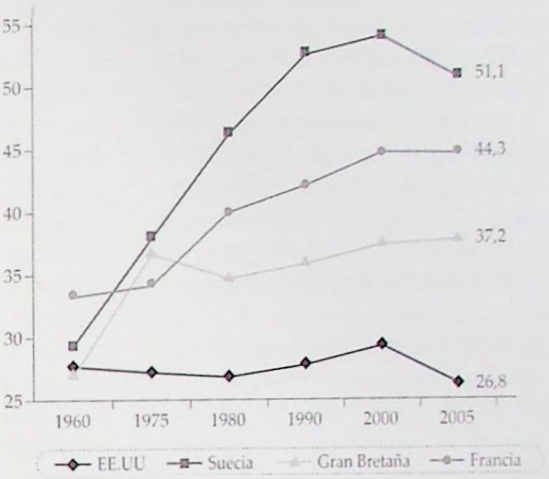


Gráfico 7: Impuestos y cargas sociales como porcentaje del costo laboral total, 2006.

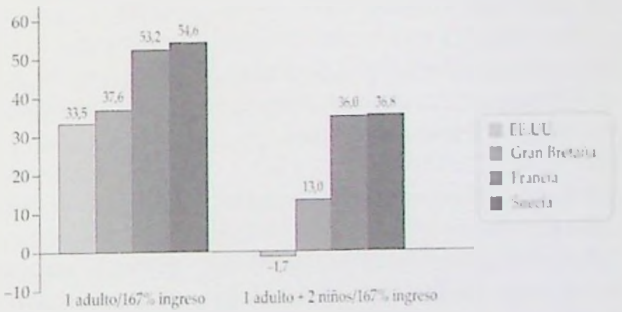
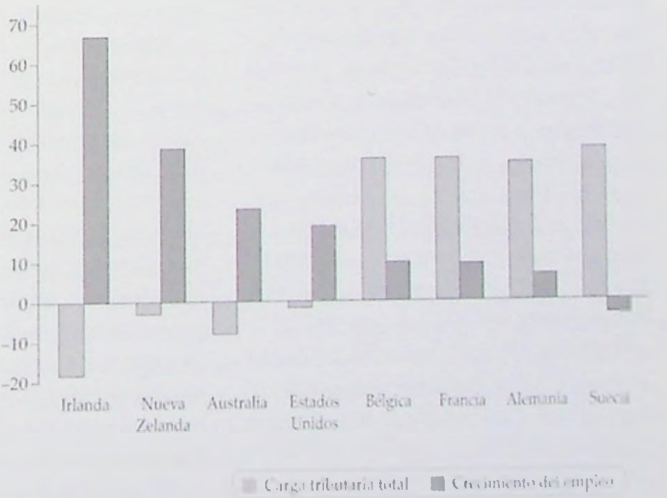


Gráfico 8: Carga tributaria y social como porcentaje promedio del costo del trabajo 2002-2006 y crecimiento porcentual del empleo entre 1991* y 2004.



duda cabe de que, en general, la principal víctima de las altas tasas de tributación que se perciben en muchos países europeos es la creación de trabajo y con ello la integración social y el destino de los sectores más vulnerables de la sociedad. El costo de los grandes estados de bienestar se paga, en resumen, con la falta de bienestar de quienes más lo necesitan, al menos si entendemos el bienestar como el acceso al trabajo y a la dignidad de ganarse la vida con el propio esfuerzo.

Quiero referirme ahora a otros temas vinculados a los costos y a las políticas de los estados de bienestar. El primero de ellos es que en Europa se ha debilitado tanto el incentivo real a trabajar como la cultura del trabajo. Esto se debe a que esos grandes estados a los que me he referido, como el sueco, tienden no sólo a encarecer el trabajo y a reducir la parte del salario que realmente queda en manos del trabajador sino también a conceder beneficios económicos a las personas que no trabajan, que terminan destruyendo el incentivo mismo a trabajar.

En Suecia, el volumen de subvenciones es tal que, para ganar más de lo que ofrecen los subsidios, hay que poseer un trabajo muy bueno. Así, para una familia inmigrante con tres niños, llegar a ganar más de lo que las ayudas sociales ofrecen es hoy en día una auténtica quimera. Trabajar, en fin, para muchos no reporta ningún progreso material sustancial. Es posible que a uno le guste trabajar, que uno crea que en sí es importante y por ello lo haga de todas maneras, pero hay que entender que un sistema social que destruye el incentivo a trabajar y hace en buenas cuentas indiferente la decisión de hacerlo o no hacerlo va, tarde o temprano, a tener problemas serios. Si esto va junto a una cierta "cultura de los derechos" y a la ilusión de que es el Estado quien financia aquellos derechos, entonces, tenemos una combinación tremendamente destructiva respecto de aquella moral del trabajo que es la base de toda sociedad sana y pujante.

Un segundo elemento destacable es que se ha desincentivado, como ya lo he mencionado, la creación de empleo legal. Por un lado, se desincentiva la idea de trabajar, la cultura del trabajo; por otro, se le ponen al empresario condiciones en las que la opción más racional es o no emplear o emplear tan tarde y tan poco como se pueda. Además, por el alto costo del trabajo legal y los altos impuestos al salario bruto, se incrementa dramáticamente el beneficio que reporta el trabajo ilegal. Estos elementos, conjuntamente, conducen a la proliferación de los mercados negros y al trabajo totalmente desprotegido, en detrimento de las formas legales de actividad económica.

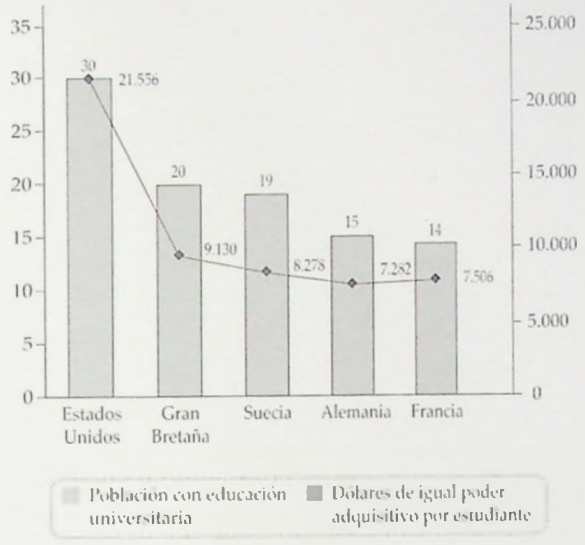
Un tercer efecto, muy nocivo a largo plazo —sin duda, uno de los más nocivos—, es que se desincentiva el estudio. En Suecia, cuando los jóvenes reflexionan sobre su futuro, se preguntan: "¿Para qué estoy estudiando? Sin estudiar tal vez ganaré lo mismo, no me endeudaré y no gastaré mi cerebro en cosas difíciles."

Como consecuencia de lo anterior, al comparar el nivel educativo estadounidense con el de los europeos, aflora una profunda preocupación, pues se ve que estamos debilitando la fuente más importante del crecimiento económico de largo plazo que no es otra que la voluntad y la posibilidad de educarse, especialmente en los niveles más avanzados. Para motivar esa preocupación, basta darle una somera mirada a la figura siguiente, que resume la información de la OCDE acerca, por una parte, del porcentaje de la población entre 25 y 64 años de edad que ha alcanzado una educación universitaria y, por otra, del gasto en dólares de igual poder adquisitivo por estudiante de la educación terciaria. Como fácilmente se ve, las diferencias son simplemente abismales en los dos aspectos. En Alemania o Francia, el porcentaje de la población de 25 a 64 años con educación universitaria es la mitad del estadounidense. Pero aun más preocupante, si cabe, es que el gasto por estudiante sea, en esos países, sólo una tercera parte del de Estados Unidos. En resumen, muy malas noticias sobre el futuro de Europa. (**Gráfico 9** *Fuente: OECD*). ¿Por qué estas diferencias? Porque para el estadounidense su educación no es un problema del Estado ni de otros; es una inversión personal y muy rentable. Por ello, una carga tributaria muy fuerte al trabajo, en este caso al trabajo más calificado, atenta contra el desarrollo general de la sociedad al debilitar el incentivo a educarse.

Un cuarto elemento que hay que considerar es que, para el inmigrante, esta situación desincentiva la integración o la dificulta de sobremanera. Sin trabajo no hay integración. En España, hay trabajo, y hay que aprovecharlo, porque al menos está creando una base para integrar al inmigrante. En Suecia, en cambio, gran parte de los inmigrantes del Tercer Mundo no accede al trabajo, con todas las consecuencias que no son difíciles de imaginar. Por lo mismo, en Suecia, existen hoy cientos de barrios extremadamente segregados, donde muchas veces la mayoría de la población adulta no tiene trabajo y vive de las ayudas del Estado. En este sentido, es asombroso comparar la estadística española con la sueca, ya que son directamente inversas respecto de la incorporación del inmigrante al trabajo, en particular la de aquéllos que vienen de África. En España, trabaja más del 70 por ciento de la población de origen africano en edad laboral, mientras que en Suecia cerca del 70 por ciento de esos inmigrantes están excluidos del trabajo. Esto no deberían olvidarlo aquellos que proponen seguir el "ejemplo sueco" en materia de Estado de Bienestar y protección laboral. En el caso de Suecia, caben pocas dudas de para quién son ese bienestar y esa protección. Es por ello que alguien alguna vez dijo que el sistema sueco es más ario que solidario.

Otro factor destacable y muy problemático es el desincentivo del riesgo. El riesgo, la idea de cambiar de trabajo, de buscar nuevas oportunidades, es un elemento fundamental de una economía dinámica. Los sistemas sociales de la mayoría de los países más desarrollados de Europa, están pensados para que aquél que tiene

Gráfico 9: Porcentaje de la población de 25 a 64 años con educación universitaria y gasto por estudiante de educación terciaria, 2004.



un trabajo permanezca en él de por vida, porque quien lo abandona pierde garantías. En este sentido, en Suecia, contamos con una legislación absolutamente negativa desde el punto de vista de incentivar la movilidad laboral: el principio básico es que el último que entra a trabajar en un sitio es el primero que se va cuando hay problemas laborales. En consecuencia, muy pocos dejan un trabajo para ser los últimos en entrar en el próximo trabajo y correr el riesgo de ser despedidos de él al día siguiente. En estas circunstancias, aunque uno se sienta infeliz en su puesto de trabajo —y las encuestan muestran que el grado de insatisfacción laboral es muy alto en Suecia—, jamás se le ocurriría abandonarlo, porque es preferible soportar la insatisfacción que el riesgo de quedarse sin trabajo si las cosas no marcharan bien. Al respecto, los daneses han mostrado que otro camino es posible, otorgando seguridad al trabajador pero no al trabajo. Por ello, las cifras tanto de creación de empleo como de movilidad laboral son tan distintas al comparar Suecia con Dinamarca. También lo son las cifras acerca de la duración del período medio de paro, que en Suecia son mucho más largas que en Dinamarca. Esto indica que hay elementos importantes que pueden hasta cierto punto modificar el comportamiento de las economías y los mercados de trabajo de países con cargas tributarias comparablemente altas (si bien hay que indicar que la carga danesa al trabajo de las personas de ingresos más bajos y en situaciones más expuestas es mucho menor que la sueca, lo que por cierto es decisivo para fomentar una mayor incorporación legal al mercado de trabajo).

El último elemento problemático que quisiera sumar a los ya expuestos es la tendencia al subdesarrollo de los servicios básicos de bienestar que caracteriza a los estados de bienestar con sistemas rígidos de financiación de esos servicios. Anteriormente, me he referido a las diferencias del gasto en materia de salud que se dan entre, por ejemplo, Suecia y Estados Unidos, donde existe un sistema abierto que se caracteriza por una importante aportación tanto del sector público como del sector privado que, sumados, alcanzan el 16 por ciento del producto nacional contra sólo el 9 por ciento en Suecia.

Muchos sistemas europeos limitan la financiación de una serie de servicios fundamentales de bienestar a lo que los impuestos aportan. Con ello, el desarrollo de esos servicios se hace completamente dependiente de una carga tributaria que no puede ser expandida indefinidamente. En países de altísima tributación, como Suecia, se ha llegado a lo que se define como el techo absoluto de la carga tributaria si es que no se quiere destruir todo incentivo a trabajar legalmente. De esa manera, se le pone una camisa de fuerza al desarrollo de los servicios de bienestar que obliga, tarde o temprano, a disminuir su calidad, racionarlos e introducir formas crecientes de copago. Todo esto ya es parte de la realidad de Suecia, donde la salud pública ha dejado de ser plenamente gratuita, los tiempos de espera se han alargado considerablemente y la calidad de la atención deja mucho que desear. Así, el Estado de Bienestar termina subdesarrollando ese bienestar para cuya promoción y defensa fue creado.

Por todas las razones expuestas es que existe, en mi opinión, una necesidad seria y urgente de reformar la Europa Social, su Estado de Bienestar, tanto en lo que respecta a las prestaciones básicas de servicios y su financiación como en lo que respecta a las transferencias de ingresos que hace el Estado. Se trata, además, de replantear la relación entre derechos y obligaciones y así también la relación entre trabajar y no trabajar. Por supuesto, es algo muy difícil de enfrentar, pues implica afectar los intereses de sectores muy poderosos con una gran capacidad de movilización y negociación. Implica, además, cambiar nuestra manera de pensar y empezar a ver todo aquello que hasta ahora no hemos visto o no hemos querido ver, a saber, los costos de los estados de bienestar y de sus promesas deslumbrantes. Es hora de que los europeos, definitivamente, entendamos que "there's no such thing as a free lunch".

Éstos son algunos de los desafíos que veo de cara a un futuro relativamente próximo. Es posible que la visión que he expuesto resulte algo deprimente en algunos aspectos. Sin embargo, soy profundamente optimista, porque si Europa ha sido capaz de superar el nazismo y el comunismo, sin duda, será también capaz de superar estos problemas.

CRÓNICA
DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
2007

INFRAESTRUCTURA FÍSICA E INSTALACIONES

El 25 de octubre, se inauguró el nuevo edificio de la Universidad, ubicado en la esquina de Amberes con Pocuro, con una superficie de 8.700 m2. Tiene seis pisos en los que se encuentran los talleres de Artes y Teatro, los laboratorios de Periodismo, las oficinas de las autoridades de las Facultades de Medicina, Educación y Ciencias de la Familia, Artes, de la Escuela de Teatro, además de salas de clases, auditorios, un teatro-auditorio con capacidad para 300 personas, salas de estar para los alumnos, cafetería, estacionamientos y una plaza que permitirá la realización de actividades masivas.

EXTENSIÓN

Diplomado en Metodología y habilidades docentes

Como un requisito indispensable para el éxito de la aplicación del Nuevo Modelo Formativo, se diseñó un sistema que permitiera la capacitación paulatina de su cuerpo de académicos, en el convencimiento de que un verdadero cambio de paradigma ocurre únicamente cuando los encargados de la transmisión y generación del conocimiento están imbuidos de él. Este Diplomado pretende brindar, a los profesores de la Universidad, las herramientas y conocimientos teórico-prácticos que justifican un cambio en los procesos de enseñanza, evolucionando desde un sistema de aprendizaje tradicional centrado en el profesor, a un sistema de aprendizaje basado en el alumno. A la fecha, se han dictado cuatro versiones del Diplomado y han participado un total de 211 profesores.

Foro de Políticas Públicas

La Universidad patrocinó el primero foro de "Políticas Públicas para una sociedad libre", organizado por el Instituto Libertad y Desarrollo, efectuado en Casapiedra el 23 de marzo. Entre los expositores, estuvieron: Eugenio Guzmán, Sergio Urrejola, Lucía Santa Cruz, Claudio Sapelli, José Ramón Valente, Juan Andrés Fontaine.

Educar en el mundo actual

La Facultad de Educación y Ciencias de la Familia organizó el seminario "El desafío de educar en el mundo actual", que contó con las exposiciones de los expertos chilenos Sergio Canals, Amanda Céspedes, Carolina Dell'Oro y con la del uruguayo Alexander Lyford Pike, siquiatra y autor de varios libros. Se realizó el 16 de abril.

Concurso de Cuentos Paula

El 10 de enero, se realizó la premiación del Concurso de Cuentos Paula, auspiciado por la Universidad. En la oportunidad, se presentó el libro "Evaluador de contingencias", editado por Alfaguara, que incluye la obra premiada de Egon Álvarez y los relatos finalistas. Comentaron la obra los tres jurados y escritores: Rodolfo Enrique Fogwill, Alejandro Zambra y Marco Antonio de la Parra.

Recital poético

La Escuela de Literatura organizó un recital poético titulado "Poesía a dos voces", que contó con la participación de los destacados escritores Roberto Fernández R., cubano y director Casa de las Américas, y el chileno Raúl Zurita, quien es Premio Nacional de Literatura. Se realizó el 13 de marzo.

¿Qué falta para ser desarrollados?

El Instituto de Políticas Públicas en conjunto con la Sofofa organizaron el seminario "¿Qué falta para ser desarrollados? Las fallas de Chile"; en este se buscó contestar preguntas como: ¿por qué no podemos crecer a las tasas de las economías emergentes?, ¿por qué crecimos muy rápido, pero sólo hasta 1998?, ¿hay fallas en educación, innovación, energía, medio ambiente, laborales, macro o microeconómicas?, entre otras. El panel de expositores estuvo integrado por Jorge Marshall, Álvaro Fischer, Eugenio Tironi, Sergio Melnick, Mario Marcel, Álvaro Bardón, René Cortázar, Hernán Büchi, Carlos Peña y Harald Beyer. 30 de marzo.

Ciclo de encuentro profesionales

La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas en conjunto con su Centro de Alumnos organizaron, por segundo año, un ciclo de encuentros profesionales durante todo el año, con el fin de orientar a sus alumnos en diferentes materias. Entre quienes expusieron se cuentan: Karin Ebensperger sobre "Una ventana al mundo"; Carlos Vives sobre "Economía y empresa"; Juan Luis Mingo, "Cómo ganar en los mercados internacionales".

Política exterior de Chile

El Centro de Globalización Aplicada, dirigido por Eduardo Aninat, organizó la charla "Visión y perspectivas de la política exterior de Chile: 2007-2009" dictada por el embajador Carlos Portales Cifuentes, Director General de Política Exterior del Ministerio R.R.E.E. Los comentarios fueron realizados por el ex embajador chileno en Estados Unidos Andrés Bianchi y por el decano de la Facultad de Derecho Miguel Schweitzer. Se dictó el 3 de mayo.

Talleres de creación literaria

La Escuela de Literatura organizó dos talleres de creación literaria para jóvenes de 16 a 22 años, uno de cuento a cargo de Alejandra Costamagna, que se dictó en invierno y después en primavera, y otro de poesía a cargo de Teresa Calderón en invierno y de Andrés Morales en primavera.

Contratos y tributación

La Facultad de Derecho dictó el diplomado "Los contratos y su tributación", que tiene por objetivo entregar las herramientas indispensables y prácticas para entender y evaluar los impuestos que emanan de los contratos y el impacto económico-financiero para la empresa y sus propietarios, encaminada a una eficiente toma de decisiones. Se realizaron 42 sesiones en las cuales dieron clases, entre otros, Eduardo Aninat, Julio Arriaza, Ricardo Walker, Fernando Barros, Sebastián Guerrero. Fue patrocinado por el Colegio de Abogados y por el Instituto de Estudios Tributarios.

Reformas a la LOCE

El Centro de Alumnos de la Facultad de Derecho organizó un debate sobre "Reformas a la LOCE; sistema binominal y Pyme", en el cual discutieron el tema los senadores Pablo Longueira y Adolfo Zaldívar. El encuentro, que contó con una alta participación de los alumnos, se efectuó el 14 de mayo.

Profesores-Obras

La Escuela de Arquitectura organizó el ciclo de conferencias sobre arquitectura contemporánea "Profesores-Obras", en el que, desde mayo a septiembre, diferentes académicos expusieron sobre la complejidad de la arquitectura contemporánea y el rol del arquitecto en la concepción, proposiciones, representación, desarrollo y construcción de su propia obra. Expusieron Horacio Schmidt, Martín Hurtado, Hernán Marchant, Emile Duhart. Alain Champion, José Gabriel Alemparte, Jorge Marsino, Humberto Eliash, Pablo Ortúzar, Cristina Felsenhardt y Eduardo San Martín.

Resolución de conflictos

La Facultad de Educación y Ciencias de la Familia en conjunto con el Centro de Orientación y Mediación "Alicia Cañas" de la Municipalidad de Providencia, organizaron la conferencia "Resolución de conflictos: una mirada diferente", en la que expusieron Susana Arancibia, sicóloga y mediadora; Claudia Fuentes, mediadora familiar, y Gabriela Silvetti, abogada y mediadora. 29 de mayo.

"La mujer: pasado presente y futuro"

El Departamento de Extensión y Comunicaciones en conjunto con la Municipalidad de Vitacura organizaron el seminario "La mujer: pasado, presente y futuro", en el que se analizaron los siguientes temas: La mujer en la historia de Oriente a cargo de Rosita Larraín, La mujer y el amor de pareja por Marco Antonio de la Parra, ¿A qué le temen las mujeres? por Gonzalo Rojas-May, y La mujer y su rol en la Educación por Luz María Budge. Se dictó entre el 5 y 13 de junio en cuatro sesiones.

Arquitectura del paisaje asiático

La Facultad de Arquitectura y Diseño organizó el seminario internacional "Arquitectura del paisaje asiático", en el que se estudió la evolución de la rica y antigua tradición de China y Japón en la intervención de sus espacios naturales, como materialización de una filosofía y una visión de la relación hombre-naturaleza. Las conferencias fueron realizadas por: Chang-Shan Huang, "Jardín contemporáneo Chino", 13 de junio, y Fen Shui y el espacio del paisaje, 20 de junio; Takeo Uesugi, "Del jardín japonés a la arquitectura del paisaje", el 29 de agosto.

Mercado de Capitales

El Instituto de Políticas Públicas de la Universidad en conjunto con la Sofofa organizaron el seminario "¿Qué falta en el Mercado de Capitales? Costos del crédito. Integración financiera". Éste se realizó el 19 de junio y contó con las exposiciones de: Guillermo Tagle, Rodrigo Pérez Mackenna, Mario Farren, Alejandro Alarcón, Patricio Arrau, Jorge Errázuriz, Juan Ignacio Langlois, Rafael Bergoeing, Carlos Budge y Claudio González.

Negociación en el Derecho Penal

La Facultad de Derecho organizó el seminario "La negociación en las distintas instancias del Derecho Penal", en el que expusieron el abogado Matías Balmaceda y el fiscal de San Miguel Francisco Rojas. 19 de junio.

Fraude informático

La Facultad de Derecho organizó el seminario "El fraude informático", en el que expuso el abogado Gustavo Balmaceda. 28 de junio.

Club Monetario

La Universidad continuó con su tradicional Club Monetario, instancia que fue iniciada en 1992 y que ha contado con la participación de destacados hombres públicos, académicos y empresarios, en la discusión de temas de interés económico nacional. Para este nuevo periodo, fue nombrado como presidente (abril 2007-abril 2008) el economista Patricio Rojas Ramos. Las reuniones se efectuaron el tercer viernes de cada mes con un desayuno en el Hotel Ritz. Se debatieron, entre otros temas: "Escenario internacional y riesgos globales", por Vittorio Corbo; "Análisis político del país y perspectivas", por Enrique Correa; "Aspectos institucionales de la Reforma Previsonal", por Julio Bustamante; "Pobreza y salario ético", por Felipe Larraín; "Energía sustentable", por Marcelo Tokman.

Ciclo de budismo

La Dirección de Asuntos Estudiantiles organizó, por cuarto año, un ciclo de charlas sobre budismo contemporáneo a cargo del venerable Khenpo Phuntzok Tenzin Rinpoqhe. Las charlas se desarrollaron los miércoles entre el 6 y el 27 de junio.

Desde la Historia al Medioambiente

El Centro de Investigación y Documentación en Historia de Chile Contemporánea (CIDOC) y la Escuela de Historia, organizaron el seminario "¿Y tú qué sabes? Desde la Historia al Medioambiente", que tuvo como objetivo informar y fomentar el diálogo sobre este tema. La actividad estuvo compuesta por las conferencias sobre "Hombre y medioambiente: historia de tensiones", a cargo de Carlos Martínez, y "Transformación del bosque nativo y sus implicancias en la conformación de la idea de territorio en Chile (1859-1960)", de Fernando Ramírez. La exhibición del documental de Al Gore "Una verdad inconveniente", fue comentada por Álvaro Bardón. 21 de junio.

La relación Estados Unidos-Chile

El Centro de Globalización Aplicada invitó al embajador de Estados Unidos Craig A. Kelly, quien dictó una clase magistral sobre "Las nuevas perspectivas de la relación Estados Unidos-Chile", con la cual aprovechó de despedirse de Chile. 26 de julio.

Ciclo de charlas Escuela de Teatro

La Escuela de Teatro organizó un ciclo de charlas para profesores y alumnos, en las que se expusieron temas como: "Historia contemporánea de Chile 1964-2007", por Alfredo Jocelyn Holt; "Arte del peligro", por Marco Antonio de la Parra; "Estética del teatro", por Carlos Pérez Soto, y "Ritualidad mapuche", por Ziley Mora. Las conferencias se realizaron los días lunes durante septiembre y octubre.

"Estrés escolar"

La Facultad de Educación y Ciencias de la Familia organizó el seminario "Estrés escolar", en el cual expusieron las doctoras Amanda Céspedes y Carla Inzunza, a un auditorio compuesto por profesores y directores de diferentes colegios de Santiago. 21 de agosto.

Tres Escuelas, Tres Escalas

La Escuela de Arquitectuela de nuestra Universidad junto a las de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad de Chile, organizó el taller internacional "Tres Escuelas, Tres Escalas. Territorial, urbana y arquitectónica", cuyo objetivo fue realizar un intercambio académico dirigido al estudio, planteamiento y desarrollo del proyecto en estas tres escalas diferentes, pero complementarias. Santiago, 15 al 18 de agosto; Buenos Aires, 19 al 23 de septiembre.

Contaminación y accidentes

La Escuela de Medicina organizó dos charlas para los alumnos. Una sobre "Contaminación ambiental", a cargo del doctor Hernán Sandoval, y otra sobre "Accidentes de tránsito y alcohol", dictada por especialista del CONASET. 21 de agosto y 25 se septiembre.

Mesa de Esperanza

La Facultad de Educación y Ciencias de la Familia patrocinó el seminario Mesa de Esperanza 2007 titulado "La familia está de pie y proclama su alegría", organizado por el arzobispado de Santiago. Contó con exposiciones, entre otros, de Pedro Morandé, Carolina Dell'Oro, Lucía Santelices, Paulina Villagrán, Walter Sánchez. Cerró la jornada Monseñor Francisco Javier Errázuriz. 31 de agosto y 1 de septiembre.

"Socios por un día"

El Departamento de Admisión en conjunto con la Fundación Educación Empresa, organizaron, por séptimo año, "Socios por un día", cuyo objetivo es orientar vocacionalmente a los alumnos de cuartos medios y acercarlos a las empresas para que conozcan el trabajo que ellas desarrollan y así ayudarlos en la elección de la carrera que quieren estudiar. Esta actividad se realizó el 28 de agosto en Casapiedra, hasta donde llegaron cerca de dos mil estudiantes, quienes luego visitaron empresas públicas y privadas de áreas tan diversas como salud, comunicaciones, negocios, etcétera.

Curso de infectologia

La Facultad de Odontologia dictó el curso de especialización sobre "Infección estomatológica", con el objetivo de actualizar en la materia a profesionales del área de la salud y, en especial, a odontólogos. Se efectuó los dias 18, 19 y 20 de octubre.

Incentivando la lectura

La Facultad de Educación y Ciencias de la Familia invitó a participar a los 3° y 4° básicos de siete colegios a un concurso que incentivaba la lectura. Para finalizar esta actividad, se les invitó a una charla con el escritor Mauricio Paredes, donde fueron premiados los ganadores. Asistieron cerca de 900 alumnos. 16 y 17 de octubre.

Recursos naturales y Libre Comercio

El Centro de Globalización Aplicada organizó la conferencia "Recursos naturales y Libre Comercio: dos pilares para la relación Perú-Chile", a cargo de Pedro Pablo Kuczynski, ex Primer Ministro de Perú. 25 de septiembre.

"Subcontratación, nueva justicia laboral y otras reformas"

La Facultad de Derecho organizó un curso de actualización en Derecho Laboral sobre "Subcontratación, nueva justicia laboral y otras reformas", cuyo objetivo fue entregar herramientas prácticas para enfrentar las recientes reformas en materia de derecho individual y colectivo, procedimiento judicial, subcontratación y suministro de trabajadores, extendiéndose a sus implicancias en los Tratados de Libre Comercio celebrados por Chile. Se dictó los días jueves entre el 27 de septiembre y el 6 de diciembre.

"Medio Ambiente"

El Instituto de Politicas Públicas en conjunto con la Sofofa organizaron el seminario "Medio ambiente: ¿es posible el crecimiento económico y sustentable? ¿Hay problemas en Chile, cuáles? Fundamentación de la Ley y Reformas Pro-Desarrollo Sustentable", en el cual expusieron José Ignacio Pinochet, Guillermo Espinoza, Lucas Sierra, Dominique Hervé y Javier Hurtado. Se realizó el 28 de septiembre.

"Derecho a la Vida-Eutanasia"

La Facultad de Derecho organizó una mesa redonda sobre "Derecho a la Vida-Eutanasia", en la cual debatieron sobre el tema los académicos Cristian Nazer, Gonzalo Figueroa, Antonio Bascuñan y Monseñor Luis Eugenio Silva. Se efectuó el 1 de octubre.

"Restauraciones indirectas"

La Facultad de Odontologia realizó dos cursos. Uno sobre "Restauraciones indirectas: paso a paso para la excelencia clínica", dictado por el profesor doctor Rodrigo Reis de Brasil y "Odontologia estética basada en principios biológicos", a cargo del doctor Miguel Gallo de Colombia. 8 de octubre.

Desempeño sustentable

El Centro de Globalización Aplicada en conjunto con la Consultora Pricewaterhouse realizaron la conferencia "Desempeño de sustentabilidad en las empresas y valoración de las compañías", dictada por Edoardo Gai, director de la consultora suiza Sustainable Asset Management. 27 de septiembre.

XVII Jornadas de Historia de Chile

La Escuela de Historia fue invitada a participar con diferentes ponencias en las XVII Jornadas de Historia de Chile, realizadas en Pucón entre el 8 y 10 de octubre. El Director de la Escuela, Álvaro Góngora, expuso sobre "Domingo Santa María según sus contemporáneos y la historiografía"; el Director de Estudios, Jaime Parada, sobre "La noción geográfica de Chile a través de la práctica de la Ingenieria. 1840-1900", y la tesista Carolina Sanhueza sobre "La Primera división político administrativa de Chile: 1812-1826".

Ética, Arquitectura y Ciudad

La Escuela de Arquitectura organizó un Diálogo abierto sobre "Ética, Arquitectura y Ciudad", entre los profesionales José Gabriel Alemparte, José Ignacio Jiménez, Patricio Herman y Eduardo San Martin. 24 de octubre.

"Noveno Encuentro con Escritores Chilenos"

La Escuela de Teatro en conjunto con el Departamento de Extensión y Comunicaciones, organizaron el "Noveno Encuentro con Escritores Chilenos". En esta oportunidad, sostuvieron una conversación con el Director de la Escuela de Teatro, Eduardo Guerrero, los poetas Raúl Zurita, José Ángel Cuevas, Verónica Zondek, Andrés Morales y Delia Dominguez. Los lunes del 22 de octubre al 19 de noviembre.

Sustenta América

La Escuela de Arquitectura, junto a otras instituciones, auspició la feria Sustenta América, congreso que reunió a estudiantes, docentes, arquitectos e ingenieros, quienes tuvieron la posibilidad de participar en diversas conferencias dictadas por expertos nacionales e internacionales. 24 al 26 de octubre.

"Anatomía de la serie"
La Escuela de Periodismo invitó a la periodista chilena que ganó el Premio Pulitzer, Andrea Elliot, quien dictó la conferencia "Anatomia de la serie. Cómo se construye un reportaje ganador del premio Pulitzer", la cual se realizó el 25 de octubre.

"Delito de secuestro"
La Facultad de Derecho organizó una mesa redonda sobre "Delito de secuestro, una experiencia comparada", que contó con la participación de Sergio Restrepo, experto colombiano de la Oficina Contra la Droga y el delito de Naciones Unidas; Juan Pablo Buono-Cuore, Fiscal de la zona Metropolitana Sur; Matias Balmaceda, abogado; Raúl Mandioca, Capitán de Carabineros, y Néstor Escobar Ramos, Comisario de policia de Investigaciones de Chile. 30 de octubre.

Defender la vida
La Universidad patrocinó el seminario sobre Bioética "Defender la vida y cuidarla hasta la muerte", organizado por el Movimiento Legionarios de Cristo. Expusieron Monseñor Fernando Chomali, el padre Cristián Borgoña L.C., el Presbitero Luis Rifo y el Padre Gonzalo Miranda L.C. 30 de octubre.

Píldora del día después
El Centro de Alumnos de la Facultad de Derecho organizó un debate sobre "La píldora del día después", el que contó con la participación de los alcaldes de La Florida, Pablo Zalaquett, y de Conchalí, Carlos Sotolichio. 5 de noviembre.

IV Concurso Proyecto de Ley
Las Facultades de Derecho y de Educación y Ciencias de la Familia en conjunto con el Departamento de Admisión, organizaron, patrocinados por el Colegio de Abogados y la Fundación Paz Ciudadana, el concurso "Presenta tu Proyecto de Ley al Congreso". Se invitó a los alumnos de tercer y cuarto medio para que, en forma individual o grupal, presentaran un proyecto de ley, sobre "¿Cómo disminuir la delincuencia juvenil en Chile. Politicas de prevención, sanción y rehabilitación". El jurado estuvo integrado por Luz Maria Budge, Miguel Schweitzer, Roberto Guerrero, Andrés Baytelman y la diputada Marcela Cubillos Se premiaron los tres primeros lugares. 5 de noviembre.

"La realidad de la Edad Media"
La Escuela de Historia en conjunto con el Departamento de Extensión y Comunicaciones, organizaron el seminario "La realidad de la Edad Media desde la fantasia de Tolkien" Las conferencias estuvieron a cargo del historiador José Manuel Cerda. Este ciclo usó la trilogia de "El Señor de los Anillos" como punto de partida conocido, para llegar a una visión menos conocida, pero más real, de la cultura dominante en le Europa occidental del medioevo. Las conferencias se realizaron los martes, entre el 6 y el 27 de noviembre.

"Goya: testimonio de una España convulsa"
La Escuela de Artes Plásticas en conjunto con el Centro Cultural de España organizaron la conferencia "Goya: testimonio de una España convulsa", a cargo de la doctora en Historia del Arte, la académica española María Victoria Chico. 7 de noviembre.

La Arquitectura como expresión
La Escuela de Arquitectura junto a la AOA –Asociación de Oficinas de Arquitectos- trajeron a Chile al arquitecto canadiense John Patkau, quien desde hace treinta años ha sintetizado los principios de la arquitectura moderna con las tradiciones locales en el paisaje de América del Norte. 25 y 26 de octubre.

Espacio (1) encuentro 2007

La Escuela de Arquitectura organizó "Espacio (1) Encuentro 2007 de ex alumnos de Arquitectura UFT", primer evento que convoca a todos los egresados desde la primera promoción, 1993-2007. En éste se hizo un registro de obras y proyectos realizados por ellos. Se realizó una exposición y se editará una publicación con el resultado del encuentro. 21 al 30 de noviembre.

Muestra de Dramaturgia Nacional

Organizada por el Consejo de las Artes y la Cultura y producida por Romero&Campbell Producciones de Arte Independiente, este año la Muestra de Dramaturgia Nacional estuvo dedicada al dramaturgo chileno Jorge Diaz, recientemente fallecido. Las actividades, todas gratuitas, contemplaron una clase magistral a cargo del director de nuestra Escuela de Teatro, Eduardo Guerrero, lecturas dramatizadas de directores teatrales chilenos, mesa crítica y espectáculos. Estos últimos tienen la característica de ser re-versiones de montajes anteriores. Desde el 19 de noviembre al 2 de diciembre en la Sala Finis Terrae.

Tercer Festival de Teatro Fisico

La Escuela de Teatro realizó la tercera versión del Festival de Teatro Fisico, que contó con veinte espectáculos, extranjeros y nacionales, que fueron vistos por más de 3.000 personas. Asimismo, las conferencias y los talleres asociados al Festival tuvieron gran éxito de recepción del público. 5 al 11 de noviembre.

Tendencias para el Liderazgo de Alta Dirección

La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas en conjunto con la revista Capital Humano organizaron la conferencia "Tendencias para el Liderazgo de Alta Dirección, a cargo del académico español Juan Carlos Cubeiro, quien es profesor de Liderazgo y Dinamización de Equipos en la Universidad de Deusto y de Estrategia y Gestión por Competencias en San Pablo-CEU y en ESADE. 13 de noviembre.

ACTIVIDADES ARTÍSTICAS

"Citando Zurbarán"

La Facultad de Artes realizó la exposición "Citando Zurbarán", en la que se exhibieron las obras de los alumnos egresados de la Escuela de Artes Plásticas. La muestra se efectuó en la Galeria de Arte Estación Metro Quinta Normal. Fue inaugurada el 27 de marzo.

"De la línea al espacio. A diez años del primer egreso"

Se organizaron dos exposiciones paralelas para celebrar los diez años desde que egresaran las primeras promociones de la Escuela de Artes Plásticas. Ambas fueron inauguradas el 25 de octubre; una en la sala de exposiciones de la Universidad y la otra en Casas de Lo Matta. Participaron con sus trabajos en la muestra veinte exalumnos pertenecientes a las dos primeras generaciones: Javier Arentsen, Inés Alemparte, Julen Birke, Andrés Bustamante, Francisco Bustamante, Rodrigo Canala-Echeverria, Francisco Cancino, Mauricio Guajardo, Constanza Levine, Sebastián Mahaluf, Carolina Novoa, Óscar Pérez, Francisca Reyes, Claudia Ríos, Francisca Uribe-Etxeverría, Soledad Urzúa, Sebastián Valenzuela, Matías Vergara, José Antonio Vielva, Andrés Vio.

España después de Franco y Chile después de Pinochet

Durante dos meses, se reunieron un grupo de historiadores convocados por el CIDOC, para evaluar las proyecciones y desafíos que plantea la historiografía del tiempo presente para el estudio comparado de las transiciones española y chilena. Participaron Aldo Yávar, Álvaro Góngora, Luis de Mussy, Francisco Bulnes, Alfredo Jocelyn Holt, Rafael Otano, Marcos Fernández, Octavio Avendaño y el español Pedro Martínez. En el marco de esta actividad, se realizaron un seminario abierto al público y un taller, los que contaron con el patrocinio de la UMCE y el Archivo Nacional de Chile. 15 de octubre al 15 de diciembre.

Inconsciente y Teatro

La Escuela de teatro patrocinó el seminario "Inconsciente y Teatro. Del analista al actor", dictado por Andrea Báez, sicóloga y profesora de la Escuela de Teatro. 24 de noviembre.

La Antártica y Chile

El Departamento de Extensión y Comunicaciones organizó el seminario "La Antártica y Chile", cuyo objetivo fue entregar un análisis de la situación en el continente Antártico en su contexto nacional e internacional, plantear cuáles son los intereses involucrados en relación a los recursos naturales existentes y en consideración a su ubicación geográfica, y comentar el rol del Tratado Antártico en las misiones pacíficas, la investigación científica y la cooperación internacional. Expusieron los embajadores Fernando Zegers, María Teresa Infante, Alberto van Klaveren, el General (r) de Aviación Jorge Iturriaga y José Retamales, Director del Instituto Antártico Chileno. 22 de noviembre.

CONVENIOS

UFT /Unión Social de Empresarios Cristianos – Fundación Chile Unido

La Universidad suscribió un convenio-marco con la Unión Social de Empresarios Cristianos y la Fundación Chile Unido, que permitirá desarrollar una amplia y eficaz colaboración cultural, de investigación, formativa y educacional entre las tres instituciones.

UFT /Armada de Chile

La Universidad suscribió un convenio con la Armada de Chile, que permitirá a los alumnos de la Facultad de odontologia realizar sus practicas profesionales en centros odontológicos, hospitales navales y otras unidades ejecutoras del sistema de salud naval.

UFT / Instituto de Estudios Superiores de Tamaulipas

La Universidad suscribió un convenio amplio de cooperación academica con el Instituto de Estudios Superiores de Tamaulipas, el que permitirá el desarrollo de investigaciones y el intercambio de docentes entre ambas instituciones.

UFT /Fundación Hernan Cubillos Leiva

La Universidad suscribió un convenio con la Fundación Hernán Cubillos Leiva, que permitió la entrega al CIDOC de todo el archivo personal del ex canciller Hernán Cubillos Sallato.

UFT /Escena Britanica

La Universidad suscribió un convenio de intercambio con Escena Británica en Chile, el que permitirá el intercambio artístico-pedagógico entre la Escuela de Teatro de la Universidad y The British American Drama Academy (BADA).

UFT /ProJazz

La Universidad suscribió un convenio académico con el Instituto ProJazz, el que permitirá que los alumnos de dicho entidad obtengan el titulo de Profesor de Educación Media con mención en Educación musical.

UFT /ENEA

La Universidad suscribió un acuerdo de cooperación con Desarrollo Inmobiliario ENEA-Parque de Negocios, el que permitirá que un Taller de quinto año de la Facultad de Arquitectura y Diseño desarrolle estrategias de intervención en las cerca de 1.000 hectáreas que incluyen el proyecto en la comuna de Pudahuel.

ACTIVIDADES DE CARÁCTER DOCENTE Y ACADÉMICO

Inauguración Año Academico

El 5 de abril, se realizo el acto de Inauguración del Año Académico 2007, oportunidad en que el Rector de la Universidad, señor Roberto Guerrero del Río, dio una cuenta pública de su tercer año de gestión. En la ceremonia, además, se dieron premios especiales a los funcionarios y académicos que cumplieron diez años de labor en la Universidad, y se entregaron las Becas de Honor y Lista al Mérito a los alumnos más destacados durante el segundo semestre de 2006.

Dia del nutricionista

La Escuela de Nutrición celebró el 17 de mayo el dia del nutricionista con una interesante conferencia sobre "Estrategia global contra la obesidad (EGO), como parte de las politicas públicas de intervención en alimentación y nutrición", a cargo del docente Juan Ilabaca. En la oportunidad, se entregaron las becas Cachantún–Finis Terrae a la excelencia académica a las alumnas de primer año Francisca Andrea Delpin Corseen y Claudia Andrea Pardo Fischer; segundo año, Susan Alexandra Godoy Rojas y Maria Macarena Icaza Donoso; tercer año, Maria Angélica Edwards Vial y Nelson José Caroca Herrera, y cuarto año, Ana Pierina Valentino Guerra y Emmita Javiera Olivero Mondaca.

Sede en Melipilla

La Universidad inauguró, el 1 de junio, nuevas dependencias para los alumnos de la Facultad de Medicina en el Hospital San José de Melipilla, las que consisten en salas de clases y de estudios para los alumnos que acuden a este campo clínico.

Ceremonia de Becas

El 12 de septiembre, se realizó la ceremonia de entrega de Becas de Honor y Lista al Mérito correspondiente al primer semestre de 2007. En la oportunidad, el coro de la Universidad interpretó "The lyon sleeps to night", versión de Linda Campbell; "Compadre Pedro Juan", arreglo de José Manuel Joa, y "El humahuaqueño" de Edmundo Zaldivar.

PREMIOS DESARROLLO ACADEMICO

Se asignaron los premios correspondientes a los fondos de publicaciones y perfeccionamiento de la didáctica, tendientes a estimular la investigación, las publicaciones y el mejoramiento de la didáctica. Los profesores premiados fueron los siguientes: Jaime Rosenblitt B., Mariana Vergara H., Victor Díaz N., Héctor Sánchez M., Julio Huerta F., Cecilia Mouat C., Max Aguirre G., Luis G. de Mussy R., Marcela de la Torre, Carla Jara D., René Castro C. La ceremonia se desarrolló el 26 de septiembre.

SALA FINIS TERRAE

Después de más de un año y medio de construcción, se entregaron las nuevas dependencias de la Escuela de Teatro, incluyendo dos espacios teatrales: la sala Finis Terrae (capacidad trescientas personas) y la sala 1 (capacidad ochenta personas), de carácter experimental, a la cual se le dio el nombre del dramaturgo Jorge Díaz. En estos espacios, se estrenaron las siguientes obras: "Sonata de los espectros", de Strindberg, a cargo de la Compañía Finis Terrae, con la dirección de Amilcar Borges (sala Finis Terrae); "Bocas de cera", con dramaturgia de Carmen Gloria Sánchez y dirección de Maruci Dominguez, ambas tituladas de la Escuela; "Las aventuras del gato con botas", montaje infantil dirigido por Ernesto Ruminot (Compañía de Teatro Manos Arriba); "Arte-factos", trabajo de alumnos de cuarto año de la Escuela sobre poesía chilena contemporánea, bajo la dirección del profesor Elías Cohen; y "La mano inocente", de Jorge Díaz , bajo la dirección de Pablo Krögh (sala Jorge Díaz). Septiembre a diciembre.

VISITAS ACADÉMICAS

KENNETH HOADLEY

La Universidad invitó al Rector de la Universidad de Zamorano de Honduras, profesor Kenneth Hoadley, quien dictó una conferencia sobre su experiencia académica en Estados Unidos y la importancia de las metodologías activas". A esta actividad, realizada el 18 de enero, asistieron los integrantes del Consejo Académico Ampliado.

FRANCISCO DE LA MAZA

El Taller de Título de los profesores Eduardo San Martín y Carlos Salinas de la Escuela de Arquitectura invitó al Alcalde de la Municipalidad de Las Condes, Francisco de la Maza, quien dictó una conferencia sobre "Políticas de desarrollo urbano de la comuna de Las Condes". 21 de marzo.

XIMENA AMARALES

La Facultad de Arquitectura y Diseño invitó a la arquitecta italiana Ximena Amarales, quien dictó la conferencia "Roma, palimpsesto. Ciudad escrita tres veces", en la cual hizo un completo análisis de tres etapas de planificación e intervención urbana de Roma, explicando el orden urbano en la ciudad Imperial, la ciudad Papal y la ciudad Capital. 3 de abril.

MASSIMILIANO SAMMARCO

La Facultad de Derecho invitó al abogado italiano Massimiliano Sammarco para que dictara una clase magistral sobre "Tributación Internacional". Sammarco es asesor del Gobierno Italiano y del principado de Andorra; además, es académico de las Universidades de Roma-La Sapienza y de Barcelona. 16 de mayo.

ANDRÉ CARREIRA

La Escuela de Teatro invitó al profesor y director teatral brasileño André Carreira, quien dictó un taller sobre teatro callejero, el que culminó con una presentación en la Plaza Pedro de Valdivia. Participaron de este taller estudiantes de distintas escuelas de teatro, además de actores. 22 al 28 de mayo.

JUAN EMILIO CHEYRE

La Facultad de Odontología invitó al académico Juan Emilio Cheyre, quien dictó una clase magistral sobre "Globalización", con motivo de su sexto aniversario. 25 de mayo.

ROBERTO HERRSCHER

La Escuela de Periodismo invitó al académico argentino Roberto Herrscher, director del master en Periodismo de las Universidades de Barcelona-Columbia, quien dictó un seminario/taller a los alumnos de Periodismo Narrativo. 8 al 10 de agosto.

MIGUEL BAUDIZZONE

La Escuela de Arquitectura invitó al destacado arquitecto argentino Miguel Baudizzone, quien dictó a los alumnos una conferencia sobre sus obras más recientes en los que se incluyen obras de arquitectura, diseño urbano y diseño de interiores. 16 de agosto.

MARTINIANO ROMAN PEREZ

La Facultad de Educación y Ciencias de la Familia invitó al profesor adjunto de la Universidad Complutense de Madrid, académico Martiniano Román, quien dictó una clase magistral sobre "La inteligencia escolar, una nueva teoría para una nueva sociedad". 25 de septiembre.

JORGE GARCIA DE LA CAMARA

La Escuela de Arquitectura invitó al subdirector de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Internacional de Catalunya, el español Jorge Garcia de la Cámara, quien dictó una conferencia sobre "Identidad, apropiación, relación. Intervencionismo en la ciudad contemporánea". 29 de octubre.

PUBLICACIONES

Alas y Raices

En septiembre fue publicado el número 7 de la Revista "Alas y Raices", editada por la Escuela de Artes Plásticas, bajo la dirección del académico Antonio Landauro. Este número está dedicado a la fotografía en Chile.

Revista de Derecho

En diciembre fue publicado el número 10 de la Revista de Derecho, editada por el académico Enrique Navarro. Este ejemplar estuvo dedicado a la Jurisprudencia Constitucional y fue presentado por el Presidente del Tribunal Constitucional, señor Juan Colombo Campbell.

Diario Mundo

Mensualmente se edita el diario Mundo, que busca informar a la comunidad universitaria sobre las actividades que se están haciendo y sobre otros temas de interés general.

Antología de obras teatrales Jan Fabre

Con el auspicio de la Universidad, se realizó el lanzamiento de la "Antología de obras teatrales" del dramaturgo belga Jan Fabre. Esta antología –compuesta por seis textos y con prólogo de Carla Jara, profesora y productora de la Escuela de Teatro- es la primera que se publica en español (Ril editores), contando para ello con la traducción de la periodista Marietta Santi. 13 de agosto.

Antología teatral Alejandro Sieveking

Con el auspicio de la Universidad, se publicó este año la "Antología de obras teatrales" del dramaturgo chileno Alejandro Sieveking. Esta antología –compuesta por doce textos y con prólogo de Eduardo Guerrero del Rio, Director de la Escuela de Teatro-, es parte de una serie que desde hace algún tiempo viene publicando la Universidad en conjunto con Ril editores.

LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD

Premio al mejor alumno de la Escuela de Teatro

El 19 de abril, se efectuó la entrega de títulos de la Escuela de Teatro. En la ocasión, se premió a Carmen Fillol Letelier como mejor alumno de la promoción.

Premio al mejor alumno de la Facultad de Arquitectura y Diseño

El 25 de abril, se efectuó la entrega de títulos a los alumnos de la Facultad de Arquitectura y Diseño. Se hizo entrega de los premios a los mejores alumnos de la Facultad en las categorías Arquitecto a Catalina Barros Huneeus y en Diseño con Mención en Ambientes y Objetos a Belén de los Ángeles Briones González, y en la mención de Diseño Gráfico la recibió Nicolás Fracchia Armstrong.

Premio al mejor alumno de la Facultad de Derecho

El 23 de octubre, tuvo lugar la ceremonia de entrega de Diplomas de Egreso a los alumnos de la Facultad de Derecho. En la oportunidad, se entregó el premio "Francisco Bulnes Ripamonti" a los mejores alumnos de la promoción 2006: de la jornada diurna a Pía Novoa Carbone y de la vespertina a María Verónica Martínez Zagarramurdi.

Premio al mejor alumno de la Facultad de Educación y Ciencias de la Familia

El 13 de noviembre, se realizó la ceremonia de entrega de títulos a los alumnos de la Escuela de Educación Básica, Media, Parvularia, Pedagogía en Religión y Moral Católica y Ciencias de la Familia. En la oportunidad, se hicieron entrega de los premios a los mejores alumnos de la promoción: en Educación Básica, a Pamela Vergara Orellana; en Educación Parvularia, a Andrea Ojeda Gerlach; en Pedagogía en Religión y Moral Católica, a la Hermana Clarisa Hurtado Zolezzi, y en Ciencias de la Familia, a Trinidad Vergara Correa.

Premio al mejor alumno de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

El 14 de noviembre, se realizó la entrega de títulos a los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas. En la ocasión, se hizo entrega del premio al mejor alumno de la promoción: en la jornada diurna, fue compartido por María José Castillo Alvear y Carolina Cumsille Valdés; en la jornada vespertina, lo obtuvo Claudia Ximena Badilla Eissler.

Premio al mejor alumno de la Escuela de Periodismo

El 15 de noviembre, tuvo lugar la ceremonia de entrega de títulos a los alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales. En la oportunidad, se hizo entrega del premio al mejor alumno de la promoción de la Escuela de Historia a María Magdalena Díaz Le Fort y de la Escuela de Periodismo a Carolina Todorovic Muñoz (2006) y Karla Contreras Saavedra (2007).

Premio al mejor alumno de la Facultad de Artes

El 20 de noviembre , se realizó la ceremonia de entrega de títulos de la Escuela de Artes Plásticas. En la ceremonia, se hizo entrega del premio al mejor titulado en cada una de las menciones que se imparten. En Escultura, la distinción la obtuvo Paulina Bunster Milnes; Pintura, Andrea Alejandra Basualdo Mesa, y en Grabado, María Paz Zegers Correa.

Premio al mejor alumno de la Escuela de Nutrición y Dietética

El 11 de diciembre, se efectuó la entrega de títulos a la primera generación de la Escuela de Nutrición y Dietética. En la ocasión, se hizo entrega del premio al mejor alumno de la promoción a Emmita Javiera Olivero Mondaca.

Misiones de verano

En las misiones de verano, la Pastoral se suma al proyecto de Misión País, en el cual se reúnen las universidades de todo Chile para llevar la luz de Cristo a aquellas personas que lo necesitan, realizando una labor de misión con un gran contenido social, y así, dentro de lo posible, colaborar con las comunidades más necesitadas de nuestro país.

Trabajos de verano

La Dirección de Asuntos Estudiantiles junto a un grupo de alumnos organizó trabajos de verano, los que se efectuaron entre el 3 y el 13 de enero en la comuna de Chanco, en donde construyeron trece mediaguas y se compartió con la comunidad. A ellos asistieron cincuenta estudiantes.

Alumnos de intercambio

Este año la Universidad recibió a dieciocho alumnos extranjeros en su programa de intercambio. Seis de ellos, provenientes de las Universidades Minas Gerais de Brasil, Autónoma de México y TEC de Monterrey, fueron recibidos por la Facultad de Arquitectura y Diseño. A la Facultad de Odontologia llegaron cinco estudiantes de la Universidad del Mayab de México. Asimismo, la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas recibió a tres del TEC de Monterrey. La Escuela de Periodismo a dos alumnos de la Universidad de La Salle, México; la Escuela de Nutrición a uno de la Universidad Federal de Minas Gerais, y la Facultad de Derecho a una alumna de la Universidad Anáhuac de Cancún, México. Todos ellos realizaron sus estudios durante un semestre en la Universidad

Semana terráquea

La "Semana terráquea" se efectuó los días 29 y 30 de marzo. Ésta se realiza para dar una cálida bienvenida a los alumnos que ingresan a nuestra Casa de Estudios y celebrar el inicio de un nuevo año académico. Las actividades incluyeron competencias, una banda tropical, fiestas y un asado en Isla de Maipo.

Taller Cartagena de Indias

Nuevamente, la Escuela de Arquitectura participó con un grupo de quince alumnos en el Taller Internacional de Cartagena de Indias, organizado por la Universidad de Los Andes en Colombia desde hace veinte años y en los cuales nuestra Escuela ha tenido una destacada participación en los últimos cinco años, obteniendo las mejores calificaciones. Se realizó desde el 9 al 29 de julio. El propósito de este taller es acercar a los participantes a la experiencia de hacer arquitectura contemporánea, interviniendo la estructura histórica de la ciudad.

Trabajos de invierno

Los alumnos de la Universidad organizaron, en conjunto con la Dirección de Asuntos Estudiantiles, trabajos de invierno, los que se realizaron entre el 14 y 23 de julio en la localidad de Pichidegua. A ellos asistieron sesenta estudiantes, quienes efectuaron la construcción de doce mediaguas y compartieron con la comunidad, entre otras actividades. Los trabajos voluntarios tienen por finalidad acercar a los alumnos de la Universidad a la realidad de la pobreza. De esta forma, los estudiantes no sólo conocen, conviven y ayudan a los más pobres, sino también se hacen conscientes del hecho que son personas privilegiadas y que desde sus carreras pueden servir al prójimo.

Actividades universitarias

La Dirección de Asuntos Estudiantiles, DAE, ha organizado diferentes actividades para los alumnos durante el año; entre ellas se cuentan: recepción a los alumnos nuevos, la que concluyó con música en vivo y almuerzo en los jardines de la Universidad; fiesta universitaria de inicio del año académico; seminarios, muestras de teatro, charlas de actualidad, recitales de poesía, concursos literarios y de diseño, muestras de danza y música, tocatas de bandas universitarias. Aparte de las actividades propias, la DAE apoya las que organizan la Federación de Estudiantes y los Centros de Alumnos de las diferentes carreras.

Misiones de invierno

La Pastoral de la Universidad organizó por cuarto año misiones de invierno a Trehuaco, VIII región, en las que participaron cerca de veinte alumnos. El objetivo fue incentivar el trabajo pastoral apostólico, llevando a Cristo a la comunidad. Se realizaron talleres y charlas de formación en todos los colegios y liceos de la comuna. 14 al 21 de julio.

Cultura en la UP

El Centro de Alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales con la colaboración de las Escuelas de Teatro y Literatura, organizaron la jornada "Cultura en la UP. La voz de sus protagonistas", en la que se dio el documental: "Descomedidos y chascones (1972) y se realizó una mesa redonda con la participación del Premio Nacional de Artes de la Representación 2007 Gustavo Meza, el músico de Sol y Lluvis Jonny Labra, y el Premio Nacional de Literatura 2006 José Miguel Varas y la actriz Delfina Guzmán. 10 de septiembre.

Tocata dieciochera

La Dirección de Asuntos Estudiantiles junto a un grupo de alumnos organizó, para celebrar las fiestas patrias, una tocata dieciochera que contó con la presencia de diferentes bandas; además, se dio el vamos con el tradicional esquinazo efectuado por el conjunto folclórico de la Universidad. La actividad se realizó el 13 de septiembre en el patio de la Universidad.

Viaje solidario

La Dirección de Asuntos Estudiantiles fue invitada por la ONG española Gam Tepeyac a participar de un viaje a Arequipa, Perú, para trabajar junto a otros jóvenes del continente con comunidades rurales e indígenas de la zona. A este viaje asistieron los alumnos Arturo Terragno R. y Tomás Barros P., quienes fueron elegidos para participar en reconocimiento a su activa labor en los trabajos voluntarios de nuestra universidad. 16 y 22 de septiembre.

Viaje de estudios

Como ha sido tradicional en los últimos años, los alumnos del último semestre de la Escuela de Teatro realizaron su viaje de estudios a Buenos Aires, en específico, a efectuar un taller en el Centro Cultural Rojas, dependiente de la Universidad de Buenos Aires. Entre el 8 y el 12 de octubre.

Semana de la cultura

La Dirección de Asuntos Estudiantiles organizó, como ya se ha hecho tradicional, la "Semana de la cultura", la que contempló una serie de actividades como muestras de comida y arte urbano, obras de teatro, ciclo de cine documental, tocata de bandas universitarias, concursos, unplugged, entre otras. Con esta actividad, se busca satisfacer la necesidad de los alumnos de conocer, relacionarse y manifestarse a través de diversas expresiones culturales. 16 al 19 de octubre.

Deportes

Durante este año, el deporte de la Universidad ha aumentado significativamente el número de alumnos que lo practican. Por primera vez, estudiantes de todas las carreras interactúan en las distintas disciplinas, ya sea en las instalaciones de la "Ciudad Deportiva de Iván Zamorano" o en el Gimnasio "Pablo Gaona", lugares que concentran las más de quince disciplinas que se realizan. Al respecto, cabe destacar que el hockey femenino nos ha representado en forma extraordinaria, obteniendo destacados lugares en los diversos torneos en los cuales ha participado. Este año, ha sido tal el nivel de interés por realizar deportes, que las Facultades de Arquitectura y Diseño, Derecho, Odontologia e Ingeniería Comercial crearon sus propios torneos en disciplinas como tenis de mesa, futbolito y otros. El área de deportes desarrolló este año el "Abierto de Tenis UFT", en el cual participaron treinta y seis jugadores; el "II Torneo de Tai Kwon Do", del cual fue campeón en todas sus disciplinas; "Copa UFT Futbolito" varones, que contó con la presencia de dieciséis equipos.

BECAS DE HONOR Y LISTA AL MÉRITO

FACULTAD DE ARTES

ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS

Segundo semestre de 2006

Becas de Honor
- M. Ignacia Díaz von der Hundt
- Joaquín Reyes Urrutia

Lista al Mérito
- Bernardita Bertelsen Mayol
- Denise Antonia Cafati Etcheverry
- María Josefina Frederick Mena
- Valentina Paz Mendiburo Seguel
- Catalina Andrea Romo Escudero
- Bruno Andrés Salas Zarzar

Primer Semestre de 2007

Becas de Honor
- M. Constanza Fernández Violic
- Sofía Marina Folch Couyoumdjian

Lista al Mérito
- Aranzazú Pola Manríquez
- Antonia Ríos Lamas
- Magdalena Celedón Correa
- M. Francisca Swett Aspillaga
- Catalina Andrea Romo Escudero
- Paulina Naser Kliwadenko

ESCUELA DE TEATRO

Segundo semestre de 2006

Becas de Honor
- Verónica Cornejo Abarca
- Carolina Cox García
- José Tomás Guzmán Le-Bert

Lista al Mérito
- Francisco Achondo Moya
- M. Magdalena Armstrong Olea
- Javier Ignacio Candia Falcón
- Muriel Matilde Garrido Ávila
- Alessandra Massardo Atencio
- Daniela Alejandra Molina Formas

Primer Semestre de 2007

Becas de Honor
- M. Francisca Riquelme Artal
- José Antonio Chahin Germain
- Martín Guillermo de la Parra López

Lista al Mérito
- Rodrigo Foneron Villarroel
- Constanza Andrea Araya Pellegrín
- Isidora María del Río Prado
- Camila Jesús Iza Sanhueza
- Slavija Irina Agnic Cevallos

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

Segundo semestre de 2006

Becas de Honor
- Ana Peñafiel Zañartu
- Natalia Rubio Thomsen

Lista al Mérito
- M. Carolina Grez Campo-Martínez
- Carolina Beatriz Hevia Moroni
- Susana Sofía Luque Arancibia
- M. Francisca Lucero Requesens
- Janja Antica Skorin Barriga
- Alexandra Gray Gaio
- María Jesús Daher Vásquez
- León Duval Cortínez
- Pablo López Laya
- Álvaro Javier Romero Tapia
- Florencia Camus Valdés
- Colomba Cruz Elton
- Fca. Daniela Chávez González
- Dominique Gigoux Mandiola
- Ximena Patricia Sarquis Papapietro

Primer Semestre de 2007

Becas de Honor
- Álvaro Javier Romero Tapia
- María Paz Urruticoechea Vial
- M. Constanza Fernández Violic
- Sofía Marina Folch Couyoumdjian

Lista al Mérito
- José Joaquín Poblete Vicuña
- Gerardo Infante Riba
- Juan Pablo Però Domeyko
- Clemente Isla Ortega
- María Francisca Valenzuela Rasmussen
- Constanza Castro Olea
- Bárbara Ábalos Branes
- Rosario Guzmán Bulnes
- M. de los Ángeles Mebold Tagle

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Segundo semestre de 2006

Becas de Honor
- Susy Andrea Carrasco Escobar
- José Ignacio Rodríguez Saavedra
- Miguel Ángel Madariaga Valdivia
- María Pía Seminario dell Orto

Lista al Mérito
- Carolyn Marcela Alfaro Alfaro
- Juan Andrés Contreras Martínez
- Jaime Andrés Espinoza Herrera
- Patricio Ignacio Fernández Bachler
- Luis Gabriel Gómez Jonhson
- Kevin Bruce Moir Liddle
- Rodrigo Iván Pardo Muñoz
- María Ignacia Pérez Navarro
- Felipe Andrés Ricalde Ramírez
- Catalina Trucco Campos
- Daniel Andrés Álvarez Tolosa
- Belén Patricia Álvarez Álvarez
- Manuel José Arce Saavedra
- Sergio Iván Bascuñán Fernández
- José Miguel Correa Jiménez
- Pablo René Danobeitia Lafuente
- Deborah Astrid Johaness Salvo
- Patricia Alejandra Moreira Escobar
- Lisette Paola Muller Sobrarzo
- Marco Antonio Real Rivera
- María Isabel Silva Gacitúa

Primer Semestre de 2007

Becas de Honor
- Nataniel Fischer Peñailillo
- Paloma Alejandra Daga Kunze
- Montserrat Zorzano Vega
- Belén Álvarez Álvarez

Lista al Mérito
- Hernán Ignacio Vidal Calbacho
- Jean-Francois Gastal Ferrando
- Camila Peña Ramos
- Matías Alcalde Fantoni
- Pablo Aníbal Toledo Canahan
- Francisca Espinosa Navarrete
- Benjamín Melo Correa
- Juan Andrés Contreras Martínez
- Víctor Matías Naser Ramírez
- Víctor Salinas Rubio
- René Mila Caucoto
- Virna Apablaza Opazo
- Daniela Salazar Antúnez
- Héctor Ruiz Sanhuesa
- Jaime Fuentes Maldonado
- María Pía Seminario del Orto
- María Isabel Silva Gacitúa
- Silvana Dri Duhalde
- Mario Salas Toro

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Segundo Semestre de 2006

Becas de Honor
- Daniela Zúñiga Ríos
- María Teresa Solinas Ivys
- Sebastián Acuña Soto

Lista al Mérito
- María Paz Alegría Méndez
- Karla Contreras Saavedra
- Gladys Piérola Meza
- Gabriel Macchiavello Cornejo
- Víctor Torres Verdejo
- Leonor Riesco Tagle

Primer Semestre de 2007

Becas de Honor
- Daniela Patricia Zúñiga Ríos
- Leonor Riesco Tagle
- Carolina Pía Rossi Pantoja

Lista al Mérito
- Víctor Hernán Coloma Coloma
- Sebastián Andrés Acuña Soto
- María José Carvajal Vergara
- M. Isabel Martínez-Conde Jarpa
- Raimundo Ignacio Silva Silva
- Francisco Javier Padilla Poblete

FACULTAD DE DERECHO

Becas de Honor
- Mónica Vaccaro Ramírez
- Raúl Vio Berríos
- Juan Fernando Tala Manríquez
- Robert Mario Gareca Reynolds

Lista al Mérito
- Daniela Camhi Espinoza
- Jorge Carrasco Castro
- Carolina Contreras Órdenes
- César Gálvez Tobar
- Luis Miranda Durán
- Matías Novoa Carbone
- Pía Novoa Carbone
- Francisca Porcile Tabaco
- Claudio Quezada de la Jara
- Bárbara Yánez Araya
- Olga Carolina Acuña Meza
- Eliana María Ferretto Sanhueza
- Vanessa Andrea Ferretto Sanhueza
- Samuel Eduardo Ibarra Donoso
- Claudia Hortensia Lucero Barahona
- Pablo Horacio Madrid Gómez
- María Verónica Martínez Zugarramurdi
- M. Magdalena Miranda Spencer
- Héctor Orlando Opazo Zamora
- Fernando Eduardo Puentes Gormaz

ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA

Segundo semestre de 2006

Becas de Honor
- María Paz Thieler Espinoza

Lista al Mérito
- Jonatan Carreño Pozo
- Priscilla Galarce Suárez
- María Eugenia Mayol Videla
- Rafael Menares Gaete
- Daniela Morales Rojas

Primer Semestre de 2007

Becas de Honor
- María Paz Thieler Espinoza

Lista al Mérito
- Priscilla del Carmen Galarce Suárez
- María Eugenia Mayol Videla
- Javiera Francisca Esteva Rodas
- Daniela Isabel Morales Rojas

ESCUELA DE EDUCACIÓN PARVULARIA

Segundo semestre de 2006

Becas de Honor
- Macarena Soffia Rosselot

Lista al Mérito
- M. Florencia Amenábar Shaeffer

- Nicole Francoise Cerda González
- Gabriela Andrea Romero Ochoa
- Muriel Alejandra Saa Aguilar
- Margarita Andrea Sauvalle Gebler
- Jennifer Soltof Tos

Primer Semestre de 2007

Becas de Honor

- Nicole Francoise Cerda González

Lista al Mérito

- Muriel Alejandra Saa Aguilar
- Jennifer Soltof Tos
- Andrea Catharina Silva Sprangers
- Rocio Ximena Díaz Galleguillos

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA FAMILIA

Segundo Semestre de 2006

Lista al Mérito

- Fernanda del Pilar Aguirre Parra
- Macarena Arellano Salas
- Miriam Angélica García Anguita
- Patricia Pierina González Santibañez
- Francisca Esperanza Urrutia Menéndez

Primer Semestre de 2007

Lista al Mérito

- Claudia Verónica Caviares León
- María Eliana Espinosa Méndez
- María Sofía Amenábar Donoso
- Francisca Esperanza Urrutia Menéndez

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE MEDICINA

Becas de Honor

- María José Robles Sepúlveda
- Erika Rodríguez Eger

Lista al Mérito

- Carmen Laura Alcalde Araya
- Ignacio Acosta Carrasco
- Mariella Paz Araos Dattoli
- Fernando Patricio Araos Dattoli
- Valentina Brandi Falcone
- Marianne Alejandra Krebs Stange
- Javiera Catalina Moore Guerrero
- Natalia Andrea Monardez Popelka
- Alexander Salvador Moreno Rodríguez
- Andrés Hernán Torrealba Bustos

ESCUELA DE KINESIOLOGÍA

Becas de Honor

- Marco Antonio Kokaly Farah
- Javiera Maya Morales

Lista al Mérito

- Nelson José Caroca Herrera
- Francisca Andrea Delpin Corseen
- Ginella Silvana Delpero Quevedo
- Carolina Estremadoyro Barahona
- Daniela Paola Gómez Parra
- Valerie Hamilton Viollier
- M. de los Ángeles Ibáñez Álvarez
- Emita Javiera Olivero Mondaca
- Francisca Norero Saavedra
- María del Rosario Tagle France

ESCUELA DE NUTRICIÓN

Segundo Semestre de 2006

Becas de Honor

- María Angélica Edwards Vial
- Ana Pierina Valentino Guerra

Lista al Mérito

- Daniela Basualdo Allende
- María Jesús Calvo Rubio
- Catalina Jáuregui Carvacho
- Lisette Liberona Gutiérrez
- Ignacio Naranjo López
- Camila Pairoa Van-Schouwen
- Constanza Rettig Gigio
- Matías Vargas Mandioca

Primer Semestre de 2007

Becas de Honor

- María Angélica Edwards Vial

Lista al Mérito

- Romina Yarur Betinyami
- Francisca Andrea Delpin Corseen
- Javiera Eugenia Rivas Isla
- Carolina Jimena Estremaydoro Baraona
- Laura Marlene Ramírez Cortés-Monroy
- Nelson José Caroca Herrera
- Paola Beatriz Oliveros Saba
- Gabriela Edith Reyes Aburto
- Claudia Andrea Pardo Fischer
- María José Abumohor Salman

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

Becas de Honor

- Andrés Javier Díaz Palma
- Isabel Margarita Garay Palma

Lista al Mérito

- Josefina Aubert Valderrama
- Sofía Martina Calcagni González
- Álvaro Alfredo González Schain
- Victoria Gabriela Jiménez Sandoval
- Jorge Alberto Lemus Espinoza
- María José Martin Sánchez
- Valeria Sofía Mujica Cisternas
- Noelbis Ramos González
- Andrea Francisca Urzúa Salas
- Daniela Paz Vallejos Rojas

ALUMNOS TITULADOS Y LICENCIADOS

FACULTAD DE ARTES

ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS

MENCIÓN ESCULTURA

- Paulina Bunster Milnes
- María Trinidad Estay Zañartu
- Andrea Silva Guzmán
- Christian Peláez Vidal

MENCIÓN GRABADO

- María Paz Zegers Correa
- María Carolina Sepúlveda Courbis
- María Esperanza Pérez Montes
- Isabel Torres Macchiavello
- Verónica Barria Ihle
- Francisca Fruns Heiremans
- María Catalina Vásquez Hulbus
- Francisca Oviedo Stegman
- Constanza Góngora Briones

MENCIÓN PINTURA

- Andrea Alejandra Basualdo Mesa
- María José Durán Steinman
- Andrea Lampas Rosenthal
- Nicole Teschner Barrios
- Macarena Alvarado Orellana
- Raimundo Edwards Alonso
- Nuria Sofía González Tugas
- Elisa García de la Huerta Sutil
- José Pablo Caerols Lecaros
- Lilian Acuña Bozzo
- José Manuel Opotot
- Nicole Huserman Lupu
- Pablo Yáñez Echeverría
- María Belén de Nazaret Sanhueza Manríquez
- Francisca Vial Yávar
- Verónica Puchi Reyes
- María José Gómez Lea Plaza
- María Ignacia Jullian Bussenius
- Loreto Araya Jerez
- Gracia Avilés Schmidt

ESCUELA DE TEATRO

- Bárbara Andrea Aravena Villegas
- Lucy Andrea Cominetti Rivas
- Javiera del Pilar del Real Sandoval
- María José Escobar Cruz
- Mackarena Liliana Escobar Herrera
- Carmen Victoria Fillol Letelier
- Javiera Patricia Guillén García
- María Antonieta Landa del Río
- María José Larraguibel Fuenzalida
- Carla Francisca Lattus Ramírez
- Daniela Alejandra Palavecino Díban
- Camila de los Ángeles París Díaz
- Manuela Francisca Prieto Sánchez
- Margarita Andrea Prieto Vera
- Felipe Humberto Rivera Valencia
- Andrea María Velasco Alessandri

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

DISEÑO GRÁFICO

- Miguel Luis Allamand Aldunate
- María Fernanda Bou Toran
- Javiera Patricia Cobo Muller
- Josefina del Campo Sabbagh
- Gerardo José del Río Dowding
- María del Carmen Delfau Gil
- Mónica Natalia Echeverría Abujatum
- M. José Echeverría Correa
- Daniela Erlwein García Huidobro
- Nicolás Fracchia Armstrong
- Ángela García Huidobro Rivas
- María José Hasenberg Ruiz Tagle
- Carmén María Herrera Echeverría
- Valentina Ibáñez Barros
- Josefina Jaramillo Gamboa
- María José Pérsico San Martín
- Daniela Sol Quezada Zuccarelli
- Valentina Ríos Moreno
- María Catalina Robinson Sylleros
- M. Verónica San Martín Riutort
- María José Silva Prieto
- María Trinidad Smart Larraín
- Pedro Pablo Sochting Herrera
- Ana María Urzúa Domínguez
- María José Vergara Correa
- Paulina Andrea Walter Bartsch

DISEÑO DE AMBIENTES Y OBJETOS

- Belén de los Ángeles Briones González
- Denise Allyson Bullemore Campbell
- Consuelo Cienfuegos Schuwirth
- Magdalena Graciela Díaz Mozo
- María José Figueroa Melo
- Rosario Lucía Infante Kupfer
- Luz María Undurraga Devés
- Ana María Vial Hurtado
- Matías Zolezzi Vera

ARQUITECTURA

- Anita María Aguirre Walker
- Andrés Eduardo Alfaro Jarpa
- Sergio Baeza Roth
- María Magdalena Barañao Díaz
- Catalina Barros Huneeus
- Cristián Benedetti Domínguez
- Javier Brahm Smart
- Rodrigo Sebastián Briones González
- Jorge Antonio Briceño Ortúzar
- Eduardo Javier Burmeister Sáez
- Luz María Cabezón Droguett
- Juan Pablo Cacciutolo Aragón
- John Campbell de La Piedra

- Rodrigo Carrión Uribe-Etxeverria
- Ignacio Cisternas Mozo
- Nicolás Cruz Correa
- Felipe Andrés Cruz Tuñón
- Rodrigo Sebastián Darraidou García Huidobro
- Francisco Enrique de La Cerda Muñoz
- María Ángela Delorenzo Arancibia
- Felipe del Río Pacheco
- María Teresa Errázuriz Rojas
- Fernando Ignacio Gómez Balbontín
- Marcos Guridi Bravo
- Arturo Ignacio Henríquez Arbizú
- César Andrés Labbé Nazer
- Tatiana Mónica Lagies Rapp
- Gonzalo Lamarca García
- Nicolás Maino Gaete
- Cristián Alberto Lyon Azócar
- José Miguel Malvenda Razeto
- Isabel Margarita Mascaró Jory
- Julia Regina Massú Larach
- Romina Andrea Modolo Dezulovic
- Carlos Alberto Munita del Valle
- Iván Alfonso Muñoz Anguita
- Marión Verena Neumann Schleef
- Matías Noguera Correa
- Soraya del Pilar Núñez Ortiz
- María Carolina Ortiz Topali
- Pedro Antonio Peñafiel Zañartu
- Francisca Javiera Rendic Aranda
- Claudia Rigo Righi Steeger
- María Elisa Rodríguez Gazitúa
- Diego José Román Correa
- Marco Antonio Romero Tapia
- Monserrat Sepúlveda Cartier
- Matías Domingo Silva Aldunate
- Julio Nicolás Silva Barros
- Patricia Soledad Traub Tagle
- Macarena del Carmen Undurraga Raveau
- María Carolina Ureta Donoso
- Ignacio Urrutia Gamper
- Antonio Valenzuela Edwards
- Cristóbal José Valenzuela Haeussler

ESCUELA DE PERIODISMO

PERIODISMO

- María Jesús Rioseco Brüggemann
- María Ignacia Etcheverry Schirmer
- Claudia Ferrer Villanueva
- Constanza Jiménez Meza
- Igor Andrés Mora Muñoz
- Alfonso Pero Vergara
- Javiera Suárez Balbontín
- Alejandra Alfaro Zapata
- Francisca Oliva Villamar
- Sebastián Eyzaguirre Rodríguez
- José Pedro Elizalde Valderrama
- Ignacia González Mardones
- Álvaro Felipe Izquierdo Muñoz
- Gabriela Novoa Escobar
- Valentina Pérez Mutard
- Jorge Andrés Rojas González
- Camila Sánchez Lecaros
- Bárbara Tupper Baldwin
- Rodrigo Venegas Bustos
- Magdalena Burmeister Sáez
- Cristóbal Castillo Orrego
- Juan Ignacio Ros Gloodtdofksky
- Aníbal Valenzuela Pérez
- María Cecilia Valdés Vial
- Víctor Hugo Moreno Soza
- Ximena Riquelme Celis
- Katya Cañas Jiménez
- Gonzalo Íñiguez Manso
- Rodolfo García Morales

MENCIÓN EN COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA

- María Jesús Larraín Mc Lean
- Rossana Casali Guidugli
- Karla Contreras Saavedra
- José Miguel Lozano Díez
- Paula Fresno Bull
- Juan José Bruna Carafí
- Francisca Gallardo Montero
- María Paz Gazmuri Montes
- Felipe Muñoz Ramírez
- Alejandra Alfaro Zapata
- María Francisca Lira Pérez-Cotapos
- René Olivares Suazo
- Carolina Sepúlveda Alcázar
- Bernardita Zañartu Undurraga
- Priscilla Betanzo Norambuena

MENCIÓN EN ECONOMÍA

- Lith Aurora Pastén Salas
- Bachiller en Historia
- Lith Aurora Pastén Salas
- Carolina Todorovic Muñoz

ESCUELA DE HISTORIA

- María Javiera Díaz Lathrop
- María Magdalena Díaz Le Fort
- Sonia Macarena Sánchez Pérez
- María Gabriela Ortiz Valenzuela
- María Cecilia Valdés Vial
- Margot Valenzuela Valenzuela
- María Carolina Cattoni Poblete
- Ángela Bernardita Novoa Echaurren
- Carlos Andrés Pérez Solari
- Esperanza Illanes García-Huidobro
- Paula Ruiz-Tagle Correa

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

INGENIERO COMERCIAL CON MENCIÓN EN ADMINISTRACIÓN

- Casandra Stefanie Aliaga Canales
- Claudia Badilla Eissler
- Marcelo Badilla Eissler
- Juan Agustín Barros Guarachi
- Claudia Belardi González
- Juan Pablo Bock Alliende
- Susy Andrea Carrasco Escobar
- María José Castillo Alvear
- Luis Castro Faúndez
- Carolina Alejandra Cumsille Valdés
- Pablo de Vescovi Fontecilla
- Juan Pablo Ebel Fernández
- Fernando Andrés Echeverría Fenner
- Jaime Andrés Espinoza Herrera
- Javier Fernández Velasco
- Sebastián Alberto Figueroa Silva
- Salvador Garcés Bernales
- Hernán Garcés Gazmuri
- Jean – Francois Gastal Ferrando
- Gonzalo Alejandro Gómez Ansaldo
- Christian Hafelin Barrios
- Matías Larraín Egusquiza
- Eduardo Malaquías López Olivos
- Juan Francisco Ludwig Irarrázaval
- Jorge Eduardo Marín Viñuela
- María de los Ángeles Middleton Álvarez
- Kevin Bruce Moir Liddle
- Maximiliano Jorge Obach López
- Matías Palma Río
- Luis Fernando Pérez López
- Óscar Vladimir Plaza Soto
- Alejandra Prado Aracena
- Andrés Agustín Prat Lopicich
- Rodrigo Andrés Ramdohr Álvarez
- Gisela Rebolledo Sepúlveda
- Sebastián Rojas Cifuentes
- Cristian Salazar Vial
- Gabriel Saltarini Soulodre
- Josefina Sotta Benapres
- María Paz Telleria Gutiérrez
- Gabriel Toledo Tapia
- Rodrigo Pablo Valdivia Meisel
- Diego Sebastián Villagrán Hernández
- Óscar Alfonso Von Chrismar Straub
- Juan Enrique Winter Silva
- Mónica Andrea Zanelli Zúñiga

FACULTAD DE DERECHO

- Paula Andrea Aceña Bucchi
- Felipe Gabriel Arias Stange
- José Luis Barrera Aravena
- José Miguel Barrera Correa
- Catalina Benavente Escandón
- Mauricio Gregorio Bortnik Brenner
- Aileen Soraya Bustamante Paicil
- Matías Brain Berckemeyer
- María Isabel Briceño Sotelo
- Daniela Andrea Camhi Espinoza
- Mario Fernando Candia Falcón
- Jorge Enrique Carrasco Castro
- Martín Alejandro Carvajal Masjuán
- César Patricio Castillo Guzmán
- Mónica Cáceres Silva
- Marisol Caraves Aguirre
- Juan Cristóbal Celis Le Roy
- Allan Cifuentes Ponce
- Gonzalo Andrés Chacón Larraín
- Mercedes Codina Powers
- Carolina Alejandra Contreras Órdenes
- Juan Pablo Covarrubias Valenzuela
- Daniela del Carmen Depix Arriagada
- Cecilia Gabriela del Sante Vives
- Damarys Catalina Farías Quintanilla
- Armando José Fernández Karlezi
- José Luis Flores Quintana
- Manuel Sebastián García de los Ríos Concha
- Andrea Pamela García Reyes
- Paulina Andrea González Muñoz
- Juan Carlos Guerra Galaz
- Raymundo Teodoro Hoyng Ruiz
- Samuel Eduardo Ibarra Donoso
- Juan Eduardo Kinast Casanova
- José Miguel Long Arriagada
- Nicolás López Tagle
- Jorge Franco Mancilla Herrera
- Luis José Marchant Santa María
- Paulina Alejandra Martínez Verdejo
- Ana Victoria Mandiola Deckert
- Pablo Horacio Madrid Gómez
- Rodrigo Matías Marín Vallejos
- María Verónica Martínez Zugarramurdi
- Hans Ernst May Fonseca
- Pedro Ernesto Montero Castañón
- María Magdalena Miranda Spencer
- Julio César del Carmen Muñoz Canales
- Pía Francisca Novoa Carbone
- Fernanda Andrea Órdenes Marín
- Maribel Susana Ortiz Apas
- Nicolás Ovalle Pacheco
- Ilda Mara Padín Ermina
- Catalina Peralta Widow
- Víctor Manuel Pineda Hormazábal
- Patricia Adriana Rebolledo Sepúlveda
- Damarys Loreto Reyes Carrasco
- Estefanía Avril Roco del Canto
- Paulina Julia Rojas Zepeda
- Marcela del Carmen Román Mellado
- Diego Sánchez Joannon
- Fernando José Sánchez Tocornal
- Evelyn Mónica Selmik Polianski
- Carlos Javier Silva Lowick-Russell
- Patricio Andrés Sfeir Cataldo
- Jorge Octavio Tapia Farías
- María Cecilia Torres Benavente

- Rodolfo Andrés Ulloa Bozo
- Roberto Andrés Verdi Lama
- María José Vilches Gandarillas
- Tomás Cervando Zapata González
- Alfonso Manuel Zelada Gallardo

FACULTAD DE EDUCACIÓN

ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA
- Nadia Loredana Carreño Carreño
- Nicole Sarah Castro Flores
- Rodrigo Ariel Chureo Miranda
- María Paz del Solar Eyzaguirre
- Paulina Mercedes Di Domenico Madrid
- Carolina Larraín Cruzat
- Antonia Lira Murphy
- Pamela Ivonne Olivos Astudillo
- Stephania Lee Astrid Ray Ullrich
- Sergio Romero Leamann
- Pamela Lilian Vergara Orellana
- Juana Luisa Yáñez Pérez

ESCUELA DE EDUCACIÓN PARVULARIA
- María Constanza Artal Lascar
- Josefina Avendaño Pérez
- Bernardita María Campos Espinosa
- María José Cañas Garcés
- Isidora Fernanda Cortés Pinochet
- María Teresa Echeverría Hickman
- Daniela Alexandra Honorato Joerger
- María Soledad Jiménez Barahona
- Bernardita Andrea Larraín Abalo
- Bernardita Latham Castro
- Francisca Macarena Marchant Saldivia
- Andrea Martínez Caro
- María Inés Morales Godoy
- Andrea Ojeda Gerlach
- Mónica Paola Riveros Navarro
- Consuelo del Carmen Silva Pérez
- María Alejandra Stephens Alfaro
- Ximena Tampe Zumelzo
- Andrea Urrutia Friedmann

PEDAGOGÍA EN RELIGIÓN Y MORAL CATÓLICA
- María del Pilar Aránguiz Saavedra
- Evelyn Conrads Alvarez
- Clarina Hurtado Zolezzi
- Margarita Palma Márquez

ESCUELA DE EDUCACIÓN MEDIA

MENCIÓN ARTES VISUALES
- Daniela Patricia Bertolini O'Ryan
- Marisol Bertrán Ruiz
- María Magdalena Cordero Echeverría
- Constanza Corral Ilabaca
- María José Durán Steinman
- Mercedes Elton Irarrázaval
- Carolina Flores Velasco
- María José Fuentes de Kartzow
- Nuria Sofía González Tugas
- María Teresa Larraguibel Ugarte
- Claudia Verónica Müller Montes
- Carolina Parragué Guzmán
- María Pía Payero Díaz
- María Esperanza Pérez Montes
- Rosario Juana Rivera Larraín
- Johanna Sandoval Fuentes
- María Fernanda Smart Torrealba
- Nicole Teschner Barrios

MENCIÓN HISTORIA Y GEOGRAFÍA
- María Gabriela Ortiz Valenzuela

MENCIÓN ACTUACIÓN
- María Carolina Araya Bravo
- Francisco Arrázola Quito
- Victoria Balic Larenas
- Aurora de las Nieves Collao Sandoval
- María del Pilar Correa Sáenz
- María Josefina Echeverría Díez
- Lorena Layla Raña Kanacri

MENCIÓN ARTES MUSICALES
- José Luis Acha Martorell
- Ronny Alfonso Alvial de la Cruz
- Gabriel Andrés Cartes Miranda
- Paulo Antonio Cifuentes Ayala
- Marcelo Alberto Concha Traverso
- Carlos Alejandro Fuentealba Palacios
- Sebastián Andrés Octavio Iglesias Torrejón

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA FAMILIA

- Carolina Andrea Bravo Pereira
- Verónica Cox Roca
- Thomas Felipe Hanff Zúñiga
- Gisella Rebeca Muñoz Vargas
- Cecilia Alejandra Pacheco Pacheco
- Trinidad Vergara Correa

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE NUTRICIÓN Y DIETÉTICA
- Gabriela Constanza Aguilera Espinoza
- Yasna Paulina Cabezas Salgado
- Ginella Silvana Delpero Quevedo
- Mariana Escudero Miller
- Diset Patricia Godoy Tornel
- Daniela Paola Gómez Parra
- Valerie Hamilton Viollier
- M. de los Ángeles Ibáñez Álvarez
- Lilian Elizabeth Mackenzie Atala
- Claudia Andrea Maldonado Toledo
- Bárbara Alejandra Morales Gabler
- Francisca Elena Norero Saavedra
- Emmita Javiera Olivero Mondaca
- Cristina Evelyn Plitt Morales
- Karen Loreto Silva Romero
- María Del Rosario Tagle France
- Ana Pierina Valentino Guerra

FINISTERRAE, AÑO 1, Nº1, 1993

CARTA DEL RECTOR

LA UNIVERSIDAD CONTEMPORANEA
EDWARD SHILS
LA IDEA DE UNIVERSIDAD: OBSTACULOS Y OPORTUNIDADES
EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORANEAS. COMENTARIOS AL ARTÍCULO DE SHILS
JOSÉ JOAQUIN BRUNNER
IDEA DE UNIVERSIDAD Y REALIDAD LATINOAMERICANA
ENRIQUE FROEMEL
ALGUNOS ALCANCES SOBRE LA IDEA DE UNIVERSIDAD HUMBOLDTIANA, SEGUN EDWARD SHILS
RICARDO KREBS
LAS UNIVERSIDADES CHILENAS Y LA IDEA DE UNIVERSIDAD DE HUMBOLD
IGOR SAAVEDRA
IDEA DE UNIVERSIDAD EN LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA
UNA VISIÓN DESDE CHILE
IVAN LAVADOS
LA EDUCACION SUPERIOR CHILENA: VISION DE CONJUNTO
PABLO BARAONA
EDUCAR EN LIBERTAD

DERECHO
GONZALO ROJAS
NOTAS SOBRE EL POSITIVISMO LEGAL EN CHILE, SIGLO XX

ARQUITECTURA
DANIEL DALLACEY Y RAMÓN A. MENDEZ
L'ECOLE DES BEAUX ARTS DE PARÍS

ECONOMIA Y ADMINISTRACIÓN
ENSEÑANZA DE LA ECONOMIA Y LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS EN LAS UNIVERSIDADES CHILENAS
DANIEL TAPIA, OSCAR MUNOZ Y CARLOS WILLIAMSON
MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA
DANIEL TAPIA Y VITTORIO CORBO
MESA REDONDA: A LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA (II)
DANIEL TAPIA, MATKO KOLJATIC Y CARLOS CACERES
MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS
DANIEL TAPIA Y OSCAR JOHANSEN
MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ADMINISTRACION DE EMPRESAS (II)
HISTORIA
AUGUSTO SALINAS
LOS HISTORIADORES CHILENOS Y LA HISTORIA CONTEMPORANEA: UN SEGUNDO ENFOQUE

ARTES
MARIO TORAL
VIAJE DE MI MEMORIA
CARMEN ALDUNATE
SOBRE MI PINTURA

PERIODISMO
JAMES R. WHELAN
LA PRENSA EN EL MUNDO MODERNO
FRANCISCA ALESSANDRI
EL PERIODISTA: ADIOS A LA TIZA Y EL PIZARRÓN
M. JOSÉ LECAROS
IDEAS EN TORNO A LOS PROGRAMAS DE PERIODISMO
MARIO URZUA
ESCUELAS DE PERIODISMO: RESPONDIENDO CRITICAS
CRÓNICA

FINISTERRAE, AÑO 2, Nº2, 1994

CARTA DEL RECTOR

LA COMUNIDAD EUROPEA
ANTONIO ORTUZAR, LEON LARRAIN,
FRANCISCO RECABARREN Y CARLOS PORTALES
LA UNIÓN EUROPEA: HISTORIA, INSTITUCIONES Y OBJETIVOS, 1944-1994

V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS
D. JUAN JOSÉ LUCAS
DISCURSO DEL PDTE. DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN EN LA INAUGURACION DE LOS ACTOS CONMEMORATIVOS DEL V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS
LOS REPRESENTANTES DE LAS EMBAJADAS DE PORTUGAL Y ESPAÑA ANTE LA CONMEMORACION DEL V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS
CUESTIONARIO PRESENTADO POR LOS EDITORES DE FINIS TERRAE
RESPUESTA DEL EXMO. SR. EMBAJADOR DE PORTUGAL D. LUIS MENESES CORDEIRO
RESPUESTA DEL SEÑOR CONSEJERO DE INFORMACION DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA, DR. ALFREDO MORENO
DOCUMENTOS SOBRE LA PUGNA CASTELLANO PORTUGUESA, 1479-1494
TRATADO DE ALCACOVAS (4 DE SEPTIEMBRE DE 1479)
BULA INTER CAETERA II (4 DE MAYO DE 1493)
TRATADO DE TORDESILLAS (7 DE JUNIO DE 1494)
AUGUSTO SALINAS
LA CIENCIA Y LA TECNICA EN EL TRAZADO DE LA LINEA DE TORDESILLAS

VISION HISTORICA DE CHILE Y AMERICA
GABRIEL VALDÉS SUBERCASEAUX,
PDTE. DEL SENADO DE LA REPUBLICA
VISIÓN HISTORICA DE CHILE
MARIO TORAL
MEMORIA HISTORICA DE UNA NACION
SILVIA READY
AMERICA PRECOLOMBINA: ¿DE ASOMBRO Y DE ENIGMA?
ANGEL SOTO
BIBLIOGRAFÍA HISTORIA CONTEMPORANEA DE CHILE
PERIODISMO
TOMAS MACHALE
DEMOCRACIA Y LEGISLACIÓN DE PRENSA

ENTREVISTA
MARCOS LIBEDINSKY
EDUCACIÓN Y JUSTICIA COMO VOCACION

CRONICA DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO 3, Nº3, 1995

CARTA DEL RECTOR

LA PRIMERA BOMBA ATOMICA
REDACTORES DE FINIS TERRAE
HIROSHIMA: 50 AÑOS DESPUÉS
CARTA DE EINSTEIN AL PRESIDENTE DE EE.UU.
EL INFORME FRANCK
LA DECISION DE USAR LA BOMBA ATÓMICA

HISTORIA CONTEMPORANEA DE CHILE
REDACTORES DE FINIS TERRAE
LA UNIDAD POPULAR Y EL GOBIERNO MILITAR
GONZALO VIAL
LA UNIDAD POPULAR COMO ALIANZA POLITICA
AUGUSTO SALINAS
CIENCIA Y TECNOLOGIA EN CHILE, 1970-1973
GONZALO VIAL
CAUSAS Y ANTECEDENTES DEL 11 DE SEPT. DE 1973
MANUEL ANTONIO GARRETON
CRISIS DE LA DEMOCRACIA, EL GOLPE MILITAR Y EL PROYECTO ANTIRREVOLUCIONARIO
HERMOGENES PEREZ DE ARCE
CAUSAS INMEDIATAS DEL PRONUNCIAMIENTO MILITAR
PABLO BARAONA
LA POLITICA ECONÓMICA DEL GOBIERNO MILITAR
MIGUEL A. SCHWEITZER
EL GOBIERNO MILITAR ANTE EL PROBLEMA DE LOS DERECHOS HUMANOS
CRISTIAN ZEGERS
ACUERDO NACIONAL: TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA
TOMAS MOULIAN
RÉGIMEN MILITAR: DEL AUTORITARISMO A LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA
ANGEL SOTO
BIBLIOGRAFÍA EN INGLES SOBRE LA UNIDAD POPULAR Y EL RÉGIMEN MILITAR

UNION EUROPEA
NABOR GARCÍA
ESPAÑA EN LA PRESIDENCIA DE LA UNION EUROPEA

ARTE
ENRIQUE ORDOÑEZ
OBRA Y REFERENTE
JAIME LEON
EN TORNO A LA MONA LISA
MARIO TORAL
¿ARTE PARA QUIEN?
FRANCISCO GACITUA
MATERIA

ARQUITECTURA Y DISEÑO
CRONICA DE VIAJE
HACIA UNA VIVENCIA DE LA HISTORIA AMERICANA

CRONICA DE LA UNIVERSIDAD

rsidad

FINISTERRAE, AÑO IV, Nº4, 1996

CARTA DEL RECTOR

LA CONSTITUCIÓN DE 1980
ROBERTO GUERRERO Y ENRIQUE NAVARRO
ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE LA HISTORIA FIDEDIGNA DE LAS NORMAS DE ORDEN PÚBLICO ECONÓMICO ESTABLECIDAS EN LA CONSTITUCIÓN DE 1980
JOSÉ LUIS CEA
UNA TESIS POR LA JUSTICIA CONSTITUCIONAL
OLGA FELIÚ
INTEGRACIÓN MIXTA DEL SENADO CHILENO
BRIGADIER GENERAL CARLOS MOLINA
EL CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONAL EN CHILE
ALVARO BARDÓN
EL PODER MONETARIO AUTÓNOMO

MESA REDONDA: EL PLEBISCITO DE 1989 Y EL PROCESO DE REFORMAS A LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE CHILE
ANDRÉS ALLAMAND
REFORMAS CONSTS. Y LOS MOLINOS DE VIENTO
HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE
REFORMAS CONSTS. Y MONOPOLIO PARTIDISTA
ENTREVISTA A JOSÉ ANTONIO VIERA-GALLO
DEMOCRACIA Y REFORMAS A LA CONST. DE 1980
CARLOS CÁCERES
INSTITUCIONALIDAD Y PROYECTO ECONÓMICO

ESTADO Y EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADA EN CHILE
JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER
UNIVS. PRIVADAS Y EL RETO DE LA INNOVACIÓN
ENTREVISTA A ROBERTO GUERRERO
EL DIFÍCIL CAMINO DE LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA
ENTREVISTA A PABLO BARAONA
EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHILE NECESITA DE UNA JERARQUIZACIÓN
EDITORES DE FINIS TERRAE
CALIFICACIÓN UNIVERSITARIA EN LOS ESTADOS UNIDOS UNA FUNCIÓN PRIVADA

LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
IN MEMORIAM JAVIERA GONZÁLEZ MAÑES
PABLO BARAONA
LA REVOLUCIÓN ECONÓMICA DEL GOBIERNO MILITAR Y SU SIGNIFICADO HISTÓRICO
FICHERO BIBLIOGRÁFICO
HISTORIA RECIENTE DE CHILE, 1970-1990
EDITORES DE FINIS TERRAE
EVOLUCIÓN DE LA LETRA Y LA HISTORIA DEL HOMBRE

CRÓNICA

FINISTERRAE, AÑO V, Nº5, 1997

CARTA DEL RECTOR

LA REFORMA UNIVERSITARIA DE LA U. CATÓLICA DE CHILE
EDITORES DE FINIS TERRAE
CARLOS BASCUÑÁN
IGLESIA Y UNIVERSIDAD
GONZALO ROJAS
EL MOVIMIENTO GREMIAL DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA
ALEJANDRO SAN FRANCISCO
DE LA TOMA DE LA U.C. A LA REFORMA UNIVERSITARIA
ÁNGEL SOTO
LA ESCUELA DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN DURANTE
LA «TOMA» DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA
AUGUSTO SALINAS
TRADICIÓN E INNOVACIÓN EN LA REFORMA DE LA UNIV. CATÓLICA DE CHILE

DOCUMENTOS SOBRE LA REFORMA UNIVERSITARIA DE 1967
EDITORES DE FINIS TERRAE
1. CARTA ALUMNOS DISIDENTES DE LA U.C. A LA CONGREGACIÓN DE SEMINARIOS Y UNIVERS.
2. DECLARACIÓN DEL CONSEJO SUPERIOR UNIV. CAT.
3. E. CASTILLO V.: «LA VIOLENCIA EN LA REF. UNIVER.»
4. DECLARACIÓN DEL COMANDO DE DEFENSA DE LA UC
5. CARTA-RENUNCIA DE MONSEÑOR A. SILVA

ENTREVISTAS
ERNESTO ILLANES
«LA LIBERTAD FUE NUESTRA PRINCIPAL MOTIVACIÓN»

RODRIGO EGAÑA
«CON LA DERROTA SENTÍ QUE PERDÍA EL PUEBLO DE CHILE»

LA EXPRESIÓN PICTÓRICA 1965-1973 [illegible]

FICHERO BIBLIOGRÁFICO
BIBLIOGRAFÍA: LA UNIVERSIDAD CHILENA CONTEMPORÁNEA

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE: SU PRIMERA DÉCADA

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO VI, Nº6, 1998

CARTA DEL RECTOR

VISIÓN DE CHILE EN EL FIN DE SIGLO

VISIÓN HISTÓRICA
SIMÓN COLLIER Y WILLIAM SATER
GONZALO VIAL

VISIÓN POLÍTICA
OSCAR GODOY
TOMÁS MOULIAN

VISIÓN ECONÓMICA
ALVARO BARDÓN
EDUARDO ANINAT

VISIÓN SOCIAL
ARMANDO DE RAMÓN
GONZALO VIAL

VISIÓN CULTURAL
PEDRO MORANDÉ
GASPAR GALAZ

VISIÓN DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES
MARIO BARROS
EDUARDO RODRÍGUEZ

VISIÓN JURÍDICA
PABLO RODRÍGUEZ

ÍNDICE DE VIDEOS

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO VII, Nº7, 1999

CARTA DEL RECTOR

MÓNICA PERE
UN SIGLO DE PRENSA EN CHILE

JOSÉ DÍAZ
DE FIN DE SIGLO A FIN DE SIGLO
EL DESEMPEÑO ECONÓMICO CHILENO 1898-1998

PABLO BARAONA
ECONOMÍA CHILENA: LA TRANSICIÓN ES DIFÍCIL DE DESCUBRIR

LUIS HERNÁN ERRÁZURIZ
ARTE Y PUBLICIDAD: UNA HISTORIA COMPARTIDA

SERGIO PEREIRA
INNOVACIÓN Y RUPTURA EN LA DRAMÁTICA CHILENA DE COMIENZOS DE SIGLO

EDUARDO GUERRERO
CREACIÓN DE LOS TEATROS UNIVERSITARIOS

EDUARDO THOMAS
AÑOS SESENTA: GENERACIÓN DE DRAMATURGOS CHILENOS

JUAN ANDRÉS PIÑA
LA CREACIÓN COLECTIVA Y LOS AÑOS 70

ALVARO PACULL
APUNTES SOBRE TEATRO CHILENO DE LOS AÑOS OCHENTA

FRANCISCO BULNES S.
DOCUMENTO

ÁNGEL SOTO E ISABEL DE LA MAZA
TESTIMONIO HISTÓRICO

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO VIII, N°8, 2000

CARTA DEL RECTOR

MARIANA AYLWIN, EDUARDO DUEÑAS, SERGIO VILLALOBOS Y GONZALO ROJAS
HISTORIA DE CHILE: RECUENTO, QUÉ Y CÓMO ENSEÑARLA

GONZALO VIAL CORREA
GRANDES CRISIS CHILENAS DEL SIGLO XX

ANGEL SOTO GAMBOA
LIBERALISMO: UNA REFLEXIÓN AL FINAL DEL SIGLO XX

CONSUELO LARRAÍN ARROYO
PERIODISMO Y LITERATURA: CON LOS PASOS ENTRELAZADOS

ANTONIO LANDAURO
VANGUARDIAS ARTÍSTICAS: DEL MINIMAL ART AL KITSCH

RAMÓN ALFONSO MÉNDEZ
ARQUITECTURA, REFORMAS Y CULTURA

CRISTÓBAL ACKERMANN S. MARÍN
CRÓNICA DE UN SOBREVIVIENTE

DOCUMENTO
ENTREVISTA A JUAN DE DIOS CARMONA

TESTIMONIO
EDUARDO GUERRERO: ENCUENTRO CON ESCRITORES

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO IX, N°9, 2001

CARTA DEL RECTOR

JUAN DE DIOS VIAL CORREA
PERSPECTIVAS PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

ALVARO BARDÓN M.
EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA CRÍTICA

GONZALO VIAL C.
LA FAMILIA CIMIENTO BASE DE LA EDUCACIÓN
LUISA EDWARDS M.
EDUCACIÓN: GOLPEA LA POBREZA

RODOLFO PAREDES B.
EN BUSCA DE LA PASIÓN PERDIDA

VERÓNICA GARCÍA-HUIDOBRO
PEDAGOGÍA TEATRAL: METODOLOGÍA ACTIVA EN EL AULA

ANDRÉS SILVA Q.
ARQUITECTURA: ASPECTOS DE UNA ENSEÑANZA

MARCELA BECK O.
ESTRATEGIA DE RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS MATEMÁTICOS

JOSÉ LUIS VILLALOBA P.
LA IRRUPCIÓN DE LA GEOMETRÍA FRACTAL

DOCUMENTO
LA ESCUELA NACIONAL SINDICADA

TESTIMONIO
LORETO SERRANO: ENTREVISTA A ARNOLD C. HARBERGER

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO X, N°10, 2002

CARTA DEL RECTOR

DANIEL BALLACEY E.
LA CIUDAD DEL SIGLO XXI Y LOS ARQUITECTOS

PEDRO ORTIZ Y FRANCISCO DE CASO
SANTIAGO: LA CIUDAD REGIÓN

PATRICIO HERRERA L.
EL PAISAJE DE SANTIAGO EN LA DÉCADA DE LOS 50

SERGIO SIBRIAN K.
LA ARQUITECTURA DE SANTIAGO

CARLOS BUSTAMANTE O.
LA DESINDUSTRIALIZACIÓN DE LAS CIUDADES INGLESAS

ALEX MORENO Z.
SANTIAGO: CULTURA Y ACTO URBANO

ALEJANDRA BARRAZA V. P.
CONSTELACIÓN TORRES

JACQUELINE DUSSAILLANT C. Y ALEXANDRINE DE LA FAILLE U.
A TRAVÉS DE UNA CARTA

CAROLINA GARCÍA HUIDOBRO E.
LOS MEDIOS ¿EL GRAN PODER?

DOCUMENTO
NERUDA CRUCHAGA

TESTIMONIO
EDUARDO GUERRERO: ENCUENTRO CON ESCRITORES

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO XI, N°11, 2003

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZÚA

JUAN DE DIOS VIAL L.
UNA REFLEXIÓN SOBRE EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

SANTIAGO SOTO O.
EL MÉDICO DE FAMILIA

ALVARO BARDÓN M.
ESTADO, PAREJAS, FAMILIA

JESSICA SMITH A.
FAMILIAS CHILENAS: REALIDAD PREOCUPANTE

CARLOS MARTÍNEZ F.
DESARROLLO, POBLACIÓN Y NEO-MALTHUSIANISMO

JACQUELINE DUSSAILLANT C.
LA FAMILIA EN EUROPA: HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA

RICARDO NAZER A.
JUANA ROSS DE EDWARDS: 1836-1913

ANTONIO LANDAURO M.
LA FAMILIA COMO TEMA EN EL ARTE

ALVARO QUEZADA S.
LA FAMILIA EN LA DRAMATURGIA DE SERGIO VODANOVIC

IGNACIO WALKER P.
LEY DE MATRIMONIO CIVIL

JORGE PRECHT P.
CATÓLICOS, MATRIMONIO Y DIVORCIO (1810-2003)

IGNACIO COVARRUBIAS C.
LA FAMILIA EN LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA

DOCUMENTO FRANCISCO BULNES N.
SOBRE LA LEY DE MATRIMONIO CIVIL Y EL DIVORCIO ESCRITO

TESTIMONIO
CECILIA ALVARADO L.: ENTREVISTA A HUGO GONGORA

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO XII, N°12, 2004

PRESENTACIÓN ROBERTO GUERRERO DEL RÍO

MARIO TORAL M.
EL DOLOR DE LA VIOLENCIA

SANTIAGO SOTO
DOLOR CRÓNICO

CECILIA INFANTE G.
EL DOLOR EN EL RITO PROMETEICO

JAVIER MARIANA T.
SENTIDO CRISTIANO DEL DOLOR

LEÓN COHEN M.
LA MUERTE INMINENTE

ALEXANDRINE DE LA TAILLE Y JACQUELINE DUSSAILLANT CH.
LA MORTALIDAD INFANTIL A COMIENZOS DEL S. XX

ÁLVARO BARTOS
LA ENFERMEDAD DE LA SALUD

RUBÉN NACHARI H.
EL HUMOR EN LA PSICOTERAPIA

RAFAEL YÉVENES V.
PSIQUIATRÍA Y VEJEZ

CANDICE RUDLOFF B.
OBESIDAD: LA EPIDEMIA DE LOS TIEMPOS MODERNOS

MARINA COSTA C.
EL ESTRÉS: UNA RESPUESTA ADAPTATIVA DEL ORGANISMO

TESTIMONIO
JACQUELINE HOTT D. ENTREVISTA A LA DRA. PAULA PELÁEZ

TRIBUTO A NERUDA: CRISTIÁN WARNKEN L.
NERUDA: LA TUMBA DE HUIDOBRO

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO XIII, N°13, 2005

PRESENTACIÓN

JAIME PARADA H.
ISLA DE PASCUA: DESCUBRIMIENTO, CRISIS E INCORPORACIÓN

MARIO TORAL
ISLA DE PASCUA

ANA MARÍA ARREDONDO
LA MUJER A TRAVÉS DE MITOS Y LEYENDAS

ANA MARÍA ARREDONDO
VISIÓN DE LA MUJER A TRAVÉS DE NAVEGANTES, MISIONEROS Y CIENTÍFICOS QUE ARRIBARON A ISLA DE PASCUA A PARTIR DEL SIGLO XVIII

MARÍA EUGENIA SANTA COLOMA
LOS SESENTA DEL SIGLO XX: EL GRAN CAMBIO

RAIMUNDO MENEGHELLO M. Y JAIME PARADA H.
RELEGACIÓN EN ISLA DE PASCUA: LOS LÍDERES DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA

LILIAN LÓPEZ
RESEÑA DE LOS PRINCIPALES TRABAJOS SOBRE LOS PETROGLIFOS DE RAPA NUI

LEONARDO PAKARATI
GASTRONOMÍA DE RAPA NUI

PAULA ROSETTI A.
PÉRDIDA DE LA SACRALIDAD DE LA ESCULTURA EN MADERA EN ISLA DE PASCUA

SUSANA NAHUELPÁN A.
ESTATUILLA RAPA NUI EN MADERA: EL VÍNCULO ENTRE EL MUNDO TERRENAL Y LO SUPRATERRENAL

MAGDALENA BERRIOS
EL POUTUKAI: DESCUBRIENDO LA ESTÉTICA DEL ARTE RAPA NUI ACTUAL

MARÍA EUGENIA SANTA COLOMA
EL MUSEO ANTROPOLÓGICO PADRE SEBASTIÁN ENGLERT: NUEVAS PROPUESTAS

SUSANA NAHUELPÁN A.
LAS TRANSFERENCIAS DE INMUEBLES FISCALES Y LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

DANIEL BALLACEY E.
UN NUEVO LICEO PARA ISLA DE PASCUA: PRESENTACIÓN DEL PROYECTO CONSTRUIDO

HUGO MOLINA
NUEVO LICEO ISLA DE PASCUA

JUAN SALAZAR S.
RAPA NUI: ¿EL POSICIONAMIENTO DE UNA POLINESIA CHILENA?

TESTIMONIO
PAULA ROSETTI ENTREVISTA A PEDRO PABLO EDMUNDS PAOA

DOCUMENTO: SANTIAGO ARÁNGUIZ
LA REVISTA CLARIDAD DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE CHILE 1920-1926

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO XIV, N°14, 2006

PRESENTACIÓN

JAVIER MARIANA T.
LA DIGNIDAD DEL CUERPO HUMANO

SANTIAGO SOTO O.
ALGUNAS REFLEXIONES DE UN MÉDICO SOBRE EL CUERPO HUMANO

MARIO TORAL M.
EL CUERPO EN MI HISTORIA

JOSÉ GABRIEL ALEMPARTE R.
EL CUERPO ARQUITECTÓNICO

MARCO ANTONIO DE LA PARRA C.
PARA UNA IMPOSIBLE E INTERMINABLE HISTORIA DEL CUERPO

OSVALDO PENA M.
EL CUERPO HUMANO

RAFAEL SAGREDO B.
CUERPO, POLÍTICA Y ESPECTÁCULO

JACQUELINE DUSSAILLANT C.
CUERPO, BELLEZA Y CONSUMO: IDEALES ESTÉTICOS FEMENINOS EN CHILE, 1880-1930

ALEJANDRA ARAYA E.
EL CUERPO SUFRIENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DEL INDIVIDUO MODERNO: EPISTOLARIO CONFESIONAL DE SOR JOSEFA DE LOS DOLORES PEÑA Y LILLO, MONJA DEL SIGLO XVIII

MARCELA LABRAÑA C.
CUERPOS FRENTE AL ESPEJO

HERNÁN MARCHANT M.
CUERPO Y ARQUITECTURA: DE LA ANALOGÍA A LA VIRTUALIDAD

JAIME VALDIVIESO B.
RITUAL DE MIS PIERNAS: DESCUBRIMIENTO, DESLUMBRAMIENTO Y SOLEDAD DEL PROPIO CUERPO

TOMÁS HARRIS E.
SUTURAS: FRAGMENTOS PARA LA CRIATURA DE VÍCTOR FRANKENSTEIN

ANDREA JEFTANOVIC A.
EL CUERPO TRAVESTI Y LA INVERSIÓN DEL ORDEN EN "EL LUGAR SIN LÍMITES" DE JOSÉ DONOSO

DANIELA MÜLLER R., PÍA COSMELLI B. Y FELIPE BENNETT
DE CUERPO Y ALMA: UN PROYECTO FOTOGRÁFICO

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

Finis Terrae

CONSEJO SUPERIOR

El Consejo Superior de la Universidad Finis Terrae está integrado por las siguientes personas: Cristian Nazer A., Presidente; Guillermo Mackenna Echaurren; R.P. Raymund Crosgrave L.C.; Fernando Barros Tocornal; R.P. José Cárdenas Jiménez L.C.; Roberto Correa Barros; Roberto Guerrero del Río; Guillermo Luksic Craig; Arturo Mackenna Iñiguez; R.P. John O´Reilly L.C.; Rodrigo Pérez Mackenna; Pío Valdés Nagel. Actúa como secretario el señor Roberto Salim-Hanna Sepúlveda, Secretario General de la Universidad.

AUTORIDADES ACADÉMICAS

Roberto Guerrero del Río	:Rector
Pío Valdés Nagel	:Vicerrector Académico y de Desarrollo
Roberto Correa Barros	:Vicerrector Económico
Roberto Salim-Hanna Sepúlveda	:Secretario General

DIRECTIVOS

Roberto Vega Masso	:Director Académico y Desarrollo
Gustavo Alfaro Jarpa	:Director Asuntos Estudiantiles
Luz O'Shea Lecaros	:Directora Programas Internacionales
Claudia Gilardoni Silva	:Directora Biblioteca
Francisco Bulnes Serrano	:Director (I) CIDOC
Álvaro Bardón Muñoz	:Director Instituto Políticas Públicas

FACULTAD DE DERECHO

Miguel Schweitzer Walters	:Decano
Carolina Assael Montaldo	:Director de Estudios Diurno
Patricia Vivanco Illanes	:Directora de Estudios Vespertino
Enrique Navarro Beltrán	:Director del Centro de Investigación y Publicaciones
Andrés Donoso Rodríguez	:Coordinador del Centro de Investigación y Publicaciones
Octavio Errázuriz Guilisasti	:Director de Estudios Internacionales

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Ernesto Illanes Leiva	:Decano
María Eliana Rojas San Martín	:Directora de Estudios Diurno
Luis Fantuzzi Mutinelli	:Director de Estudios Vespertino

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

José Gabriel Alemparte Rojas	:Decano
Jorge Morales Meneses	:Director Escuela de Arquitectura
Francesco Di Girólamo Quesney	:Director Escuela de Diseño
Francisca Maggi Vidaurre	:Secretaria de Estudios

FACULTAD DE ARTES

Mario Toral Muñoz	:Decano
Pablo Mayer Fuentes	:Director de Estudios
Sebastián Mahaluf Pinto	:Subdirector de Estudios

ESCUELA DE TEATRO

Eduardo Guerrero del Río	:Director
Hernán Lacalle Peñafiel	:Director de Estudios

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Rodolfo Paredes Bitschkus	:Director Escuela de Periodismo
Patricia Corona Campodónico	:Directora de Estudios Escuela de Periodismo
Álvaro Góngora Escobedo	:Director Escuela de Historia
Jaime Parada Hoyl	:Director de Estudios Escuela de Historia

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

Sergio Sánchez Rojas	:Decano
Eduardo Rodríguez Arellano	:Director de Estudios
Ricardo Von Kretschmann Ramírez	:Coordinador Académico
David Rodríguez Chaparro	: Coordinador de Ciencias Clínicas

FACULTAD DE MEDICINA

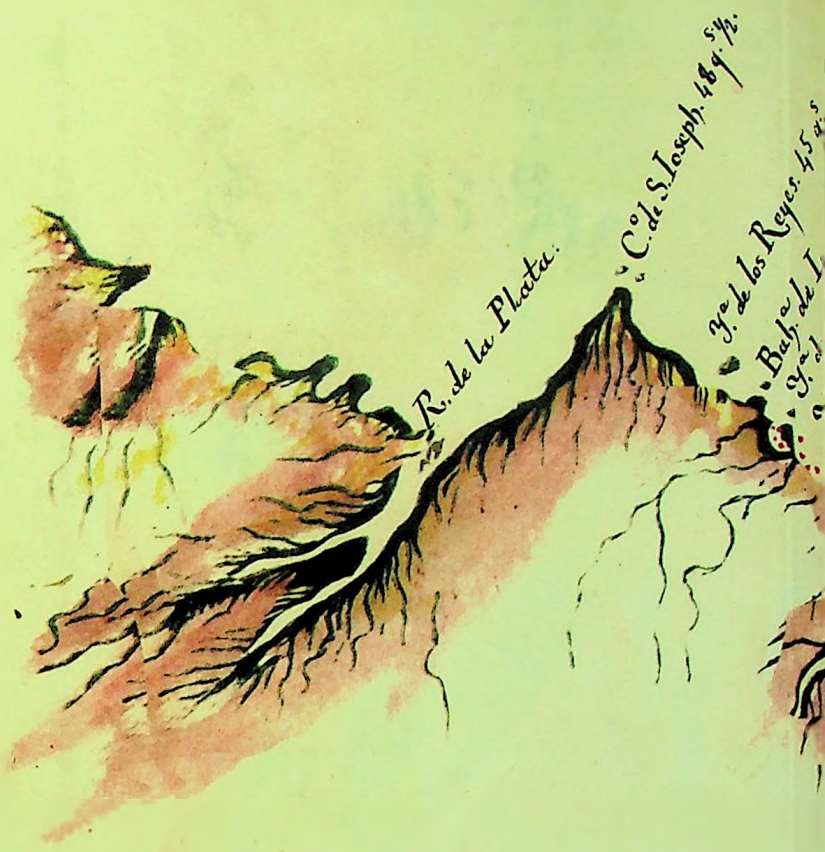
Santiago Soto Obrador	:Decano
Claudio Aldunate Gómez	:Director Escuela de Medicina
Alejandra Aird Garrido	:Directora de Estudios Escuela de Medicina
Marcelo Muñoz Cárdenas	:Coordinador Clínico
Alex Navarro Reveco	:Director Escuela de Nutrición y Dietética
Claudia Sánchez López	:Coordinadora Académica de Nutrición y Dietética
Luis Maya Castillo	:Director Escuela de Kinesiología
Claudio Villagrán Soto	:Secretario Académico de Kinesiología

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y CIENCIAS DE LA FAMILIA

Luz María Bugde Carvallo	:Decana
Paula Yakuba Vives	:Directora de Estudios Educación Parvularia y Pedagogía en Religión y Moral Católica
María Paz Lavín Cruz	:Directora de Estudios de Educación Básica y Media
Josefina Vicuña Braun	:Directora Escuela de Ciencias de la Familia

ESCUELA DE LITERATURA

Marco Antonio de la Parra Calderón	:Director
Antonio Ostornol Almarza	:Director de Estudios



MAPA

Del Estrecho de Magallanes y del nuevo del Mayre, con los puertos, rios y slas y ensenadas, que tiene en las costas en ambos mares del norte y sur.

B. N. 9-39